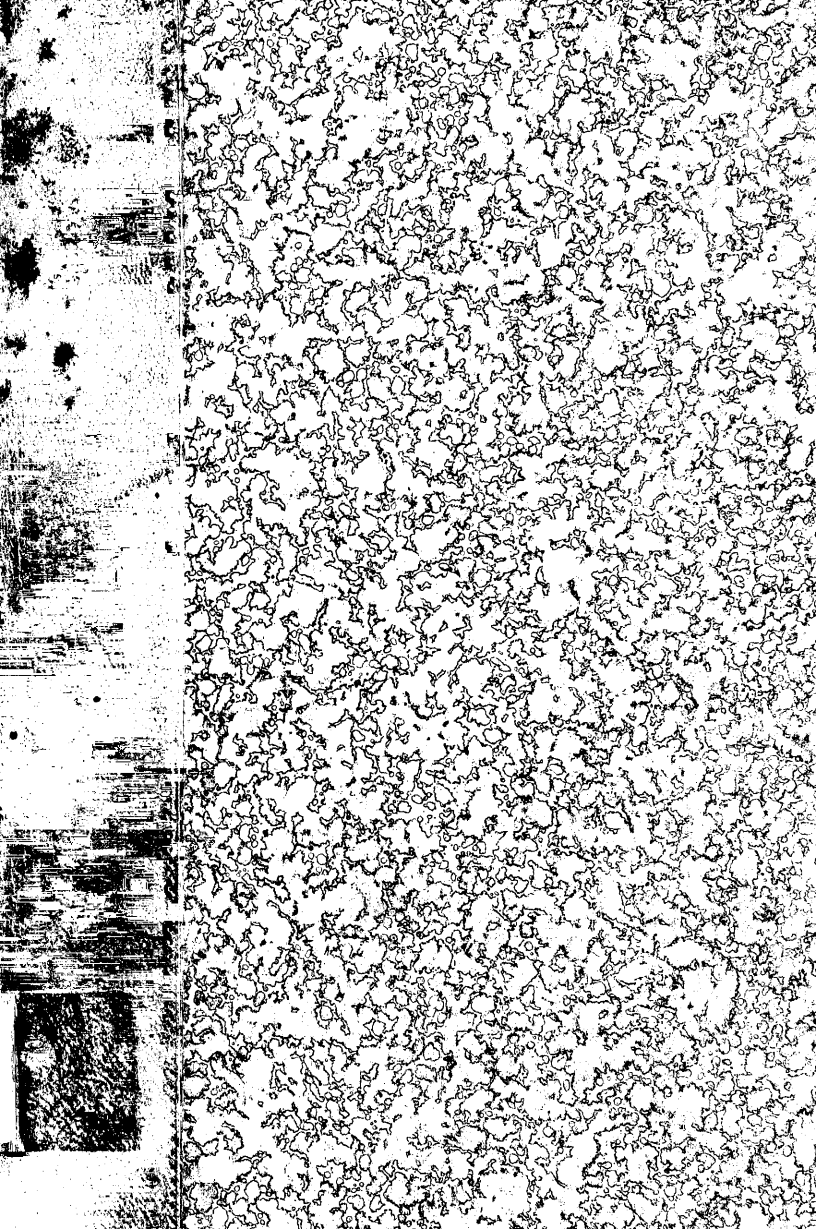
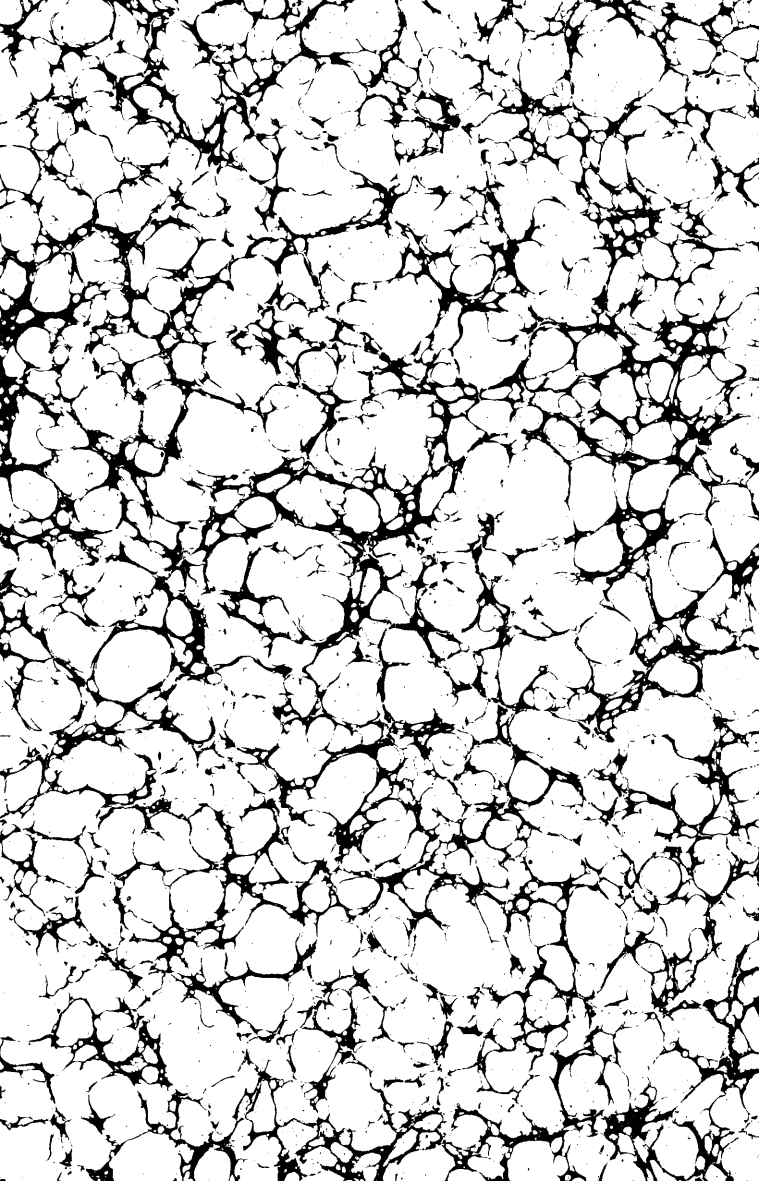
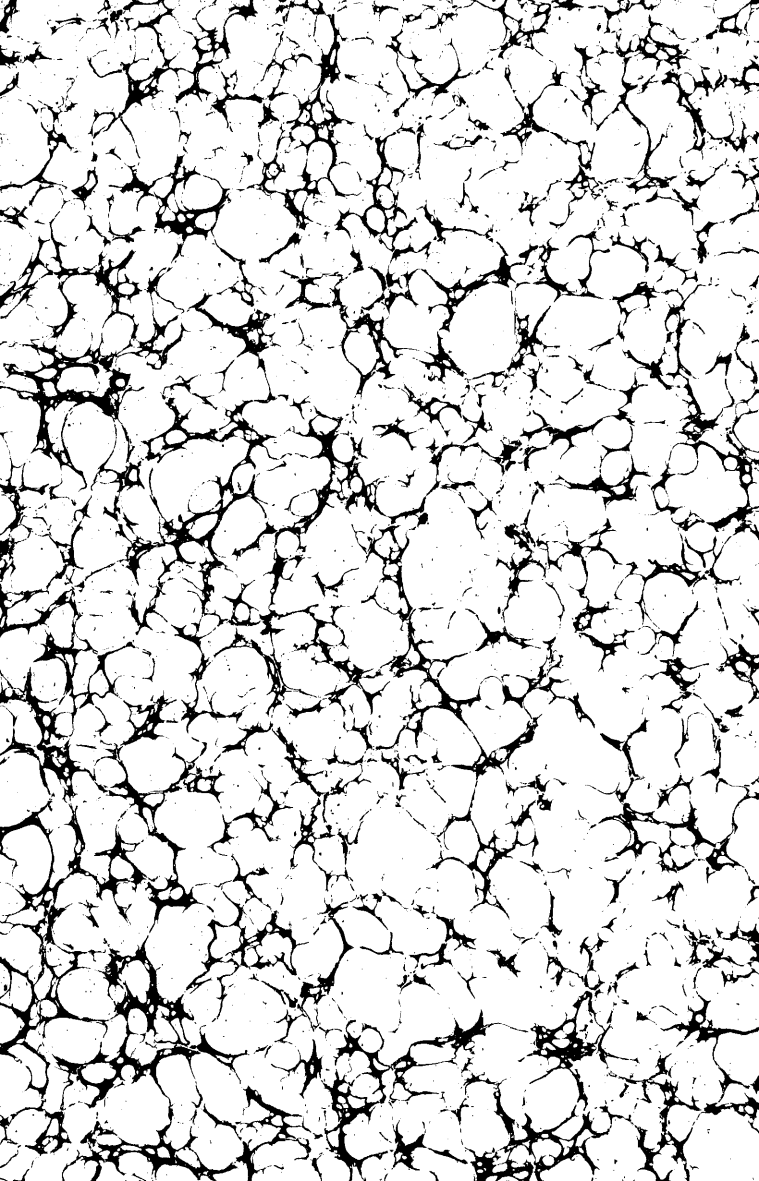








F-128

*A mi muy querido amigo y pariente
Máximo Puente Acuña,
recuerdo a la affme*

Oviedo, feb.º 1888.

J. Canella

POESÍAS SELECTAS

EN DIALECTO ASTURIANO.



*Esta obra POESÍAS SELECTAS EN DIALECTO
ASTURIANO, coleccionadas por D. J. CAVEDA, es
propiedad del impresor. Quedan hechos el de-
pósito é inscripción que previene la ley.*

ADVERTENCIA.

La colección de POESÍAS EN DIALECTO ASTURIANO, impresas en 1839 por D. Benito González, se halla completamente agotada. Habiendo adquirido nosotros los derechos de aquel benemérito editor, decidimos reimprimir tan importante libro, que comprenderá las obras escogidas y restauradas por el sabio colector D. JOSÉ CAVEDA, y además otras selectas poesías bables de autores modernos.

Así resultará más completa é interesante esta nueva edición, que ha dirigido y anotado "" el escritor asturiano D. *Fermín Canella Secades*, catedrático de la Universidad de Oviedo.

Y. B.



DISCURSO PRELIMINAR

SOBRE EL DIALECTO ASTURIANO. (*)

Si la perfección de los idiomas es el producto de la sabiduría de los pueblos, que desde muy antiguo los cultivan, liviano empeño parecería encarecer como un modelo el *dialecto asturiano*, para colocarle á la par de los que la observación y la filosofía pulieron y engalanaron en una serie no interrumpida de ensayos felices y de costosos esfuerzos. Sucesor á buena ley del latino gótico, conservando las formas y la fisonomía de sus padres, y transmitido de generación en generación hasta nosotros sin alteraciones sensibles, que desfiguren su primitiva indole, nos recuerda todavía el antiguo romance vulgar, tal cual le han empleado Berceo y Segura, y como después se ostentó más grave y ataviado en las crónicas de los siglos xiv y xv. Contento de su hu-

(*) Entre las obras inéditas del Excmo. Sr. D. José Caveda hay otro discurso sobre el dialecto asturiano con la siguiente nota autógrafa: «difiere del impreso y colocado al frente de la *Colección de poesías asturianas*, en el estilo y dicción y aún el orden y esencia de algunos pensamientos.» Por muchos motivos hemos preferido reimprimir el «Discurso» de 1839.

milde oscuridad y sencillez, si no puede ostentar los preciados arreos con que el fino discernimiento de algunos ilustres escritores adornó el castellano actual, tampoco tiene que ruborarse de los feos y extraños postizos que á este idioma allegaron el capricho y la moda, pensando por ventura acrecerle y hermosearle. Bellezas y defectos herencia son de sus mayores, que la mano del tiempo ha respetado para ofrecerle al siglo xix, como en su infancia se mostraba, con su rusticidad varonil y sus sencillas preseas.

No de menos valía, sin embargo, por menos culto y acicalado que los derivados de la lengua de Lacio, ostenta como ellos con orgullo su esclarecido origen, y se presta sin desconfianza al examen del historiador y del filólogo. Bien pudiera hacer pomposo alarde de la variedad y armonía de sus voces, de su expresión y buenas proporciones, de su prosodia tal vez superior á la de aquellos idiomas vivos justamente encarecidos por la elegancia y pureza, por la copia y propiedad de sus vocablos y sentencias, de sus frases y modismos. Pero sin llevar tan lejos las pretensiones, á menos extiende los derechos que hoy alega para empeñarnos en el examen de su verdadero carácter y extructura. Ora se atienda á su venerable antigüedad y á las estrechas relaciones que le identifican con la lengua empleada por los escritores españoles del siglo xiii, ora se considere simplemente como un monumento histórico á propósito para fijar el origen y etimología de muchas voces y frases castellanas, y restaurar otras cuya acepción ó se ha perdido ó carece ya de uso, siempre será un objeto de curiosas é importantes investigaciones, las cuales grandemente aprovechan no solo á la lengua patria, sinó también á la aclaración de muchos usos y costumbres de la media edad, hoy poco conocidos, y no del todo infructuosos para esclarecer la historia de los pueblos aquende situados de los montes Hervaseos.

Bajo este punto de vista particularmente quisié-

ramos considerarle, si á tanto como los buenos propósitos, los medios para realizarlos alcazasen: pero confesando de buen grado la necesidad de poner coto á los deseos que abrigamos y de medirlos por la corta extensión de nuestras fuerzas, habremos de contentarnos con bosquejar los rasgos principales que dan al *dialecto asturiano* una fisonomía propia, descubriendo su íntima analogía con el primitivo romance vulgar, tal cual le encontramos empleado en los documentos más antiguos de nuestro castellano.

Para manifestar empero con la conveniente extensión esta consonancia en el fondo y las formas de uno y otro idioma, séanos permitido antes de llegar á la época en que más se asemejan, subir hasta el origen de la lengua castellana y seguirla despues en sus vicisitudes, viniendo, por último, á los tiempos en que podemos ya fijar con alguna exactitud su verdadera índole; porque así será como averiguaremos también la del *dialecto asturiano*, vulgarmente conocido con el nombre extraño de *Bable*.

Los romanos que más bien se procuraban gente obligada y aliados, que esclavos indóciles y desleales y cuyas victorias se enderezaron siempre, no á destruir, sino á enseñorear las tierras conquistadas, con su cultura y sus costumbres, con los grandiosos monumentos de las artes, con los espectáculos, la política y la civilización, que alzaron su nombre y su fortuna al más alto grado de esplendor, consiguieron también introducir su lengua en nuestra península, primero avenida que encontrada con sus dominadores. Si los españoles avezados al yugo del imperio la apropiaron como suya, háse de juzgar por las obras de Séneca, Marcial y Lucano, por las de Cornelio Balbo, Quintiliano y Silio Itálico, entonces y ahora grandemente tenidas en estima, así de los propios como de los extraños. Pero el idioma que sigue de cerca la suerte de los pueblos, principió á decaer de su lustre y lozanía y á resentirse de la postración del imperio, cuando alterado este en su constitución y

extendiendo demasiadamente sus fuerzas colosales, falto de las virtudes que honraban la república, declinó con una decrepitud anticipada de su asombrosa robustez y poderío.

El siglo iv no ofrece ya ni la amena y nerviosa elocuencia de Tulio, ni la sublime profundidad de Tácito, ni la fluída y vigorosa facilidad de Cesar. Con todo, para que el idioma de Augusto perdiese el brillo y pureza de sus mejores dias, y ni aun entre sus amadores uno solo se curase de su deplorable bastardía, precisa fué aquella prodigiosa revolución política, que cambiando la faz de Europa, destruyó el dominio de los Césares, creó de las ruinas de su poder estados nuevos é independientes y variando las costumbres y las inclinaciones, las ideas, el comercio y los intereses de los pueblos, introdujo en ellos un nuevo derecho, nuevas formas de gobierno, nuevas leyes y constituciones de elementos antes desconocidos. Tal fué, pues, el resultado de las espantosas y rápidas irrupciones de los Septentrionales, sobre las cultas é ilustradas provincias sometidas á la dominación romana.

A vuelta de los trastornos y asolamientos que llevaban consigo estas revoluciones, viéronse sucesivamente enseñorear nuestra península los vándalos, los suevos y los godos; los cuales faltos de cultura, rudos y desabridos, como era destemplado y riguroso el clima de su patria, lejos de empeñarse vanamente en introducir en el país, que para su morada conquistaron, la lengua inculta y pobre aportada de sus bosques, hánse acomodado, por ventura sin pretenderlo, á la de los vencidos; tributo que la fuerza brutal rendirá siempre á la excelencia del ánimo, y párias ofrecidas justamente á la civilización, por la ignorancia de suyo grosera y menesterosa. La admisión de algunas de las voces de tan rudos conquistadores y la notable alteración, que entonces padecieron la política y la moral de los españoles, no fueron bastante á producir en la lengua latina una corrupción y

desconcierto tales como algunos escritores pretenden, y como mucho despues se echó de ver creciendo con el tiempo las penurias de la patria.

En buen hora que pudiese desde luego desfigurarse la extructura de algunas palabras, sustituirse el sonido de una letra con el de otra, alterarse su armonía, é invertirse el orden de una atinada colocación. Su índole no ha variado sin embargo, y conservando el mismo carácter, ni padeció notablemente en su sintáxis, ni se vió tampoco plagada de las expresiones exóticas y barbarismos, efecto de nuevas y más funestas revoluciones. Los escritos de San Isidoro, San Ildefonso, San Leandro y otros eminentes varones de la iglesia gótica de España, las actas de los Concilios Toledanos y los instrumentos tanto públicos como particulares de esa edad, escritos en un latín bien concertado y regular, son una prueba irrefragable de que los godos en los años de su dominación, la conservaron, sinó como de los romanos la recibieron en los principios de la conquista, por lo menos con tan corta alteración que de modo alguno declinara su naturaleza. Y ciertamente que los que lo contrario pretendieren, no sabrán probarlo con documentos de la misma edad. Tan cierto es que la mano del tiempo, ocasionada á destruir las generaciones más extendidas con los monumentos de su orgullo, obra muy lentamente y como perezosa en la alteración y desconcierto de las lenguas: de tal manera que la reflexión y el genio del más atento observador, á duras penas puede seguir las en su degradación, y marcar con regularidad los senderos por donde alejándose de su origen, llegaron por fin á trasformarse en otras de distintos elementos y de un carácter enteramente nuevo.

Desde los principios del siglo viii allegáronse á estas causas de corrupción, algunas más poderosas todavía para acelerar la degeneración á que llegó despues la latino gótica. Rendida España al agareno más por el desapercibimiento y flojedad de sus hues-

tes que por el ímpetu y arrojo de las contrarias, en la ruina y desaliento universal que la rapidéz de sus conquistas produjera, una porción de gentes animosas, restos gloriosos de lo más granado de los godos, despues de la sangrienta jornada de Guadalete, se pronuncia contra el enemigo común del nombre cristiano, en las inaccesibles asperezas de Asturias, resuelta á conservar en ellas la independendencia y las leyes, el culto y la honra de sus mayores. Si es innegable que la suerte de las lenguas depende siempre de la de los pueblos que las cultivan, ya se alcanza el trastorno que ha debido sufrir la de los godos, en la penosa y difícil situación á que quedaron entonces reducidos, desmembrada su abatida monarquía y de continuo trabajados por el enemigo formidable que su perdición y envilecimiento meditaba. Sin otro ejercicio que el de las armas, en el estrecho de empuñarlas asiduamente para alejar de los reducidos aldeaños de la nueva y endeble monarquía las huestes enemigas, reducidas las ideas á breve espacio, y por necesidad contraídas solamente á sostener la religión y la vida como primeros objetos del interés común; en poco tenidos ó del todo olvidados los humildes restos de la literatura romana que escaparon á la ciega ferocidad del Islamismo; perdido el comercio, abandonadas las artes y levantada, en fin, por la discordia y el encono un valladar impenetrable entre los trabajados cristianos y el enemigo de su nombre, era inevitable que en medio de tanta laceria y situación tan angustiosa, la lengua de los godos á merced del capricho y de tantas maneras ocasionada á la corrupción, viniese á gran mengua y desconcierto, empobrecida y falta de escritores ilustrados que la sostuviesen sin menoscabo de su antigua valía.

Para juzgar del estado á que estos elementos de disolución y de ruina la condujeron en los años inmediatos á la restauración del trono de los godos, es muy á propósito la famosa inscripción de la iglesia de Santa Cruz, de Cangas, debida á la piedad del

Rey D. Favila. Es de la era 777, correspondiente al año 739, y sucesivamente la copiaron Ambrosio de Morales, Jovellanos y Risco. Pero si en esta lápida se observa ya la inversión de algunas letras y la falta de diptongos, como muy cueradamente lo ha notado el Sr. Marina en su ensayo histórico sobre el origen de las lenguas (*), todavía ofrece mayor desaliño y corrupción, un latín más bárbaro y desconcertado, la escritura de fundación del monasterio de Obona, otorgada por Adelgastro, hijo del Rey D. Silo, en la era de 818, año 780 (1). Expresadas en ella las tierras

(*) El Sr. Caveda publicó aquí en nota el texto de la notable inscripción de Santa Cruz, Cangas de Onís, pero con escasa fidelidad. Trabajos posteriores de los Sres. Quadrado, Perez de la Sala, Cortés, Rada, Frassinelli y Vigil, permiten enmendar equivocaciones antiguas, leyendo así:

(RESURGIT) EX PRECEPTIS DIVINIS HEC MACINA SA(CRA) OPERE EXIGUO
CONTUM FIDELIBUS VOTIS
PRESPIQUE CLAREAT OC TEMPLUM OBTUTIBUS SACRIS DEMONSTRANS
FIGURALITER SIGNACULUM ALME CRUCIS SIT CHRISTO PLACENS EC
AULA SUB CRUCIS TROPHEO SACRATA
QUAM FAMULUS FAFELA SIC CONDIDIT FIDE PROMTA CUM FROILUBA
CONIUGE AC SUORUM PROLIUM PIGNERA NATA.
QUIBUS CHRISTE TUIS MUNERIBUS PRO HOC SIT GRATIA PLENA
AC POST VIUS VITE DECURSUM PRE(V)ENIAT MISERICORDIA LARGA
HIC VATE ASTERIO SACRATA SUNT ALTARIA CRISTO DEI REVOLUTI
TEMPORIS ANNIS CCC
SECVLI ETATE PORRECTA PER HORDIN(EM) SEXTA
CURRENTE ERA SEPTINGENTESIMA SEPTAGESIM(A) QUIN-
TAQUE.

El Sr. Fernández Guerra (D. A.), estudió y tradujo este importante monumento, epigráfico en su «Libro de Santoña».

(1) No ignoramos que algunos suponen este documento muy posterior á su fecha. Así lo cree también Pellicer en sus «Anales», fundándose en que según el «Cronicón» de Albelda, no dejó hijos el Rey D. Silo: *protem nulam dimisit*. Pero el Padre M. Florez en sus «Reinas Católicas», contraría este argumento, observando que las palabras de Albelda pueden indicar solamente que D. Silo no dejó hijos de su mujer Adosinda, como expresamente lo asegura el Tudense; lo cual no se opone á que de otra haya tenido á Adelgastro. Este en la escritura de fundación solo hace mérito de su padre, llamando así á D. Silo, y añadiendo que reinaba con Adosinda, á quien no da el nombre de madre y la designa solo como mujer de aquel príncipe; circunstancia que parece conciliar el texto de Albelda con la realidad de la escritura de Obona. Pero además de esta consideración, que hace muy oportunamente el P. Risco en el

concedidas á este monasterio, el fundador enumera así otros bienes de su dotación.

«Damus siqui dem in ipsa domus Dei viginti vacas, et quinque juga boum, cum omnia instrumenta arandi, et duos carros, et viginti modios de pane, et duas ecuas, et uno rocino, et una mulla, et tres asinos, et duodecim porcos, et quatuor porcas, et triginta oves, et viginti et duæ capræ: mantas sex, quinque feltros, et septem lectulos, et tres scanos. Ad ornamentum Ecclesiæ damus octo vestimentis, et tres mantos, et sex stollas, et quinque manipulos, et quatuor corporalia, et quinque pallas, et sex sabbanas. Duas literatas et quatuor sine séríco, et tres haclelias, et duas siacatas, et una capa séríca, et tres cálices, duo de argenteo, et unum de pietra, et unum misale. et una cruce de argento, et duas de ligno, et quatuor frontales de séríco, et duas campanas de ferro, et lectionarium, et responsorium, et duos Psalterios, et uno dialogorum, et pasionarium, et una regula de ordine Sancti Benedicti; et quinque quitrabes, et quatuor tapetes, et tres vasos salomoniegos, et duodecim culiares argenteas, et unum argentum trullionem,» etc.

Aquí encontramos ya españolizadas muchas voces; adviértense algunos nombres indeclinables, y es de notar también la tendencia harto pronunciada del language á variar de índole, aunque conservando la

tomo XXXVII de «La España Sagrada», debe advertirse que el estilo y el lenguaje del documento que nos ocupa, son muy parecidos á los de otros varios instrumentos de la misma edad. ¿Y cómo desmentir la autoridad de Sandoval que, insertándole en su obra de los «Cinco Obispos», pág. 129, asegura haberle visto original y bien conservado en letra gótica y que le copió con cuidado? El P. Yepes tampoco duda de su autenticidad y le inserta en el apéndice del tomo III, folio 24 de su obra; y aunque ya no existe entre los demás documentos, que correspondieron al monasterio de Obona, mientras no se produzcan pruebas más sólidas que las presentadas hasta ahora contra él, no podemos dudar de su autenticidad. D. Cárlos Posada en su «Memoria histórica del Principado de Asturias», dá noticia de este Adelgastro y se inclina á que en efecto sea hijo del Rey D. Silo.

estructura del Lacio en extremo alterado y corrompido. Pero mucho más se aproxima ya al romance en los instrumentos diplomáticos del siglo xi; porque no solamente se ven en ellos los nombres sin las diferentes terminaciones de los casos y la supresión de la voz pasiva de los verbos, sinó lo que es más aún, la dislocación de las oraciones y la desatentada interrupción de su recto sentido con transposiciones inusitadas, así en la lengua latina como en la primitiva vulgar española su derivada.

Un ejemplo notable de este desquiciamiento nos procura el Sr. Marina en su "Origen y Progreso de las lenguas", tomado de la escritura 99 de la historia de Sahagún, correspondiente al año 1070; y otros de igual naturaleza pudieran citarse al mismo propósito, si necesario fuera revolver ahora esas antiguallas para dar valor á una verdad de suyo harto palpable. Ojala que tan llano fuera seguir esta lengua en su desmedro al través de las revueltas y los tiempos que de su pureza la despojaron, para traerla á la desnudez y malandanza que hubieron de transformarla en un nuevo idioma, tal cual le vemos empleado en los escritos más antiguos de nuestro romance. Pero no á tanto basta ya la propia diligencia, cuando se ha de suplir con inducciones la falta de escrituras, que por una parte la incuria y dejadez de las pasadas edades, y por otra los asolamientos de las guerras domésticas y estrañas, arrebataron á la curiosidad de los críticos. Perdiéronse estos inapreciables materiales, y con ellos los medios más cumplidos de seguir paso á paso el idioma latino gótico en sus vicisitudes, hasta que vino á convertirse gradualmente en el romance vulgar.

Cordura nos parece por lo mismo que huyendo la oscuridad de unos siglos, donde topamos sólo tinieblas, busquemos esta lengua en los tiempos, cuyos documentos nos permiten fundar nuestro juicio en hechos positivos y no en vanas consejas; que no aventuradas conjeturas han de ocupar en la historia,

el lugar que á la verdad se debe. En daño suyo y mengua nuestra, la oscuridad que envuelve los primeros reinados de los príncipes asturianos y leoneses, no permite acercarnos con los escritos, adonde llegamos con las conjeturas; y de aquesta dificultad viene en parte la oposici3n y discordancia entre los críticos sobre la antigüedad acordada al romance vulgar. Sin ocuparnos de los que, fascinados por su acalorada fantasía ó faltos de los datos que después se hicieron comunes, gratuitamente le suponen existente aún antes del siglo vii, el Padre Sarmiento que no se curaba de atrevidas conjeturas, y que prudente y avisado tarde pecó de una liviana credulidad, aunque confiesa no haber visto documento escrito en castellano anterior á la mitad del siglo xii, todavía se atreve á creerle ya formado en el siglo viii, y esto es lo más que puede conceder á los que de voluntad menos esquivan, aún le presumen mayor antigüedad (1). Don Juan Andrés escribiendo en mejores días y trabajando sobre las investigaciones de los que en la misma carrera le precedieron, no se manifiesta tan pródigo como Sarmiento; sinó que con más templanza, fija en la conquista de Toledo el año de 1085, el principio de la cultura de nuestra lengua vulgar, bien que ésta concesión suponga su existencia muy anterior á tan gloriosa empresa (2). Pero el Sr. Marina que de propósito trató la misma cuesti3n por ventura con harta esquivez y sobrado rigor, apartándose de sus antecesores, pretende que sólo á principios del siglo xii, se hablase ya como un idioma diferente del latino (3). ¿Quién tiene raz3n? ¿De qué parte se halla aquí la verdad? Buscáronla todos con mucha copia de doctrina y superioridad de entendimiento, para que no á temeridad se tenga que decidamos nosotros so-

(1) «Memorias para la historia de la poesía y poetas españoles», tomo I, párrafos 245 y 255.

(2) Andrés; «Historia literaria», tomo II.

(3) «Origen y Progreso de las lenguas».

bre la opinión de tan esclarecidos escritores. Conci-liando, sin embargo, con el respeto debido á sus nombres, la libertad necesaria para discurrir, tan age-nos de vanas pretensiones como de una ciega sujeción á las doctrinas literarias que sustentaron, expondre-mos francamente su juicio y el nuestro, atentos más que al influjo y prestigio de la autoridad, á las cosas y razones que alcanzáremos.

No hay á nuestro entender que detenernos en el examen de la opinión del Padre Sarmiento; porque si puede acogerla con indulgencia el amor de la patria, la desecha la sana crítica como contraria á los hechos y al carácter de los tiempos pasados. Más cuerdo ó menos prevenido en favor de las doctrinas expuestas por éste y otros críticos en tales materias entendidos, el abate Andrés, que sólo se ocupa de tan difícil cues-tión como una de las muchas que comprende su his-toria literaria, habríala satisfactoriamente resuelto, si le fuese dable comprobar las fechas de los docu-mentos traídos en apoyo de sus asertos. Muéstrase parco, no obstante, en conceder á nuestro romance la antigüedad que otros eruditos gratuitamente le su-ponen; y si le tributa los respetos debidos á su mérito, lejos está con todo de fijar el principio de su cultura en la restauración de la monarquía asturiana. Por eso aunque supone de fecha muy remota los ver-sos gallegos en honor de los Figueroas, de que hace mérito el Padre Brito (1) y las octavas rimadas de arte mayor á la pérdida de España, citadas por Ma-nuel Faria (2), no puede convenir en que tanta anti-güedad se conceda á esos endebles y lejanos destellos de la primitiva musa española. Pero ya que en los siglos anteriores al **xi** no encuentre documento al-guno escrito en idioma vulgar, supone que por lo

(1) *Monarquía lusitana*, lib. VII., cap. IX.

(2) Supone este escritor en sus comentarios á Camoens, que esas octavas de las cuales inserta una para muestra, se compusieron después de la invasión de los árabes: quimera hoy justamente desechada de todos los críticos.

menos en el siglo x tuviesen ya uno los españoles propia y exclusivamente suyo y del todo diverso del latino. Trae en apoyo de esta su opinión el libro octavo de la *Historia de España*, del P. Mariana, en que se refiere la toma de *Calcanasor* por los cristianos el año 998. Según este historiador, era voz entre los coetáneos esparcida y conservada hasta su tiempo, que cuando aquella conquista se apareciera un desconocido en hábito de pescador, el cual á orillas del Guadalquivir cantaba sentidamente, alternando el verso, ya en arábigo, ya en castellano,

En Calcanasor Almanzor perdió el tambor.

Aunque el abate Andrés tiene ésta anécdota por fabulosa, infiere, sin embargo, de su contesto, que ya entonces se cantaban versos españoles; porque de otra manera á nadie le hubiera ocurrido poner en boca de supuesto pescador metros nunca oídos en un language exótico. La ficción siendo en tal caso monstruosa, haríase increíble, y era propósito del inventor que por lo menos pareciese verosímil. Flaco fundamento en verdad nos parece éste, para apoyar la antigüedad que á nuestra poesía vulgar concede el abate Andrés. Pero caminando después por terreno más abierto y trillado, sin necesidad de acudir á las conjeturas para suplir los hechos, descubre ya algunos documentos escritos en idioma vulgar á mediados del siglo xi, entre los septentrionales exentos del dominio de los árabes. Cita como el primer monumento de esta clase, de autor y tiempo conocidos, los versos que el capitán gallego ó portugués, Gonzalo Hermíquez, compuso á su esposa Ouroana hacia la mitad del siglo xi (1). Y como quiera que el Padre Sarmiento no se atreva á concederles tanta antigüedad, fundado en que antes del año 1090 todo se escribía

(1) Bernardo Brito en su *Historia del Cister*, inserta estos versos, de los cuales copiaron parte Manuel Faria y Caramuel Faria.

en caracteres góticos y en latín, otra cosa pretende el Sr. Andrés, el cual encuentra sus razones poco congruentes; pues no sabe por qué no ha de suponerse escrita la composición de Gonzalo con esa clase de letra, cuando lo contrario no consta, y por otra parte no repugna se escribiese en gallego, aunque el idioma latino se usase entonces comunmente en los instrumentos públicos. Y á la verdad que su misma rustiquez y desaliño inclinan á concederles tan venerable antigüedad; porque no á tiempos más adelantados ni á sociedad más culta conviene su desacordanza y desaliño.

El *Poema del Cid*, cuya verdadera fecha se ignora, es, según las conjeturas del abate Andrés, del tiempo mismo de aquel héroe, y aun discurre que pudo ser amigo del autor. Fúndase, pues, en la afición y estima que éste le manifiesta, en el singular aprecio con que le menta, y en que dice como cosa de presente en estos versos:

*Cuando señoras con sus fijas de Navarra é de Aragón
Hoy los Reyes de España sus parientes son, etc.*

La rudeza de esta composición desapercibida de todo artificio poético, y la simplicidad de su estilo que en gran manera la califica de antiquísima, parecen apoyar esta conjetura, ó no la repugnan por lo menos. Nosotros ni la sostenemos ni la impugnamos: manifestámosla únicamente como producto de opinión agena. Llevándola adelante el abate Andrés, en la misma época coloca el poema de Fernán González (1) y á fines del siglo xi la *Historia de la iglesia Iriense* (2), la *Toma de Égea* acaecida en 1095, y escrita entonces por un monje de Selva mayor; la traducción de *Los Morales de San Jerónimo*, y la de la *Biblia*; en fin, la *Crónica de Alonso VI*, que com-

(1) Argote de Molina, Conde de Lucanor, pág. 129.

(2) La citan Morales, Sandoval, Tamayo y algunos otros.

comprende entre los escritos de los principios del siglo XII. Pero como era su ánimo indagar más bien el origen de nuestra poesía vulgar y la época en que aparece ya en los escritos, que inquirir detenidamente su antigüedad, desdeñó sin duda algunas reflexiones que pudieran contribuir á esclarecer esta cuestión. A tratarla de intento y con la extensión que exige su importancia, por ventura no le habría sido difícil demostrar que, cuando menos á últimos del siglo X, era ya común aquella lengua á la monarquía cristiana, sinó como después en las poesías de Berceo y Segura se empleara, á lo menos como esencialmente distinta de la latina. Es á este propósito muy de notar lo que dice el filósofo Virgilio Cordobés citado de Sarmiento (1), el cual no sólo supone la existencia del idioma latino en su tiempo, sinó la de otro á quien llama romance por estas palabras: "ILLE EST VITUPERANDUS QUI LOQUITUR *latinum circa romancium, maxime coram laicis, ita quod ipsimet intelligunt totum,*" etc. Ratificando esta misma idea, añade: "*Et ita debent omnes clerici loqui latinum suum obscure in quantum possunt et non circa romancium*".

Pero el Sr. Marina sin curarse de esos textos, ni de otras razones alegadas para comprobar la existencia del romance en tiempos anteriores al siglo XI, después de oponerse á los que primero arrastrados por el crédito de la autoridad que por el convencimiento de los hechos, le suponen esta antigüedad, asienta que sólo á principios del siglo XII pudo hablarse de tal manera, que por distinto de la lengua latina se tuviese. Bien se comprende que semejante aserto no puede sostenerse sin impugnar primero la fecha concedida por varios escritores á los monumentos arriba indicados. Y eso es lo que el Sr. Marina se propone con harta confianza en sus medios.

Sin tomar en cuenta la opinión de cuantos se ocu-

(1) *Memorias para la historia de la poesía castellana*: tomo 1, párrafo 252.

paron de tan oscura materia con gran copia de doctrina, asegura no hubo ni existe instrumento alguno escrito en castellano con fecha anterior al año 1140. Y esta circunstancia, la observación de que el fuero de Avilés del año 1155 (la escritura más antigua en romance vulgar) se nota plagado de voces latinas, la misma particularidad advertida en otros instrumentos de aquella edad, y un pasage del *Poema del Cid* en que se refiere *que cierto moro latinado* había entendido la plática de los infantes de Carrión cuando trataban de dar muerte á otro moro de Molina (1), son entre otras de menos monta, las pruebas principales de que se vale, para sustentar esta su opinión, que por peregrina y aventurada en más graves razones y en argumentos de más peso debiera apoyarse.

Demuestra seguidamente la existencia del castellano en el siglo xii, y desenvuelve las causas que por ese tiempo concurrieron á darle mayor extensión y desarrollo, más consistencia, regularidad y solidez. Pero así como acertó á poner en claro la infundada antigüedad de la versión castellana del *Fuero Juzgo* y de una escritura del año 1066, publicada por Sandoval y Salazar, en cuyos documentos se apoyaba el autor anónimo (2) de la declamación sobre los abusos introducidos en la lengua castellana para probar la existencia del romance en el siglo xi, quisiéramos que hubiese demostrado del mismo modo, no podían

(1) Estos son los versos citados por el Sr. Marina en su *Ensayo sobre las lenguas*, para inferir que en tiempo del Cid era vulgar en Castilla el latín.

Quando esta falsedad dicen los de Carrión,
Un moro *latinado*, bien ge lo entendió.
Acayaz curiate de éstos, ca eres mio Señor,
Tu muerte oyo conseyar á los infantes de Carrión.

D. Tomás Sánchez no entiende precisamente que la palabra *latinado* fué aquí empleada en el sentido que el Sr. Marina pretende. La define, pues, así, en el índice alfabético de las voces anticuadas y oscuras correspondientes al *Poema del Cid*. *Latinado*: el que entendía latín. Háblase de un moro que entendía el latín corrompido, ya romance, que se hablaba en tiempo del Cid.

(2) D. José Vargas Ponce.

corresponder á esta edad y á los principios del siglo xii, los monumentos citados por el abate Andrés.

Pero sean enhorabuena de fecha más reciente que la que sus defensores les conceden. Aún así, ¿la falta sólo de documentos escritos en romance vulgar, anteriores al siglo xii, probará bastante que hasta principios de éste no existiese como una lengua diferente de la latina? Cuando todo se escribía entonces en este idioma, cuando la costumbre y la conveniencia general habían hecho en toda Europa una ley constante de su uso; cuando lo sabios esquivaban escribir en lengua vulgar, poca extrañeza deberá causarnos, ciertamente, que no aparezca en los escritos de esa época. Hasta el reinado de San Fernádo, fué el latín empleado en ellos constantemente; y si desde Alonso VII, y en particular bajo D. Alonso VIII, se ven ya algunos en romance, novedad es ésta que no tanto se ha de atribuir á que empezase á introducirse entonces la costumbre de valerse de la lengua patria en la escritura, como á que la latina por desusada y corrompida, aún para los entendidos, era ya extraña y peregrina. Alvaro Cordobés apellidando este idioma, el de los cristianos, hallábase á mediados del siglo ix de tal manera alterado y desatendido, que con sentidas razones se querellaba de que le hubiesen casi olvidado hasta los mismos españoles (1), como si por mal hado les fuese desconocido y de estrañas regiones aportado. Y si aquesta suerte le cupo entre los que amparados de los árabes podían holgadamente cultivarle ajenos de toda inquietud y desasosiego, suerte más azarosa é incierta debió caberle á merced de aquellos españoles á quienes las revueltas y desmanes de la guerra traían desacordados y temerosos.

A principios del siglo xiii habíase hecho tan raro el conocimiento del latín, que en las constituciones

(1) *Indículo luminoso*: se encuentra con las demás obras de Alvaro Cordobés en el tomo XI de la *España Sagrada*.

formadas por el Cardenal de Savina en el concilio de Valladolid del año 1228, se lee esta cláusula notable hablando del clero. *Establecemos que todos beneficiados que non saben fablar latín, sacados los viejos, que sean constreñidos que aprendan, é que non les den los beneficios fasta que sepan fablar latín* (1). Tampoco los franceses se valieron de otro idioma hasta la mitad del siglo XII, sin embargo de que ya entonces tenían formado su romance. Una muestra de esa lengua nos dió el escritor Nitario, en el convenio entre Carlos *el Calvo* y Luis de Alemania (2); y tal es su índole, que Sarmiento nos asegura le entendieran cumplidamente los gallegos sin necesidad de versión. Si por mala suerte aqueste estimable monumento de la diplomacia francesa no se hubiese trasmitido hasta nosotros, los que negasen la existencia de la lengua vulgar de los franceses antes de la mitad del siglo XII, porque todo entonces se escribía en latín, muy desacordadamente habrían fallado en contra de la misma verdad.

Notemos ahora que el idioma francés y el nuestro, cuentan por madre común al del Lacio; que muy parecidas vicisitudes padecieron, y que sus orígenes y parte de las causas de sus alteraciones comunes son á entrambos. Pues cuando ya en el siglo IX era el francés en un todo diferente de la lengua latina, de donde se deriva, ¿parecerános maravilla que los españoles tuviesen en el XI su romance, habiendo concurrido todavía á formarle causas más poderosas, con la corrupción y discordanza del latín que le produjo? Y esta conjetura aparece más natural y fundada, si se atiende á la regularidad y al carácter determinado que el lenguaje español presenta ya en el *Poema del Cid*. Apenas puede dudarse, según las juiciosas observaciones de D. Tomás Sánchez, que

(1) *España Sagrada*, tomo XXXVI, pág. 217.

(2) Puede verse esta concordia con su interpretación en el número 36 del prólogo á *Glosario* de Ducange.

esta venerable antigualla de nuestro Parnaso, corresponda á la mitad ó poco más del siglo xii. Muéstranse en ella, sin embargo, una gramática y una construcción, unas frases y modismos que no se formaron de improviso, ni como al acaso con tanto concierto pudieron acordarse en breve espacio; sinó que por larga serie de años y vicisitudes, de experiencias y combinaciones, gradualmente debieron alcanzar la regularidad que revela su antigüedad. Empleada entonces la lengua vulgar en la loa y ensalzamiento del héroe castellano, cuyos hechos de armas daban pábulo al valor y materia á las consejas populares, grandemente debió acomodarse al entusiasmo de sus hablistas, prestándose con sus frases y locuciones, con la abundancia de sus voces enteramente castellanas, ora derivadas del latín, ora tomadas del árabe, a las inspiraciones de nuestra naciente y ruda poesía. Y esta circunstancia, no para tenida en poco, harto bien nos indica que no fuera traída á tal grado de regularidad, con una gramática particular; con la mezcla de voces arábicas y de las que se derivaron de Lacio, despojada ya de la amalgama irregular de latín y romance, sin que el uso y la conveniencia sancionada por el tiempo le hubiesen dado esta índole propia.

Apoyados, pues, en las reflexiones expuestas, nos inclinamos á creer, que por lo menos, ya muy al principio del siglo xi ó á últimos del x, poseían los reinos de Castilla y León un lenguaje del todo diferente del latino, cuando no tan regularizado como el que Berceo y Segura emplearon en sus poemas. Adoptamos esta opinión más bien como probable que como segura y positiva, pareciéndonos preferible á las otras, porque no se apoya en tan flacos fundamentos y aparece más abastecida de sólidas razones. De cualquiera manera, hase de tener por cierto que en la prosa y verso de los tiempos de D. Alfonso el Sabio, ya nuestro castellano desenvuelto y florido, campea en toda su pompa y magestad á una altura donde nunca tocara después de la corrupción de la lengua latina. Las

diferencias que á gran trecho de ésta le colocaron, ni consisten ya en la inversión de ciertas sílabas, ni en las palabras corrompidas, ni en la alteración de letras determinadas, ni en aquellas voces que mal españolaizadas conservan todavía el sabor y la forma que tuvieran en la lengua madre; sinó que de otra manera constituido, ostenta nuevas frases y locuciones, una nueva gramática, distintas terminaciones, nombres indeclinables, la supresión de la voz activa de los verbos, el uso de los afijos y de los auxiliares haber y estar, con otras circunstancias que le dan un carácter propio y una fisonomía enteramente española.

Aquí pudiéramos examinar el influjo de los árabes y de los provenzales en su formación y compostura, analizando los sucesos que más de cerca concurrieron á desarrollarla y enriquecerla: pero ni es nuestro propósito escribir ahora la historia de la lengua castellana, ni desde su origen hasta la época en que podemos juzgarla la tragimos, sinó porque su antigüedad conviene también á la asturiana, y porque juzgando de la una, tal cual aparece en los más antiguos documentos, venimos á manifestar la identidad y consonancia de entrambas. Aunque esta opinión por peregrina, á muchos parezca aventurada y extraña, no por eso se ajusta menos á la verdad. Para comprobarla, bastaría un simple cotejo de los vocablos asturianos, con los del romance vulgar empleado en los escritos anteriores al siglo XIII. Veríase entonces que de tal manera concuerdan aquéllos y éstos, que apenas en algunos resultará otra discordancia que la supresión ó aumento de ciertas letras, bien que sea uno mismo el significado y una misma también la pronunciación. Más adelante tendremos lugar de descubrir con otro detenimiento esta identidad que ahora indicamos sólo de paso, y que en buen asiento colocaremos, dando tanta vez á los hechos como á las reflexiones traídas en su abono.

¿Mas, de donde viene que los asturianos después

de tantos años y vicisitudes y á pesar de los prósperos y adversos sucesos que acudieron á trocar sus hábitos y sus ideas, conserven todavía el lenguaje de sus padres, como quiera que en las demás provincias resabiado y traído á otra condición, llegó casi á convertirse en un nuevo dialecto? ¿en qué consiste que cuando naciones tan diversas alteraron el suyo, sólo esos provinciales le conservan, sin embargo de los trastornos y mudanzas inevitables en las turbulentas y azarosas edades que ponen tan larga distancia entre nuestros días y los de D. Alonso el X? Reparos son estos que hará desde luego cualquiera que por sí mismo no haya examinado de cerca el habla asturiana. Con todo; por bien enderezados que los argumentos aparezcan, de menos cuenta son que los hechos, y nada concluyen contra la realidad. Causas hay que pueden explicar este fenómeno, y por ventura las descubre la historia á quien apercibido de discernimiento y buen juicio la consultare. Examinémosla, pues, y nos dirá que los asturianos, más que otros, apegados á la herencia de sus mayores, recios en los propósitos, y alimentando siempre este espíritu de independencia, este amor invariable que de antiguo profesan á las cosas de su patria, en tanta estima las tuvieron, que no sólo esquivaron el roce con gentes extrañas, sinó que de su apartamiento satisfechos, hicieron punto de honra el conservar con las costumbres la religión y las leyes de la antigua monarquía, el idioma nativo cual le heredaron de sus mayores.

Y nunca desmintieron esta constancia; que por debilidad y flaqueza tuvieran, ceder ó aborrecidos ó medrosos á los azares del tiempo, el preciado patrimonio de sus abuelos. Tal aparece su carácter en todos los periodos de la historia. Luchando denodadamente contra las legiones del imperio romano, detienen el curso de las victorias de Augusto que tiembla temeroso y enfermo al aspecto de sus montañas. Cuando los septentrionales desde los helados bosques

del Norte se arrojan después sobre las provincias romanas, y recibe España su yugo, ellos solos le resisten un siglo entero, más animosos y resueltos, cuanto es mayor la cuita y más acrecen los peligros con el daño. Quebrántase, al fin, el cetro de los godos en las manos impuras de Rodrigo, y enseñoreado el agareno de su reino, acuden aquellos montañeses al común daño, y sin ceder esta vez al miedo y decaimiento de la gente goda, levanta en las asperezas del Auseba, el trono derribado en la desastrosa jornada de Guadalete, para transmitir con el nombre español, la constitución política y militar, la religión y la corona, las costumbres, las leyes y el lenguaje de los godos á los reinos de León y Castilla.

Sin esta resolución, la lengua española ó sea la latina corrompida, hubiera perecido también en la común devastación y asolamiento de la patria. Desde entonces las novedades introducidas gradualmente en el idioma, y la adopción de las voces arábicas y provenzales que le acrecieron variando su carácter, más y más se tocaron, á proporción que la corte de los monarcas leoneses y castellanos se apartaba de las montañas de Asturias. Puede decirse que la alteración del lenguaje se verificaba en razón de las distancias y según se incorporaban á la monarquía asturiana los pueblos ganados de los árabes. Mientras que éstos dominaban con sus armas la Península, asombrada de la rapidez de sus conquistas, sólo en tierra de Gijón y en algún otro punto de Asturias, venido momentáneamente en poder de sus mesnadas, mantuvieron presidio, mientras que el resto del país respiraba libre de su aborrecida dominación. Y por eso no debe admirar que ni sus naturales adquiriesen el gusto y las voces de su estilo, tan comunes á las provincias del mediodía, ni menos aquellas costumbres verdaderamente orientales, que en ellas recuerdan todavía su imperio.

· Cuando los asturianos los lanzaron allende de sus fronteras, en el empeño y la necesidad de extender-

las, ¿qué negociaciones, qué acuerdos, qué buena correspondencia pudieron entablar con enemigos tan execrados? Las paces de D. Aurelio y D. Silo ajustadas con los moros en los principios de la restauración, más que señales de amistad, fueron breves respiros acordados al valor decaído, pero no domado, para cebarse con nuevos bríos en los peligros y encarnizamiento de los combates. Entre enemigos tan resueltos y enconados, vanas eran las alianzas y simpatías que encaminan los pueblos al tráfico y las mutuas pretensiones, concluyendo por amalgamar y confundir sus hábitos y su idioma. Y ni entonces los árabes teniendo en menos la cultura que las armas, hacían necesario su trato á la rudeza de los españoles que antes buscaban ejemplos de constancia y valor, que medios de amansar con el cultivo del espíritu su agreste condición.

Los esfuerzos de D. Alonso el Católico cuando extendió su imperio al reino de Galicia y á las ciudades de León y Castilla, tampoco permitieron que estos pueblos, libertados del moro, se ayesasen á su lengua; porque sólo en una larga posesión pudiera introducirla y fijarla la costumbre de obedecer, la necesidad de agradar, y la creación de intereses recíprocos, asegurados por el tiempo y los enlaces de castas y familias.

¿Y qué nos ofrece la historia desde entonces hasta los grandes y memorables reinados de San Fernando y Alonso el Sabio? Alzamientos de poderosos contra los reyes; revueltas y disensiones domésticas, sublevaciones de pueblos, rivalidades entre las provincias restauradas, desmanes de príncipes, deslealtades de vasallos indóciles. la desmembración é independencia de las coronas que debiera adunar el interés común, y la guerra, en fin, con prósperos y adversos sucesos sustentada contra el enemigo del nombre cristiano. Pero, cuando más reducido el territorio de los monarcas asturianos y leoneses, entonces más lastimosa y miserable es la suerte de los pueblos. ¿Cuál debió

ser la de los de nuestra provincia en los años corridos desde el restablecimiento del trono de los godos, hasta el reinado de Fernando I? Si la despoblación del terreno, si sus bosques desiertos, si los pesados y toscos monumentos de las artes, si el desabrimiento y grosería de las costumbres y la rudeza de los inventos útiles pueden dar idea de la condición de un pueblo, juzguemos de la suya en los siglos ix, x y xi, por los tristes recuerdos que nos quedan de esos tiempos infelices, en las moles informes erigidas á la religión, en los yermos cuyo reciente cultivo anuncia el largo espacio que se abandonaron á la esterilidad y las fieras, en las leyes absurdas, hoy consideradas como una prueba de la tosquedad de las costumbres, y en la serie de guerras domésticas y extrañas, sin treguas ni solaz por largos años encendidas.

Los asturianos, que entonces no se curaban de pulir el entendimiento con los conocimientos que ignoraban, debieron encontrar en su propio lenguaje voces y frases bastantes para expresar sus necesidades, los quehaceres domésticos, las labores del campo y las relaciones políticas y sociales determinadas por su menguada y pobre condición. No necesitando, pues, de palabras que se refiriesen á cosas para ellos desconocidas, tampoco pudieron mendigarlas de los árabes, dado que con aborrecimiento y fiero desdén no mirasen cuanto les viniera de los enemigos de su religión y de su patria.

Como quiera que sea, el gusto y la delicadeza, el convencimiento y la razón cultivada, no tuvieron parte en la adopción de las voces que convenían á la expresión de las ideas, ni tampoco hubieron de recibirlas del infiel por el trato y comunicación inmediata; porque como ya se ha dicho, conforme los castellanos extendían los aledaños de la monarquía, mayor era la distancia á que Asturias quedaba de ese enemigo irreconciliable de su nombre.

Por este tiempo, el buen éxito de los sucesos militares, permitiendo algunos ensanches á la razón, el

romance vulgar aumentaba en Castilla su caudal con muchas voces tomadas de los árabes. Pero cuando más se enriqueció, fué después de las señaladas victorias conseguidas en las Andalucías, por San Fernando. Córdoba, el emporio de la literatura árabe, y otra segunda Bagdad, la rica y opulenta Sevilla; Jaén, en letras y varones, distinguida; Jerez, Cádiz y otros pueblos de la dominación de los califas, levantados á gran altura por su saber y riqueza, pasaron entonces á poder de los castellanos vencedores, y mezclados con éstos los cristianos que de largo tiempo hicieran morada entre los árabes, de cada día más y más se confundieron y estrecharon sus mutuos intereses. El comercio y las ideas, ya sosegadas las revueltas y tempestades de guerra, allegaron entonces los ánimos contrapuestos, y celado el encono ó retraído, hizose por buena suerte necesaria, á vencedores y vencidos, la inteligencia recíproca de sus lenguas; abrióse una nueva senda al saber, á la cultura y á las artes, que el conquistador mirára al principio con desdeñoso hastío; y á los conocimientos que éste adquirió de los árabes, allegó también la nomenclatura tanto más necesaria para poseerlos convenientemente, cuanto que en vano la hubiera mendigado de la lengua latina ya olvidada ó corrompida.

De aquí es, que si desde los tiempos de D. Alonso X, más acrecido el caudal de nuestra lengua, aparece como plagado de voces árabes, no son todavía en gran número las que de esa clase se tropiezan en el *Poema del Cid*. Aumentábase, pues, el castellano con gran copia de modismos y frases orientales, en tanto que Asturias, separada del resto de la nación por ásperos y difíciles valladares, le celaba más allegado á su origen latino con sus primitivas trazas y descomposturas. Porque si aquesta provincia, apartada del centro del poder y de la guerra, hubo de agitarse con las asonadas y contiendas del reinado de D. Alonso XI, con las sangrientas parcialidades

de los dos hermanos D. Pedro *el Cruel* y Enrique de Trastámara, y con los disturbios ocurridos bajo Don Juan II, á manera de tempestades pasajeras, sin dejar estas revueltas huella de su existencia, ni fijaron en su suelo las huestes venidas de Castilla al rumor de los desasosiegos públicos, ni dieron ocasión á que el trato de gentes extrañas, produjese alteración sensible en la lengua asturiana. Por eso no es de extrañar que cuente menos vocablos arábigos que el castellano (1), y que no conozca tampoco ni la expresión gutural, ni el sonido de aquellas letras de una pronunciación tal vez del todo exótica al primitivo romance vulgar, y propias del árabe ó derivada de su estilo.

Así la *h* aspirada y no aspirada, carece entre los asturianos de todo uso. Dabasele en la edad media el sonido de una *f*, y decíase en consecuencia, *facer*, por hacer; *fasta*, por hasta; *fiel*, por hiel; etc., siendo éste el que tiene también actualmente en Asturias. Tampoco se conoce en ella la *x* ni la *g* pronunciadas como *j*; y si se emplea esta letra, es siempre con el valor de *y* griega ó latina, según que así se acostumbraba en el siglo XIII y los siguientes. Decimos, por lo mismo, *corneya*, en vez de corneja; *tayador*, por tajador; *güeyos*, por ojos; vocablos que se encuentran igualmente que los anteriores en el *Poema del Cid*, y de los cuales pudieran citarse muchos ejemplos en las escrituras correspondientes á los siglos XII y XIII.

Pero á la manera de los demás nacionales, hacen los asturianos uso frecuente de los afijos á la lengua latina tan peregrinos, como demasiado comunes á las orientales. Introducidos por los árabes, se encuentran ya en los monumentos más antiguos del romance

(1) Por ventura las pocas voces tomadas del árabe usuales en Asturias, son desconocidas al resto de la nación. Tales son entre otras, *allabaca*, *argayu*, *alcacer*, *algara*, *algamar*, *alfayate*.

vulgar (1). Hoy, primero los emplean los castellanos en los escritos que en la conversación y el trato vulgar, á diferencia de los asturianos, los cuales sin incurrir en un afectado y extraño culteranismo, de tal manera y con tanta frecuencia los emplean, que jamás anteponen el pronombre al verbo, y con harta facilidad unen éste á dos afijos formando una sola dicción. Hay más: por medio de la figura síncope, todavía dan mayor celeridad y soltura á la pronunciación del afixo junto con ciertos verbos: así dicen, igualmente que los antiguos castellanos, *duelme*, por duéleme; *valme*, por váleme; *escuezme* por escuécame, *apetezme*, por apetécame; etc. Y también imitan á éstos en juntar el artículo al nombre cuando comienza con vocal, de que en cierta manera se forma otra clase de afijos, como sucede en estos ejemplos: *l' orru*, *l' escañu*, *l' almilla*, *l' infiernu*, en vez del hórreo, el escaño, la almilla, el infierno.

En el primitivo romance y en el dialecto asturiano es igualmente común el enlace de las partículas y adverbios; por lo que en uno y otro idioma se dice con frecuencia, *na quintana*, *n' orru*, *n' escañu*, etc., en la quintana, en el hórreo, en el escaño, etc. (2) Esta manera de reducir y enlazar las palabras, es apropósito para manifestar hasta que punto por su precisión y brevedad obran los afijos muchas bellezas en la lengua y en la poesía: bellezas de que el extranjero carece y que grandemente descubre el Padre Sarmiento en sus memorias para la historia de nuestra poesía.

La lengua lemosina ó francesa fué en la media

(1) Sirvan de prueba los ejemplos siguientes tomados del *Poema del Cid*:

Dámosvos en don á vos treinta marchos.—Verso 196.

Otorgadogelo avie el Abbat de grado.—Verso. 261.

Dádoslas, mio Cid si vos vala el Criador.—Verso 2091.

(2) Sobre los afijos y su uso en la lengua castellana, puede verse el artículo afixo de la *Enciclopedia metódica*: tomo I de la *Gramática y literatura*, traducido del francés al castellano, ilustrado y aumentado por el P. Luis Minguez.

edad otra fuente de la española. Por poco que en ella se pare la atención, se advierte la influencia de ese idioma extranjero en la extructura de algunos de sus vocablos: bien que recibiendo los españoles de los lemosinos y provenzales, no hicieron otra cosa que restaurar los latinos ya perdidos; porque ambos idiomas hánse formado de la corrupción del latino, de donde se derivan.

La conquista de Toledo, anunciada á fines del siglo xi por todas partes con el nombre del famoso caudillo digno de tan alta empresa, acreció las huestes con que éste revolvía contra la ciudad imperial, reuniendo á las gentes propias, las extrañas que de lejanas tierras acudían ó atraídas de la novedad, ó de la ocasión de alcanzar renombre de esforzadas. Alistáronse entonces bajo nuestras enseñas considerable número de franceses, y la victoria coronó afortunadamente los esfuerzos de Alonso VI. Este hecho de armas, fecundo en grandes é importantes resultados para la patria, influyó también por sus consecuencias en la suerte del idioma. Porque los franceses traídos á nuestros campos, y con largas mercedes y cartas de población favorecidos de los Reyes de Aragón y de Castilla, no sólo nos comunicaron en una larga y estrecha correspondencia gran golpe de sus voces y frases, sinó que, alcanzando un poderoso valimiento con la corte y apoyados en el favor y privanza de su compatriota D. Bernardo, entonces Arzobispo de Toledo, dieron ocasión á notables variaciones en la disciplina eclesiástica, y á que adoptásemos la liturgia romana y los caracteres franceses en vez de los góticos hasta esa época empleados en la escritura. Imposibilitado de este modo el uso de los antiguos manuscritos, y precisados los españoles á valerse de pendolistas franceses, alteráronse las terminaciones de muchos vocablos, é introdujéronse otros de primero desusados y extraños á Castilla, bien que pudiera buscárseles un origen latino. De una y otra novedad nos suministran ejemplos las poesías más

antiguas de la *Colección de Sánchez*, y desde entonces por ventura los asturianos poseen algunos términos á quienes no se les descubre otra raíz que la francesa ó lemosina. Tales son, entre otros, *magüer*, del francés antiguo *maugre-lui*, *maugre-lor*; *corada*, de *courade*; *pote*, de *pot*; *calamieres*, de *calamiers*, etc.

¿Y deberemos conceder el mismo origen á la pronunciación de la ñ, en extremo común á nuestro dialecto? Es constante que no la heredamos de los romanos, á cuyo idioma era del todo extraña. D. Tomás Sánchez, que había conocido perfectamente la indole del antiguo romance español, después de examinar su estructura, pretende que la ñ fuese desconocida en la edad media, y que la tilde con que la *n* se señala, era únicamente un signo para suplir otra *n* como en la palabra *mañana* por *mannana*. Mas si esto es así, ¿de dónde hubo el asturiano el sonido de la ñ? ¿De quién le recibió el castellano, ó cómo vino á formarle? He aquí lo que pensamos. La palabra *semeyar*, empleada en el verso 15...4 del *Poema de Alejandro*, y usada en Asturias con la misma significación que en esa antigua poesía, se dice también *semeiar* y *semeñar*. Tal vez se pronunció primero *semeniar*, de donde se tomaron sin duda las dos voces asturianas, ó bien suprimiendo la *n*, quedando después *semeyar*, ó bien haciendo de la sílaba *ni* una sola *n*, como ciertamente sucede, diciendo *semeniar*, y de aquí *semeñar*. Porque el sonido de la sílaba *ni* herida de la *a*, allégase bastante al de la ñ pronunciada suavemente junta con aquella vocal. La palabra *enienno* lo mismo que ingenio (1), del antiguo romance, en Asturias *enveniu*, es una prueba de la facilidad con que la *n* se convierte en *ni* y al contrario. Puede observarse lo mismo en la voz *estranno* (2) que después se pronunció *estraneo* y últimamente *extraño*. Así tal

(1) *Poema de Alejandro*: verso 17.....3.

(2) *Poema de Alejandro*: verso 260.

vez vino á formarse el valor dado á la ñ, cuya pronunciación es en Asturias mucho más frecuente que en las demás provincias.

Pero de lo que no encontramos ejemplos en los escritos castellanos de la edad media, es de las terminaciones en *u*, tanto en los sustantivos como en los adjetivos. Son, sin embargo, harto comunes entre nosotros, como quiera que su uso sea bastante variable y caprichoso, porque no se funda en una ley constante y general. Concejos hay donde el final de aquellos nombres se convierte siempre en *u*, y otros en que, al contrario, se conserva la terminación en *o* de los castellanos. Entre los gallegos es ese cambio general y constante, á diferencia de los franceses los cuales pronuncian la *o* como el resultado de *eau*. Y de esta particularidad, dos ó tres ejemplos encontramos en la antiquísima canción portuguesa ó gallega que Gonzalo Hermíguez, compuso á su mujer Ouroana, copiada por el P. Brito. En algunos tiempos del antiguo castellano, y singularmente en las terceras personas de los pretéritos perfectos, era cosa frecuente la terminación en *u*. Puede esto comprobarse con el *Fuero de Avilés*, expedido por D. Alonso VII, el año de 1155, donde se lee en su principio: "*Estos son los joros que deu el Rey D. Alfonso ad Avilés quando la poblou por joro Sancti Facundi*", etc. (*) Pero los asturianos no conocen los finales en *u* de aquesos tiempos, comunes á los gallegos ya de muy antiguo, como se echa de ver en las *Cántigas de Nuestra Señora*, que compuso D. Alonso X.

Otra pronunciación tenemos, que aunque por la indole misma de su sonido parece tomada de los fran-

(*) Fuero dado á los vecinos de Avilés por el rey D. Alfonso VII con su mujer Doña Rica, sus hijos D. Sancho y D. Fernando y su hermana Doña Sancha. Su autenticidad ha sido impugnada por el sabio académico D. Aureliano Fernández Guerra (Madrid, 1865 y 1866); defendida por D. José Arias de Miranda (Madrid, 1867), y últimamente por D. Ciriaco M. Vigil, en su notable obra *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, (Oviedo, págs. 277 y siguientes).

ceses, tal vez debe su origen á los árabes. De la *i* escrita como *j* la cual equivalía á *i* consonante cuando hería una vocal, los castellanos formaron ya en el siglo xii un sonido medio entre la *i* y la *x* imitando los orientales; y así han escrito *aguijar* y también *aguiar*, usando indistintamente de la *i* ó de la *j* antes de vocal, según se advierte en infinitos documentos del antiguo castellano. Pero los asturianos, dando más fuerza á la *x* y haciendo menos perceptible la *i*, llegaron á darle el valor de la *j* francesa, donde en el antiguo romance se escribía *j* ó *i* antes de vocal, como en *aiuntar*; y donde actualmente se pone *x*, como en *axarro*, *baxar*, etc. Esta pronunciación, extraña á otras provincias de España, acaso fué también usual en el siglo xiii. Berceo escribe el verbo *abaixar* con dos *ss*, en vez de la *x*, que nosotros empleamos (1); de lo que parece puede deducirse daban los antiguos castellanos á esas dos letras el sonido de la *j* francesa, como actualmente los asturianos lo verifican.

Valiéronse para expresarle los que escribieron en nuestro dialecto, ó de la *x* acentuada con dos puntos, ó de dos *ss*, como los antiguos castellanos, ó bien de la *x* y la *s* juntamente, según D. Carlos González de Posada lo ha practicado, insertando en sus *Memorias históricas del Principado de Asturias* algunas muestras de las poesías de González Reguera, escritas en lengua asturiana. El Sr. Jovellanos propuso en su *Proyecto para la formación del Diccionario* de este idioma (2), la adopción de un nuevo signo representativo del valor que en él se da á la *j* francesa; y como supiese que su sonido es una especie de silbo oscuro, con fuerza media entre la *x* y la *s*, pretendía que la

(1) «Abassó los enoyos ante la magestad». Berceo: *Milagros de Nuestra Señora*: copla 655.

(2) Se encuentra en el tomo IV de la *Colección de las obras de Jovellanos*, publicadas por D. Ramón M. Cañedo.—Madrid, 1830-1832.

nueva letra fuera un compuesto de estas dos (*). Pero ni es en nuestro concepto tan exacto que la *j* asturiana tenga un sonido medio entre la *x* y la *s*, parecido á un silbo oscuro, ni creemos tampoco conveniente para expresarle, introducir en nuestro alfabeto un signo extraño, cuya adopción, sin necesidad, traería seguramente algunos inconvenientes. Por eso en la COLECCIÓN DE POESÍAS que ahora publicamos, nos valdremos de la *x* acentuada con dos puntos. Y con tanta mayor confianza nos resolvemos á ello, cuanto que á no usar esta letra en representación del sonido que se dá á la *j* francesa, carecería absolutamente de lugar en nuestro idioma, donde no se citará una sola voz en que haya de pronunciarse con el mismo valor que hoy le da el castellano. De cualquiera manera, este ú otro signo que se adopte, como puramente convencional, nunca tendrá más valor que el que se le quiera conceder.

Fijado, pues, el origen del romance vulgar, examinadas no sólo las diversas opiniones sobre su verdadera antigüedad, sinó también las causas que contribuyeron á su conservación sin notables alteraciones, manifestado por último, aunque brevemente, el influjo de los árabes y de los franceses en la formación de nuestro dialecto, ya que hemos descubierto algunas de las cualidades comunes á éste y al antiguo romance vulgar, observemos ahora otras muchas que más de lleno comprueban su consonancia y estrecha intimidad.

Hase ya notado por D. Tomás Sánchez, en el *Indice alfabético* del tomo II de su *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo xv*, que en algunos vocablos aparece la *v* ó *b* mudada en *g*, y que, de consiguiente, se decía *abuja*, por *aguja*; *abujero*, por

(*) Instrucción para la formación de un *Diccionario bable* que acompañó Jovellanos al canónigo Sr. González Posada, en carta desde Gijón, á 14 de Enero de 1801. Véanse *Obras publicadas é inéditas de Jovellanos*, ilustradas por D. Cándido Nocedal.—Edición de Rivadeneyra.—Tomo II, pág. 205.

agujero; *fuebo*, por fuego, etc. Pues esto sucede cabalmente todavía en el *dialecto asturiano*, donde con bastante frecuencia en esas palabras y otras de su especie, se sustituye la *g* á la *b* y al contrario. Y lo mismo que en la edad media por cosa recibida se tenía suprimir la *r* final de los infinitivos cuando era seguida de un pronombre, así lo practican tal vez desde entonces los asturianos que, evitando el sonido áspero de aquella letra, pronuncian: *demostrase*, por demostrarse; *buscalle*, por buscarle; *casáme*, por casarme, etc. Por ese mismo tiempo la *o* de algunas palabras latinas, tales como *tollo*, *porta*, *follis*, *folium*, *pons*, *fons*, *bonus*, etc., se convirtió en el diptongo *ue* al castellanizarlas, diciéndose: *tueller*, puerta; *fuelle*, *fueya*; puente, fuente, bueno, etc. Los asturianos tienen voces donde emplean ya simplemente la *o*, ya el diptongo *ue*, como en *güeyos*, ojos; *tueyer*, tullir; *ponte*, *fonte*, *bono*; por manera que se valen de la *o* donde los castellanos del diptongo, y al contrario. Observemos, pues, que en la palabra *güeyos*, como la pronunciación del diptongo *ue* al principio de dicción es difícil sin que le preceda otra letra y aun cuando no se le añada suena igualmente que si se pronunciase, se agregó la *g* al diptongo: esta circunstancia se advierte igualmente en algunos otros vocablos de la misma índole.

Con mucha facilidad convierte también el asturiano la sílaba *bu* en *gu*, pronunciando *güeso*, por bueso; *güedia*, por buedia; *güeste*, por bueste; y de la misma manera la *hu* y suena como *gu*, según se advierte en las palabras *güeso*, *güeste*, *güerto*, *güe*, etc., hueso, hueste, huerto, hue; términos que Segura, de Astorga, empleó en su *Poema de Alejandro*, y de cuyo uso otros ejemplos se tropiezan en los instrumentos de la misma edad. Común era entonces derivar de los nombres acabados en *or* los adjetivos en *iento*, y esto acostumbraban los asturianos, formando, por ejemplo, de amargo, *amargu-riento*; de negro, *negriento*; de sudor, *sudoriento*;

etc. En el citado *Poema de Alejandro*, dice Segura:

Sobrevino el infant, llaso é sudorizto.

A semejanza de nuestros mayores, apenas usamos hoy los superlativos, y sólo por una especie de cultura y con sobra de afectación, algunos los emplean ya castellanizados; particularidad que no debe despreciarse, porque sabido es que en tiempo de Fernando III no estaban en uso todavía. Como en el antiguo castellano se acostumbraba, anteponeamos también generalmente el artículo al nombre, y decimos: *el so amigu, la so tierra*, etc. Hacíase en aquel idioma de un adverbio y una partícula, una sola palabra, como *desque*, por después que; *daqui*, por de aquí; *onde*, por de donde; y lo mismo se practica en nuestro dialecto, precisamente en esos y otros advervios de igual naturaleza. A uno y otro lenguaje es común suprimir la *e* de la preposición *en* casi siempre que la hiere una vocal, como *estuvi 'n misa*, *pusiéronmela 'n carru*, etc. Eslo también apostrofar la *d* cuando le sigue una vocal, y suplir la partícula *de* con la letra *a*, usando del verbo auxiliar *haber*: v. g.: *han á facer*, por han de hacer (1); y muchas veces la misma letra se toma por la partícula *de* antes del verbo y aún antes del nombre, tal cual se advierte en el *Poema del Cid* (2), y en las poesías del arcipreste de Hita (3). Igualmente suprimimos la *a* cuando hay verbo determinante de movimiento, y decimos en

(1) En la Ley XV, título 7.º, Partida 1.ª, se dice: «*e darles bien á comer*». Pueden verse otros ejemplos de esta sustitución en el *Poema del Cid*, verso 1219, y en el *Poema de Alejandro*, coplas 2051, 2057 y 2058.

(2) «Bien salieron den ciento que non parecen mal.
En buenos caballos, á *petrales* e á *cascabeles*
É á *cuber'uras* de cendales é de escudos á los cuellos».

Poema del Cid, versos 1515 y siguientes.

(3) «Por le faser plaser, et más le alegrar
Convidáronle todas quel darien á *yantar*».

Arcipreste de Hita, coplas 73 y 74.

consecuencia, *voi fer esto, ven á ver á to padre*, por voy á hacer esto, ven á ver á tu padre, etc., cuyo uso era común en el siglo XII (1). La preposición *en* se tomaba entonces, y la tomamos ahora en lugar de *a*, cuando se junta con los verbos de *entrar* (2). Se tomaba también la tercera persona del pretérito perfecto del verbo *ser*, en vez de la primera, y así se practica todavía en algunos concejos de Asturias, donde se dice: *yo fué*, por yo fui (3). Era usual por este mismo tiempo hacer femenino el color y el calor (4), y acaso sucedería lo mismo con otros nombres: los asturianos siguen en esto á sus padres, y dicen como ellos *la color* y *la calor*. Suprimiase entonces la *i* de los finales de los indicativos de los verbos, y eso hacen aquellos provinciales, pronunciando, por ejemplo, *non lo dó*, *vo á casa*, *so bonu*, etc.

Puede igualmente observarse que muchos de los sincopados comunes al castellano, son peculiares de nuestro dialecto: citamos en prueba los siguientes: *Ome*, por hombre; *fema*, por hembra; *terné*, por tendré; *so*, debajo; *tos*, por tuyos; etc., palabras empleadas por Juan Segura, de Astorga, en su *Poema de Alejandro*, á la par de otras muchas de la misma indole. Notemos, por último, que en aquellos tiempos de los verbos que llevan *i* después de vocal, sole-

- (1) «Adelinó para Valencia é sobrellas va echar».

Poema del Cid, verso 1212. En los versos 1217 y 1233 del mismo, se advierte también en la supresión de la *a*. Segura la suprimió igualmente en el *Poema de Alejandro*, copla 1376.

- (2) «Madre é fijas las manos le besaban:
A tan grant ondra ellas á Valencia entraban».

Poema del Cid, versos 1616 y 1617.

- (3) El autor del *Poema del Cid*, pone en boca de su héroe estos versos:

«Antes fué menguado, agora rico so,
Que he haber é tierra é oro é onor».

- (4) «Quiere tornar el cielo en vermeya color».

Poema de Alejandro, verso 802:

mos suprimir la *g*, y así en lugar de *caiga*, *oiga*, etcétera, decimos *caya*, *oya*, etc., cosa bastante común desde el siglo xiii hasta el siglo xvi y por nuestros buenos hablistas observada.

Largo y enojoso trabajo sería examinar ahora más detenidamente las cualidades comunes á uno y otro idioma; porque consistiendo en pocas y leves variantes su discordancia, adviértese á primera vista la más estrecha correspondencia en sus voces y frases, en sus apócope y sincopados, en sus diminutivos y aumentativos, y en los enlaces y elisiones, y supresión y aumento de letras: de manera que uno mismo son su sabor y su extructura, sus frases, giros y locuciones. Y no sin razón podemos asegurar también, que la verdadera pronunciación de muchas palabras en los siglos xii, xiii y xiv, se averigua por la que nosotros observamos, cuando de otro modo tal vez se habría perdido ó puesto en duda. El examen detenido de los dos idiomas, el sonido de ciertos vocables del asturiano y el que tienen en los finales de los verbos algunos de los que se emplean en los *Poemas del Cid y de Alejandro*, para guardar el consonante en los versos pareados, nos descubre, en efecto, la diferencia que media entre la pronunciación y la escritura de ciertos vocablos del antiguo romance, conservados en nuestro dialecto. La palabra *exambre*, por ejemplo, que se encuentra en la copla 747 del *Poema de Alejandro*, concierta allí con *bedegame*, *estame* y *fame*, pronunciándose *exame*, como se acostumbra entre nosotros: de manera que este y otros lugares de igual clase en la poesía y la prosa de aquel tiempo, prueban bastante que de la sílaba *bre* de los finales de los nombres sustantivos, dábase sólo valor á la vocal, como *nome*, por nombre; *home*, por hombre; *fame*, por hambre; *probe*, por pobre, etc.

Es también de notar que la *g*, la *i* y la *l* doble se fueron sucediendo en la pronunciación ó se reciprocaban á lo menos. Indícalo así el antiguo verbo *toger* que se encuentra en el *Poema de Alejandro*, escrito

de este modo (1), y como nosotros le pronunciamos, *toyer* (2) y *toller* (3). Así se ven comprobadas muchas de las juiciosas observaciones de D. Tomás Sánchez, sobre la pronunciación de ciertas voces del *Poema del Cid*, con la que hoy tienen en Asturias.

Respecto del diptongo *ue*, ya hablamos en otra parte. La supresión de la última sílaba de algunos vocablos, como *calvari*, *partes*, *sangre*, *alguandre*, que asuenan con mar, voluntad, etc., en aquella composición poética, compruébase también en las palabras asturianas *pa* y *ma*, equivalentes á padre y madre, y con la pronunciación que damos á algunos otros nombres. No es menos frecuente en los versos de Berceo y Segura, y en los demás escritos de su tiempo, la conversión del diptongo *au* en *o*, y de la *e* en *i*, como en algunos términos asturianos se advierte, si bien no frecuentemente. Por lo que toca á la *b* antes de *l*, tal vez se pronunciaba con *u*, aunque no con toda la fuerza que hoy se la da, sino de un modo oscuro y blando, diciendo por ventura *fäular*, en vez de *fäblar*, y de tal manera que resultase un sonido medio entre la *u* y la *b* ó *v*. El asturiano pronuncia hoy *fälar*: acaso era tanta la blandura dada á la *v*, que llegó á perderse su uso. Parece se corrobora esta conjetura con la voz latina *fabulari*, de la cual los antiguos españoles suprimieron la *u*: pero conservando su pronunciación suave. Los asturianos suprimen actualmente la *b*. Por otra parte la pronunciación de la *u* en lugar de la *b*, se confirma con las antiguas voces *cabdal*, *cabdiello*, *dubda*, etc., en las cuales se sustituyó la *u* á la *b*, como caudal, caudillo, duda, etcétera. Hacia las montañas de Teverga dícese todavía *coudicia*, *toudo*, etc., especie de diptongos que en tiempo de Segura, sin duda, estaban en uso; como se hecha de ver en la copla 35 del *Poema de Alejandro*.

(1) «Ca qui rafez lo da, rafez lo pued toger». *Poema de Alejandro*, copla 954.

(2) «Ovieronse á toyer del portiello sin grado». *Ibidem*, copla 245.

(3) «Por veer mas lexos, tollian los sombreros». *Poema de Alejandro*, copla 245.

dro, donde se dice *ousar*, por *usar*, y en la copla 2398 en que se escribe *Outumno*, por *Otoño*.

Pero no en la perfecta correspondencia de los vocablos, ni en las figuras que para reducirlos y enlazarlos se cometen, consiste sólo la acordanza del primitivo romance vulgar y del *dialecto asturiano*: descúbrese también en muchas de sus frases y locuciones. Pueden reputarse por comunes á los dos idiomas infinitos modismos, hoy desconocidos al castellano, que con la simple sustitución de una palabra sola, se ajustan perfectamente (1). Mas sin curarnos ahora de su examen, pensemos en que las indicaciones hechas hasta aquí, manifiestan no sólo la antigüedad de nuestro idioma, sino su derivación del latino, y cuanto participa de su pronunciación, armonía y bue-

(1) Hé aquí algunas frases y modismos asturianos que se encuentran, entre otros, en el *Poema de Alejandro*:

Tener l' alma entre les payes: es una frase asturiana, usada para significar la flojedad y pereza de una persona. En el mismo sentido la toma Segura hablando de las disposiciones naturales de Alejandro para las ciencias.

Amolar el diente: significa en Asturias comer con apetito; y esta acepción tiene también en la copla 27.

Los asturianos dicen: *Eres un demoniu encarnadu*, para expresar el carácter maligno y revoltoso, la indole traviesa y pendenciera de un sugeto; y para significar lo mismo emplea Segura estas palabras: *Satands encarnadu*.

« Iba dando á todos la mala maldición ».

Así dice la copla 1241, y así dicen los asturianos para expresar que uno va enfadado y colérico.

« Non cuidaba veer la ora ne el día »,

« Que oviese ganado toda la monarchia ».

Copla 2364 que encierra una locución comunísima en Asturias.

Se dice en esta provincia, *va aguzando les ñarices*, para significar que alguien se va enfadando por grados. Segura se vale de la misma frase en igual sentido, copla 651.

Non caber en pelleyu: vale tanto como decir que uno está contento y satisfecho. Segura dice:

« Daba con alegría voces é apellido »;

« Non cabie en el pelleyu, tant era encendido ».

; *Mal pecant* Interjección con que se manifiesta algún pesar: lo mismo que mal hora. Es de las más expresivas de nuestro dialecto. Segura la emplea en la copla 570 y Berceo en la *Vida de San'to Domingo*, copla 168.

Mala vergüenza; locución asturiana empleada ya en el *Poema del Cid*, verso 1605.

nas proporciones. Suprimida la *d* final de los nombres que, como menos fuerte, sustituyeron los castellanos á la *t* de los latinos, admitido el uso frecuente de los afijos, cuya pronunciación varía agradablemente los acentos y las inflexiones, desconocidos los sonidos ásperos y guturales del árabe, y la pronunciación de la *j* tal cual hoy la emplea el castellano, sin el uso frecuente de la *r* en algunas voces donde suena con harta dureza, bien entendida la precisión y soltura en los enlaces de las palabras, y atinadamente variado el número y armonía de las terminaciones, con las figuras apócope y síncope, mucho ganó el *dialecto asturiano* en expresión y suavidad. Pero al inclinarle á la eufonía, no por eso destruyeron los que le poseen ni las etimologías, ni las combinaciones, ni el sentido frecuentemente sacrificado por algunos pueblos cultos al deleite del oído. Al contrario: más que otros apegados á la lengua del Lacio por tantos años la suya, supieron conservar infinitos elementos de aqueese idioma, y en muchas de sus voces hasta la cantidad de las sílabas y la inflexión de los acentos que fijan su bella y agradable proporción, la cual es propiedad también del castellano y buena parte constituye de su mérito. Pero á éste supera nuestro dialecto (así como en otras cualidades le es inferior), en el número de las palabras puramente latinas, y en el valor y extructura de otras derivadas de su estilo.

Si es cierto que repartidas en cuatro partes las voces de la lengua castellana, corresponden tres á la latina y una á la arábica, según pretende el Sr. Marina en su *Ensayo sobre las lenguas*, puede asegurarse que aplicada esta misma proporción á la asturiana, acaso más de las tres cuartas resultarán tomadas del idioma del Lacio (1).

(2) Para prueba de la relación que muchas de nuestras voces tienen con las latinas de quienes se derivan, ponemos aquí las siguientes:

Ante, antes, en latín, *ante*. Armentu, de *armentum*. Fartu, de *fartum*. Hom, de

Al manifestar estas ventajas de nuestro dialecto, no pretendemos ponerle á salvo de la crítica que puede sufrir por los defectos que amenguan su mérito. Los tiene y los confesamos de buena fé. La conveniente extructura de los vocablos, la más acertada combinación de los elementos que entran en su composición, el sonido armonioso de las letras, y, en fin, la regularidad y proporción que resulta de todas estas partes, no constituye sólo la excelencia de un idioma. Si escaso de palabras y acomodados modismos no se prestase bastante á expresar la imagen fiel de los objetos, las afecciones morales y las ideas metafísicas, si ha de expresar los pensamientos primero en lenguaje figurado y oriental que en el propio y genuino, sinó es de tal manera copioso y abundante que se preste sin necesidad de ageno auxilio y de extraña nomenclatura á las ciencias y las artes, faltarále mucho, seguramente, para ser perfecto y cumplido, por más que, adornado de otras cualidades apreciables, merezca la consideración de los filólogos y, bajo muchos respectos, supere en propiedad y expresión á los que se tienen por más cultos. Esto sucede con las lenguas orientales más antiguas, y esto se

homo. Dende, de *deinde*. Dacuando, de *aliquando*. De *xemes* en cuando, de *semel quando*. Mures, en latín lo mismo. Tronidu, de *tonitru*. Vidaya, de *vitalia*. Vierbenes, de *vermis*. Verdasca, de *virga*, ó de *virgulta*. Culiestru, de *colostrum*. Collazu, de *colactaneus*. Llongu, de *longus*. Tornar, de *tornare*. Allugase, de *adlocare*. Abondo, de *abunde*. Fado, de *fato*, ablativo de *fatum*. Lloñe, de *longe*. Liadrales, de *lateralis*. Ulu? de *ubi ille*. Formientu, de *fermentum*. Pañu, de *paxilus*. Angazu, de *uncatus*. Cebera, de *cibaria*. Mala pécora, en latín lo mismo. Afuracar y furacar, de *forare*. Fesoria, de *fodio*, *is*. Afrellar, de *frango*. Pertegal, de *perticalis*. Borronar, de *comburo*. Pesllar, de *pistillum*. Boroña, de *bruna*, cosa parda, en la baja latinidad. Afitar y sofitar, de *affixare*, en la baja latinidad. Ceo, de *cito*. Purrrir, de *pórrigo*. Estoyu, de *custodio*. Duerna, de *urna*. Demir, de *demo*. Coricia, de *coriacius*, cosa de cuero. Reciella, de *réscula*. Reyu, de *reticulum*. Mucir, ordeñar, de *mulgere*. Esperteyu, de la raíz latina *vespertilio*. Llongar, de *adlongare*. Cimeru, de *in summo*. Corral, de *cors*. Calza, de *caliga*. Fuelgu, su raíz *follica*, *as*, llenar de aire. Fitu, de *flus*. Tayu, de *truncus*. Llera, su raíz *glarea* y de aquí *glera*. Ermu, de *eremus*. Genoyu, de *genu*. Gintar, de *jentare*, y de aquí *jentacio* ó *genticulum*. Amburar, de *comburo*. Fácil sería continuar este catálogo, pues pocas voces se darán en nuestro dialecto que no tengan su raíz en el idioma latino.

advierde en el *dialecto asturiano*, el cual no á la sociedad de nuestros días corresponde, sinó á otra muy apartada de ellos, y menesterosa en extremo de cultura y buen gusto.

No siendo, pues, otra cosa las palabras que unos signos representativos de las ideas, cuando éstas se reduzcan á un círculo demasiado estrecho, preciso es que la lengua pobre como ellas, sea primero hija de la necesidad que de la ilustración. En efecto; los idiomas están siempre á nivel de la cultura de los pueblos que los hablan, y la adopción de los vocablos sigue de cerca la posesión de los conocimientos y el desarrollo del pensamiento. Después de la general devastación que siguió á la ruina del imperio romano, fuertemente combatidos los asturianos por la adversidad, no hicieron hablar á las ciencias y las artes que ignoraban, y que como medrosas y fujitivas se refugiaron al sagrado de los claustros. Carecen por eso de muchas voces que, en el punto á que tocó la general ilustración, hiciéronse ya necesarias: pero dieron lengua á sus necesidades y pasiones, conservando infinitas voces del primitivo romance vulgar, perdidas para el resto de la nación, y por cierto muy dignas de restaurarse y de ser tenidas en otra estima. ¿Con qué abundancia y variedad de términos y modismos no expresan los quehaceres domésticos, los de la vida del campo, los contratos públicos y particulares, los usos y las costumbres del país, las diversiones y recreos, los juegos de la niñez, los abusos y preocupaciones vulgares, las vanas observancias, las enfermedades, los frutos de la tierra, los sentimientos producidos por la vehemencia de las pasiones y, sobre todo, por aquellas que ponen en movimiento el afecto y la ternura, la indignación y la cólera? ¿Y cuántos vocablos poseen sin equivalente en el castellano, á no expresar los que ellos significan, empleando enojosos rodeos? Muchos pudieran citarse cuya raíz se encuentra por lo común en el idioma de Augusto, en el de la edad media, ó en el

antiguo romance vulgar, y que por su buena estructura y proporción no lo desdeñaría ninguna lengua culta. Tales son, entre otros infinitivos: *pesllar*, cerrar con llave; *abocanar*, cesar la lluvia; *afrellase*, romperse la cara de un golpe; *arrebaltar*, abrirse de piernas para saltar, montar á caballo, etc.; *acompañar*, comer pan con otra cosa; *misar*, decir misa; *argayar*, desgajarse la tierra; *trebeyar*, retozar el hombre y la mujer; *xintar*, comer de medio día; *mancorníase*, lastimarse en la mano; *enñareyar*, enredar una cosa, y también encadenar muchas cosas juntas, ó cuentos ó mentiras; *desmanganiase*, jugar el brazo con desembarazo y soltura; *amusgase*, quedarse cavizbajo, encogido, medroso, etc.

Ni carece tampoco nuestro idioma de aquellas palabras que con la combinación é índole de sus sonidos, expresan la imagen que representan. Por cosa difícil tenemos en verdad, y que ejercitado tacto requiere, juzgar atinadamente de la bondad de esa clase de vocablos: porque movidos por las prevenciones y el hábito, tal vez creemos fácilmente encontrar en su sonido y su significación analogías que en realidad no existen. De ahí viene que el capricho y la prevención, más que el discernimiento, nos inclinan á ver en cada palabra una pintura del objeto que representa, cuando esta pretendida consonancia no consiste muchas veces en las cosas, sinó en nuestra propia imaginación. Como quiera que en esta clase de calificaciones ande el engaño muy cerca de la realidad, parécenos, con todo, que sin temor de equivocarnos, podemos presentar como una muestra de esas palabras, algunas que son en nuestro juicio grandemente gráficas é imitativas. Tales son, por ejemplo, los verbos *esñidiar*, escurrirse suave y deleznablemente; *esmordigañar*, morder por todas partes y repetidas veces; *esnalar*, volar; *esperneñar*, pernear; *solmenar*, menear, sacudiendo con fuerza; *aformigar*, adormecerse un miembro; *reblincar*, jugar a sal-

tando; *salucar*, hablar entre dientes, y también hablar rápidamente, etc.

Pero en lo que particularmente encontramos mucha gracia y propiedad es en los diminutivos de los sustantivos y de los nombres propios: como *Antonin*, *Xuanin*, *anxelin*, *rapacín*, etc. La manera de formarlos así no es privativa del *dialecto asturiano*. Húbola éste del primitivo romance vulgar, y un ejemplo de la misma especie nos ofrece Segura en el *Poema de Alejandro*, donde se ve el diminutivo *pequenina*, en este verso:

*Caletrix le dixieron desque fué pequenina,
Non trae varon solo por melecina.* (Copla 1701).

De la facilidad que los diminutivos y aumentativos añaden al lenguaje, para expresar un concepto en el estilo familiar, y de la gracia con que está graduada su significación, nos ha dado el Sr. Jovellanos los ejemplos siguientes, en una de sus cartas al Sr. Canónigo D. Carlos González Posada. (*)

1.º DE "HOMBRE" SE FORMA.....	{	Hombrín.....	<i>diminutivo.</i>
		Hombriquín..	<i>id. de cariño.</i>
		Hombracu....	<i>id. de desprecio.</i>
		Hombrucu....	<i>id. de vilipendio.</i>
		Hombrón.....	<i>aumentativo.</i>
		Hombronazu.	<i>id. en mayor grado.</i>
2.º DE "RAPAZ" SE FORMA.....	{	Rapacetu.....	<i>diminutivo de mediania.</i>
		Rapacín.....	<i>id. de pequeñez y cariño.</i>
		Rapazucu....	<i>id. de desprecio.</i>
		Rapazacu.....	<i>id. de vilipendio.</i>
		Rapazayu.....	<i>idem</i>
		Rapazón.....	<i>aumentativo.</i>

¿Y qué diremos de nuestras expresiones de cariño y ternura? Tal es su afectuosa sencillez, que dejándose sentir mejor que explicar, satisfacen agradablemente el oído y el corazón de cuantos conocen su

(*) Tomo II de la *Colección de las obras de Jovellanos*, publicadas por Don Cándido Nocedal.—Edición de Rivadeneyra.

indole y las costumbres puras y sencillas de los que las emplean. Son también de notar los refranes, versos y cantares propios de nuestro país: los hay sumamente raros y picarescos, que encierran la idea de algún uso vulgar, ó de una costumbre antigua, ó de alguna preocupación hija de los tiempos bárbaros. Traslúcese su antigüedad en el estilo y los conceptos, en el sabor de la versificación, y más que todo en su lenguaje, que no parecería extraño en boca de Segura y Berceo. Pero se necesita discernimiento y buen tacto para no confundirlos con los que á semejanza suya y ajustándose á las antiguas maneras de decir, posteriormente se inventaron por la gente vulgar del país.

Al ocuparnos de la propiedad y de las maneras que dan á nuestro dialecto una índole propia, no omitiremos otra circunstancia que grandemente contribuye no sólo á la variedad de sus acentos, sino también á su precisión y riqueza. Hablamos de las terminaciones de los nombres que en ella demuestran, como en latín, el género que tienen sin necesidad de artículos ni pronombres. Así, el asturiano termina el adjetivo en *u, a, o*, *bonu, bona, bono*, masculino, femenino y neutro, como en lengua del Lacio, *us, a, un, bonus, bona, bonum*. Y he aquí una ventaja que lleva al castellano, el cual solo tiene las dos terminaciones, *o, a*, *bueno, buena*, incluyendo en la primera los géneros masculino y neutro, y necesitando para distinguirlos, de los artículos *el* y *lo*. Que la terminación neutra del asturiano acaba siempre en *o*, y no en *u*, lo manifiestan bien los adverbios *abondo, cedo*, etc.

Otra de las causas que contribuyeron á la armonía de los periodos, es la *a* colocada al principio de algunos verbos, sin que varíe por eso su significación; porque no habiendo una regla constante que nos obligue á suprimirla ó conservarla, siendo el uso arbitrario, decide el oído como juez, y solamente cuando conviene se pronuncia con esa letra; de mo-

do que puede decirse, por ejemplo, *abaxar* y *baaxar*, *arregañar* y *regañar*, *asalagar* y *salagar*. Lo mismo acontece con la preposición *per* agregada á los principios de los nombres y verbos, bien que denote entonces la consumación de la acción, como *perseu*, *perbobu*, *peracabar*, etc.

Tales son, entre otros, los principales rasgos que caracterizan el *dialecto asturiano* y le dan una fisonomía propia, en que se traslucen todavía los de la lengua latina su madre. Acaso otra alguna de las vivas tanto á ella se asemeja, ni más cualidades conserva de su estilo, si se exceptúa la italiana. Cuando no temiésemos alejarnos de nuestro propósito, demostraríamos multitud de pruebas esta acordanza, la cual no en vanas y efímeras analogías consiste, sino en gran copia de palabras y frases, giros y locuciones. Pero el que acometiese la empresa de formar el *Diccionario* de este idioma y sugetarle á reglas gramaticales, como sin duda puede conseguirse, tropezaría con todo eso graves inconvenientes que vencer. Porque, si por una parte, la pronunciación de muchas voces varía en los diferentes concejos de la provincia, por otra, no en todos tienen la misma acepción, y algunas hay que de uso constante en los del interior, son enteramente exóticos á los de la costa.

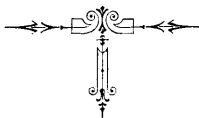
Desde el siglo xvii, varias causas concurrieron á la corrupción de este idioma. conforme fué mayor el roce de los asturianos con los naturales de las demás provincias. En la guerra de la independendia, convertidos una gran parte de nuestros labradores en soldados, después de haber defendido la nación con las armas en la mano, y de permanecer por espacio de seis años fuera de sus hogares, al regresar á ellos con presunciones de cultos, castellanizaron infinitos vocablos de su idioma, hasta entonces conservados sin alteraciones sensibles, y se apropiaron otros desconocidos á sus padres, en tanto que gentes extrañas y allegadizas, fijando su morada en nuestras montañas, con su trato y sus maneras, contribuyeron por

su parte á resabiar nuestro dialecto. Así es que aquellas voces y frases antes comunes á toda la provincia, actualmente se usan sólo en los lugares y caseríos distantes de los pueblos agregados, y entre aldeanos que por su aislamiento y rusticidad tuvieron menos ocasiones de alterar su lengua nativa.

Esta aparece en la COLECCIÓN DE POESÍAS, que ahora publicamos, tal como la hablaron generalmente nuestros padres, y como todavía en las aldeas se conserva. Si el trabajo que hemos emprendido para dar idea de su verdadero carácter, produjese otros más acabados y cumplidos, satisfechos quedarán nuestros deseos, y no del todo nos parecerá perdida la enojosa tarea de que nos ocupamos, con más empeño en complacer á nuestros paisanos, que seguridad y confianza en las propias fuerzas.

JOSÉ CAVEDA.

FUENTES (VILLAVICIOSA) 1839.



POESÍAS.



D. ANTONIO GONZÁLEZ REGUERA.

* El Licenciado D. ANTONIO GONZÁLEZ REGUERA, nació en la parroquia de Logrezana en los primeros años del siglo xvii, y por su madre D.^a María Reguera, llamábasele, según costumbre asturiana, *Antón de Marirreguera*. Estudió en la Universidad de Oviedo, dejando memorable recuerdo por sus travesuras y calaveradas en esta ciudad. Siguió la carrera eclesiástica: muy joven todavía fué párroco de Prendes (1634-1644), después de Albande (1645-1661), las dos feligresías de Carreño, su nativo concejo, de donde fué también Arcipreste desde 1656. Posada conjetura que REGUERA debió morir en 1662; pero otra cosa puede suponerse, según el romance sobre los acontecimientos políticos de su tiempo. Es lo cierto que se ignora la fecha fija de su muerte y que no concurrió en 1666 al certamen de la Universidad de Oviedo, cuando las exequias de Felipe IV. Cuéntase que al morir mandó quemar muchas de sus producciones, diciendo el famoso poeta:—"*No se diga que un Cura se entretuvo en estas cosas*".

Además de las obras de REGUERA, publicadas en esta COLECCIÓN, los Sres. González Posada y Caveda (D. José) citan las dos siguientes: *Entremés del Alcalde* y *Los dos Alcaldes*, de escaso mérito, pintándose en el primero el carácter de un hombre sencillo, que no quería ser juez del concejo, refiriendo las molestias de esta autoridad. El Sr. Fuertes Acevedo enumera también en su laureada bibliografía asturiana dos poesías: *La batalla de Lepanto* y *Los Impuestos*; no las conocemos, pero deben de ser ma-

las copias, peores variantes ó, más probablemente, trozos del *Diálogo entre Xuan y Bastián*, según expondremos después.

El Sr. Caveda escribió este juicio de nuestro ilustre poeta GONZÁLEZ REGUERA:

"De ingenio vivaz y festivo, dotado de cierta gracia y facilidad para las narraciones, con una imaginación animada y fecunda, un oído feliz y un alma tierna y expresiva, su genio poético estaba por formar y, al abandonarse sin guía en la carrera que recorrió el primero, si produjo bellezas, incurrió también en defectos que la cultura de nuestros días, en demasía escrupulosa y esquiva, no puede perdonarle".

El *bable* de GONZÁLEZ REGUERA es el de la región de Carreño, como diremos más adelante.



PLEITO ENTRE OVIEDO Y MÉRIDA

SOBRE LA POSESIÓN DE LAS CENIZAS DE SANTA EULALIA (*)

ROMANCE.

Cuando examen les abeyes
 Y posen de flor en flor ,
 Si les escurren s' espanten ,
 Vanse y non facen llabor ,
 Deixando el cañello vieyo
 Pa buscar otro meyor.
 Sant' Olalla fó l' abeya
 Que de Mérida ensamó ,
 Enfadada q' adorasen
 Les fegures de Ilatón.
 Entoncies el rey Don Sil
 Andaba en guerra feroz
 Con los moros que querin
 Encabezase en Lleón .
 Permittiolo aquesta Santa
 Que les victories i dió ,
 Matanza faciendo n' ellos
 Fasta q' en Mérida entró .
 Llegó al pueblo d' esta ñeña
 Que temblaba de pavor ,

(*) Esta es la más antigua de las poesías en *dialecto asturiano* que conocemos. Declarada Santa Eulalia de Mérida patrona del obispado de Oviedo, se celebraron aquí grandes fiestas (1639) y entre ellas un *Certamen poético*, donde concurren los vates asturianos con obras en latín, griego y castellano, pero González Reguera con este donoso romance.

El P. Andrés Mendo, Rector del Colegio de Jesuitas de Oviedo, escribió la relación de las fiestas, que no llegó á imprimirse. El Canónigo Dr. D. Lope Valdés poseía una excelente copia de aquella obra, donde figuraban las inéditas de los ingenios asturianos: es probable que de este manuscrito, disfrutado por Posada, fuese el traslado que de Jovellanos pasó á los Caveda (D. Francisco de P. y D. José).

Véase VIGIL, *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, pág. 107.

Y esconfiaba de so eutre
 Solliviada de temor .
 Catieron los santos güesos
 Viendo que s' arrodioyó :
 Si estovieren más carnudos
 Saldrin fei acatación .
 Trúxoles el Rey piadosu ,
 De llaceria los sacó
 Y metiólos per Uviedo
 Con gaites y procesión .
 Mérida diz que i tornen
 Esta prenda que i faltó :
 Diga ella que quier ise
 Y aún con eso... quiera Dios .
 Si quieren que la llarguemos ,
 Páguennos la devoción
 Así de los que finaron
 Como de los q' ora son .
 Diguenlo al Santo Sudario
 Ver quicias si da razón ,
 Pos non tien utro cuidado
 El señor San Salvador .
 ¿ Quián ora i lo mandará ?
 Bien s' echa de ver que nos :
 Si nos lleven esta Santa
 No hay más d' arrimar la foz ;
 Dirán ellos : — " Morrió acá " ;
 Diremos nos : — " Non morrió ,
 Q' está viva par' Asturies ,
 Si está muerta para vos " :
 Y anque la lleven , m' obligo
 Que se torna per ú fó ,
 Porque deña conocidos
 Y gran comunicación .
 Si por amor d' esta Santa
 Extremadura llibró ,
 El Prencipado heredero
 Puede ir tomar posesión .
 Ella está muy bién acá ,
 L' otro vaya per ú fó ,
 Porque están de nuestro llado
 L' Obispo y Gobernador .
 Nosotros los de capote ,
 Cual con un ral , cual con dos ,
 Seguiremos isti pleito
 Fasta lleválo ente Dios .



DIDO Y ENEAS (').

—Mientres que se faz hora d' ir echanos
 Esclará ñoramala csos tizonos :
 ¿ Aun ño atapeció y apigazamos ?
 Siempre vos soncn mal les miós razones ;
 Esi pagu tenemos los que damos
 Conseyos á los mozos mangullones .
 Si non apigazais , d' esta tayuela ,
 Un cuentu vos diré q' oí á mió güela .

Ola , Tuña : ¿ qué , riste ? pues bien oyces ;
 Saca dos filos , toma aquella rueca :
 Xuanín , enriestr' allí cuatro panoyes :
 Bartuclo , tapa arruda aquella llueca ,
 Mira si tienen yerba les fenoyes ,
 Y allégame acá l' agua que se seca
 Un home cabo el fucbu : (podeis crello)
 Aforrarás d' erguite y dir por ello .

Cuntaba la que Dios tenga en folgancia ,
 Mió madre y vuestra agüela (tené cuenta ,
 Y abrí el güeyu q' he cuentu d' importancia) ;
 Que un Rey de munchu pan y muncha renta
 Allá en Fenecia , tierra cabo Francia ,
 Templada , callentina y siempre llenta .
 Tenía una fia , fresca y muy sesuda ,
 Blanca , gayarda , tienra y rechonchuda .

(*) Esta composición y la siguiente se hallaron en el siglo XVIII en la librería del antiguo Colegio de San Bartolomé el Viejo, á donde las llevaron, sin duda, alguno de los muchos colegiales asturianos, que estudiaron en aquel famoso establecimiento de Salamanca. De ellas, dice el Canónigo Posada: «he visto varios traslados, aunque desfigurados, ora por los malos copiantes, ora por los que no entienden el *bable*, ó ya por escrupulosos y timoratos, que las castraron de palabras y expresiones menos decentes y sustituyeron en su lugar otras y hasta octavas enteras». El mismo escritor las poseyó en esmeradas copias de D. Juan Fernández Porley (a) *Juan de la Candonga*, muy conocedor del *dialecto asturiano*.

Sabía ller y escribir com' una xana :
 F'alaba los llenguañes que quería ;
 Caciaba pe los montes con so hermana :
 S' oficiu yera andar á montería :
 Sabida, xenerosa, palaciana ,
 Viciosica sin más feletería
 Q' una doncella acá de padres buenos
 Que igual non ye á les otres que son menos .

Diz que tenía tal gracia cuando andaba ,
 Q' extremaba pel mediu la cintura ;
 No lo entendín q' aquello lo causaba
 Que la apertanon munchu de cretura .
 Per detrás cualquier diz que la extremaba ,
 Non p' el talle sinón pe l' andadura ;
 Además que denguno podría vello ,
 Porque estaba cubierta col cabello .

Al endefetu fresca como aleña ,
 Y como ella nenguna más galana :
 Quantu más va creciendo ye más ñeña ;
 Quantu más ñeña más zaragozana ;
 Cuando con ceñu , entónces más sereña ;
 Cuando al disfraz, entonces más lliviana ,
 Q' anque d' un capellán fora sobrina
 Non pudiera ser más solapadina .

Belu , so pa q' ansina se llamaba ,
 Vióla para prestar y crecidica ,
 Y díxoi : — " Mio fia , yo trataba
 Casáte con persona ñoble y rica ,
 Porque el diablo ye arteru y ñon miraba
 Q' entra aquí de continuo xentecica " ;
 Muchachos , á vurlar y fer del güeyo ,
 Pos ascuchá que yo soy perro vieyo :

" Suele uno d' estos fer una goyada
 Y falar pasiquín , llugo cozcáse ,
 Y en teniendo la plática entamada ,
 Humilde y gachu trata d' allegase :
 Pide una mano y ya la mano dada ,
 Pruin i los pies , entama esperezase ,
 Y al abañar los brazos del perezoso ,
 Trai la mano á la ñeña pel pescuezo .

" La simple entónces piensa que no he nada ;
 Déxala estar un pocu y por quitalla
 Trebeya un poqueñín , faise enfadada :
 Torna el bon muchachete á callentalla ;
 Ye lo que el diablu quier ; vese rogada ;
 El alábala muncho y ella calla ;

Q' estos son los viciosos y muchachos
Que estando en pie, quicias se ponen gachos".

Diño la ñeña :—"Padre, ya lo veo :
Dangunes m' escapé, y así casáme,
Y si ha de ser, que sia con Sicheo
Que ya empezó una vez á enquillotrame.
Tien bondá, tien diniro y tien deseo
De folgase comigo y cariciame.
¿ Por qué habemos d' andar per tras d' Uviedo,
Si non decir que preste y perd' el miedó ? "

Ansina fó : casánonse gustosos ;
Mas poco yos duró so alegre vida,
Que cuando se catanon más gozosos,
Un Pigmaleon, so 'rmano, con ferida,
Lu matára con otros maliciosos,
Quedando la cuitada así aflixida
Que con tal desesperu non sosiega,
Y desque vilba ye non rebodiega.

Por quitai el diniro lu matano,
Y ella que barruntó lo por qué yera,
Diño :—"Pos to ganavos pe la mano".
Tomó el diniro, ñoyes y cebera :
So 'rmana y los de casa la ayudano
A echallo n' un navío al mar á fuera
Y ñuntos aportanon á la África,
Llabranza del Rey Yarbés, tierra rica.

Salten en tierra, todos facen mises
(Non como les d' acá, que non s' usaben) :
Ponen sobre los sayos les camises
Los que ofrecín les vaques que mataben :
En acabando hé todo gusto y risas,
Porque en tierra segura y firme estaben,
Y siéndose con todos lliberales,
Los admiten allí por ñaturales.

Pidió la Reina á aquella bona ñente
Que i vendiesen para so morada
Lo q' un cuiro de güe muirtu reciente
Fechu corries tome á la rodiada.
Fácenlo ansina, y ella diliñente
Fiño allí una ciudá muy bien cercada,
Y en memoria del cuiro del cuartago
Ponñoi por nombre á la ciudá Cartago.

Gobernó en sana paz y con tal arte
Que ño había que decir más q' el so inñeño.
En esto quixó el Rey falai á parte,
Y ella al so platicar ponñoi un ceño :

Él i diz : — “ ¿ non quies fello ? pos tu guarte ,
Que non quería de ti más q' algún ñeño ” .
Arrespondioi la Reina y vilba honrada ;
— “ Pos non has de lograr la canilada ” .

Deñola y foise muy escatimado :
Dexémoslu ir también que vá vengase ,
Y vamos adelante á utru soldado
Q' en aquel puertu quier desembar:ase ,
Y pe la mar andaba mal fadiado
Con munchos barcos sin poder llibrase ,
Fío de Anquises y de Venus diosa ,
Muyer para los homes gasayosa .

Umbió pedir llicencia pa la entrada ,
Y mandanon que entrás ena ribera :
Desque en tierra saltó , pidió posada ,
Q' él s' acomodará per donde quiera .
La Reina que lu vió , muy llastimada ,
(Y aquesta fo la llástima primera)
Umbió á decii que si ha de estar despacio ,
Se venga á descansar al so palacio .

El yera , como digo , bien trabadu ,
Anchu d' espalda , pierna bien sacada ,
Bona cára , vigote revoltiadu ,
Guedeña rubia y bien engreñonada ,
Falante , xenerosu y enfotadu ;
Fartuquín , y con seda bien llabrada ,
¿ Quián duda que quedría refocilase
Y sin andar en cuentos declararase ?

— “ Que cuentos to xornada gustaría ,
A él i diz la Reina entre la xente ” .

— “ Non creco que ternás muncha 'legría
En saber la mió cuita empertinente ;
Yo por obedecete más faría
Que volvella á pasar ” , diño obediente .
Y cuntando sos casos inhumanos ,
Callanon todos , tirios y troyanos .

— “ Troya mió patria foy , agora ayena ,
D' Ulieses por diez años vasayada ,
Y todo me causára poca pena ,
Si por traición non fora soñetada ;
Porque los griegos , xente q' está llena
D' enñenios y en traiciones endustriada ,
Fexenon un caballu de madera
Cuatro veces mayor que la ñevera .

“ Embútenlu de homes con espades ,
Muy callandín cerrados y escondidos ,

Y llugo echanon voz de que les fades
 Ordenaben que fosen destruidos
 Los troyanos , que en sos festividades
 Al rocín no adorasen : y temidos
 Que fosen de so Dios los mandamientos ,
 E na ciudá lu meten muy contentos .

" Desque illí dentro , ya tenín aviso
 Q' en llegando los barcos y la xente ,
 Enviarín mensaxero agudo en viso
 A que todos saliesen de repente .
 Así foi que á la nuiche d' improviso
 Feñenon la conseña , y brevemente
 Los d' allá dentro abriéndoyos les puertes
 Deñánonos les guardies allí muertes .

" ¡ Los santos sean con nos en esta estancia !
 Como estaba la xente adormecida
 A rede barredera sin tardancia ,
 A nenguno llibranon de la vida :
 Ya non tienen remedio de esperanza ;
 Si van fuñir ño acierten la salida ,
 Entre la llamarada , fumu y brases
 Del fuibo que encarnaba pe les cases .

" ¿ Non viestes una roza que va ardiendo
 Q' el aire per detrás i va xiblando ?
 ¿ Cuando algún magüesto va encendiendo
 Que les castañes dél van estallando ?
 ¿ El roido no escuchais que vá facendo
 Mientres l' árgoma verde está quemando ?
 Ansina quema Troya en munchos fuegos
 En venganza d' Ulises y los griegos .

" ¿ Viestes dalgún correr cuando 'i apieguen
 Un cuete alla en Uviedo á la ropía ,
 Que cuanto más afuxe más i lleguen
 Les chispes á la pierna y pantorría ,
 Y como los mochachos no asosieguen
 Acorbiando al que va de carretia ?
 Así los probes , tristes y cuitados
 Fuñimos á carreres chamuscados ,

" Cuand' uno piensa ya que está guarido
 Y ña casa del Rey quier escondese ,
 Anda allí el cuentu más embravecido .
 Q' al Rey saquen de casa anque i pese ;
 Muyer , fies y fíos sin valido
 Maten en sin remediú de valesc
 Echandolos da fecho nes fogueres ,
 Alzando el gritu al cielo les mujeres .

"¿ Veis cuand' un saca un braco d' una llosa ,
 O una cabra que mata sin querello
 Que la rebalga n' hombro y non la posa
 Fasta ponella en casa , y para fello
 Dientes aprieta y puños que ye cosa ,
 Y les pates i arreja cabo el cuello ?
 Pos ansina d' entr' estes chamusquines ,
 Escapé con mió padre á recostines .

" Mió madre q' era diosa , aconsejóme
 Que aunte cuanto podía y que me vaya ;
 Si quiero llevar xente que la tome
 Y la metia nos barcos de la playa .
 Ansi lo fixo yo , que cuando el home
 Puede facer so fechu y se desmaya ,
 Si la moza lu anda triendo en plazos ,
 Disimule y encueya los costazos .

" Non te quiero cuntar , oh Reina , coses
 Por menudo , por ser tan enfenites
 Como grandes : si oides son gustoses ,
 Al que les pasa y cuenta , pon solites
 Les piernes , y de suyo rigurosos
 Lleguen al cuayu , dando por desquites
 Sospiros , empapiellos y tenrures ,
 Que maten de pesar les criatures .

" Pisamos mares sueltas y cuayades ,
 Per cabo aquellos dos peñes traidores
 Que ya fono mueres mal fadiades ,
 La Scila y la Caríbdis , que favores
 Esperen de les ñaves destrozades
 Por estar convidando con sos flores ,
 Y á penes lleguen á elles cuando encayen
 Y non pueden salir anque trabayen

" Pasamos per un' isla que tenía
 Unos homes muy llongos y garzudos
 Con un güeyo no más y esti se vía
 Como arco de peñera , y tan sañudos
 Que con mui pocu achaque tragaría ,
 Cad' uno dellos cuatro de nos crudos .
 Destos un gran montón estaba otando ,
 De que para ellos fósemos llegando .

" Allí mió madre invió una mensaxera
 En un arco amariello y colorado ,
 Pa enseñanos de lloñe la carrera
 De la Italia , q' está del utro llado ,
 Tierra del Rey Llatín . Yo bien quixera
 Pescudai de daqué ; mas con cuidado

En ñube se tornó mudando el trañe ,
Y al despedise díxonos : " Bon viañe " .

" En siet' años q' andube n' estes coses
Bien terné que cuntar , yo lo aseguro :
Dèxoles porque son muy llastimoses ,
Y date gusto ye lo que percuero .
A to ciudá me echanon los mios dioses
Y sete agradecidu á ellos te xuro :
Guárdame allá esa 'spada y ñeñeries
Y scan tuyes ya les que son mías " .

— " Encendel el candil , que vaya chase .
Dixó la Reina : él ve si se levanta
Y va tras dél ; pero escoyó quedase .
Foi fuerza se metiese so la manta ,
Anque tardó muy pocu en levantáse :
Mas so ventura entoncies ñon fo tanta ,
Que chanon tarabica tres la puerta ,
Con q' illi lo sintió par de lla muerte .

Fasta l' alva la Reina con so hermana
Ño acaba d' alabar tan bona cosa ,
Y diz i : — ¿ Qué faré ? Dímelo Ana ,
Porque anque yo lo sé , so vergonzosa ,
Y si quies veme muerta ó veme sana
Non te ha pesar de veme gasayosa .
Arrespuéndeme a' questo . ¿ Si estovieres
• Vilba , mirando isti home qué fixeres ? "

— " Si yo fora una vilba tan reciente ,
Ana i respuende , q' á nenguno date
Quiñiste de muy ñoble y rica xente ,
Ni á Yarbes que entamaba enquillotraste ,
Non despreciara la ocasión presente .
El que morrió , morrió : puedes casate :
Falágalu , caricialu y treveya ;
Que sinón á pesate en siendo vieya . "

Tantes coses i dixó q' allocada
Foi fer un sacrificiu á los sos dioses ,
Y á pedíos llicencia q' era usada ;
Y sacó les entrañes tan folgoses
Q' era llástima ver desalliviada
Muyer que fixó tantes bones coses .
¡ Cuerpo de San comigo ! á la q' escucha
Aqueso i bien quedar d' aquella llucha .

Sos dioses , como 'l diablu l' ordenaba ,
En calletre yos pon el dir á cacia :
De perros y criados todo estaba
Cercadu el monte sin temer desgracia :

Buscando venación cad' un andaba ,
 Cuando una ñube tanta piedra allancia ,
 Con aire y remolín , que por llíbrase
 Para una cueva fonon atecháse .

Dido , que se vió sola y sin criados ,
 No afayaba dengún abrigadero :
 Dexándose guiar de los sos fados ,
 Foi dar metá la cueva pel sendero ;
 ¿ Diremos ora que por dir moyados
 Estarán ella triste y él-severo ?
 Ello non sé ; mas yo si allí me viera ,
 Muy pocu á pocu sé lo que fíxera .

Salienon ya que vieran fer albancia ,
 Y estuvieren allí más de seis hores :
 Non yos pareció muncha la tardancia ,
 Q' el tiempo non lu sienten los señores .
 Él per otu camín tomó so andancia ,
 Y ella pel senderín , como dos flores ;
 Dido , al llegar do estaben los monteros ,
 Diz : — "¿ Dónde está el Troyanu , caballeros ? "

Esto si que ye fer la desfilada :
 Cad' un pel so camín ; así te quiero ;
 Y cuando está la xente ya axuntada ,
 Que venga un pedacín él un primero ,
 Y el otro co la voz desmulada ,
 Decér : ¡ cómo corré ! descansar quiero .
 Ser ye defecultá fer escudielles ;
 Mas mayor ye y más val el entendelles .

Fónonse á la ciudá como vinienon ;
 Él va muy cerca d' ella y enfotado :
 Todos se marchen , y ellos se subienon
 Uno del otro cortexando al llado .
 Dalgunos mormuranon y díxenon
 Que de la Reina yera el desposado .
 Si é que i pareció bien , disimulólo ;
 Y si i pareció mal , pardiez callólo .

La que primero yera recoñida
 Tan honesta , tan xusta y virtuosa ,
 Hora he lliviana, suelta , entretenida .
 Ya por el qué dirán non i da cosa ,
 La que Reyes dexara presomida ,
 La que fora muyer tan venturosa .
 Allá me lo dirás cuando te preste :
 Deña que venga un poco de Nordeste .

Dormiendo estaba Eneas cuand' un xano
 Criado de los dioses lu despierta ,

Y diz i : — " ¿ Cómo duermes tan ufano ?
 Para Italia te embarca , y será cierta
 To ventura : si ñón como inhumano
 Los dioses tornarán to dicha muerta "
 Fose sin dexai más q' aquisti aviso
 Y él llama sos criados d' improviso .

¿ Cómo dirá á la Reina so partida ,
 Que está de enamorado sin sosiego ?
 ¿ Cómo podrá facer esta salida
 Si entre tantos favores está ciego ?
 ¿ Cómo aquella palabra prometida
 Cumplirá como ñoble caballero ?
 Resúelvese , y previén á los criados
 Que los barcos estén apareyados .

La Reina que barrunta lo trazado ,
 Diz i : — " ¡ Traidor ! ¿ La mano que me diste ?
 ¡ Cruel ! ¿ Lo que tenemos concertado ?
 ¡ Ingratu ! ¿ Les sínces que en mi viste ?
 ¿ Cómo les pagues ? ¿ Cómo el mió cuidado
 Pagar para engañame así finxiste ?
 Lloca me dexes , lloca , que afrentada
 Quedo , si tu te vas , y mal fadiada .

" Por tí soi de mió xente aborrecida :
 Por ti á los Reyes todos soy odiosa :
 Por ti ofendí á los miós , siendo ofendida :
 Por ti perdí mió castidá preciosa ;
 Mió honor , mió fama que me daben vida .
 Y el nombre de muyer maraviosa :
 En medio de estos males y estes queñes ,
 Será cierto morrer , si tú me dexes .

" Ya si de conocéte yo tuviera
 Y para mió consuelu me quedára
 Un Eneas pequeñín , me entretuviera
 Cuando cabo el mió fuivo treveyara ;
 Que en so cuerpu y so cara yo te viera :
 Con eso miós penuries engañára ;
 Y si esto non ye así , non fayo medio ,
 Que para consolame sia remedio .

" ¿ Agora que hé forzoso defendéme ,
 Ye cuando entames tu la despedida ?
 Nunca pense guardáme y escondéme ,
 Nin parecer una muyer finxada ,
 Nin con otru maridu entretenéme ,
 Nin casada con otru facer vida .
 Diciéndome otra cosa desatino ;
 Esto ye pan por pan , vino por vino " .

—" Confieso esté de tí muy obligado ,
Encas i responde. Bien guardada
Te llevo en corazón : yo soy mandado ;
Non tienes que miráme embelesada ,
Q' abondo esté acá dientro escatimado ,
Porque deño tan lluego la posada " .
Dido cayó al oílu espavorida ,
Y metiénonla en casa amortecida .

Dempues q' en sí tornó diño á la hermana :
—" Ve ; que se embarca ; adviertei que so Dido ,
Muerre , y que con falái quedará sana :
Que ye el postrer favor que yo i pido " .
Oyó el mensaxe , y diz :—" De bona gana
Fixera lo que pide ; mas despido
Con decir que ye gusto de los Dioses :
Di á to hermana que trate de otre cosas " ,

Estalada oyó Dido la rempuesta ,
Y diño :—" Quiero fer un sacrificio :
Tenme la lleña aquí muy bien dispuesta
(y esto sesuda sí , y en mucho xuício) ;
Sobr' ella miós vestidos los de fiesta
S' han de poner , y para fer s' oficio ,
Tamién pornás la espada , q' amañana ,
Todo esto daré á Xuno con fe sana ,

" Les dos esta traición desemulemos ,
Que más val que nenguno nos entienda ,
Pos riránse de nos si lo decemos :
Agora vamos fer nuestra facienda .
Tú puedes ir á ver lo que tenemos ,
Y mirar pe les cosas en to tienda " .
Todo esto fó finxido para embialla
Porque ningún la viés para estorballa .

—" ¿ Ye posible se vaya isti malvado ?
(Diño al quedáse sola) ; el embustero
Fará burla de min ? ¿ pos como armado
Non pongo en contra d' elli el pueblo entero ?
Barco non ha quedar que non sía echado
A fondo , aunque camine bien lixero .
¿ Qué vos parez ? fiái de caminantes ,
Ca inda son piores q' estudiantes .

" ¿ Yo qué fallo ? ¿ onde está ? ¿ qué frenesía
Tien á mió entendimiento entretenido ?
; Ay Dido desdichada ! ¡ qué tardía
Fuste en aseguráte isti partido !
Más xuíciu y más calter te convenía ,
Cuando en to casa Encas fué coído .

Agora no hay sinón disimulallo ;
 Q' aunque te sepia mal habrás tragallo " .

Vase xunto l' altar ú están les cosas
 Conforme lo mandó para quemáse ;
 Y diz co les palabres llastimosas :
 — " ¿ Cómo tarda mió vida en acabáse ? "
 Y con les manes blanques y amoroses
 La espada desbainó para espetáse :
 Y desque al blandu pechu la vió xunta ,
 Con fuerza se tiró sobre la punta .

Estaba co les ansies vueltes dando ,
 Sin falar , que la sangre l' afogaba :
 Les ferides y boca están roncando ;
 Y cuando d' isti modu Dido estaba
 Llegó so hermana y dames llagrimando .
 Los güeyos quiño abrir , mas ya faltaba
 La fuerza , y espiró , que non debiera
 Pasada con espada na foguera .

De tres maneras cuinten isti cuento ,
 Mañana lu diré d' otra manera ,
 Pa que podais sacar d' aquí escarmiento .
 La casada , la vilba , y la soltera ,
 La ñeña regalada á so contento ,
 Cad' una si quier bien aunque non quiera .
 Si olvidada se vé , para vengase ,
 Diablu duda porná para aforcase .



HERO Y LEANDRO (*).

Aunque los vieyos somos enfadosos ,
 Si nos dexen falar , remocicamos ;
 Y más cuando los cuintos son gustosos
 Q' entoncia n' ellos mismos nos gociamos .
 Fincando el pie y alzando perezosos
 La cabeza , melgueros empezamos
 A decer cabo el fuivo estos arruelos
 Que nos solín contar nuestros agüelos .

¿ Mas q' importa si ye la xente tala
 Que unu tuerce el focicu par' un llado ,
 Fai ottru bulra de lo que se fala ,
 Esperézase el ottru y enfadado
 Un cuinto saca ó fala d' alcabala
 Dexando un home per desesperado ,
 Sin mirar que los cuintos de los vieyos
 Lles más veces aparen en conseynos ?

Agora que cenamos les castañes ,
 Pulgá para almorzar pe la mañana ,
 Y cuntarevos coses tun extrañes
 Si Dios me tiene aquí cabeza sana ,
 Q' abluquen d' escuchallo les montañes ;
 Ye un cuinto de un galán y una galana .
 Quitáime de delante isti tariego ,
 Y apurriime acá lleña , y facé fuego .

Hay allá n' esa tierra de los Griegos
 Una gran población á maravía
 Do están los homes sin desasosiegos
 Y más q' acá los grandes de Castia
 Comen y beben bien , y son viviegos ,
 Y delguno yos gana na chilía ;

(*) Véase la nota anterior , pág. 59

Porque yos dá la tierra muncha vianda ,
De centenu , maíz , trigo y escanda .

Les parres dán-yos vino á cantarades :
Son la fruta más ruin melocotones :
Les tierras de barbechu y non vinades
Con cercos de ñaranxos y llimones
Siempre de suyo están bien abonades ,
Y en fin , al añu dan tantas paciones
Y revicia el ganadu tantu en elles ,
Q' antes de un añu paren les nuvielles .

En efetu : ye tierra de sostancia
Y todo aquello tien que non s' escusa .
Al agua que tamién ye d' importancia ,
Non i llega la fuente Garatusa ,
Y el pescadu q' en toda la distancia
Del Elespontu añida , allí se enfusa .
Isti cierra la tierra per un llado ,
Como el d' Aboñu acá pintiparado .

El mayoral d' aquesto que me oyéstes ,
Home de bon calter y bona mena ,
Galantió gayaspero y feño fiestes ,
A una diosa de suyo non muy buena ;
Lliviana , revoltosa , en fin , d' aquestes
Que el amor soxetara en so cadena ,
Ducha en treveyos , ducha en esperencia ,
Sin vergüenza maldita y sin concencia .

Una fía d' aquisti señoratu
Xentil á maravía y delicada ,
Que por guapa non llega al so zapatu
La más gayarda y bien aderezada ,
Convierte al que la mira en insensatu ,
Deña á la más hermosa rebaxada .
Pos esta misma con aquestes seños ,
A unes fiestes salió con otros ñeños .

Unos pocos de pelos revoltiados
Llevaba na mollera entretexidos ;
Los de los llados muy ensortiaados ;
Los que iben per detrás muy esparcidos :
Para abaño esguilaben enramados
Llargos , crespos y bien abastecidos ,
Y costazos , cintura , alfoz y saya
Tapaben sin dexar una migaya .

El pescuizo dericho y bien sacado
Rodiaba de un llistón de fines plates ,
Y por cima del xugón desabrochado
Un seno descubria de pures ñates

Que non valen cabo illi ni un cornado ,
 Trapos de ñeve , de coral granates .
 Nunca viestes pescuizo más llozano :
 Podía comello así cualquier cristiano .

Cortadura reciente , y no otra cosa ,
 La boquina al abrise parecía :
 Non quiero comparalla co la rosa :
 Lo dicho dicho ; y más cuando quería
 Sonríse un poco afable y cariñosa ,
 Lo blanco de los dientes relucía ,
 Y con ellos se rín los papiquinos
 Faciendo y desfaciendo pucherinos .

So cara yera blanca á competencia
 Con la lleche y la ñeve ; ceña arqueada
 Tenía y güeyos negros ; la concencia
 Non gana á la ñariz en axustada :
 Les vidayes también en avenencia
 Están co la barbina afuracada :
 Melindrosa , alegreica y pequenina
 Fai xuegu con el todo la boquina .

¿ Qué tuvo que ver l' otra mentecata
 Que dicen q' era fresca com' un oro ,
 Si codició volverse en una xata
 Para poder folgase con un toro ,
 Nin l' otra todavía más insensata ,
 Que se echó so la espada sin decoro
 De pedir para fello la llicencia .
 Nin Píramo , nin Tisbe , nin Llucrencia ?

Nin l' otra que so padre la guardaba
 E na torre de fierro muy severo ,
 Que en granicos de sol la solliviaba
 Xupiter q' era dios muy braguetero ;
 Ni aquella que los homes amudaba
 Cual en llobó cerval , cual en carnero ,
 Con ésta que ya sube á los balcones
 A ver como lo fan los farfantes ?

Tañenon d' una parte les trompetes ,
 Y en esto salen munchos cabayeros
 Faciendo los caballos mil corbetes
 Y todos aquitaben los sombreros .
 Los llacayos vestidos de rivetes
 Facín lo que los amos aloyeros ;
 Lluigo salió galán y rifaldado ,
 Lleandro é nes sos gracias enfotado .

Non lu viera la ñeña fasta agora ;
 Y al pasar , que pasó so los balcones ,

Y echó 'l güeyu melgar á la señora ,
 Estirando el piscuezu y los talones
 Estevo un pocu ansina , y diz : — " Mal' hora ;
 Quian pudiera faláte dos razones
 Cerca del to calter que me tien muerto :
 Fixéramos quicias dalgún concierto " .

Echóse andar muy fora de sentido ,
 Como aquel que d' un palo está abducado :
 Perdió les riendes , y el rocín erguido
 Revoltióse , y apúnxolo d' un llado :
 Tornó á miralla , y viéndolu embebido ,
 Dixo el criau : — " Señor , vas descuidado " .
 Asotripóse y dió una soñronada
 Y esperó al toru , puestu é na estacada .

Soltanon un gran toro melcnuadu
 Anchu de pechu , escasu de trasera ,
 Cara arremolinada , y tan sañudo
 Q' á cualquier espantaba na carrera .
 Y con ser tan vultable y tan membrudo
 Corría como la coreja más lliñera ,
 Y pegando con unos farfantones
 Esfregó con los cuernos sos calzones .

Lleandro que lu ve cuerre á buscallo ,
 Y atáyalu con rabia tan canina
 Q' era emposible que dexás topallo ,
 Según que pa ferillo s' antaína .
 Baxa la testa el güe pa escorripiallo ,
 Y al alzalla topó la llanciquina
 Enclavada e' nos miollos tan fundida ,
 Que sesos y alma echó pe la ferida .

Mató así cinco toros y acabóse
 La fiesta sin facer seña nenguna .
 Baxó la ñeña y el galán posóse ,
 Y acompañóla por probar fortuna .
 Yo pienso q' ella , p' hácia sí folgose
 De bellu cayo sí , que ño hay delguna
 Si quier bien , q' á les dures ó apretades ,
 Non i ximielguen lluiño les corades .

El pidiói pel camín que i dies llicencia
 Para falái non se que razonciques ;
 Co la cabeza feñoi avenencia ,
 Como quien diz : — " facéi lo que sopliques " :
 — " Ya que yes diosa , ten de min clemencia ,
 (Dixoi Lleandro entós) y ñon poblriques
 Con to desdén que ríes de mió pena ;
 Correspondi á mió amor enhorabuena " .

La propuesta gustói ; y hácia les huertes ,
 Dond' ella lu citó , diño que iría ,
 Y al hora señalada abrió les puertes
 Y á la ocasión tamién . Meyor faría
 En pensar que les cuites son muy ciertos
 Para la probe que en amor confía ;
 Y para aquella que apenzando á rise ,
 En torciendo el mandil vien á rendise .

Dixó Lleandro : -- " Ñeña soberana ,
 Dichosu yo si tu non fores diosa ,
 Que siéndolo non puedes ser humana ,
 Nin como tal facer por mí una cosa .
 ¡ Quien te viera muyer y menos vana !
 Fores entoncies menos rigurosa
 Y un pocu más melguera y amansada ,
 Te dexáres de min ser adorada .

" Lo que está de la parte d' isti río
 Que pe la mar se mete sobervioso
 Y un' islai fái , entero todo hé mío :
 Un prencipado ye maravioso .
 De ñaves y galeres yo te fío .
 Que soi del mundo yo el más poderoso :
 Tómallo todo y mira agradecida ,
 Que con ello te doi l' alma y la vida " .

Ella ansina i respunde muy cortesa :
 — " Mió pá diz , que mió madre fói Diana ,
 Y que quiño la sirvía d' abadesa ,
 O como acá se diz , de capellana :
 Tú tienes según veo mucha priesa ,
 Porque me ves ansi zaragozana ;
 Pero hé mester que al idolu consultes ,
 Y estar de lo q' él diga á les resultes " .

— " ¡ Oh ! pos si nos agüeros reparamos ,
 Dixó Lleandro , ñunca ñenerosa
 Te folgarás conmigo , ni en tos manos
 Apretarás les mías gasayosa .
 Ni habrá para nos dicha ; son tiranos
 Los dioses , y non quieren esta cosa .
 Ten ánimo y ascucha aquesta traza ,
 Y verás que non pueden fenos vaza .

" Yo ñado que so plasmó de la ñente ;
 Traspaso el mar , y salgo á la ribera ;
 Para somorguiar soi excelente .
 Pon un candil en una gatilera ,
 Cuando non fués la noche relluciente ;
 Y en viéndolu yo arder é na mortera ,

Ñadando verné aquí y platicarémos ,
Y lo que fos razón solo farémos .

" Con esto plaza pases d' onestica :
Munches hay que lo entamen de pequeños
Por saber de que modu el amor pica ,
Y fácense más fresques y aguileñes .
Non me lo querrás crer ; ye cosa rica ,
Velles andar alegres y risueños ,
Falatibles , folgades , lliberales ,
Gasayoses , melgueres , segadales " .

Arrascando una mano y pensatible
Hero sospira y diz : — " Non sé que faga :
Determináme é cosa muy terrible ;
Non me determinar ye mala paga
A quien ruega humildoso y avenible .
Faga el fadu ó la fada lo que faga ,
Hivos con Dios , y doivos por respuestes
Que faré los consejos que me diestes " .

Illi que vió el negociu en tal estado
Non quixo gurgutar d' agradecido :
Gayasperu , melosu y humildado
Del amor y so dicha poscido ,
Mirando de soleta pel de llado
Diz i tienru : — " Mió flor , estó embebido " .
Y d' alabar so suerte nunca acaba ,
Q' el que tien menester todo lo alaba .

Con requilencies vase , y ella queda
Como fuera de sí medio ablucada .
Y sospira , y exclama : — " No hay quian pueda
Sofrir la pena que me tien bastiada .
El corazón de dentro non da queda
Y dizme , ¿ qué fixiste , desbardiada ? " .
Mas deso más alantre falarémos
Que aún ahora non sé lo que farémos .

Ella cobarde y triste estuvo queda
Tres nuiches sin querer determináse ;
Más á la cuarta díxo : — " No hay quian pueda
Esperar otra nuiche sin fináse .
La vida non se mierca con moneda
Que á ser así cualquier podía llibrase .
Si non fago esto , muero . " Y allumando
Arrimada al candil quedó amechando .

Lleandro , q' atisbó la lluz ardiendo ,
Lla ropa quita , y como gaviota
Les foles co los brazos va batiendo ;
Tan solamente en so ñadar s' enfota ;

Y como bien fogosu, va perdiendo
 Les fuerces porque el fuelgo se i acorta;
 Y al llegar que llegó á la veriquina,
 La mano i apurrió la rapacina.

Abrazólu y llevólu pe la mano
 A so celda, que d' esto tenía fama;
 Y él fíendose que ha frio, diz ufano:
 — "Yo non to calentar fasta na cama".
 Que no lo fai por eso ye bien llano;
 Echar solo el gavitu, así se llama.
 Ella llevólu entós al llechicicu,
 Y díxoi que cenás un vocadicu.

Arrespondiói: — "Non tengo cenar cosa:
 Vente aquí cabo min; lo demás calla",
 Hero tapó la cara vergonzosa,
 Toda temblando. Al ir desabrochalla
 Dejó cayer los brazos viciayosa,
 Y díxo: — "¿Aquella lluz? Por Dios; matalla,
 ¿Qué ye de min? Lleandro, ¡que me muerdo!
 Isti ye de mió vida el fin postrero".

Y non fué tal, que nunca más contenta,
 Con so amigu dormió á la pata llana,
 Y al alba despertando soñolienta,
 Díxo: — "Cuirpo de tal! ¿non sia mañana ?
 Bona la fiixe entós". Va dormilienta
 Y abriendo un poqueñín una ventana,
 Era tan claro q' iba ya la xente
 Cad' un al so llabor muy dilixente.

Ella díxo á Lleandro: — "Mira, amigo,
 Puedes estáte aquí sin dalgún vete.
 Mió pa non vien acá falar conmigo:
 Miós dames allá están en mió retrete.
 Voi veles: lluígo torno á estar contigo;
 Fasta la nuiche, que querrás volvéte;
 Y si te quíes quedar puedes quedáte:
 Faré lo que pudiés por contentáte".

Todu 'l día pasanon en cuenticos
 En sin dexar correr el tiempu en vano;
 Comerín (claro está), sos vocadicos,
 Y falando echarín tamién per mano
 De entre medies dalgunos traguecicos;
 Al cerrar de la nuiche lo dexano
 Y ñadando Lleandro, la mar pasa,
 Llegando sanu y salvu fasta casa.

De la segunda vez que la lluz mira,
 Arróxase á la mar sin facer cuenta

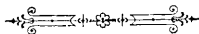
Que fola sobre fola allí satíra .
 En medio lu coyó una gran tormenta
 Y ño hay quían del se dolga anque sospira ;
 Si se quier esforziar , ya lu fallenta
 La fola y lu combate hácia la peña ,
 Y al bañase lu arrastra pe la areña .

Iba d' inchente el mar más que otres veces
 Y debió de facello arredemente :
 Estaba tan sañudu , que los peces
 Se escondienon entoncies de so frente
 Por non poder sufrir les sos braveces .
 Brama pel ríu arriba cual torrente ,
 Y á la puerta dexando de so amada
 Al triste ñadador , fai retirada .

Cuand' ella lu esperaba cuidadosa
 Parcz' i que lu escucha na ribera :
 Sospira y llugo llega cariciosa .
 Y diz i : — " Pasiquín , vente á la vera "
 Y como non respunde non reposa ,
 Fasta q' al alba sal fecha una liera .
 Y columbra el cadábre que moyado
 Estaba á sos umbrales afogado .

Fóise llugo par' allí y conociólu :
 Lloró en voz baña , triste y allixida ;
 Llevantoi la cabeza y ximelgólu ,
 Y quedó col dolor despavorida .
 Mil veces y otres mil dempués llamólu ,
 Diciendo : — ¿ pa qué quiero yo esta vida ? "
 Desesperada entós , como una lloca
 Sobre elli s' arroxo desde una roca .

Ansí acabanon xuntos y abrazados ;
 Que los que viven mal , en mal acaben .
 Atrapólos la muerte descuidados ,
 Cuando más á su salvo se gociaben .
 ¡ Tan triste ye el finar de enamorados
 Que l' honra y el deber guardar non saben !
 En un sepulcheru xuntos los pusienon ,
 Y so historia y so amor allí escribienon .



IV.

PÍRAMO Y TISBE (*).

La postrer nuiche ya d' Octubre yera
Y acabóse temprano la esfoyaza .
La xente veladora y placentera
De comer la garulla daba traza :
Había de figos una goxa entera ,
Peres del forno , gaños de fogaza ,
Y tizaben el fuevo con tarucos ,
Fartos de reblincar los rapazucos .

Al par del llar so les calamieres ,
Porque ya facía fríu, s' asentanon
Entremézclados homes y mueres :
Llumaba el fuevo y el candil matanon .
Les moces á los mozos purrin peres ,
Y desque la barriga fartucanon ,
Tabaquiaben les vieyes á los vieyos ,
Y los mozos armaron sos traveyos .

Llevantóse á isti tiempo Xuan García ,
Que yera amu de casa y home honrado :
Sabía ller y escribir también sabía ,
Y aun daqué de llatín tenía 'studiado ;
Y dixo : — " Xente, á min me parecía
Que dar gracies á Dios sería acertado ,
Y dexar noramala los treveyos ,
Que suelen trer tras sí mil enguedeyos .

(*) Se conservó esta composición por una copia del citado Sr. Fernández Porley: quizás también éste la completó y restauró.

En su notable obra *Horacio en España* (Madrid, 1885.—Tomo I), dice el señor Menéndez Pelayo:

« Sacó singulares efectos cómicos el más antiguo de los poetas *bables* de nombre conocido, REQUERA, que á principios del siglo XVII componía en armoniosas y fáciles octavas sus poemas *Piramo y Tisbe*, *Hero y Leandro* y *Dido y Eneas*, consistiendo la mayor parte del primor de tales rasgos en la divertida metamorfosis que hace sufrir el autor á las clásicas narraciones de Ovidio ó del libro IV de la *Eneida* virgiliana, suponiéndoles relatados por un viejo asturiano, junto al fuego » .

" Aquella escomunal mala querencia
 Q' el mundo llenu tien de picardies
 Y á tantos enllamuerga la concencia ,
 Encomienza por tales fechories :
 Pasa á coses mayores la llicencia ,
 Fai so agostu en mercado y romeríes ,
 Y , en fin , antes que pasen muchos meses ,
 Destierren unes y otros meten preses .

" Mas no son estos cabos los piores ,
 Porque otros en verdá más llastimosos
 Asoceden á probes y á señores .
 Hay d' ello muchos casos desastrosos ,
 En que quiciás fincaron los meyores :
 Cayen les cases , viéndense les lloses ,
 Non queda güe , nin vaca , nin reciella ,
 Cazu , caldera , platu ni escudiella .

" De los namoramientos no se cuenta ,
 Magar Dios crió el mundo , cosa bona .
 El amor en sí mismo se escarmienta ;
 Illi sin otu mal nos desazona .
 El frutu con q' á simples acallenta
 De Bertumno lo echó de ver Pomona ,
 Quien dempués que non pudo como veyo ,
 Llogró remocicándose el pelleyo .

Y para que vos sirva d' escarmiento ,
 Mientras tanto q' el alba va viniendo
 Tengo cuntavos un extraño cuento ,
 Que bien ayá aprendí nun llibro llendo .
 Xuanín , cierra esa puerta que fai viento :
 Llarina , ve les breces encendiendo ;
 Mete un felechu , Roque , ña cencerra
 Al Xatu , y arrecueyc aquesa perra " .

En Babilonia , pueblu así llamado ,
 Ventí veces mayor que Campumanes ,
 Mas no tan abundante de ganado ,
 Figos , truches , mantega nin ablanes ,
 A Píramo crianon , y al de llado
 Que se podín besar de les ventanes ,
 Nacego Tisbe , rapacina honrada ,
 Fresca , rolliza , blanca y colorada .

Como tan d' entre puerta eren vecinos ,
 Comenzanon tratase de cretures :
 Facín morades y á los caballinos
 Xugaben y sabín dos mil veyures .

Tisbe á Píramo daba bocadinos ;
 Píramo daba á Tisbe otres llambiures ,
 Y estaben de manera aficionados
 Que ya non s' afayaben apartados .

Fonon creciendo en cuerpu y en querencia ;
 Ya yos daba vergüenza fer morades ,
 Y el amor , que non tien muncha pacencia ,
 Fíxo empeño d' atar sos voluntades :
 Mas los padres que por desavenencia
 Debín tener les suyes encontrades ,
 Camentanon conxuros y amenazas ,
 Porque non se falasen los rapaces .

Entre el cuartu de Píramo no había
 Y el de Tisbe más que una paré : á ella
 Entamó fer amor so puntería ,
 Y afaya al punto modo de rompella .
 Fíxo un furaco per ú oír podía
 Lo que un amante á otru enxaramiella .
 Falábense per ellí á todes hores
 Mientres que yos les daba amor meyores .

¿ Non viestes de la tierra pel verano
 Desque cayen dalgunes goteriques ,
 Salir al calentalla el sol temprano
 Fumo como de cucho de boñiques ,
 Que empuñado de fuerte tramontano
 Cerrándolo con fuertes tarabiques
 Una nube tres sí , da un estallido ,
 Y sal en rellumones convertido ?

Pos ansina se fô metido en trena
 El amor d' estos neños refinando :
 Espatecó , rompegó la cadena ;
 Dejó sos corazones baboriando .
 Fayaron la ocasión ; pe la melena
 La pescanon al punto , concertando
 Cómo fuxir á un monte allí cercano
 Para poder tratase más á mano .

Diéronse el santu y ella que non cuenta
 L' hora de ver á Píramo al so llado ,
 Non anda en preparáse vagarienta .
 Compuxo el fatu , fíxose el tocado ,
 Espera el alba y al oír atenta
 Que ruxen les esquiles del ganado ,
 Baixó paso entre paso l' escalera ,
 Despeslló pasiquín y echóse fuera ,

Entamó caminar á carrenderes ,
 Y nada se' i ponía per delante ;

Que suelen ser llixeres les muyeres
 Como bolsa de probe llitigante .
 Atravesó el llugar , pasó les eres
 Mirando á todes partes por so amante ,
 Y antes de fer el alba so orizonte
 Ya estaba la cuitada al par del monte .

La noche yera clara y fresquillina :
 Traza d' amanecer no había denguna :
 Pe l' arboleda , el campo y la colina
 Rellumaben los rayos de la lluna .
 Barruntaba que l' alba fos vecina ,
 Pos de llamaricar la vieya Zuna
 Lo da' entender nes flores que va irguiendo
 Inchides d' orbayada arrecendiendo .

Aquesti mismo sitio el propiu yera
 Que tenin al aguardo señalado ,
 Y tiempos ha servía de mortera
 Al Rey Nino, que muerto y abrasado ,
 Fechos cenizas , güeso y calavera ,
 Allí está n' una tumba sepultado .
 Sábelo Tisbe , mas non teme nada
 Que la tien el amor embelesada .

Miraba Tisbe al una y otra parte
 Para ver cuando Píramo venía ;
 Pero illi madrugaba de mal arte .
 Yeren les dos y media y aun dormía .
 Ella entamó de flores un ensarte
 (Ya que abondes pel pradu les tenía) ,
 Facer curiosa , para ver de flores
 Coronados muy lluego sos amores .

Una fontana pura allí manaba
 Con que el sotu sos campos amoyenta ,
 Y verdor so regatu á un moral daba .
 Q' oye ruido al dellado se encamienta .
 Mira por el senderu , y ve bañaba ,
 Al parecer bien farta , mas sedienta ,
 Una liona feroz, desalentada ,
 Con un palmu de boca ensangrentada .

Toda mió esplicativa ye muy poca
 Para decer la llercia que sentigo
 De Tisbe el corazón , pos ya na boca
 Despedazar se ve de so enemigo :
 A correr el peligrosu la provoca
 Por si en tan grave mal encuentra abrigo :
 Y al foñir d' improviso como un rayo,
 Dexó la toca presa d' un escayo .

Dios ños llibre d' alguna mala maña
 Que siendo ñatural tardi se pierde :
 El que está ducho de ferir con saña
 Non tien falta que naide i lo recuerde ;
 Por un tris el coléricu s' ensaña ,
 Los güeyos enfurez , los llabios muerde ,
 Ejercitando con furor insano
 La rabia en lo q' encuentra más á mano .

Vígose el testimonio n' esta fiera
 Que de sangre y destrozos descosa ,
 Al bardial apechuga de carrera ;
 Y entendiendo q' el llenzo ye otra cosa ,
 A engullir empezó la toca entera .
 Mas como non l' afaya muy sabrosa ,
 Vuelve arroñála fuera esmigayada ,
 Llena de sangre , toda esfarrapada .

Volvióse entós al monte do saligo ,
 Deñando en paz la solitaria estancia ,
 Donde Piramo al punto dio consigo
 Prometiendo á so amor xentil folgancia :
 Pero d' un fieru mal mortal testigo
 Que de llercia y dolor l' alma i allancia ,
 Ve la toca sangrienta y les pisades .
 Que dexára la fiera allí marcades .

Pererído tien entós que la so amiga ,
 Fos d' algún animal feroz tragada .
 A fer extremos el dolor lu obliga ,
 Y al cuido de so suerte desgraciada ,
 La espada s' espetó pe la barriga ;
 A mió ver porque ya no estima nada
 La vida , si les diches ya non goza
 Que ciega i prometiera la so moza .

Entonces llegó Tisbe , que del miedo
 Se fora poco á poco recobrando ,
 Y hácia el moral camina con denuedo .
 Al pié d' illi ve á Piramo bufando
 Entre mortales ansies : — " Ya non puedo
 Según la sangre y fuerces van faltando ,
 Vivir , Tisbe , tal quieren les estrelles " ;
 Dixo , y entamó dar les bocadielles .

Plasmada se quedó la probetina ,
 Al ver so amante en tanta desventura .
 A esmesase los pelos antaina ;
 Grita , llora deslecha de tenrura ,
 Y en vez de convertise á la divina
 Piedad , col desesperu que l' apura

A so Píramo el sierru desensierta ,
Espétalu en so pechu y queda muerta .

¡ Ay Dios ! ¿ A quién non causa sentimiento
Q' así faga el amor perder el seso ?
¡ Oh ! si á muchos sirviera d' escarmiento ,
Para amar en sin fer dengún exceso !
¿ Por un leve y simplón divirtimiento ,
Por un folgáse col amor travieso .
Será bien que persona de bon xuício
Faga del cuerpo y alma desperdicio ?

Falta decir q' al pie de la morera ,
Vertieron los amantes infelices
Abonda sangre , tanto que pudiera
Recalar hasta el fondo les raíces .
Esparecida pel tronco y la cimera .
Les mores que entre verdes y pañices
Fasta aquel tiempu yeren , vendimiades ,
Desde entonces se cueyen colorades .

Mociques , bien oyestes esta historia
A fé bien llastimosa . El ciclo quiera
Que siempre la tengais é na memoria ,
Para vivir templados de rabera .
Oyes , Antón , agarra la fesoria
Y ve zafar aquella sangradera ;
Que según ruñe llueve de ñublado .
Y podrá dise munchu abonu al prado .

Xuanín , mira si come aquel ganado ;
Suelta los gochos , Pachu , al castañedo :
Maruña , puedes ir hoy al mercado
Que valen bien los güevos en Uviedo .
Vosotros perdonai aquisti enfadu
Y mandai , q' obligado de vos quedo .
Amanez y ya toquen na capilla :
Si acasu á misa ye podeis oilla .

Fonon saliendo todos los brindados ;
Cadún tomó so palo y sos madreñes :
Iben contentos todos y agradados
Según de so alegría daben seños ,
Gritando per escobios y collados
Y ruñendo so gritu entre les peñes .
¡ Oh , sabrosu gociar ! ¿ quián non desea
La sosegada vida de l' aldea ? .

EL ENSALMADOR (*).

PERSONAS: { EL ENSALMADOR.
UN ALCALDE.
ANTÓN.
ALFONSO FRIERA.
UNA MUJER.

I.

Ensalmador y Antón.

ENSALM. — Antón, yo ñon se más; ya sois porfiado.

ANTÓN. — ¿Por qué m' aconsejais que sia casado?

ENSALM. — Porque 'l mal que teneis ye tremesina

Y par' eso ño hai otra melecina.

ANTÓN. — Si ñon me remediais, está perdido:

Una muyer me trai en sin sentido.

ENSALM. — Tres pelos tomaréis de so 'l sobaco,

Y echareislo na caixa del tabaco,

Q' el tabaco ye llinda melecina

Para q' una muyer ñon sia mezquina.

Llegareisvos á ella

La mano na meçella,

La voz adolorida y muy queñada

Porque cualquier muyer quier ser rogada:

Y direis i: — " Miós güeyos,

Por ti m' están cayendo estos pelleyos:

Mió estrella, por ti lloro;

Que ye otro tanto d' oro "

Y has de xemes en cuando acoralla

Que ñon ye alguna roca nin muralla.

(*) Esta composición y el diálogo siguiente los considera el Sr. Caveda como monumentos históricos del *dialecto asturiano*, no como buenos modelos de poesía vulgar.

El Ensalmador es un dato interesante del *Folk-Lore* provincial.

- Como 'i digais aquesto ,
Ha de cayer ó to quemar el cesto .
- ANTÓN. — Tengo isti corazón tan trastayado ,
Que ñon afayo fuelgo de cansado .
Diz que ye mal de bazo y ñon afayo
Quian , como vos! me quite isti trabayo .
- ENSALM. — Eso , si ñon m' engaña la esperencia ,
Tien de gota coral la parecencia ,
Aunque puede quiciás ser mal de bazo .
¿ Per ú vos da isti mal ?
- ANTÓN. — Pel espinazo .
Váxase á la vería y corbiones ,
Y vuelve pe la ñalga á los riñones .
- ENSALM. — Pos isi ye un gran mal , y un gran secaño ,
Que lo tuvo el mió Mingo más d' un año :
Ello deñar , deñóme sin uchavo ;
Mas par Díos quedó sano com' un ñabo .
- ANTÓN. — Aquesi ye el mió mal pintiparado .
- ENSALM. — Pos ñon tien que vos dar mucho cuidado .
Tomareis la salmoria y el torbisco ,
Zumaque , pulepule y malbarisco ,
Trementina , xabón , lleche d' obeyes ,
Erba mora , artemisa , ortigues vieyes ,
El queso del reciello y el mestranzo ,
El benito campín con el colanzo ,
Los asenños y sebo de carnero
Y oriégano coído por Enero ;
Y si aquesto bebeis por siete viernes ,
Habeis de quedar sano y facer piernes .
- ANTÓN. — Utro mal tengo , que de cuando en cuando
Ciéguense les rodiés cuando ando .
El cuayo se me bate ,
El fégado me llate ,
Partéseme 'l reñaz cuando m' asiento ,
Y cuando está de pie , daqué arreviento .
- ENSALM. — Pos ñon , ñon andeis tanto , anque sois mozo ,
Que tanto andar vos puede echar en pozo .
Para el fégado , cuayo y llatidura ,
El fuilgo de muyer he llinda cura .
Eso ye cargación , y si feis esto
Tan sanu habeis quedar como isti cesto .
Mas si el reñaz remuerde todavía ,
Dareis de todú 'l cuerpu una sangría .
- ANTÓN. — Quedái con Díos , que vo maraviado
De lo que vos sabeis : El sia loado .
- ENSALM. — ¡ Oh ! pos si yo dos años estudiara ,
Mi alma , mi alma ! non sé si me ganára
El potro-medicato con sos mules
Nin Catana del vieyo con sos cures .

Ensalmador y Alfonso Frieria.

ALFONSO.— Pedro Suarc , yo vengo aconsejáme

Si d' una enfermedá podéis sanáme .

ENSALM.— Decéme lo que ye , que yo m' obligo

Deixavos sano y salvo com' un figo .

ALFONSO.— Tengo uncs almorranes

Tan grandes como ablanes ,

Que non puedo sentame sin gran tiento .

ENSALM.— Pienso q' abaratais muy poco aliento .

Si ye que l' almorrana está ya hinchada ,

Causoló que triastes lla orbeyada .

Pos como la homedad entró de vuelo

Dióvos ventosidá pel entresuelo :

Quiñestes arroxála , y , en enfeto ,

Non pudiendo , ñacévos isi teto .

Aquesto de triar les orbeyades

Trai un año les tripes destemplades .

Si la orbeyada cai en mes de adviento ,

Pasa siete paredes como el viento .

Par' esto tomareis unto de rana ,

Boñiga de tenrero y l' hortelana ,

Con un puñau de ruda bien mayada

Y de todo faréis una estopada

Con güevos de cuquiella ó de coría

Y la untaza del pez de Berbería ;

Y puesta é na almorrana bien de plano

Dentro d' un mes habeis de quedar sano.

ALFONSO.— Tamién esta garganta

Non la tengo muy santa :

Dicenme que son buves y no afayo ,

Quien como vos me quite isti trabayo

ENSALM.— Isi mal que tencis , Alfonso Frieria ,

Non son buves , que ye la cerviguera :

Que como l' almorrana escomulgada

Feño entre les dos ñalgues so morada ,

Pe la cuerda que tira al espinazo

Pasó pe les espaldes al costazo ;

Y á non desagafar per isti medio ,

Quedarán les tos ñalgues sin remedio .

Pero , si quies ponete bueno y sano ,

Tomarás lo que quépia n' una mano

De fueyes d' arto albar , pimientos verdes ,

Y de gocho de un año nueve cerdes ;

La yerba del colantro , la del pico ,

Raspiadures del casco d' un borrico ,

Co la yerba cabrera ,
 Les pates de tenrera ,
 Accite de la llámpara , panizo ,
 El incienso del cirio pascualizo ;
 Malva montés , el pereñil marisco ,
 Manzanes de carbayo ó de llentisco ,
 Basalicón , llantaina , y unto de oso ,
 Los pelos d' un furón ó d' un raposo ,
 Y echaréislo á cocer en un puchero
 Con aceite y con suero :
 Colaréislo dempués por una toca ,
 Y echálo ñueve veces pe la boca ;
 Que cerviguera puños y almorranes ,
 Han dir con Llucifer en tres semanas .
 ALFONSO. — Pos quedavos con Dios , que vo á facello .
 ENSALM. — Divos en paz , y avisarcisme d' ello .
 Mas aguardai un poco y sosegavos ,
 Q' antes de divos quiero salmoriavos :

(Sopla , fingiéndose inspirado y dice):

" Xanu , q' entre les ñubes escondido
 El to saber me soples pel oido ,
 Ya que ye para ti cosa muy llana ,
 Manda la cerviguera y l' almorrana
 Donde estaben , y deña sin tropiezo
 D' Alfonso Frieria , niervos y piscuezo ,
 Para en definitiva secularia
 Pena de yós mandar requisitoria ,
 Y encerráles pa siempre en mar Vermeyo .
 O del diablo metéles en pelleyu " .

III.

Sale una mujer .

MUJER. — ¡ Ay mélico del alma y de mió vida !
 ¿ No hay remedio á esta probe dolorida ?
 ENSALM. — ¿ Pos qué teneis ?
 MUJER. — Mordíome la gafura .
 ENSALM. — Par' isti mal tien bona mano 'l cura .
 Lluigó que d' illi föres asperñada .
 Al punto quedarás desagafada .
 Dicen que sai gran fruto pel conceyo :
 Pero quiciás daríavos mal de güeyo .
 MUJER. — Pero Suare , yo pienso que está en cinta
 Del Capellán .
 ENSALM. — Saquélo pe la pinta .
 Válgate Barrabás por capellanes

Que dañibles sois pe les quintanes !
 Que no ha quedar visiesto nin mes muerto ,
 Que no habeis de poner dalgún ensierto .
 Pero callai ; que todos estos males
 Nueve meses ñon duren ya cabales .
 ¿ Y qué más me decís ? Acabá lluego ,
 Que tengo que facer , yo vos lo ruego .

MUJER. Hay , Pero Suare , allá na mió quintana ,
 Una figar mui guapa y muy temprana ;
 Y habiendo otres allí más que la mía .
 Non la deãa de noche nin de día
 Un estornín , el cual ye tan porfiado
 Que todo figo deãa espicotado .

ENSALM. — Eso , en verdá , que no me plasma cosa :
 Será la vuestra fruta más sabrosa .
 Bien que , por otro llado yo barrunto ,
 Q' el estornín ye seña de difunto ;
 Que como vuestra madre está ya muerta ,
 Quicías verná pedivos una ofierta .
 ¿ El sabanón en donde la envolviestes
 Era acasu de cáñamo ?

MUJER. — Acerteste .

ENSALM. — Pos bien : ¿ todo esto pasa ,
 Y non quieres que t' ande cabo casa ?
 Ven acá : ¿ cuándo canta , par' ú mira ?

MUJER. — A veces para mín ; otres se gira :
 Otres caído el rabo . . .

ENSALM. — Tené punto .
 ¿ Non vos díxe q' era aire de difunto ?
 Porque el bon estornín para ser síno ,
 Ha de ser tieso de rabo com' un pino .
 Isi estornín fatal , que tanto grita ,
 Ye l' alma de to madre Malgarita ,
 Que ñon terná descanso ni folgura
 En Pulgatorio ni ena sepultura ,
 Si el sábanu en que fora sepultada
 Non s' apodrez hasta que quede en nada .
 Mas porque ñon vos cause tanta llerza ,
 Tomarcis nueve táramos de verza ,
 Tres granos de cebada , tres de trigo
 Y d' esa tal figar el meyor figo :
 Un poco d' una estola ,
 De llechuga montés la fueya sola ,
 La punta d' una calla de cretura ,
 Dos fueyes del breviariu del to cura :
 Un remendín ó dos de la sotana ,
 Tres estiellles del xugo de campana ,
 La yerba coralina ,
 La tripa del chicharro ó de sardina .

Unto reciente d' oso ,
 Los pelos del raposo ,
 De la masera les arralladures ,
 Tierra de tres ó cuatro sepultures ,
 Y echarcislo á cocer en un puchero ,
 Con so lleche , agua y suero ;
 Dos pucheres de sidre , (y tené tino) ,
 Dos de vinagre y otros dos de vino .
 Dempués , que bien servido mingüe un palmo ,
 Con tod' esto habeis fer un bravo ensalmo .
 El primer viernes cuando el gallo canta ,
 Acurrucaivos bien en una manta :
 Xuntareis les rodies
 Y esfregaréis con fuerza ambes veries ,
 Y direis : " Estornín de la estorneya ,
 Los figos deña ó deña la pelleya .
 Si yes l' alma quicias d' algún difunto ,
 Márchate de aquí al punto ,
 Y llercia no nos metas .
 ¿ A qué son las tos tretas
 Si ya te conocemos ,
 Y la to paz queremos ,
 Y complite la ofierta
 Por el descansu de mió madre muerta ?
 Vete pa 'l Pulgatorio y si non quieres ,
 De min rezos y mises non esperes .
 ¿ Serás acasu en estornín tornado
 L' alma d' un aforcado .
 O la güestia que vien del otro mundo
 Y sal de les llumales del profundo ?
 Pos si eso yes , conxúrote mil veces
 Que te vayas allá co les gafeces " .
 Al decir esto fáite cuatro cruces ;
 Y encendiendo dos lluces ,
 La to figar asperxarás primero ,
 Con todo el cocimiento del puchero .
 Pondránsete los pelos respigados ;
 Ahullidos oirás , verás ñublados ,
 Un sudor friu moyará to frente ;
 Pero aquisi estornín empertinente
 Non tornará á gritar nin comer figos ,
 Y dexáranle en paz los enemigos .
 MUJER. — Todo aque-so faré . Si bien me pinta ,
 Y deño lluego y bien d' estar en cinta ,
 Te xuro , por mió mano ,
 Pagáte á to contentu y bien temprano .
 ENSALM. — Pos íi con Dios , que yo vos aseguro
 Que bien cedo saldreis d' aquisi apuro :
 Y folgárame yo quedar preñado

Porque vos non tuvierais tanto enfado :
Que tan perdido estó por esos güeyos ,
Q' uno á uno se van estos pelleyos .
Ora pe lo presente m' acomodo ,
Con que vos m' abraceis con cesto y todo .

(La abraza).

IV.

)

Dichos ; sale el Alcalde.

ALCALDE — ¿ Q' esto pase delante la xusticia ?

ENSALM. — Cobraba mió trabayo ; no hay malicia .

ALCALDE — ¿ Y d' esta suerte paguen les muyeres ?

ENSALM. — Dios lu llibre á vustè de menesteres ;

Q' aquel que está famiento , (ye mui llano)

Ha comer lo que atope más á mano .

ALCALDE — Mientres q' acquisti casu más se apura ,

Sepiamos isti home como cura .

ENSALM. — La gracia con que curo he *gratis* dada .

ALCALDE — Antes pienso que ye comunicada .

Sois un vaciador , un perdulario ,

Y no hay dengún doctor nin boticario .

Que mate , en mió conciencia , tanta xente .

ENSALM. — Señor , siempre curé llicitamente .

V.

Dichos ; Antón y Alfonso Frieria .

ANTÓN. — Non lo crea , Señor , ye un embustero .

ENSALM. — Poco há que vos salábais más melguero .

ALFONSO — Quiso curame á min sin entendello .

ENSALM. — Non lo consiguen cuantos traten de ello .

ALCALDE — Que venga aquí un borrico encontinente ;

Buscáilo pel llugar entre la xente

Para cascái cincuenta ; y por ahora ,

Que sirvia de borrico esa señora .

Por hoy no apuro más vuestro delito ;

Yo lo faré mañana por escrito ,

Pa que nunca xamás los embusteros

Embauquen la xente con agüeros .



DIÁLOGO POLÍTICO (*).

- BASTIÁN. — Non quixera embarazavos,
 Xuan Suare, porque quiciás
 Quereis dir para la llende
 Ó au Dios vos ayudás:
 Arrima aquí la guiada;
 Sentémonos, si te plaz,
 Departiremos un pocu
 Y cuntaráme lo q' hay.
 El tabacu, ye cansera
 Peditelo, claro está;
 Que, como no hay un ochavu
 Farás lo que los demás.
- XUAN. — Sí, amigo, aquí trayo un polvu;
 Toma d' ello y dalo acá,
 Que por valir ya tan caro
 Non te doy para faltar.
- BASTIÁN. — Esta baña tien la culpa.
 ¿Quién nos lo dixera hoy fay
 Diez años? Mal haya, amén,
 La infame ñecesidá.
 Entónces yera otro tiempo,
 Porque non había rapaz

(*) Confundiendo equivocadamente este diálogo con otro del poeta Balvdares, se pusieron aquí por interlocutores, en la edición de 1839, á Juan y Toribio, debiendo ser Juan y Bastian. Dice el canónigo González Posada enumerando las obras conservadas de GONZÁLEZ REQUERA: « Ítem: un Diálogo entre dos labradores, Juan y Bastian, sobre las guerras de su tiempo y los nuevos impuestos y lo que ellos dirían al Rey, si pudieran hablarle ».

Parece referirse este romance á los últimos años de Felipe IV ó á los primeros de la desdichada minoría de Carlos II, cuando la regencia de su madre la orgullosa Doña Mariana de Austria, dominada por el P. Nithard y otros palaciegos. Vencida España por Portugal, humillada por Francia, exhausto el tesoro público, creciendo la deuda mientras escaseaba la moneda, el pueblo, esquilado por tributos repetidos estaba sumido en la miseria. Era la época de torpes favoritos. A la muerte de Felipe IV, — á quien debieron los asturianos la condonación de una contribución sobre ganados, — y proclamación de Carlos II en 1665 no fueron tampoco abundantes las cosechas y si grandes los impuestos, mientras la antipática austriaca mandaba crecidas sumas al Emperador. Así desconfiaban los labradores de la Regente, cuyo severo é impasible semblante nos trasnitió el prodigioso pínzel del asturiano Carreño.

Que no abaratás moneda
 Como agora un capellán .
 Tal estaben los mercados
 Q' una vaca y un tenral
 Valín veintidos ducados. . .
 Y eso llugo á esgorgutar .
 ¿ Q' ha facer un próbe ahora
 Si por ello non i dan
 Cosa que lluzca nin preste
 Y es fado un año ó más ?
 Anque quiebre les costiellles
 El botiello y la cuayar ,
 No abarata para peches
 Nin i llega l' agua al sal .
 -- Antes se ruñía q' agora
 Mandaba So Mañestá
 Fabricar otro diniro :
 Bono fora . mas pu pa .
 Yo apuesto q' algún señor
 Y lo ha desaconseyar .
 Q' enfotados no hay un cuarto
 Compren de valde lo q' hay .
 Par' ellos ye cuanto un próbe
 Puede correr y ganar .
 El gochu por San Martín ;
 La lleña por Navidá .
 El cabritu para Pascua ,
 La cuayada por San Xuan .
 La gallina , el pollu , el güevo
 La mantega , el rabadal . . .
 Y en faltándoyos con una
 Acabóse l' amistá .
 Non sabe el Rey lo que pasa
 Nin nunca lo saberá .
 Dios tenga en bona folgancia
 A so Pá , (que si fará) .
 Pos siempre nos quixo bien
 Y allá se lo afayará .
 En so tiempo non s' usaba
 Tanta embareación de pan .
 Tanto maíz como ogaño
 Entró 'n Muros y en Puntal .
 Q' embarque lo que i asobre
 Un señor no hay q' espantar ;
 Mas compralo pe los horros
 Pa enriquecer , he maldá .
 ¡ Oh , si yo me viera á soles
 Con el Rey medi' hora ó más !
 Había de llei al oido

XUAN.

La cartía pe á pa .
 BASTIÁN. — ¡ Xesús , home ! ¿ con el Rey
 T' abis atrever falar ?
 El pensálo solamente
 A les piernes fai temblar
 Y al home más entendido
 Y fará trastaviar .
 ¿ Mas si falares con illi
 Que i abis de rellatar ?
 XUAN. — Había decii : — " Pos , Señor ,
 Si non quita la mitá
 De les pagues , faga cuenta
 Que nos hecha al hespital .
 Lo que so padre i dexó
 Bien basta para pasar ,
 Y lo que bien de les Indies .
 Yo non sé lo que se fai .
 Métialo tras de dos llaves
 Non se fie de so Má ;
 Mirc q' el furto amañado
 Al más santo tentará .
 Tome cuenta por so mano
 Que así facen por acá
 Los señores , y por eso
 Non pierden so calidá .
 ¿ Qué sirven tantos criados ,
 Tantu diablu folgazán
 Que comen como aveyones
 La miel del so colmenar ?
 ¿ Non fora bono enviar dellos
 Para Flandes ó Milán
 A vése con el francés ,
 Que bien menester será ?
 Si hay muncho , muncho se gasta :
 Lo poco suele bastar .
 Yo por mi lo echo de ver ;
 Porque si en mió casa hay
 Una borroña , se come ,
 Y media suele allegar .
 Non se fie de nenguno
 Anque sia de só Má ,
 Que aquel que s' allega al sol .
 Por calentáse lo fai .
 Tenga cuenta co les arque ,
 Con lo q' entra y lo que sal .
 Que si dicen munches llaves
 Pueden quedar n' abertal .
 De lo que pasó en Bilbao
 Muy bien se puede acordar ,

Y de los barcos de figos
 Con que umbiaba regalar
 So Madre al Emperador :
 Y si esto en casa se fay ,
 Los criados y criades
 ¿ Qué doctrina aprenderán ?
 Siempre lo oí yo decir ,
 Y ora veo q' he verdá ,
 Q' el dinero en muchos manes
 Nunca muy seguro está .
 Si toma aquestos consejos .
 Yo sé que non faltará
 De so casa la cebera
 Nin de la so bolsa el rial .
 Y si non fai lo que digo
 Puede ser que allegue á tal ,
 Que 'i asoceda lo mismo
 Que á un agüilo de so Pa .
 Isti fô Enrique el enfermo
 Que viniendo de caciár
 Una nuiche para casa .
 Non afayó que cenar .
 Entre el mayordomo y el
 Apenzaron á falar ,
 Que la caza que traín ,
 Con que l' abien de guisar .
 — " Señor , diño el mayordomo .
 Malayá el remedio hay :
 Que hasta na carnicería
 Ya non me quieren liar " .
 Llevantó al cielo los güeyos
 Lleno el Rey de señardá .
 Y exclamó : ¡ " Que 'l de Castía
 Ya non tope que cenar !
 O tengo remediar esto .
 O to perder la cuyar " .
 — " Esta cena , diño un pañe .
 Y la q' esta nuiche habrá
 En casa del Duque de Alba .
 ¿ Serán iguales quicias ?
 Aquí falta al Rey vianda ,
 Allá tienen á fatar ,
 Y los criados son amos ,
 Y el amu famientu está " .
 — " Non será así , diño el Rey ,
 Xuro á tal que non será .
 Yo porné remedio n' esto ;
 Los Grandes s' acordarán ,
 Y á ocupar cadún so puesto

Col escarmientu verná ".
 Vístese entós de criado ;
 Pa casa del Duque va ,
 Y aséntados á la mesa
 Ve los sos Grandes xintar ,
 Y reise y solazáse ,
 Y á costa del Rey folgar .
 Unu diz : — " Me sobra tantu
 De lo que puedo gastar " ;
 Otru : — " Con mió mayorazo .
 (Sin gañes q' el Rey me dá) ,
 Sobránme diez mil ducados ,
 Pa folgámc y reviciár " .
 El Rey oyendo estes coses
 Non quixo estáse allí más .
 Fóise fechu un puzcalabre
 Votando de se vengar .
 Otru día de mañana ,
 Como quían non sabe tal ,
 Manda s' axunten los grandes
 Allá en so Palacio Rial ,
 Y severu en medio de ellos
 Yos empieza á preguntar :
 — " ¿ Cuántos Reyes conocéis ? " .
 Respuenden : — " Uno y no más " .
 — " ¿ Y vos , diz al Arzobispo
 De Toledo , non me dais ,
 Razón de los que aquí manden ,
 De los que en Castía hay ? " .
 — " Señor , respuende el Perlado ,
 Desque me puedo acordar ,
 Yo conocí solamente
 Al agüelo de so Pá ,
 Y á so visagüelo Enrique ,
 Y á so cuarto agüelo Xuan ,
 Y agora , á quían guarde Dios .
 Conozo á So Mañestá " .
 — " ¿ Pos cómo , replica el Rey ,
 Siendo yo menor d' edá
 Conozo venti en Castía
 Y vos los puedo cuntar ? " .
 — " Esos pintados , i dicen ,
 O de madera scrán " .
 — " Non , traidores , sois vosotros ,
 Los que presentes estais ,
 Que pa min quereis el cetro
 Y para vos el mandar ;
 Dáisme de Rey el nombre ;
 Vos teneis so autoridá .

Pos si he cierto q' en Castía
Hay unu solu y no más
Y que isi solu ye Enrique.
Obedecei y temblá.
Les ofenses que me feis,
Yo vos les faré pagar;
Todo cuanto me robastes
Teneis ora q' escorchar,
Y si non aquí el gargüero
Vais al verdugo dar ''.

Así dixo el Rey furioso,
Y faciendo una señal,
Cien soldados escoidos
Entren ena Sala Rial
Y el verdugo col cuchillo
Y la maza y el dogal.
Al velos, el Arzobispo
S' omilla á So Mañestá,
De pabura solliviadu,
Implorando so piedá.
— "Señor, i diz; nuestra hacienda
Vuestra yera, ye verdá.
Tómela; farto con ella,
Pa remediase terná;
Pero dexénos la vida
Que gran mercé nos fará".
— "Vivii muy enorabuena,
Pero dáime, ¡ voto á tal!
Cuenta de lo que chupastes,
Sin salir d' aquí á la cay".

Dos meses y quince dies
Tardaron en l' axustar,
Y pe lo menos sobranon
Para la Corona Rial
Sesenta cuentos, con q' hubo
Pa dos guerres al empar.

— "Fái tu, Señor, otro tanto
Que lo que to agüilo fái:
Tamién tu puedes facello,
Y sobres como él ternás.
Más ricos y más folgados
Hoy los tos Grandes están.
Si facéis bon capador,
Saldreis de necesidá;
Faréis guerra á la morisma.
Entrareis per Xibraltar;
Per Ceuta y per el Peñón
Arrepuñareis á Orán.
Tiemblarán los enemigos

Un Rey q' en Castía hay ,
 Q' el solo puede fer guerra
 Aunque sía al Tamerlán ,
 Y garrar la Berbería
 Pe la costa de la mar ,
 Y á Tunez y á la Goleta
 Con Arxel y lo demás
 Q' el católicu Fernando
 Poseyera tiempu atrás .
 Los Reyes antiguamente
 Tenín menos , facín más ;
 Porque ayudaben los grandes ,
 Lo q' agora non farán .
 Pero , probe de mín , tantu
 Que , destraidu en falar ,
 Escurecióme de veres
 Y non to ver par' andar .

BASTIÁN. — Pardiez , la nuiche ye escura
 Y la casa lloñe está ;
 Mas col palu y les madreñes
 Seguros hemos d' andar ,
 Q' el camín ye conocido
 Sin piedres nin llamorgal .
 Y ya q' hemos dir escures
 Lleve el diablu más nos dá ,
 Estamos aquí otro poco
 Y fartános de falar .
 Como tos esplicatives
 Yo tuviera , amigu Xuan ,
 Tamien te contára coses ,
 Q' en verdá t' habín gustar .

XUAN. — Pos diles enorabona ,
 Que bien puedes rellatar ,
 (En mió concencia lo digo)
 Delante del preste Xuan .

BASTIÁN. — Diz que pon el Turco guerra
 A toda la cristiandá (*) .
 Rescocéi debe tovía
 Aquella de la ñaval
 Que salió con torga en rabo

(*) Los turcos no movieron entónces guerra á España. Es probable que esta parte del romance sea del perdido *La Batalla de Lepanto* ó , cuando más un recuerdo á la Santa Liga , que precedió á aquella en el siglo anterior , recuerdo hecho en el xvii por la toma de Candia y proyectos de Mahomet IV en 1669 .

Dice González Posada en el resumen de las obras de REQUERA : « Otro romance » refiriendo la batalla naval de Lepanto con motivo de una *tentativa* que hizo el turco en los dominios cristianos *en tiempo del au.or , aunque no le señala ;* ó tal vez lo supone solamente para introducir el ejemplo del escarmiento , que sacaron los infieles de semejante empresa » .

Como por antroño el can .
 Diz q' antrar en Covadonga
 Y que ha de descenterrar
 Los güesos de sos agüilos
 Que mató Pelayo allá .
 Bien aina lo veremos
 Si Dios quier y á todos plaz ;
 Primero quiciás d' un mes
 Da quian dará pan por paz .
 Piensa que nos mete miedo
 Con tanto cacarañar :
 Pos ñon son tanto les ñucces
 Como ruñen en costal .
 Echa piernes de muy noble
 Siendo Mahoma so pá .
 ¿ Mas si el padre ye un arriero ,
 Mire el fio que será ?
 Fáise de muy gran linañe
 Y de la casa Otoman ,
 Aunque apenes tien en ella
 Un bancu en que se sentar .
 La mayor vellaquería
 Ye que el pueru ganapan ,
 Nos tenga la casa Santa
 Muy soñeta al so mandar .
 Gobiérnase per un llibro
 Que llamen el Alcorán .
 Y diz él que ye meyor
 Que les lletres del Misal .
 Miedu piensa que nos pon
 Por llamáse Gran Sultán ,
 Cuando acá se dá isti nombre
 Por despreciu á cualquier can .
 Nin confiesa ni oye misa ,
 Nin se cansa en ayunar :
 Cásase con cien muyeres ,
 Gocia de elles al empar ,
 Y guárdales con capones
 Que no i la pódian pegar .
 Manda sobre la so ñente ,
 Como mando yo al mió can ,
 Y sin dar cuenta denguna
 Sin manera d' enñuciar
 Lo mismo aforcea los homes
 Que s' estripalla un llimaz .
 Ye sobervio y enfotado ,
 Quier todo el mundo mandar
 Y con sangre de cristianos
 Si pudiés s' habia llavar .

Mas ñon i sale la cuenta
 Cuando nos quier ximelgar .
 Que pensando llevar llana
 Nos dexa la llana acá .
 ¡ Que brava tundia i pegaron
 Los de Malta pe la mar !
 Ñunca la mano yos duelga
 Nin ñunca yos falte el pan .
 Agora el Emperador
 Y el Pontífice Román ,
 El Polacu y el Saxón
 Todos quieren dir allá .
 Venecia con sos galeres ,
 El de Saboya y Milán ,
 Los de Lluca y los de Písa
 Tamién con sos fuerces van .
 Los Príncipes Electores
 Los de la Iglesia y lo Rial
 Les ordenes militares
 En aquesta liga están .
 Don Xuan d' Austria el esforciado
 Yé el nombradu Xeneral :
 Con illi van cabayeros
 De la orden de San Xuan
 Y de Malta, q' á los Griegos
 Diz que se van á xuntar .
 A la armada del gran Turco
 Q' en busca la ñuestra va ,
 Hay ñoticies q' embistienon ,
 Con Pioli so Xeneral , (*)
 Y que ganó la batalla
 Nuestro Príncipe D. Xuan .
 Más de cincuenta mil moros
 De la armada del Sultan ,
 En isti lance se cuenta
 Que dexaron la cuyar .
 ¡ Que de morcielles faría
 Con so sangre Barrabás !
 Mises serín escusades ,
 Pos como diz el refran ,
 " Escusa el que lleva el diablu
 Candela para allumar " .
 Xuro á bríos ! que si me viera
 Al par del grande Xabaz ,
 Había quitai un vigote ,

(*) *Piali-bajá*, general de la armada del Sultán Selim II en 1570 y siguientes.
 Este dato confirma más la suposición de la nota anterior .

Y con él medio cañal :
 O con una bona porra .
 Que pesás medio quintal .
 Esmigayai la mollera
 Al gran puerco regular .
 Y capálu de ñabaya
 Y colgálu d' un ñozal .
 Non pienses que lu temiera
 Anque cerca lu mirás ;
 Que so coraçe y so fuerza
 Consiste en ronques no más .
 ¿ Viéste un gocho torgado
 Cuando sal de un llamorgal
 Farto de maíz y vianda
 Rellenu com' un abá .
 El llombo de media lluna
 Fechu un arco el rabadal ;
 Con el rabo ensoñtiado ,
 Y puesto é nos pies d' atrás .
 Que batiéndoi los cuayares
 Y afumándoi el reñaz ,
 Si se i echa una perruca
 La más ruin q' hay en llugar ,
 Amusgóse espavoridu ,
 Y non torna á espateñar ?
 Pos así , pintaparado
 En sin poner nin quitar .
 A mió mala conocencia
 Fai esi puerco Ñabaz .
 Echa ronques , ye fumientu
 Cuando bien seguru está .
 Y encuéyese y non apuslla
 Si oye á danguno roncar .
 Dexémos agora al Turco ,
 Que hay más cosas que cuntar .
 Unes daránte contento
 Y otros te darán pesar .
 El Rey de Francia en Arxel (*)
 Grande armada diz que trai :
 Unos dicen que por bien ,
 Y otros cuentan que por mal .

(*) Dice González Posada hablando del romance á *La Batalla de Lepanto*:
 « En este romance se deja llevar (REQUERA) de la enemiga de su tiempo con los
 franceses ». Sabido es el proceder de Luis XIV con España desde los primeros
 años de la Regencia: la reclamación de estados españoles, fundado en una oscura
 ley de Bravante « *derechos de devolución* »; sus conquistas en Flandes , Franco-Con-
 dado, etc., en 1667 y 1668; y otros actos de su política, que aceleraron nuestra deca-
 dencia.

Si el amor que tien al oro
 Tuviera á la cristiandá,
 D' otra manera les cosas
 Se nos habin d' allugar.
 Illi ha ser quien siempre fô,
 Lo mismo fecía so Pá.
 Con sos zunes y sos trampes
 Siempre dispuestu á atrapar,
 Echa el cuerpu para fuera
 Viendo España lo que fai,
 Por ver si á río revuelto
 Algo ños puede agarrar.
 Como ños mira enredados
 Con el Turco, quier quicias
 Entre la verde y madura
 Allimpianos á Milán.
 Tamién diz q' invió una carta
 Pretendiendo coronar
 Por Rey d' Asturias al fio
 Como si aquesto caucás.
 Non nos faltaba otra cosa
 Si ñon dexános sopiar
 Del fio del Rey de Francia
 Non siendo Rey natural.
 Voto á bríos! que los forcados,
 Chuzos y llances q' están
 Cargados de fumo y sarrio
 Los habíamos d' allimpiar,
 Y que lo de Roncesvalles
 Acá s' había renovar.
 Les muyeres de mió tierra
 Están en peccau mortal
 Co les zaragüelles anches
 Que s' estilen per allá:
 Han facer lo que les yegües
 Que non saben d' ensillar,
 Y en agoliendo la siella
 Escomiencen á escociar.
 El Rey si quier, puede fello;
 Mas xuro que i á pesar
 Y q' ha retorecer la oreya;
 El tiempo nos los dirá.
 Si elli conociera á Asturias
 Y el rinconcico que dá,
 Bien sé yo que non lu diera
 Nin al grande Tamberlán.
 Produz muncho bon maíz.
 Muncho del trigo candial,
 Muncha de la bona sidra,

Muncha vianda de cuyar ,
 Faba , castaña , panizo ,
 Nuez , arbeyos , mio y más ;
 Ablanes , peres , manzanes ,
 Nisos , prunos á fartar .
 Ya digo ; bien puede dallo ,
 Mas bien sé que 'i á pesar ,
 Y que más de cuatro veces
 Ha querer volvése atrás .

Amigu , muy tarde ye :
 Sin saber un lo que fai ,
 En arrevolver el mundo
 Hora tras d' hora se vá .
 Perdona , y hast' otra vez
 Que volvemos falar más .

XUAN. — Adios , Bastián , el domingo ,
 Que tendremos más vagar ,
 Falaremos más despacio
 A la entrada del llugar .





D. FRANCISCO BERNALDO DE QUIROS

Y BENAVIDES .

* No conseguimos averiguar , — aunque en ello pusimos mucha diligencia consultando libros , genealogías y papeles heráldicos — las noticias biográficas del donoso poeta asturiano , autor del siguiente muy notable romance . Perteneció á la noble casa de Quirós , después que D. Francisco Bernaldo de Quirós , 1.º descendiente del fundador , casó con Doña Jerónima Bernaldo de Quirós y Benavides , llevando los sucesores desde entonces este último apellido á continuación del de Quirós . Nieto del dicho don Francisco fué D. Felipe (natural de Madrid) , poeta asturiano , trovador de Santa Eulalia , de raras prendas elogiadas por él *con travesura* en la página 69 de su libro *Solar de Olloniego* , que poseyó por enlace con Doña Catalina Bernardo de Miranda ; vivió en la segunda mitad del siglo xvii . De este matrimonio fueron varios hijos , entre otros : D. Alvaro , D. Francisco , que pudo ser el poeta autor del romance *El Caballo* y D. Sebastián , etc. ; que florecieron en los últimos años del siglo citado y alcanzaron el primer tercio del xviii . El D. Sebastián , casado con Doña Antonia de Villapadierna , tuvo por primer hijo á otro D. FRANCISCO BERNALDO DE QUIRÓS BENAVIDES Y VILLAPADIERNA , patrono declarado desde 1703 en las casas maternas y en las de su padre de Olloniego , torre de Benavides , etc. , según apuntes genealógicos del muy competente escritor asturiano D. Ciriaco M. Vigil . También pudiera ser que este D. FRANCISCO . á quien el Sr. González Posada llama *insigne poeta* , escribiese el romance en cuestión , por primera vez publicado en 1812 por el Sr. Caiceda .

Es de advertir cómo el romance va dirigido á D. Pedro Solís , Alférez mayor de Oviedo , que debió ser D. Pedro Solís Bernar-

do, que proclamó en esta ciudad á Felipe V en 1700, (1) ejerciendo el noble cargo, vinculado en su casa. Y este D. Pedro amigo del D. FRANCISCO, no pudo ser otro de los dos Alféreces mayores, únicos del mismo nombre, porque hay que llegar en su genealogía al primero y segundo Alféreces de la segunda mitad del siglo xvi, cuando la jura de los Principes hijos de Felipe II; notando además que después del dicho en el xviii no existió ningún D. Pedro Solís con aquel cargo. Habla el romance de los preparativos para la jura del *mayorazu d' Asturias*, y debió referirse á la jura de Luis (I) en 1709 ó á la de Fernando (VI) en 1724.

Ahora bien: ¿cuál de los dos D. FRANCISCOS se dirigió al Alférez Solís, su contemporáneo y amigo?... Falta tiempo para aquilatar en Madrid, Lena y Oviedo, — viendo aquí con detenimiento el rico archivo de la casa que nos mostró el Sr. D. A. Bailly, — los datos dichos con más noticias.

Atendiendo al orden cronológico con que el Sr. Caveda colocó los autores de la COLECCIÓN, el poeta del romance pertenece al final del siglo xvii ó á principios del xviii. El D. Francisco, poeta, que el erudito Sr. Fuertes Acevedo cita con elogio en la *Revista de Asturias*, tomo IV, y en su *Bosquejo bibliográfico*, pág. 183, es del xvii, mientras separadamente, en el xviii, y como natural de Lena, comprende al autor de *El Caballo*, página 207. En el catálogo de escritores que pone el Sr. Vigil en su *Epigrafía* figura otro D. Francisco, autor del *Memorial de servicios de la casa de Quirós, Huergo, Carreño, Alas, en ella incorporadas* y de *Poesías en dialecto asturiano*; pero es de 1744. No las conocemos.

Finalmente, también se nos dijo que tal vez sería el poeta del romance D. Francisco Bernaldo de Quirós y Peón (n. Oviedo 1815, † 1873), Diputado provincial y á Cortes, generoso Secretario de la Academia provincial de Bellas Artes, autor de varias obras poéticas, citándose *Una noche de casadielles*, *Una cencerrada*, (romance con estribillo) y otras, entre ellas una en el álbum de la despues Emperatriz de Francia. Aunque conocimos las brillantes dotes del D. Francisco, no le creemos el poeta en cuestión por las razones dichas y más; como tampoco á los otros D. Francisco Bernaldo de Quirós y Benavides, que figuran en el *Cuadro comprensivo de Diputados asturianos* (1799-1885) del Sr. Vigil.

(1) Véase Vigil, *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, pág. 249.

EL CABALLO.

ROMANCE (*).

Señor don Pedro Solís, (1°)
El que tien é nes corades
Un macón de sacaberes
Y un camberu d'allacranes;
El del Mayuelo con zunes (2°),
Si non quier que i lo llame,
Pieza de Baldeburón,
Que sal bien, pero ye tarde;
Alferi mayor d' Uviedo
Q' anque pese á quien pesare,
Puede metese á conceyu (3°)
Sin quitar les sos polaines.
Sepia so mercé q' agora
Que han de fer en todes partes
Al mayorazu d' Asturias (4°)
Xuramentos prencipales.
Se m' ofrez el proponei
Un truecu para que saque
Un bon rocín ne los díes
Que ñarbole l' estandarte.
Yo tengo un caballu oberu.
(Ne la color arrepäre);
Q' inda no lu vió ente todes
Cuantes tierres tien andades.

(*) Para mejor inteligencia de este precioso romance joco-sério, acabado modelo descriptivo, donde compiten á porfia el fácil poeta y el consumado ginete, escribimos las siguientes notas.

(1°) D. Pedro Solís, Alferéz mayor de Oviedo, fué hijo del Alferéz D. Gonzalo y de Doña Maria de la Buelga Bernardo. Felipe II hizo merced de este oficio á D. Pedro de Solís, Caballero de Santiago, y á sus sucesores en 1558.

(2°) *El mayuelu* sería un resabiado caballo buronés. El autor lo mismo alaba que ridiculiza los caballos de Baldeburón, renombrados antes como todos los de la cordillera cantábrica, que tanto se emplearon en la guerra de la reconquista.

(3°) Privilegio entonces muy estimado, como el de los Vigil de Quiñones en nuestra Iglesia Catedral.

(4°) Ya digimos que debe referirse a la jura de los Príncipes de Asturias Luis (I) ó de Fernando (VI).

Ye un potru de munchu rumbu ,
 Y anque non lleva sigades
 Les oreyes (1 *) ya se tien
 Afayado nes batalles .
 Daré por fé y testimonia
 Para que les Buelgues plasmen (2 *)
 Que lu truxo so les piernes
 Un Comandante de husáres (3 *) ,
 Hhome que co los vigotes
 Escobía los gabanes ,
 Y con sangre de cristianos
 Suel esproñase les barbes .
 Trai cochellón retorcidu ,
 Que con esmanganiase ,
 El diablu más llime vides
 Que si llimiera castañes .
 Si lu viera don Toribu ,
 Non tien duda había ablucase .
 Cochellada q' él reflundia
 No hay alma que se i ampare ;
 Nin da más na usarería
 La xente y los animales ,
 Resalviando á vuesasté
 Que lo había dicir antes :
 D' isti clima ye el caballu
 (Que San Antón me lu guarde) .
 Per sobre los corbiones
 Tien tosquilades les marques (4 *)
 Ye rozín fechu y derechu ,
 Y dempués metidu en carnes ,
 ¡ A depués ! ¡ Que animal
 Aparenta para padre !
 La edá ¿ quier que i la diga ?
 En estes yerbes segades
 El usu de la razón
 Se i acomenzó á pesllase .
 Tien la conciencia muy donda ;
 Non tien de qué recelase .
 ¿ Una y bona sobre illi

(1 *) Parece que se burla del caballo diciendo que era *pando*, por llevar las orejas caídas y tener *mala vela*; ó que era un antiguo caballo andaluz de los que tenían ese defecto sin perder su mérito.

(2 *) Huelgas, de Piloña; donde en la familia de los Sres. Argüelles fué y es tradicional la afición á la hipica.

(3 *) Quién fué este Comandante de husáres, enérgica y hermosamente pintado? Lo mismo decimos de *D. Matias de Faes*, *D. Toribio*, *Matco*, *Teresina*, *Piquero*, etc. Si el citado después es *D. Benito Muñiz Miranda*, murió este en 1756.

(4 *) No se comprende. ¿ Había de tener el famoso caballo de batalla rozaduras de retranca?

S' arrebalgue , non lu baste .
 Inda que ye mansolín .
 Tamién tien sos ramascades ,
 Que cuando tria , asemeya
 Que magüesta pederalles .
 Cuando fai el galantin ,
 No hay regodón que non fraye
 Y de les llábanes mesmas
 Quier arrincar les entrañes .
 Si pasa en vera d' arquetes
 Yos desflundia los canales
 Y al destruir los conductos
 Fai arremontar les agües .
 Fobetones da á les piedras
 Que les estriza en migayes ,
 No hay cai que non esñice ,
 Nin campera que non salte ,
 Nin portiella que no brinque ,
 Trabancu que non algame ,
 Sucu que non apechugue ,
 Fondigón que non reblague .
 Si les ixargues i aguén ,
 Parez que debana el aire
 En un veloz fenetible
 Duviellu cuadrupedante .
 En cuantu al arretorcelles
 Son todes les cuatro pates
 Civielles con ferradures ;
 Centelles con calcañales .
 Nunca amoria nel torneu (1 *)
 Anque bote de riseante
 Q' á les pures remolines
 Encañuda vendabales .
 Anda marches y andadures ,
 Y en entrambes facultades (2 *)
 Ha llevar á recostines
 Los frisones y alazanes :
 Con un rabellín de gochu
 Puede bien desafialles
 Que yos fará estremecese
 Al primeru tripi-trape .
 Trota seli seliquín
 Y enarruga les ixades ,
 Que de so les mismas botes

(1 *) *A la cuerda* ; muy en uso en el siglo pasado .

(2 *) Es gracioso comparar la *brida* y la *gineta* , que por siglos se disputaron en España la dirección de la hípica , á las Facultades universitarias .

Fai cuenta que va esguilasc .
 Al galopio y la carrera
 Non ye como les cardanes
 De don Benito Moñiz
 Y don Maties de Faes .
 Argayu ye de los vientos ,
 Que si vá á los arenales .
 Botambriós ! no haber rocín
 Que i arrecienda les ñalgues .
 Cuando apara , fan les piernes
 Dos esñidiadures llargues ,
 Como cuando angunes veces
 Por un picu se resvalen . (1°)
 Pegará cien carrenderes
 Sin que nunca se i embace
 El fuelgu de la serviella
 Nin los barquines vitales .
 Para acompañar marqueses
 Y para dir una tarde
 Nel a publicar les bules
 No hay dineru que lu pague .
 Si Mateo el gordoneru
 Va en él con sos alamares
 A ganar la indulgencia
 De les bules y los gañes ,
 Ganará muchos amigos .
 Si ne les festividades
 Que cuerren toros lu presta
 A los q' atiren les llaves . (2°)
 Para aquestes averies
 Verá como lu afalaguen
 Y como i facen les mueques
 Muchos monñures galanes .
 El rabu y la clin parecen
 Madeñes abogadades :
 Sin zaramicar los güeyos
 Non puede en tientes mirase .
 La parecencia he una cosa
 Muy galana y muy vultable ,

(1°) No puede hacerse descripción más viva de este ejercicio de la *giucta*, hoy casi desconocido en España. En Méjico, donde se han refugiado muchos restos de nuestra lengua, costumbres y trajes, se conserva todavía bastante puro con el nombre de *rayar*; y, entre los aficionados, el caballo que mejor *raya* es el de más precio, porque así justifica su bondad, poder y energía.

(2°) Entre otros espectáculos públicos, había corridas de toros en Oviedo, particularmente en las olvidadas fiestas de Santa Eulalia. De las últimas debieron ser las de 1734, según apuntes del Dr. D. Francisco Ordoñez: venia el ganado de Leon y la Justicia y Regimiento recompensaba á los diestros y los condecoraba con medallas.

Cuspída al de Palomino (1 *)
 La persona y les señales .
 Arreguila unos güeyones
 Argutos , que se i salen
 Como los de Teresina
 Cuando empastia los candiales .
 (Non me descubria vusté
 Que podrá reborvogame ,
 De q' estoy fiendo á les besties
 Comparancia de rapaces) .
 Tien como yo les ñarices ,
 A lo menos ne lo anches :
 Que no demás non sería
 Potru , si non elefante .
 Cuando espirria los bufidos
 Dan fumarades de sangre ,
 Polvorines de rellumbres
 Borronades d' alquitranes .
 Tien les piernes como fusos
 Y unes corneyes tan llargues ,
 Que si se ximielga fila
 Escadiornes de sedales .
 Son los pies como tizones
 Que de les bruques que salten ,
 Si non pueden escondese
 Debieren de chamuscarse .
 Ya saben vusté y l'iqueru
 Que les otes xirigates
 De calzar blancu ye usu
 Y costumbre de xitanes .
 Tien el picu de compás (2 *)
 Q' aunque non sé aqueses fales
 Les oi al señor Antón
 Par' un casu semeyable .
 De la inxarga par' atrás
 Alcanza un protefin d' ancles ,
 Y eso andando el probequín
 Destapinando xuncales .
 Metaniques del testuz
 Dos pintes blanques resplandien
 Si non dos yemes d' estrelles ,

(1 *) El célebre pintor y escritor D. Antonio Palomino y Velasco, entre cuyas obras está un precioso dibujo del caballo. Preguntan los inteligentes si es también de dicho artista-literato el caballo de Santiago, que se halla en la iglesia del mismo nombre en Madrid, y se considera como tipo perfectísimo del caballo español de la Gineta.

(2 *) Debería decir *Tien el pasu de compás*? El Sr. Antón, que debió ser un albeitar, podría decirlo... si viviera.

Son dos clares estrellades .
 Una sola ya la usen
 Mil marniegos rocinantes ;
 Mas , amigu , esto de dos ,
 Ye prodigiü diversable .
 Ciertu astrólogo me diño
 Que yera bon indicante ,
 Una para el que lu viende
 Y otra para el que lu pague .
 El pechu á pechu y repechu
 Y antepechu i sobresalen ,
 Tantü que de puro mostru
 Y fai el pechu sobarvies .
 Lo tocante á la barriga ,
 Non ye flundón , mas nostante
 Par' ocho forcös de trinchä
 Non falten tres polgarades .
 Si ye q' asocede oir
 Restallar pistoletazos ,
 Se carcóme del foroñu
 Empezando á esbavayase .
 Ya vuesausté lo verá
 Cuand' ante so puerta pase
 Para hácia la Belasquida
 E na fiesta de los ñastres . (*)
 Cada bramidu q' escucha ,
 Pega un bufidu espantable :
 No hay tiru que no interprete ,
 No hay truenü que non sonsañe ,
 Todo lo fai por despeyu ;
 Non tema , non , que s' espante ,
 Anque una vez s' aparezca
 Toda la güestia delante .
 Una migaina enrisca
 El rabu sin resmocase ,
 Q' el dir col rabu ente piernes
 Ye consiña de cobardes .
 Tien la boca inda más dulce
 Que el zumu de pasionaries ,
 Y conoz les calentures
 Por el pulso de les cambes .
 Ye entendidu á les espueles ;
 Non fai com' otros cutrales
 Que son canes mayadizos
 Al cabruñar les inñargues .

(*) Se refiere á la celebrísima y aparatosa función annual de los *caballeros alifayates* en la decaída y antes popularísima Cofradia ovetense de la Balesquida .

Al ponci los apareyos
 Ye un mármole, y al ferrase
 Nunca fixo una anguiñola
 Anque el cascu i ataracen.
 Tien canil sin parañismos:
 El muerga yerbes y payes,
 Non ye rocín cancalleru
 Anque la cebera i falte.
 Lleva la cabeza sita
 Les corviones non altes:
 En calcaños nin moñeques
 Nunca supo resfregase.
 Non toparán siquier una
 Burhuya en todes sos carnes,
 Q' anque tuvo uncs veñigues
 Ya son veñigues pasades. (1°)
 Denyure rincha con yegües,
 Y anque sos cuchos afaye,
 Non s' apara á recendellos
 Como fan otros porcaces.
 No hé rocín de mala enguin
 Ni amigu d' espicotase:
 Cualesquier besties de bien
 Pueden ser sos camarades.
 Solo d' un almoazamiento
 Queda llimpín com' el xaspe:
 Eche so mercé de ver
 Si será de bon pelamen.
 Como tevo munchu enseña
 Tien braves habilidades:
 Tañe á la puerte y s' afínca
 De xínoyos á les dames.
 Oya: y la mió Sabelona (2°)
 Sí va montadu una tarde
 Y ve que i fai les mueques,
 Acaba de rematase.
 Vusté así como l' atisve
 Piéguei dos verdacades,
 Verá lluego que les sienta
 Como empieza á fer mogangues.
 Y entoncies anque i apúrria
 Más medides colorades,
 Ha embiar á Antón de la Llera

(1°) El autor juega aquí el vocablo y llama *pasadas* á unas vegigas pasantes.

(2°) *Sabelona*. Sería Doña Isabel de los Infantes, segunda mujer del don Alvaro, citado en la pág. 103 y, y por lo tanto, cuñada del D. Francisco? Fué don Alvaro, del Consejo de S. M., Oidor en la Audiencia de Santiago de Chile y autor de un *Discurso laudatorio* al libro genealógico de su padre D. Felipe.

Que vaya á tostar guiades .
 Verdá ye q' á min anuiche
 Me pónxo d' unes voriades ,
 Toidu de les veries ,
 Y afreyau pe les vidayes :
 Mas foi inocentemente
 Q' el caballu n' isti lance ,
 Rápel diablu más me fiño
 Que si non fora causante .
 Solu yo tévi la culpa :
 Que d' unos dis á esta parte
 Estoi fechu un caicon ,
 Pa efetu d' arrebalgame .
 Quería folgase comigo
 Que tamién gasta sos chances
 Y yo n' esto de treveyos ,
 Cáyo lluego como fráxil .
 Al fin no hay rocín que non
 Tenga algunes encorbades , (1 *)
 Y no hé munchu que desñidie
 Si él de so estadu se caye .
 Mas vusté ye diferente ,
 Q' he xinete de llinaxe ,
 Pos fai guapu corredor ,
 Que sortía Señor padre .
 Ora diga so mercé ,
 Q' hé caballeru emportante ,
 Quantu me quier dar por él ,
 Que lo q' está de mió parte ,
 Como no lu pague bien ,
 Más lu quiero dar de valdre .
 Y ya q' el Sr. Albuernia
 Va por esos andurriales ,
 En sin duda que podrá
 D' isti cuartagu informase .
 Yo á mió primu Don Martín (2 *)
 Doi poder par' axustase ;
 Y non piense que i lu vendo

(1 *) Como se ve, el autor se burla de la manera más fina en este romance de todo cuanto en él trata y hasta de sí mismo; parece que esta composición lleva encarnado en cada verso el carácter burlón de los hijos de Oviedo. El retrato del Alferez mayor, lo mismo puede significar un hombre valiente y corajudo que otro de malos higados; es después intencionada la alusión á los envidiosos de sus pri ilegios : y joco-sería la descripción del caballo *galan'in* hecha de mano maestra, deduciéndose claramente por ella que el poeta fué ginete de primera fuerza. Lástima grande que el tiempo transcurrido y el desconocimiento en que va cayendo el *bablé* haga que no podamos saborear todo el gusto y belleza de algunas frases por no poderlas comprender en todo su alcance.

(2 *) Preguntamos respecto al Sr. Albuernia y D. Martín como lo hicimos en la nota de la página 106.

Porque tenga algunos llacres ,
 Sinón porque estoi toídu ;
 Y rocinos folganzanes
 Son para caballerices ,
 Pero non para hespitaes .
 Si ye q' allá se concierten
 Non faltarán dos tunantes
 Que lu lleven y me trayan
 Aquello en que s' añustasen .
 Abonda xente navega
 De soldados y ordenantes ,
 Que tamién facen reclutes
 Los vicarios xenerales .
 Esto ye lo que yo pido :
 Y á Dios que voi á curame ,
 Y deño les catacumbes
 Por dir á les cataplasmes .





D. ANTONIO BALVIDARES ARGÜELLES.

Nació este festivo poeta en su casa solariega del lugar de Balvidares, hijuela de San Román, parroquia de Santiago, concejo de Sariego, en 1.º de Octubre de 1751. Fueron sus padres don Francisco Ventura Balvidares y Nava y Doña Joaquina Argüelles de la Rúa; se casó en 24 de Noviembre de 1773 con Doña Teresa de Caso y Nava. Apesar del ilustre nacimiento, posición acomodada y feliz ingenio vivió retirado en la posesión de Loto, en Ceeda, del concejo de Nava, donde murió joven aún en 10 de Junio de 1792, siendo sepultado por su disposición testamentaria en el Convento de San Francisco de Oviedo.

Fué de carácter alegre, jovialísimo y propenso á bromas y ejercicios divertidos demostrando un buen humor, que no abandonó hasta los mismos últimos momentos. Cuéntanse del poeta Balvidares mil anécdotas curiosas. Las obras publicadas por el Sr. Caveda, aunque dejó más que han desaparecido, prueban las dotes de una inspiración animada y picaresca.



EL ENTIERRO DEL CANÓNIGO REGUERO.

ROMANCE.

Quíai compadre, bien venidu :
 Aséntate n' esa xiella ,
 Si quies que te cunte coses
 Q' han de gustate en concencia .
 Sabrás como fui á Uviedo ,
 Y oñalá q' allá non fuera
 Po traer como yo trixi
 Revuelta la callavera .
 Q' al facer la comparancia
 De la ciudá á aquesta aldea ,
 De lo probe á lo señor ,
 De lo simple á la gatesca ,
 De lo culto á lo palurdo ,
 De lo invisu á la llaneza ,
 Desátense les coricies
 Y arrevienta l' aguyeta .
 El llunes pasadu entré
 Pe la calle de la Vega
 Nada triste , pos llenóme
 La calabaza la Pega .
 Y así tévi bon colchon
 Y non só menester cena .
 Utru día de mañana ,
 (Aquí comienza la fiesta)
 Tantes campanes tocaben
 Q' aturdiu co la gresca ,
 Dixi , que si habría pandorga
 O qué función yera aquella
 Que tantu repicotiaben ,
 Y naide me dió rempuesta .
 Salime medio aturdiu
 Y endereceme á la ilesia
 Del Señor San Salvador ;

Y al llevar la cabeza
 Ponxi güeyos é na torre ,
 Que aquí te fago una puesta
 Que puestu na cuguruta
 Metános é na cruceta ,
 A San Pedru se devisea
 Al cerroñu y á la puerta
 Del cielu ; tal ye l' altura
 D' aquesa erguida llumbrera .
 Mas cuando yo aquí parau
 Estaba com' un bavioca
 Bobu con tal ñovedá ,
 Otra mayor se m' acerca .
 Al Callóndrigu Regueru
 (Dios en so gloria lu tenga)
 Que xamás comió boroña
 Nin mazada de mantega ,
 Home de tanta fortuna
 Que sin pelar la cabeza
 Con l' estudiu , vieno á scr
 Callórigu sin ver lletra ;
 (A mió ver po los empeños ,
 Que non ye la vez primera
 Que en permediando les faldes
 Dalgún Osía ó Condesa ,
 Lleva la capellanía
 El que merez una andeza),
 Viénoi el so San Martín
 Como ha venir á cualquiera ;
 Pos la de la guadaña
 Tan lluego lleva la Reina ,
 Como acute al probetayu
 Sin q' atope resistencia .
 ¡ Qué intierru , amigu , i fixéron !
 ¡ A so costa cuanta xera !
 Nunca tal cuidara ver ,
 En xamás por esta tierra .
 Les campanes se frañin ,
 Y lo primero q' empieza
 Son les cruces y pendones
 Que pasen d' una docena ,
 Unos pintos y otros roños
 De llino, llana y de seda .
 Los callóndrigos venín
 Cadún per la so filera
 Vestidos de mantellina
 Y la capa d' estameña ,
 Gorrote de cuatro picos
 Y encañes á la francesa .

En medio venía el difuntu
 Que lu triín media docena
 De capellanes morondos
 En sin corona siquiera .
 El cuerpu yo apostaré
 No hay vaca en toda Cecceda
 Que pese tantu como elli ,
 Sin que ponderación sea .
 En medio iben tres señores
 Pulidos como una estrelia ,
 Cadún tocando bandurria
 Y un (que á mió parecer era
 Lo que tocaba una flauta
 Que llamen acá gallega) ,
 Poníase repanchigadu
 Pa facer la xiblatera .
 Mas , compadre , esto ye nada :
 Lo que me causó flaqueza
 F'ueron unos que tocaben
 Yo non sé que turullera .
 Cuando daben el sopliu
 Metín una cigarrera
 E na boca , que bien sé
 Tenía de llargo una terciá ;
 Y el toquidu que facín
 Era de modu y manera ,
 Como si herrara un güe .
 ¿ Visti tú tal desvergüenza ?
 Otros train xiblatones
 Tan gordos com' una pierna ,
 Que daben unos bufíos
 Como la nuestra ronquiella .
 De suerte y modu q' cutiendo
 Xamás se fai mayor fiesta ,
 Que cuand' un d' estos señores
 Dasechu espurrió la pierna .
 ¿ Pienses que naide se esñiza ?
 ¿ Pienses que dalgunu berra ,
 Que hay allí ailexides cares ,
 Empapiellos y tristeza ?
 Bona traza : solu ví
 Xente fartuca y contenta .
 Non digo mentira dala ;
 Desque entraren é na ilesia ,
 Non parecín más que llocos ;
 Yera todo ruido y gresca .
 Empoñeron al difuntu
 Metánes sobre una mesa ,
 Cubierta de terciopelu

D' oro y flecos la presea .
 Callórigos , sacristanes
 Y toda la garigüella ,
 Metièrense en una sala
 Q' estaba al par de la tierra .
 Los callórigos sentados
 Cada cual é na so siella ;
 Los que cantaben de pie
 Todos con so papeleta .
 Unu d' ellos q' á mio ver
 Flaquiaba de la cabeza ,
 Non facía más q' aventar
 Co la so mano derecha
 Para arriba y para abaçu ,
 Como quien cria materia .
 Cantaron el *parce mihi*
 Tocando y fiendo tal fiesta ,
 Q' en vez de causar dolor
 Allegraba los d' afuera .
 Dixi yo para conmigo :
 " Señor , ¿ qué tierra ye aquesta ?
 Estos que muerren aquí
 Deben tener la vereda
 Segura , porque si non
 Non fora d' esta manera .
 El cura del mió llugar ,
 (Aunque tampoco i da pena
 La muerte del feligrés ,
 Si el primer intierro deça) ,
 Canta *parce mihi y requiem*
 Con tal modu y con tal llercia ,
 Q' el que lu escucha ha dicer
 Que revienta de tristeza .
 A la postre y por remate
 Y al desfacer de la fiesta ,
 Saliéronse los callórigos
 Unu á unu pe la ilesia ;
 Pero , compadre , al salir
 Lo que se yos enrodiella
 En forma de rabu , é cosa
 De pasar de vara y media ,
 Colgándoyos del ropón
 En sin que nada sirviera .
 " Lo que arrastra ye lo q' honra " ,
 Diz el refrán de la vieya .
 Para remate de todo
 Trixeron la encensadera
 Co les cadenes dorades
 Y de plata la escudiella .

Y tamién la cuyarina ,
 Calderu y asperxadera ,
 Que tod' ello en mió verdá ,
 Sin que ponderación sea ,
 Val más que la mayor dote
 D' una moza de esta tierra .
 En fin , fumieron el cuerpu ,
 Y aquí fixi yo una idea
 De lo que yera isti mundu .
 ¿ Visti cuando s' afoguera
 Dalgún forniello rustiu ,
 Como el fuebu lu amburienta
 Faciendo gromos el fumu ,
 Que figures representa ,
 Cabecees , cuerpos , ciodades ,
 Xigantes , torres y güestias ,
 Todo fechura del aire ,
 Mas en puntu q' espavienta
 Un pocu , se vuelve nada
 Aquesta vana apariencia ?
 Pos ansi te pinto yo
 Isti arrullu , esta grandeza .
 Q' el difunto esté andamiadu ,
 Que me lu vistian de seda ,
 Que los callóndrigos traiguen
 Arrastrando cola y media ,
 Que los cantores entonen
 Nin que los de la corñeta
 Apuxen por fer toquidos ,
 En fumu todo se queda .
 ¿ Y si esto bien se mirara ,
 Compadre , qué diferencia
 Hay del señor q' anda en coche
 Al mozu de la rabera
 Si ámbos á nada se vuelven
 E na última llitera ?
 Acabóse la función ,
 Salí como pudi afuera ,
 Y gracies por que salí
 Que ño acertaba á la puerta .



LAS EXEQUIAS DE CARLOS III EN OVIEDO (*)

En concencia , amigu Xuan ,
 Que aturridu esté dafecho :
 Co lo que acabo de ver
 Cien cruces vengo faciendo .
 Tuve q' ir á la ciudá
 A buscar unos enredos ,
 Y topé cabu el Postigu
 A mió compadre el ferreru ,
 Que m' agarró pe la mano ,
 Y díxome : — Amigu Pedru ,
 Verás lo que nunca vieste
 Magar que vienes á Oviedu :
 Vé cá pa la Catedral
 Donde señores sin cuentu
 Entre músiques y lluces
 Entre ruido y embelecos ,
 Y arrullos y ceremonies ,
 Entamen fer un intierru
 Y rogar á Dios pol home
 Que yera padre del pueblu " .
 — " Que me pláz " , i arrespondí ,
 Y xuntos hácia llá fuemos .
 El portal de la ilesiona ,
 Fecchu estaba un formigueru :
 Tantu de la xente había

(*) Se celebraron por acuerdo del V. Cabildo y del Ayuntamiento de Oviedo en 16 de Febrero de 1789.

En una copia manuscrita de este romance que tiene el Sr. Fuertes Acevedo, tan competente en la bibliografía provincial , (Véase *Bosquejo de la Literatura en Asturias*, páginas 207 y 229), se dice que esta obra es de la poetisa Doña Josefa Jove-llanos . El Sr. D. José Gaveda, que casi alcanzó los días del Sr. Balvidares , íntimo amigo de su padre D. Francisco , colocó aquí esta producción , que nosotros vimos también manuscrita entre los papeles del Sr. Balvidares , utilizados en la edición de 1839.

Sabemos también por tradición de familia la estrecha relación del prebendado Sr. Canella, al que se alude en el romance y se cita en la nota siguiente, con el poeta de Sariego y Ceceda.

Como hai por San Mateu .
 Y dengun' alma viviente
 Podía colose dientro ,
 Anque entrás pe les puertones
 Más grandes que los dos güeyos
 Mayores de los Pilares ,
 O del puente d' Olloniegu .
 Mas , á pures costazades ,
 Allá m' enfilé derechu
 Dempues de cien emburricanes ,
 Fasta el mismu reñamientu
 Per onde suben y bañen
 Los que canten l' evanġeliu .
 Estaben diciendo misa
 Dos al lladu y unu en mediu ,
 Y otros munchos alrededor
 Que facín mil espavientos ,
 Vestidos de ñegres mantes
 Y camisones de llenzo
 Con flores d' oro y de plata
 Y guerdindoles y llecos .
 Unu asperġaba la xente ,
 Otru xingaba el fumeru
 Q' arrecendía de cien llegües
 Más que la flor del romeru :
 Y d' aquí p' allí alloriados
 Todos fiendo acatamientos
 De continu arrodiaos ,
 Y de continu derechos ,
 Ya cercaben el altar ,
 Ya en una filera puestos ,
 Un poqueñín s' aquietaben
 Pa fer nuevos espavientos .
 Un pedazu más abaġu
 Estaben puestos en cereu ,
 El Reġente y Oidores ,
 La Xusticia y Reñimientu
 Enfariñades les testes ,
 Vestidos de pañu negro ,
 Y asentados en tayuelos
 Cubiertos de terciopelu .
 Al ver aquestos señores
 Tan espurridos y enteros ,
 Entrugui á un estudiante
 Si allí fiin ayuntamiento .
 Arrespondióme : — " Babayu .
 ¿ Non ves que estás é nel templu ,
 Donde s' aġunten pa fer
 De Carlos III el dueġu ?

Mira p' al medio y repara
 Isi erguidu monimientu .
 Y elli te dirá el motivu
 De todü aquesti cortežu " .
 Entónce nes torné en mi ,
 Caí en cuentes , abrí el güeyu ,
 Y vi entre reñes y lluces
 Un armatoste derechu
 Mayor tres veces q' un orru
 De piedras rañades fechu ,
 Adornadu con fegures
 De calaveres y güesos :
 Anchu por bañu y d' arriba
 Conforme crez más estrechu ,
 Polidu , igualín , gallardu
 A manera d' un peñedu ,
 Que redondín y curioso
 Tien la figura de un quesu .
 Y se levanta enfotadu
 Entre ortigues y felechu .
 Sobr' una mesona grande
 Arrodiada de lletieros ,
 E nes esquines ponñeren
 Cuatro pegollos derechos ;
 Y entre ellos había un altar ,
 Sobre el altar un truviecu ,
 Donde diz que del difuntu
 Estaba guardadu el cuerpu
 Debañu de ricos paños
 Y encima corona y cetrü .
 Ponñeren allí muy graves
 Unos enllutados ñeños ,
 Con túniques y alpargates
 Y ensortiaados cabellos ,
 Y e nes manes cada unu
 Non sé cuantos embeleccos ,
 De los pies á la cabeza
 Enfariñados dafechu ,
 Como si foren arrede
 De cal ó de yelsu fechos .
 Para ser los cuatro Santos
 Q' escribieren l' Evanñeliu ,
 Nin traza tenín , nin xera ,
 Nin la pluma y el tinteru .
 Como el reportoriu reza ,
 Para ser los cuatro tiempos
 No 'staba rempresentadu ,
 Faltaba cntr' ellos l' inviernu :
 Y si les partes del mundu

Foren , había ver el ñegru .
 Entrugué al estudiantón
 Qué diablos yeren aquellos ;
 Dixo : — " Son les cuatro coses
 Que na doctrina decemos ;
 Virtudes q' el Rey tenía
 Y que tantu lu pulieron ,
 Que por elles foi llamadu ,
 Más que Rey , padre del pueblu " .
 Pensaba yo n' estes coses
 Y de todes cargu fechu ,
 Arreparé más abaïu
 Entre muchos paramientos ,
 Una corrada con reïes
 O , si te plaz , un bon güertu ,
 Cerradu de sobre si ,
 Con escaleres y asientos ,
 Y muérganos y tribunes
 Y un armadiïu nel medio
 Puestu sobre un palitroque
 A modu d' escudilleru ,
 Pero muy polidu , guapu
 Y com' un macón lo menos ,
 Con llibros de lletres gordes
 De más bultu q' un panderu .
 Al redor apigurados
 Puestos en elli los güeyos .
 Estaben unos hombrones
 Vestidos de sayos ñegros .
 Dando co la boca abierta
 Berridu que canta el credo ,
 Y apuñando de tal modu
 Que parecín turulleros .
 Vi entrellos unos ñeñinos
 Cada cual con so vaqueru ,
 Con gorretinos cuadrados
 Y camisines de llienzo ,
 Q' en mió concencia cantaben
 Como si foren cuquiellos ,
 Todo al son de munchos chiflos ,
 Zanfónicos y corñetos .
 Plasmarís si los oyeres
 Como yo plasmé d' afechu :
 Porque , dígate en verdá
 Que toquidos como aquellos .
 Nunca salieren de gaita
 Nin los conoz dengún ciegu .
 Sofitados é na barba
 Unos bandurrios pequeños ,

Al solmenayos les cuerdes
 Con arquinos de civiellu .
 Chillaben que yera cosa
 De perder un home el scsu .
 Dos grifollinos gallegos
 Acompangaben con ellos ,
 Y pe lo bañu roncaben
 A modu de turulleros ,
 Unes trompetes llargones
 Tan gordes como llaviegos .

Cuando oí tantes sonaxes ,
 Acordéme d' aquel cuentu
 Que mió güela me cuntaba
 Asentada cab' el fuegu ,
 D' un Rey , allá , de muy lloñe ,
 Que yera vanu y soberviu ,
 Y mandó q' en un gran campu
 Pónxeren un estafermu .
 Y al son de les zanfónies ,
 Panderetes y panderos ,
 Y otes munches andromancias
 Y fixeren rendimientu .

Pensé que nunca acabás
 Tantu *amén* y tantu *oremus* ;
 Pero féxoyos callar
 Un señor gordetu y seriu :
 Cura de la Catredal ,
 (Debía ser á lo q' entiendo) ,
 Vestidu de balandrán
 Con esclavina al pescuezu .
 Per unes escalerines
 Encajóse nun cañello ,
 Donde estuvo acurrucadu
 Esgargaxando y tusiendo ;
 Allevantóse sinxadu ,
 Ponxo les manes en pechu ,
 Miró para todos llados ,
 Faló pasiquín primero ,
 Y llevando la voz
 Dixo en tonu llastimero :
 " Morrió el Rey nuestro señor :
 " Ya non ye Carlos tercero ,
 " El amigu de los probes ,
 " El que alabó el mundu enteru :
 " El que nunca aforfugó
 " Con alcabales y cientos ,
 " Nin con gabels y sises
 " A los sos queridos pueblos ;
 " Echó navíos al mar ;

" Feño llugares enteros ,
 " Cuidó de que hubies cebera .
 " Y bonos ayuntamientos ,
 " Y escueles y sociedades ,
 " Y mercados y comerciu " .
 Otres munches coses diño
 Que ya se me escaecieron ,
 Y otres más que no entendi
 Ni era fácil entendello ;
 Q' anque afalé la memoria
 Por ver si podía cogello ,
 Más elli afaló la llengua .
 En so llargu falamientu .
 Cansóse por fin y postre
 Y esmucióse para dentro (*)
 Y tornaren los cantores
 De ñuevo á decir *oremus* .
 A estes hores les miós tripes
 Ya roncaben col botiello ,
 Que magar sali de casa
 Non pasára un sacramentu .
 Entamé á salir d' allí .
 Mas non topaba senderu .
 Otru tantu i sucedió
 A un probetón d' un vaqueru ,
 Que se allugó xunto á min ,
 Y arremellados los güeyos ,
 Apenzó á dase nes palmes ,
 Y á facer mil espavientos
 Y á llamáse desgraciau ,
 Porque i furtáren un quesu .
 Olvidando el so zurrón ,
 Pagadu d' estos enriedos .
 — " Ten pacencia , i díxe yo ,
 Que siempre á riu revueltu
 Apañen los pescadores ;
 Aqueso no tien remediú ;
 Mira otra vez lo que faces ,
 Que Uviedo non ye el Inñestu " .
 A los berridos que daba .
 Dejóse venir corriendo

(*) Pronunció la oración fúnebre á que se refiere el autor del romance el Sr. Dr. D. Domingo Alonso Canella Gutierrez, Canónigo Magistral y Secretario entonces del Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Oviedo. (*Actas capitulares*).

El Dr. Canella, natural de Soto, de Sobrescobio, del Gremio y Claustro de la Universidad de Oviedo, Catedrático de Filosofía y de Regencia de Teología en ella, fué cura párroco de Santiago y San Román de Sariego, fué orador de gran concepto en esta ciudad. Murió joven y estaba designado para una silla episcopal en 1792. (Véase nuestra *Historia de la Universidad de Oviedo*, página 443.

Con una pértiga llarga
 Un hombrón muy goberneru ,
 Que i mandó callar la boca
 Y salir fuera del templo .
 Quiño Dios que los d' afuera
 Aflojáren los d' adientro ,
 Y todos engaviellados
 Unos tras d' otros nos fuemos .
 Cuando me ví en campu rasu
 Folguéme munchu por ciertu ,
 Que ya estaba entristecidu
 Con tantos esparamientos .
 Arrasqué les faltriqueres ;
 Topé diez cuartos y mediu ,
 Metíme en una tabierna
 Y lluego dí cabu d' ellos ,
 Que par' eso so abonadu .
 Anque no me está el dicello .
 Agora voime pa casa
 Que la mió Anuxa , yo apuesto
 Q' está ya prevaricada
 Con tantu detenimientu .
 Adios, Xuan , fasta el domingo ,
 Si quiciaves vólvio á Uviedo .



III.

DIÁLOGO POLÍTICO (*).

ROMANCE.

XUAN. — Bien fayadu ses , Toribu .

TORIBIO. — Bien venidu , amigu Xuan :
Munchu me fuelgo de vete
Porque fartu tiempu fai
Que non salí del abuéliu
De puru sentime mal
Con flusión y serpiaduras ,
Llercia, decípola y más ,
Que me tienen cautivau ,
Fechu un secu carcaval .
Nin tampocu en estos dies
Nos ayudó el temporal ,
Que ciertu esteve muy ñeciu ,
Si lu esteve tiempu há .
Que isti bien lu barruntaba
La mió potra en relinchar
Y en espolvoriase el gallu
Y los gochos en urniar
Y en cantar el picanicllu ,
Que ye una seña fatal ;
Y en kiblar pe la mañana
La ñerbata na figar ,
Y en trebeyar los coríos
En el riu y llagunal.
Con que , amigu , esté famientu
Por saber de pe á pa

(*) Refiere el autor las principales ocurrencias políticas de su tiempo : los proyectos del Rey de Portugal José I para casar á su hija Doña María Ana con el Príncipe de Gales, matrimonio que estorbó Carlos III de España, hermano de la reina Doña Ana Victoria, casada con el monarca lusitano, ofreciendo aquel á su hermano el Cardenal Infante D. Luis Antonio, hijo del segundo matrimonio de Felipe V ; las guerras y victorias de Federico II, Rey de Prusia ; y el vigoroso gobierno de la Czarina de Rusia Catalina II.

Les ñovedades que cuerren
 Por aqueñi mundu allá .
 Sé q' estuvisti na villa
 Pa mercar sain y sal ,
 Y algo me podrás deccer
 De lo que se ruñe allá .
 Que tu yes reparatible
 Y muy ñiu de to pá ,
 Hhome sabidu por cierto
 En aquesto de ñotar
 Lo que pasa é nos corrillos ;
 Gracia solu que Dios dá .
 Yera repóblicu grande ,
 Entendidu , si los hay ,
 Fasta falar de galcetes
 Y de guerres del Sultan .
 ¡ Xentil cabeza la suya
 Si hubiera dao en estudiar !
 En llugar é nos conceyos ,
 A todos facía ablucar ,
 Y ño i faces tu desterciu ,
 Anque yeres un rapaz ,
 Sin ánimu d' alabáte
 Nin ponete vanidá ,
 Que yo non so combayón ,
 Non , non quiero combayar .
 Puedes falar , á mi ñuiciu ,
 Delantre del Preste-Xuan .
 Xuan. —Non me digues más , Toribu ,
 En isi particular ,
 La mercé , que tu me faces ,
 Ye ñia de la amistá .
 Si yo tévi siempre arellu
 A cualquiera ñovedá ,
 Fáltame la esplicativa
 Y non puedo rellatar ,
 Los eñemplares que veo
 Como los vengo á ñotar .
 Pero drecchu ó torcido
 Lo que sepia saberás .
 Con que podemos sentamos
 Y algo de fuelgu tomar ,
 Porque ño nos cuesta uchavu
 Y hay munchu de qué falar .
 Yo ñon sé , en verdá , Toribu ,
 Por donde to encomenzar .
 Hay munchu vieyu per ciertu
 Y pocu particular :
 Vieyu y nuevo , como sca ,

Toribu , atendi . que vá .
 Amigu , vieno á ruñise
 De q' el Rey de Portugal
 Quiño casar la so fía
 De secretu ñatural ,
 Con un hereñe del Norte
 Par' illi dempués reinar .
 Dicen que d' Ingalaterra
 Ye 'l infante prencipal
 Al que i llamen el de Gales
 Como el d' Asturias acá .
 Pero está vedau del todo
 Que non se venguen casar ,
 Los cristianos con ñentiles ,
 Hereñes , moros , y más
 Que ñon son de ñuestra seta
 Y de la ñente candial .
 Nin Dios esto consentia
 Allá na ley ñatural ,
 Con haber d' homes gran falta ,
 Los que que agora hay á sobrar .
 En ello non reparó
 El mandón de Portugal ,
 Y obró , como obrar pudiera ,
 En sin poner nin quitar ,
 Un Lluteru y un Calvín .
 Mas ñada pudo llograr
 Porque lu aventó el cuñau ,
 Que ye Nuestra Mañestá .
 Arregañandoi el diente
 Y dixo con seriedá
 Que i hallargás la so fía
 Para con ella casar ,
 En sin dimes ni diretes
 El infante Cardinal ,
 Que diz q' aforcó los llibros
 Y se dexó del misal .
 La boda está ya añustada
 Si ño hay otra ñovedá ;
 Mas yo nes bodes non fío ,
 Que son como el temporal
 Q' anque un día saga sol ,
 Otru día suel ñevar .
 Ella ye ñente de puntu ,
 Y diz que el Papa anda allá ,
 Y que en aquisti concierto
 Añustó lo prencipal .
 Tamién cuenten q' el Prusianu
 Tien suñetu al so mandar

A les naciones del ñorte
 Y á todos fay ablucar .
 Non ye grande la so tierra
 Mas tien homes á faltar ,
 Y ñaide i fai un entuertu ,
 Que ñon lo venga á pagar .
 Allá , muy lloñe d' aquí ,
 Ye Rey de xunto á la mar ;
 Non el mar de cabo Francia ,
 Nin el mar de Xibraltar ,
 Sinón el mar de Moscovia ,
 Bálticu s' ha de llamar ,
 Que se 'spurre hacia la Succia
 Y en invienu bien cuayar .
 Tan atrevidu suxetu
 Elli solu sabe dar
 Carena á todú l' imperiu
 Sin deñalu ensalendar .
 Y á Francia , que va con isti ,
 Y á Moscovia y Astracan ,
 Reinos mayores diez veces
 Que Asturias y Portugal ,
 Anque se cuenten tamién
 Casu , Ponga y Coliñal .
 Gobiérnalú una muyer ,
 Que ñon se quixo casar ,
 Y llámase la Ezarina
 Y al Rey , si lu hay , llamen Czar .
 Pero por mucho que faga
 Non mete el diente al Prusian :
 Que ye muy llistu nes guerres
 Y muy duchu en gobernar .
 E no valiente , Toribu ,
 Sopera al mismu Roldán :
 Nin tien que facer con illi
 El forciadu Tamorlán ,
 Nin el suecu Carillos doce ,
 Ni el griegu Alexandro Man ,
 Ni el paladín Oliveros
 Col xigante Fierabrás ,
 Y el bonu de Montesinos
 Y el caballeru Esplandian ;
 Y más ye que don Quixote
 Col so petu y espaldiar
 Anque con elli s' axunte
 El gran Tamas Caulicán ,
 Que acorraxo el Rey de Persia
 Y otros munchos reyes más ;
 Pos, Toribu , á todos xuntos

Bien él solu aventayar ,
 Porque á sos fuerces s' alleguen
 Los ingleses pe lu mar ,
 Con so xente y sos ñavíos
 Que ye cosa de plasmar .

Muncha xera habrá pel mundo

Si Dios no mete la man ;
 Y puede ser que la metia ,
 Porque el diablu del Prusián ,
 Herexe fechu y derechu ,
 Non ye par' elli lleal ,
 Y tantu tien de católicu
 Y de home bonu y candial ,
 Como el apóstol del Norte
 Aquel Alfonso Cristián ,
 Que emparentó allá na villa
 Con todo lo prencipal .
 D' aquisti xixilistrón ,
 Ya tu ñoticia ternás ,
 Como vieno á ñuestra tierra
 Y como emparentó acá .

Nin te plasmés , nin lo estrañés ,
 Porque munchu tiempu há ,
 Q' al dineru no i pregunten
 Donde vien , ñin donde vá ,
 Si he de la castra del Cid
 O de la del Mosulman .

Con todú , tanta fé tienen
 En elli los del llugar ,
 Que lu esperen per Profeta
 Como los de Portugal
 Tovía aguarden enfotados
 Al so Rey don Sebastián .

Más ñovedades , Toribu ,
 Yo te pudiera cuntar ;
 Pero ye tardi y canséme
 Co lo que vine á falar .
 Echame acá el tabaqueru
 Para la ñariz cuchar ,
 Que el miu está boca abañu
 Y ni un mal polvu quier dar .

TORIBIO. — Toma , Xuan , sorvi en bon ora :

Que t' aproveche me plaz ,
 Pos non se paga con polvos
 Lo que t' oi rellatar .
 Más me prestó que la historia
 Que menten del Preste Xuan ,
 Y la de los Doce Pares ,
 Y el Almirante Balán ,

Y la doncella Teodora ,
 Y Pedru de Portugal :
 Más val que lo que se cuenta
 Del mismu Gran Capitán ,
 Y de Bernardo del Carpiu ,
 Y del Cid el de Vivar .
 Por tener to esplicativa
 Non sé lo que diera , Xuan ;
 Tuviera yo en más preciu
 Que la barca del Puntal ,
 Que un pradu de regadiu ,
 Y que el horru de to pá .

XUAN. — Adios , amigu Toribu .

TORIBIO. — El vaya contigo , Xuan ,
 Y me deñe á min pagate
 Tantu bien como me fas ,
 En cuntáme eses noticias ;
 Que bien te puedo xurar
 T' oí co la boca abierta
 Sin siquiera ensalendar .

XUAN. — Otra vez nos xuntaremos ,
 Ya que escucháme te plaz :
 Agora vo po les cabres ,
 Pos ya les oyo berrar .

Con que , adios ; fasta mañana .
 TORIBIO. — El vaya contigo , Xuan .



IV.

EL MISTERIO DE LA TRINIDAD

Y

VIDA, PASIÓN Y MUERTE DE JESUCRISTO (*).

ROMANCE.

— Beso á so mercé la mano ,
Santísimu Sacramentu .
¿ Cómo i vá ? ¿ Goza salú ?
Munchu me fuelgo de velu
Tan galán y relluciente ,
Más guapu q' el sol por ciertu ,
Blancu com' una cuayada
Y bonu com' el romeru .
En mió concencia me cuerro ,
(Créame si quier creello) ,
De ponéme en so presencia
Y pensar en sos misterios .
¿ Quién soy yo para mirallu ?
¿ A vusté , que he Rey del cielu ,
Que crió lluna y estrelles
Y manda los elementos ?
¿ A vusté , que alla nes ñubes ,
Q' el rayu guarden y el trucnu ,
Enceladu lo ve todo
Y tien de todo el gobiernu ?
¿ A vusté , que fiño el mundu ,
Y ponxo á la mar llínderos ,
Y dió flores al verañu

(*) Entre los manuscritos y apuntes del Excmo. Sr. D. José Caveda se indica esta poesía, como compuesta de dos diferentes: *El misterio de la Trinidad y Vida pasión y muerte de Jesucristo*. Aparecieron después unidas, sin duda por una mala copia.

Y los xelos al invienu ?
 Pero diz que ye muy llanu ;
 Que cualquiera puede vellu ,
 Y contai les sos llaceries
 Sin tener malditu el miedu ,
 Y pedii si faltes tien
 Enfotadu so remediú .
 Si ye ansi , como se cunta
 Y como yo bien lo creo ,
 Si pa vusté ye lo mismo
 El ser grande ó ser pequeñu ,
 Liso y llano i to falar
 Sin dala migaya el miedu ,
 Y preguntai lo que quicra
 Sin andar en patagüeyos .
 Que soy á la pata llana
 Y un home tan pregunteru ,
 Como denyure se vió
 Desde Ceceda al Infiestu .

Dígame , agora , si quier :
 ¿ Cómo queda el Santu vieyu
 Que tien el mundu na maro
 Y les barbes fasta el pechu ,
 Sin arrugues é na frente
 Nin garguyos en pelleyu ?
 Yo pienso q' anque tien canes
 Y ye al parecer aneyu ,
 Non pasa día per elli
 Y está cada vez más frescu .
 Ya morrieren los carbayos
 Que plantaren miós agüelos ;
 Nin escarrapiu siquiera
 Hoy queda de los que fueron
 Agora fai dos mil años ,
 Y otros mil encima d' ellos ;
 Y él tiesu com' un garrote
 Más rollizu q' un torrèndu ,
 De cualquier modu que sea
 Ye un rapaz fechu y derechu ;
 Igual á vusted en todo ,
 Padre y fiu son lo mesmo ;
 Y esto , en conciencia lo digo ,
 No soy para comprendello ;
 Pero non puedo ñegar
 Lo que por miós güeyos veo .
 Y dígame , anque perdone ,
 ¿ Está bonu el Paraclatu ?
 En figura de Palomba
 Que diz que bañó del cielu ,

Ilumina al que bien quier ,
 Y plasma so entendimientu .
 Desque lu oí aponderar
 A Llazarín el barberu
 En unes coples que canta
 A la xente de so pueblu ,
 Téngoi tanta ley de veres
 Como al otu Santu vieyu
 Y cada día i escancio
 De pe á pa todú el credu .
 Porque él allumbra y socorre
 El mió probe entendimientu ,
 Si entre les cuites que tengo ,
 Se mira en dalgún aprietu .
 Pero el casu ye , Señor ,
 Que vusté y elli y el vieyu
 Non son , axustades cuentas ,
 Sinón un mismu suxetu ,
 Y lo que quier unu d' ellos
 Los otros lo dan por fecho .
 Distintos é na persona
 Son solo un Dios verdaderu .
 ¡ Oh ! ¡ Bona Pascua amaneza
 A tan Santu hermanamientu !
 En verdá que si él non fora ,
 No hubiera en mundu gobiernu ,
 Nin dieren erva los praos ,
 Nin les espigues los eros ,
 Nin daqué de bono hubiera
 En isti probe desertu .
 Si fai quiciás falta el agua
 Los tres manden un ñuberu
 Y les tierras moyecides
 Dan frutu que canta el credu .
 ¿ Llueve munchu ? Pos envíen
 Tiempu callente y sequeru
 Q' en polvu vuelve y terrones
 El pantanu y el folleru ,
 Y el sol allegra les lloses ,
 Carbayeres y peñedos .
 Pero so mercé , que fay
 Tantes cosas de provechu ,
 ¿ Pa qué vienó aquisti mundu
 Sabiendo que hay tantos pechos ,
 Les sises , les alcabales ,
 Les leves , los acarretos ,
 Les sestaferies , les pagues ,
 Los alguaciles , los pleitos ,
 Que así esfarrapen un probe

Como se esfarrapa un cestu ?
 Pos so mercé bien lo sabe ,
 Y sabe que yo lo siento .
 Y ya que en elli allugase
 Quixo pa nuestru consueclu ,
 ¿ A que nació entre Xudios
 Xente de tan malos fechos ?
 Non me meto con so ma ,
 Que yo en el alma la quiero
 Y anque fó d' ellos ñacida
 De tribu escoída vengo ,
 Reservada por so pa
 Del mundu para remediú .
 Bien i lo pagó par diez ;
 Fué agradecidu por ciertu .
 ¿ Pos qué ? ¿ vusté non s' acuerda ,
 Cuando lu pariera al xelu ,
 Porque non topó posada
 En el pueblo ñazarenu ?
 ¡ Cuántes llaceries pasó
 Desde el mismu ñacimientu !
 Cuando vinieren los magos
 A facei acatamientu ,
 Pensando cascai les llendres ,
 Herodes mató los neños ;
 Pero so madre fó llista
 Y so padre el carpinteru ,
 Que con vusté á carrenderes
 Para el Éxito fuñeron .
 ¡ Quién lu viera dir entónces
 A caballu nel xumentu !
 A puesto á que pol camín ,
 Según ye bonu so xeniu ,
 Nin i dixo xo ni arre ,
 Nin lu aguijó nel pescuezu .
 Non tenín razón sos padres
 Siendo pequeñín y tienru ,
 Tráclu pe los caminos
 A pique de tayeccélu ,
 Entre ñeves y llamuerga
 Metidu en agua y folleros .
 Vusté habrá pasao les suyes
 Q' anque rapacín , i vengo
 Bien tempranicu el sentidu
 Que par' otros llega sero .
 ¿ Pero sos padres ? ¡ Ay probes !
 ¡ Cuántu entoncia padecieron !
 Anque non fora sinón
 El día que lu perdieron

Cuando fora á disputar
 Co los dotores en templu .
 ¿ Vuste pa qué se escapó
 Sin decíelos primero ?
 ¿ Non ve q' eso non se fay
 Y q' hubo d' atochecelos ?
 Pero bien yos lo pagó
 Dempues en gloria y consuelos ,
 Ablucando á los dotores
 Y curando los enfermos ,
 Dando vida á los difuntos
 Y aterrando los infiernos .
 Apuesto yo que la baba
 Se yos caía de contentu .
 ¿ Qué munchu ? Denyure padres
 Otru fiu así tuvieron .
 Yo non conozo dengunu
 Como vusté milagreru ,
 Que convierta l' agua en vino ,
 Y fartuque nel desiertu
 Con cinco panes no más
 Y dos peñes , todú un pueblu ,
 Sobrando d' esta vianda
 Para comer un conceyu .
 ¡ Ay Señor ! como i pagáren
 Tantú bien como tien fecho !
 Vusté sembró beneficios
 Y coyó solo desprecios :
 Dió el so platu á los amigos ,
 So cuerpu só so alimentu ,
 Y so sangre so bebida ;
 Pidió á so padre por ellos .
 Enseñóyos á ser bonos
 Y camínar para el cielo ,
 Y con todo non faltaron
 Perçuros qu lu vendieron .
 Un apóstol ! picarón !
 Al dái na meçella un besu .
 Lu entrega á sos enemigos
 Y lu entrega por dineru .
 Ñudes , isi había de ser ,
 Falsu , lladrón , putañeru
 Enñendrau de sacaberes
 Y salidu del infiernu .
 Pos voto al sayu que trayo ! . .
 Que si viera yo el entregu
 Y tuviera allí á la mano
 El mió garrote d' acbu ,
 A puru llimir á todos

Yos esfarrapo los güesos .
 Pa bien pocu fui entonces
 El bonu de Simón Pedru ,
 Que cortó la oreya á Malco
 Y non i cortó el gargüelu .
 Como yo allí me afayára
 Y tuviera el mió civiellu ,
 Más que vusté me roñára
 Non deño escarrapiu d' ellos ,
 Y entonces verín los canes ,
 Quien yera Xuan de Forciellos .
 ¡ Probe d' aquel que á vusté
 Mirára un pocu fosqueru ,
 Cuantu más cuspií en rostru
 Y esmigayái el pelleyu !
 Yo en verdá yos enseñára
 A dai bon acatamientu ,
 Co la montera na mano
 Y les manes sobre el pechu .
 Y si non á llombardades
 Faceyos besar el suelu ,
 Más que á berridos fundieren
 Les quintanes y el conceyu .
 ¡ Cuántes penes i alorrára
 Si yo hubiera fecho aquesto ,
 Y á min cuantes estorvises ,
 Apretures y empapiellos !
 Porque , Señor , al pensar
 Lo que con vusté feñeron
 Caifás , Anás y Pilatos ,
 Se m' arrespiguen los pelos ,
 Y non sé cómo me queda
 Siquiera cabal el sesu .
 Vusté que da mayorazos
 Y fai los Reyes y Reinos ,
 ¿ Cómo consintió i ponñeren
 Pa martiriu y gatuperiu
 La corona na cabeza
 Teixida de escayos negros ,
 Y como quixo llevar
 La cañavera por cetru ,
 Y que en carnes lu ponñeren
 Y que i llagaren el cuerpu ,
 A verdascades y azotes
 Desfaciéndoi el pelleyu ?
 Espántome de vusté
 Que con tantu entendimientu
 Y con tantu poderiu
 Sofries isti tratamientu .

P' agradecelu y sentilu ,
 Señor , vusté estaba tochu ,
 Tochu en concencia d' afechu ,
 Que así dexaba llimilu
 Y despedazai los güesos .
 Solo con abrir la boca ,
 Solamente con quercillo ,
 Se hubiera abierto la tierra
 Y en sos entrañes los perros
 Estrapallados serin ,
 Pa bañar á los infiernos ;
 Y vusté quedara llibre
 De sos croeles gatoperios ,
 Tan llenu de mañestá
 Como reina hoy é nos ciclos .
 Pero bonu por demás ,
 Del home para consuelu ,
 Escoyó vusté morrise
 Entre penes y tormentos ,
 Y caminar al Calvariü
 Y abrazáse col maderu ,
 Y dar en él les boquiades
 Entre dos lladrones puestu .
 ¡ Ay Señor ! ¿ Y tantu val
 Aquisti probe desiertu ,
 Que quisies co la so sangre
 Redímilu y felu buenu ?
 ¿ Y tantu los homes valen
 Corrompíos y perversos ,
 Q' habín comprar so salú
 De Dios col padecimientu ?
 Ellos malos , vusté bonu ,
 Dios y home al mismu tiempu ;
 Ellos ñacidos de culpa .
 Vusté venidu del cielu ;
 Ellos probes y mortales ,
 Vusté poderosu , eternu ,
 Los redime con so sangre ;
 Con so sangre yos dá el cielu .
 Yo me plasmo espavoridu
 Al pensar n' isti misteriu
 Que tantu amor nos escuende ,
 Tantos bienes y consuelos .
 Cuantu más quiero calallu .
 Más de tenrura empapiello .
 Y me espávero y m' aturdo
 Y atochecido me encueyo .
 Pido sentimentu al alma
 Y llágrimes á los güeyos

P' agradecelu y sentilu ,
 Pa mostrai lo que lu quiero ,
 Y tovia entre so bondá
 Y entre el mió agradecimientu ,
 Hay mil llegües de camín
 Y tan llargu apartamientu
 Com ' hay entre Dios y el home ,
 Entre lo malo y lo bueno ,
 Señor , duéclase de min ;
 Mire que soy un magüetu ,
 Que non valgo tres uchavos
 Aunque me vienda en Infiestu .
 Si non me quier escuchar
 Perperdida esté dafechu ,
 Y fago cuenta que el mundu
 Todu encima de mi vieno ,
 Y que perdí la muyer
 Y los fíos y el dineru ,
 Les vaques y la rreciella ,
 La casa , el horru y el cru ,
 Y que me comen los llobos
 Y que me fundo en infiernu .
 Mire : to querélu bien :
 Criar pa vuste los ñeños :
 Dar panoyes á los probes ,
 Y vesitar los enfermos :
 Déxáme de romeries ,
 De esfoyaces y embellicos :
 Non reñir con el vecin ,
 Pagar xustu al cura el diezmu ,
 Y fuñir de la tabierna
 Como del demoniu mesmu .
 Y agora , por fin y postre ,
 Escuche lo que yo pienso
 Tocante á vuestra mercé
 Y á lo munchu que lu quiero .
 Si otra vez acá tornás ,
 (Cosa que no i aconseyo) ,
 Déxese me de Xudíos ,
 De Éxitos y Galileos ;
 Véngase á isti llugarín
 Donde no hai Xudes falseros ,
 Nin xente para prendelu ,
 Nin para ñegalu Pedru .
 Todos de vuste serán
 Bonos y homildes caseros ,
 Y el que agravialu pretenda ,
 Verná á les manes con ellos ,
 Y habrá emburriones y palos

Antes que i toquen en pelu .
 Yo lu allugaré en mio casa ,
 Y non i faltará el queso ,
 La cecina y el tocin ,
 Les fabes , boroña y sueru .
 Todo será de vusté ,
 La vida , el pan , el dineru . . .
 Que he llarga la voluntá ,
 Si he cortu el gasayamien tu .





D. BRUNO FERNÁNDEZ CEPEDA.

* Fué natural del concejo de Nava , pero pasó la mayor parte de su vida en Villaviciosa , donde aun permanece vivo el recuerdo del ilustrado y antiguo *Dómine* , aunque ya es remota la fecha de su muerte y fueron desapareciendo los discípulos . Como preceptor de Latínidad tuvo merecida reputación de sabio y , dedicando su existencia al estudio y enseñanza de la Gramática , gozó también temido concepto por su dureza y rigor en los castigos de los estudiantes , que concurrían á la antigua capilla de la Magdalena , cerca del *Mercado viejo* , sitio donde D. Bruno explicaba , hoy destinado á . . . taller de veterinario . Pero en esto debió entrar por mucho la fuerza de aquel severo sistema , simbolizado en el principio *La letra con sangre entra* ; porque D. Bruno Fernández era en el trato social afabilísimo , de costumbres muy morigeradas y hasta de alegre humor , según se desprende también de sus poesías . Hacía una vida retirada , que sentaba bien á su carácter sacerdotal y medesto y vestía traje de clérigo , cosa no muy frecuente en aquel tiempo . Llevó siempre estrecha relación con el Sr. D. Francisco de P. Caveda y Solares , ilustrado literato asturiano , amigo íntimo de Jovellanos , padre del sabio colector de estas poesías D. José . Generalmente se reunían los dos bajo el cobertizo que antes rodeaba la bizantina iglesia de Santa María , antigua parroquial de Villaviciosa , hasta que sonaba el toque de la oración y D. Bruno rezaba el rosario , á que concurrían los vecinos inmediatos .

Así se deslizó , en medio del respeto y aprecio generales , la tranquila vida del *Dómine* poeta , hasta su muerte en 23 de No-

viembre de 1803. Una devota de las que rezaban el santo Rosario, admiraba tanto las virtudes y ejemplar conducta de D. Bruno, que, al hacerse la exhumación de su cadáver en la dicha iglesia de Santa María — donde el Preceptor había sido sepultado con autorización del párroco de San Vicente, de quien había sido feligrés, — recogió el cráneo y algunos huesos con religioso cuidado y solo el día de difuntos, previo permiso del Sr. Cura, se colocaban en el catafalco; pero esta buena mujer, Manuela Apartua (a) *la derecha*, falleció hace bastantes años y se perdieron aquellos restos del sacerdote benemérito, que durante muchos años instruyó y educó á los hijos de Villaviciosa. Suceso análogo fué éste al de la calavera del famoso Saavedra Fajardo que, sacada del primitivo sepulcro del convento de Recoletos de Madrid, fué usufrutuada, como es sabido, por el sacristán que la colocaba en los túmulos de los entierros.

El retrato de D. Bruno Fernández Cepeda estuvo olvidado en un departamento del hospital de Peregrinos de aquella villa, hasta que se restauró para colocarle en sitio de preferencia del Colegio de 2.ª enseñanza por su director, nuestro inolvidable compañero Joaquín García Caveda, arrebatado en lo mejor de la vida al amor de la familia y á fundadas esperanzas de Villaviciosa, cuyo progreso y cultura fueron su constante pensamiento (*).

Entre los papeles de su abuelo D. José Caveda hay cartas y otras poesías de D. Bruno; pero son las mejores las publicadas en esta COLECCIÓN.

(*) Como merecido tributo á la inolvidable memoria de nuestro fraternal y malogrado amigo, publicamos nosotros sus principales obras precedidas de sus biografía.

* JOAQUÍN GARCÍA CAVEDA: *Artículos, discursos, vinjes, recuerdos*. — Oviedo: Imp. de V. Brid, 1886. * — 1 tomo — 4.º — 262 páginas.

LA ENFERMEDAD.

ROMANCE.

Amiga : estaba tumbadu
 Cuando recibí tos lletres ,
 Les que en medio de miós males ,
 Llácars y pataletes ,
 M' asentaren muy al cuayu
 Y me vinieren de perles ,
 Pos por tuyes un algaire
 Y un cordial afayé n' elles .
 Yo en retornu te debía
 Una retafila allegre
 Del viaxe de les rapaces
 Con so salsa y con so pebre ;
 Pero , creme , q' aun ño estó
 Para gastar estes fiestes :
 Pos para llances de gorxa
 Con díxes y perendengues
 Ye menester otro puñu ,
 Ye necesariu otro temple
 Muy destintu del mió humor ,
 Que me tien fechu un vederre .
 Lo que puedo fer agora ,
 Atentu el estau presente ,
 Ye con colores pañizos
 Y con sombras verdinegres ,
 Pintáte de mió pelona
 Les matuxes y llaceries .
 Mas , mira , que non lo fago
 Para que te me entristezques
 Nin llores como acostumbres ;
 Si ñon pa que te entretengues ,
 Pos fasta de les ortigues
 Saquen la miel les aveyes .
 Quantu más que to añadite
 Al fin miós convalecencies ,

Porque , pos sabes miós males
 Tamien de miós bienes sépies .
 Vamos , atendi , que empiezo
 En sin andar en más xeres .

Miό fia , estó fechu un sacu ,
 De sapos y sacaberes ,
 De escorpiones y alacranes ,
 Basiliscos y culiebres ;
 Porque ño acabo d' echar
 De min , anque lu escorrexe
 Un demoniu d' un dolor
 Que me fai ver les estrelles ;
 Y por más que lu conxuro
 Está siempre ten que tienes .
 Dolor , que ñeciu m' obliga
 A facer mil bicoquetes ,
 Y arrolláme por el suelu ,
 Tiráme pe les paredes ,
 Andar á picos picaños ,
 Y al pizopé angunes veces ,
 Esperneçar , dar corcobos ,
 Romper sielles y tauretes ,
 Con otros mil xerigonces
 Y doscientos xigomencies .
 Dolor , que me fai andar
 Fiendo visañes y mueques ,
 Los güeyos arremellar ,
 Ceyes agurriar y frente ,
 Torcer ñariz y socicu ,
 Arregañar bien los dientes ,
 Esmordigañar los llabios ,
 A soplar de los dos fuelles ,
 Esperezáme , vociar ,
 Y otros doscientos ximuestres ;
 Q' apuesto una pe de barru
 Ye un gustu de Dios el veme :
 Dolor tan desesperadu
 Que me pon fechu un bederre .
 Les queñades se me frachen ,
 Les vidayes se me tienden ,
 Sesos y cascu me salten ,
 Los pelos se me enderecen ,
 Los costazos se me fundien ,
 Les costielles se me quiebren ,
 El cuerpu se me respiga ,
 Les llágrimes se me suelten .
 Dolor , que á ñaide dé Dios
 Nin á los perros dolientes .
 ; Dichosu aquel que se viera

Sin muelas, dientes, nin melles !

Pero cuando yo pensaba
Que en aquestes menudencies
El mal se quedaba, entró
Otru d' otros cantalcetes
De non menos llicantines,
Y de piores consecuencies.

Istí humor ó puzcalabre
Non contentu con facéme
Todos los güesos gañipos
Y toda la boca esticiles,
Se m' abaxó al gorgoberu,
Y apretando erre que erre,
Cerróme á rozu y palones
Del pasapan les voleres.

¡Ay, mió gloriosu San Bras,
Y qué apretures aquestes !

Entós, ya se vé, tomades
Aquelles correspondencies,
La cabeza prevalica,
Pónse amoriau el calletre,
Los güeyos se m' encandilen,
Les palabres non se suelten,
Abrasense les corades,
Los polmones arrebienten,
El corazón s' entrastaya,
Los pulsos se desconcierten :
Todo agüele á concluídu,
Todo á mortiza arreciende.

Y, mir' aquí, que el que yera
Un toru con banderetes,
En un dame acá eses payes,
Ya se ve tumbadu n' elles ;
Y aquel que gastaba plantes,
Ya non puede facer piernes.

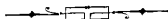
El home que co los güeyos
Tragaba toda la xente,
Agora los tien cuayados
Y tan parades les ñeñes.
Que lo que puede ye solo
Mirar á todos en tientes.
¡Hay del probe que ñació
Suñetu á tales miseries !
La vida tien en un tris
Y en un si serve ó non serve.

Agora yo me seguro
Que tu t' echas estes cuentas :
Que al veme tan mal parau
Todu yo fechu una peste,

Entra el potru-medicatu
 Con sos pañes y corchetes
 Y , echándose sobre mìn
 Com' unes utres famientes ,
 Desalforñando sos chismes
 Entre dimes y diretes .
 Me esfarrapen á sangries ,
 Me destocinen á esfriegues ,
 Me chamusquen con ventoses ,
 Con baños me despelleyen ,
 Con xiringazos m' esfonden ,
 Con supedanios me tucyen ,
 Con agües me desbauticen ,
 Con untures me eslelpeyen ,
 Con emplastos me taracen ,
 Con gataplasmes me afrellen ,
 Con parches me destapinen ,
 Con cantárigues me esfuellen .
 Que , dempués de habeme fecho
 Un desfolladu paciente
 Y esmielgádome pol chiste
 A tarrón les faltriqueres ,
 Me dexen al ventestate
 Allá rumiando entre dientes ,
 Como el que abandona un burru
 Metánes é nes xuncleres
 A Dios á suerte y ventura ,
 A si muerre ó si non muerre .
 Pos non , fia , non fo ansi :
 Antes luego que supieren
 Miós penuries y miós cuites
 Acudieron delixentes
 El mélicu y ceruñanu
 Dispuestos á socorréme ,
 Y , como bonos amigos ,
 Fixeron lo que pudieren .
 Diérenme un par de sangries ,
 Untárenme con aceite ,
 Non s' apartaron de mìn .
 Y pa llavar les meñelles
 Con yerbatos y mestranzos ,
 Unos enñuagues feñeren .
 Con esto y co la paccencia ,
 Y con Dios , que cuando quier
 De todos los vientos llueve ,
 Comenzaren afloxar
 Del gaznatu los bruchetes .
 ¡ Oh fia ! ! q' estadu aquisi
 Del otru tan diferente !

Desde entonces tomo fuelgu ,
 El espíritu se estiende ,
 Los conductos se suavicen ,
 Les entrañas se refresquen ,
 El pulmón se desenrolla ,
 El pulsu se desencueye ,
 Pónse lita la cabeza ,
 Despávilase el calletre
 Y , en fin , todo n ' un instante
 Se pon en tonu corriente .

Mas cuando yo mañinaba
 Poder entre ñorabuenes
 Salvu de la gorruñera ,
 Y sanu de carrasperes ,
 Contentu estar com ' un cucu
 Y com ' unes castañueles ,
 Comer com ' un descosiu ,
 Beber com ' un reguilete ,
 Vuelven les excomulgades
 Y maldites de les mueles
 (Mal descñizu les pose ,
 Males teñaces les vuelen) ,
 A cantar so palinodia
 F'aciéndose mui de nueves .
 Así ye qu ' estó obligadu
 Aguardáme entre mantielles
 Fasta q' asiente la sangre
 Y los humores s' aquieten .
 Con todú , como ayuné
 Tantes semanas enteres ,
 Por más que les mueles chillen ,
 Por más que á les mueles pese ,
 Anque rabien y anque griten ,
 Rebienten y desesperen ,
 Mamo torrendos d ' á palmu ,
 Escancio sendos chisquetes
 Y paso una vidiquina
 D ' un abad ó un presidente .
 Pásalo tu bien también :
 Y Dios permitia que tengas
 Xunto co los tos Antones
 Unes pascues mui alegres ,
 Que ansina te lo desca
 Aquel amigu de siempre
 Que lo fue , lo ye y será
 Fasta les Ares , de vcres .



II.

FELICITACIÓN DE UNOS DÍAS.

ROMANCE.

En un de los dis de Mayu ,
Allá cuandu la ñeblina
Pe la tardi roba al sol
La lluz y bravor del día ,
M' empoviné barañando
Acá en mió maxinativa ,
Doscientes mil fantasies
Hacia la fuente sabida
Al soslayu del pingón
De Sorribes . Y hé aquí pinta ,
Q' habiéndome echado á pechos
Un bon tragu pe la espicha ,
Comenzó á dame el pigazu ,
Cargando dempués á prisa
El sueñu que da Morfeu
Y la bona Prosperpina .
Sin saber ya donde estaba
Tendidu com ' una pipa ,
Sobre una llastra quedéme ,
Fechu un ' ánima bendita .
Lluegu empecé entre resuellos ,
Asperezos y cruxía ,
Ya puestu pámpana abañu
Ya puestu pampana arriba ,
Restallándome los güesos
Molidu como cecina ,
A ver d' Arxel les prisiones ,
La Xiralda de Sevilla ,
El Pulgatorio y el Limbu ,
Cartañena y so badía .
Con otres dos mil visiones
Que forma la fantasía .
Entre aquestos espilfarros
Dí con toda l ' alma mía

En Madril . Entré (q ' el sueñu
 Nunca gasta cortesía
 Nin miramientos ,) per un
 Quartu entresuelu que mira
 Frente á la fuente que llamen ,
 Según me dixo una tía ,
 La de la Puerta de Moros
 Esquina á las Tarbenillas .
 Oh ! como acude la man
 A donde el queñal i grita !
 Naide vi , ñaide me vió ;
 Conque pudo la mió vista
 Arreparar bien les cosas .
 Que pol someráu había .
 Vi sielles , vi requilorios ,
 Restriones , y que d ' arriba
 Abañu colgáben llenzos ,
 De seda coloradina ,
 Y santos pe les paredes ,
 Y sobre una mesiquina
 Un espeyu reluciente
 Claru como la fontica .
 Vi también un sabanón
 O manta de llana fina ,
 Pintarrañada de Flores
 Que todú el suelu cubría :
 Vi tayucles y un escañu
 Con almudades per encima ;
 Vi xarros y unos botiños
 Con agua que parecía
 Fechu de xabón y xelos ;
 Otra yera como tinta ,
 Cuando se vuelve vermeya ;
 Y sobre una maserica
 ¡ Qué fuentes de vizcucchos !
 ¡ Qué fruta en dulce cocía !
 ¡ Qué rosques con pereñil ,
 Y qué tanta la rosquía !
 Vueltu entoncia pal mió sayu
 Hacia mi mismu decia :
 ¿ Esto , Señor , qué será ?
 Esta casa curiosina ,
 De quién diaños podrá ser ?
 ¿ Pa quién será esta comida ?
 Ansina pensaba yo
 Allá en mió mañinativa ,
 Cuando entra , sin saber como ,
 Por aquella sala misma
 El mió queridu compadre :

Yo lu miro y él me mira
 Quedé del llance ablucadu ,
 El también se queda ansina ,
 Y sin falamos palabra ,
 El unu al otru se tira ,
 Y á brazos nos apertamos
 Alma , corazón y crisma .
 Entencia tienru me dixo
 Entre sollutos y risa :
 — " Don Bruno , ¿ Cómo en Madril ?
 ¿ Esto he verdá ó ye mentira ? "
 — " Amigu , i arrespondí ,
 Ciertu ye por dicha mía :
 Siempre pensé velu acá
 Y nunca se componia .
 Mas , gracies á Dios , q' estamos
 Todos aquí , voto á cribas !
 ¿ Y qué casa ye esta , amigu ? "
 Dixo : — " La de mió familia " .
 — " ¿ Y esti tren ? " — " Hoy celebramos
 Los dias de Santa Rita " .
 — " Voto y ño á tal ! q' he verdá .
 ¡ Xesús , qué fortuna mía !
 ¿ Quién lo creyera , mió Dios ,
 Que yo viniera en tal día ? "
 Entre aquestes y otres coses
 Entra Antonin , y mió vista
 Tanta ñovedá i causó ,
 Que el probequín l' alegría
 Tornó en llágrimas de gozu ,
 Y poniendo en min la vista
 Mirándome todú en tientes ,
 Saltando por min decía :
 — " Señor , ¿ vusté ? . . non lo creo ,
 ¿ Ye Don Bruno de la villa
 Que me enseñaba los santos
 En casa de mió güelina ?
 Deme un abrazu por Dios . . .
 ¿ Non quier ver la mió altarina
 Y el nacimientu de barru ,
 Y la ciudá pequenina ?
 Muncho i tengo q' enseñar ;
 Nin de noche nin de día
 Me voy de xunto á vusté .
 Ilemos falar de la villa ,
 Del pascu de San Xuan ,
 De mió tiu y de mió tía ;
 Y ha componeme la siesta ,
 Y gobernar mió altarina . . .

Xesús! ¿vusté en mió casa?
 Non creí velu en mió vida".
 El que sepia solliviar
 Una fala tan sencilla,
 Piense si yo de entendella
 Satisfecchu quedaria.
 En tantu bien al reclamu,
 So madre... (Dios la bendiga),
 Con aquellos güeyos guapos,
 Con so cara d' alegría,
 Falatible como siempre
 Y como siempre sencilla.
 Al veme al frente plasmó
 Y toda ella enternecida,
 (Porque toda ye bondá,
 Toda entrañes y caricia),
 Gomitando el corazón,
 Pe la curiosa rendiña
 De so boca de coral,
 Iba á faláme expresiva...
 Y en aquesto y cuando yo
 Prevenía mió retaila
 Pa saludála cortés,
 Y agradecei la acoñida,
 Por arte de barraviellu
 Diómo un torzón de barriga,
 Y desperté é na mió llastra
 Mirando la lluz del día...
 ¡Que ño hay dicha, ñi aun soñada.
 Que sea dicha cumplida!



RIQUEZA ASTURIANA (*).

- : : : : : : : : :
- ALDEANA. — ¿Ello qué ye esto, Señor?
 Según veo va la danza,
 Que quien más chirla, más chirla,
 Y quien más fala, más fala.
 Pues suelto la tarabica
 Y allá vá mió cuyarada,
 Q' he bono de cuando en cuando
 Meter la pala cristiana.
 Pos crea, señor, q' aun
 Non i díxo la mió ama
 Nin de la misa la media,
 Nin del creu la metada.
 ¿Acasu ye xigomencia
 Tararira ó moxiganga,
 De los granos la cosecha,
 La fruta, la piesca y caza,
 Les fuentes, flores y yerbes
 Q' hay pe la nuestra montaña,
 Todo ello de bona triya
 Y todo con abundancia?
- CORTESANO. — Ciertamente, aquesas cosas
 No deben ser olvidadas.
 Vamos, chica, nada temas;
 Dí cuanto te diese gana.
- ALDEANA. — Vusté así lo quier? pues vaya.
 Si he de cebera, tenemos

(*) Es esta poesía, como indicó el Sr. Caveda en la edición de 1839, largo fragmento de más extenso romance *Las Glorias de Asturias*, obra monótona y no escrita por el Sr. Fernández con la gallardía de las anteriores.

Una dama asturiana refiere á un cortesano las principales noticias históricas del Principado con relación hinchada y culterana, como es la poesía española del siglo pasado; y una campesina, no satisfecha porque calló la señora las producciones asturianas, enumera éstas, como verá el lector, hablando el dialecto de su tierra.

Con abundancia no escasa
 Escanda , trigu y centunu ,
 Maíz , panizu y cebada .
 Sobre todo de maíz ,
 Lo más d' Asturias abasta .
 Con él se facen boroñes
 Que críen xente tan guapa ,
 Como denyure se topa
 Per esa tierra á la llarga :
 Cuando falta la boroña
 Una rosquia s' amasa ,
 Y con el rescaldu en llar
 Se cuez de pronto y se pasa .
 Del maíz salen también
 Les farrapes , cosa guapa ;
 No hay comida más sabrosa
 Una mañana xelada ,
 Si con lleche s' acompanguen
 Y están blandies como ñata .
 ¿ Y con qué se cria el gochu
 Que tien aquesto d' untaza
 Y á los probes aldeanos
 Ye lo que yos fay la barba ,
 Si non ye con el maíz
 De que hay tanta abundancia ?
 Agora l' otra simiente ,
 Que acá llamamos escanda ,
 Fai un pan como una flor
 Q' está bailando na palma .
 Garbanzos acá ñon pinten ;
 Quédense como arbeyaca .
 Pero tenemos arbeyos
 Y chichos en cualquier faza :
 Hay fréxoles , arxelines ,
 Navos , castañes de Francia ,
 Berees , coliflor , repollos ,
 Cenahories , bona-dama ,
 Alcachofes , cherivies ,
 Verexenes , verdoliaga ,
 Perexil , ayos , cebolles ,
 Fabes de Mayo , patata ,
 Calabazones y fabes ,
 Panizu , miyu , centenu , (*)
 En fin , de toda metralla .
 Nin falta el melón tampocu ,
 El pepín , la calabaza ,

(*) Aquí falta un verso .

Y el pimentu cebollón ,
 Y el que como fuebu abrasa .
 Pa la mesa de señores
 Y para fer ensalada ,
 Hay espárragos , lechugues ,
 Escaroles . bona-dama ,
 Pereñil del mar , tomates ,
 Espinaques y mostaza .
 Diga agora so mercé
 Si aquesto he cosa de gaita
 Para que aquesti país
 Por afamiadu se hábia .
 ¿ Pos de carnes ? ¡ Xesucristo !
 Nunca mal sobre min caiga ,
 Si non ye la que abastez
 Nuestra tierra media España .
 Por q' hai carne de carneru ,
 De güe , tenrera y de vaca ,
 De cabra , castrón , cabritu ,
 De gochín , gochu y marrana ;
 Y todü con tantu excessu
 Que Castía aquí lo carga ,
 En cecina y en tocín
 Y , pardieces , ñon mui cara .
 Tamién tenemos gallines ,
 Pavos , palombos á manta ,
 Capones , gansos , corios .
 Y d' animales de caza ,
 Hay la liebre en cualquier matu ,
 La perdiz en cualquier bárdia ,
 La arcea en cualquier regón ,
 El tordu en cualquier rimada ,
 La corníz en cualquier sucü ,
 El torcaz en cualquier rama ,
 El glayu en cualquier camín ,
 Y el picu en cualquier furaca .
 Y de les aves del mar
 Tópense en cualquier regata
 El carabán , el coriu ,
 El cuervu marín , la garza ,
 El gansu , la gallineta .
 El mazaricu , la gacha ,
 El oliancu , el estornín ,
 El coriín de l' Irlanda .
 De mar y tierra tamién
 Hay páxaros para xaula :
 El silgueru , el ruiñeñor ,
 El malvís y la calandria ,
 Q' he gusto é nes carbayeres

Oílos pe la mañana .
 Cuando por el Mayu canten
 Al bon día l' alborada .
 Si ye de caza mayor
 En cualquier fondigonada
 Hay xabalinos tan grandes
 Que puestos é na palanca ,
 Apuñen per sostenclos
 Homes de bona puñanza .
 Hay osos , y angunu entr' ellos
 Que los cañellos abraza :
 Les aveyes bien lu piquen ,
 Pero con todú ño escarma .
 ¿ Y quier ver que entamu tien
 El malditu de la trampa
 Para comeyos la miel ?
 Con el cañellu s' abraza ,
 Y sufriendo los guixones ,
 Ya d' esta que lu taraza
 En locicu , ya de l' otra
 Que lu pica na garganta ,
 Aquella nun corbión .
 Aquest' otra nuna yarga ,
 Vase gufando hácia el riu ,
 Y allí el cañellu se zampa ,
 Y afogades les aveyes ,
 La miel (¡ mal bregon) ! se papa .
 D' estos hay muchos , Señor ,
 Y unes besties son tan bravas ,
 Que si s' agarren d' un árbol
 Dangua vez y se enfadan ,
 Co les uñes nun instante
 Como un paliquín la esgañan .
 Y aunque i tiren con dos bales
 ¿ Piensa que marcha ? non marcha ,
 Que bien á buscar el tiru
 Del fogón pe la llapada .
 Del robezu , más gustosa
 Y segura ye la caza :
 Pe los cerros y les sierres
 E nes pigurutes anda ,
 Y liñeru com' el vientu
 Sin tocar al suelu , salta ,
 Salvando los percipicios
 Y sorviendo las distancias .
 Esguilando pe les peñes
 Tien q' andar el que los caza ,
 Más en el aire que en tierra ,
 Y cuando con elli enllana ,

Amechai un par de bales .
 Y taramingai la llana ,
 Y el animal arrollando
 Per una cuesta emprunada
 A picos picaños vien
 Fasta dar é na llanada .
 Non falten llobos y corcios ,
 Y otra muncha catarnaya
 De venados y llebratos ,
 Que los eros nos abrasan .
 ¿ Y el pescadu ? Como estamos
 Aquí á la llengua del agua ,
 Lu tenemos á porrillu ,
 Fresco como el sol del alba ,
 Q' esto ye comer pescadu ,
 Lo demás ye patarata .
 ¡ Oh ! como en Madril lu vieren !
 Voto y ño á tal ! que plásmaran .
 Aca hai salmon como euchu
 En Rivadesella y Pravia ,
 Que sangra de puru frescu
 Pe la boca y pe la galla .
 Hay pescades como borra ,
 Xardón á taca reteca ,
 Cóngrios á trompa talega ,
 Besugos á farta farta ,
 Meros á tente bonete ,
 Aguyes á vati barra ,
 Morenes á zurriburri ,
 Sardina á vela y dexala ,
 Les mielgues á balagares ,
 Cazón y Xardes sin tasa ,
 Les rayes á goña llena ,
 Barbos á pala cargada ,
 Y otro sin fin de pescadu ,
 Que non sé como se llama ,
 Que á non ser que los arieros ,
 (Esos de braga atacada)
 Acuden acá por ello
 Com' utres á la carnada ,
 Para llevalo á Castía ,
 A Riosecu y Villada ,
 Bien pudieramos estrar
 Con pescadu la corrada .
 Les llangostes y llocantos ,
 Centollos y ñocles , fasta
 Empapizamos con ellos .
 Ora tras de cualquier llastra
 Berverichos y percebes ;

En cualquier pedreru ó playa .
 Morciones y alcarinos ,
 De vígaros muncha castra ,
 Llámpanes , ostres y almejes :
 Y para pescar con caña
 Con ñasa , refuelle ó rede ,
 Con traina ó con tarrafa ,
 Hay llovina de á dos tercies .
 Anguila de más de á vara ,
 Como bárganos llamprees ,
 Y truches como una estaca ;
 Soyos como la solera
 De una pancra mediana ;
 Munchos más pescados hai ,
 Cuntálos ye cuenta llarga .
 ¿ Y de frutes ? ¡ Dios m' asista !
 Yo ñon puedo numeralas ;
 Porque pais por pais
 Naide al Principadu iguala ;
 Pos hai ñisos , cerigüeles ,
 Y prunos , q' en una plaza ,
 Dan por un ochavu á un ñeñu
 Una montera apiñada :
 Hay figos de San Miguel ,
 De San Xuan exhorbitancia ,
 Albaricoques , marmiellos ,
 Peruyes , pera , manzana ,
 El cadápanu , el albornin ,
 El llimón y la naranxa ,
 La castaña , la cereza ,
 La guinda , la ñuez , la ablana .
 El arándanu , el brusel ,
 El mirándanu y granada ,
 El melcotón , el duraznu ,
 El piescu en grandura tanta ,
 Que son como la cabeza
 D' una ñeñina tamaña ;
 Damascu como dos puños ,
 Pavía com' una xarra ,
 El cidron y la grosella ,
 La llima dulce y la amarga ,
 Piñones y figos chumbos ,
 Como los de l' otra banda ,
 Recimos blancos y ñegros ,
 Y la mora colorada .
 Vamos , dígame en concencia ;
 ¿ Tanta fruta non lu plasma ?
 Pos ñon ye lo más aquesto ;
 Lo que más asombru causa

E que cada triba d' estes ,
 Otres munches so si abraza .
 Porque á parte cerigüeles ,
 Pera , cereza y castaña ,
 Que d' elles hay munches castes ,
 Tenemos de la manzana ,
 Ranetes blanques y pardes ,
 La tardia y la temprana .
 Camoeses , de rabu-llongu ,
 Les de San Pedru y de bara ;
 De balsain , vizcaines ;
 Peros d' inviernu y de alba ,
 De ñuera , panera , Inficstu ,
 Balvonis , prieta , mesada ,
 De coloradina , d' osu ,
 Carniadu , carne de vaca ,
 Carabiones , de caleyu ,
 Repinaldes y d' escanda ,
 Picones y castellanes ,
 Ramones , y ñuera blanca ;
 De pardona , de Bilbao ,
 De San Xuan y de monsaca .
 De Ana Menendi , de Aldonza .
 Y otre de triba tan basta ,
 Que por ser inumerables ,
 Ye imposible ñumeralas .
 Y , crea , que no hay denyure
 Manzana más sazonada .
 ¡ Oh , si vusté per el otoñu
 Hacia acá se empobinára ,
 Cuando cuerre el maravayu
 De la cosecha , ablucára !
 Pos viera montones tales
 D' elles po las pumaradas ,
 Que pensára en so concencia
 Que d' oro yeren y grana ,
 Salpicadines de pelres ,
 Co les gotes de orbeyada :
 Y mire , i habín saber
 Como algaire y miel rosada ,
 Si dempués de sazonades
 Quiciavos les aprobára .
 ¡ Qué sidre d' elles se fai !
 ¡ Que sabrosa , que dorada !
 ¡ Y como el cuerpu callenta !
 ¡ Cómo refocila l' alma !
 El que emburrió dos pucheres ,
 Quedóse com' una pascua ,
 Falatible y gayasperu ,

Sin sede n' una semana .
 Y non piense : que ella sola ,
 Enriquez al que la faga ,
 Da don al que no lu tien
 Y horros y cases levanta .
 Y si tantu la empondero ,
 Non ye por que á min me cuaca ,
 Que non fora cosa bona
 Dase á ella una rapaza ,
 Nin conveniencia ternía
 Si á bebela s' avezara .

Para min munchu meyor
 Cincuenta veces ye el agua :
 En todes partes s' atopa
 Tan fresca , clara y delgada ,
 Tan gastiza de comida
 Que naide d' ella se farta .
 Non hay monte que non lleve
 Un regatu á la llanada ;
 Nin peña que non dé un chorru ,
 Ni sin fontica la llastra .
 Atopa vusté les fuentes
 Que parecen pura plata ,
 Allá en el más altu picu ,
 Como na fondrionada .
 Nos en pocu les tenemos
 A causa de so abundancia ,
 Que solu puede apreciales
 El que conoza so falta .
 Pero si en Madril y en Caid
 Así manaren , (¡ caramba !)
 Naide al serviciu de Dios
 Descara otra ganancia .
 Tamién tenemos acá ,
 Fuentes de ñatura tala
 Que gorgoliten salmoria ,
 La que munchu meyor sala
 Una fornada de pan
 Que la que del mar se saca .
 ¿ Y qué diré de les Caldes ?
 ¿ Y qué de la Fuente Santa ?
 Borboten agua caliente
 Que ansina el pelleyu escalda ,
 Como la que sal del fuegu ,
 Si en ella angunu se baña ;
 Y para el que tien gorguyos
 Pal romatismu y la sarna ,
 Pal estómagu toidu ,
 Ye melecina probada .

Flora de mines y piedres
 Y otres coses d'importancia ,
 El ama bastante i dixo
 Cuando hai relacionaba,
 El puñu q' acá train
 La nación Gorña y Milana ,
 Romana , Cartaxinesa ,
 Xándala , Sucla y Balana .

CORTESANO. — Vaya , chica , te has portado .

ALDEANA . — Pos que lo sépia me cuaca ,
 Pa que non ande en patagüeyos
 Si Asturias é bona ó mala .





D.^a JOSEFA JOVELLANOS Y JOVE RAMIREZ.

¿Qué mejores datos biográficos de esta distinguida poetisa asturiana, que los escritos por su célebre hermano D. GASPÁR en sus comenzadas *Memorias familiares*? Tenemos nosotros una copia de este interesante trabajo, que después publicó un querido amigo, meritísimo escritor y entusiasta jovellanista (*). Dice así aquél sabio y virtuoso magistrado, gloria inmarcesible de Asturias:

"La última hermana fué *Doña Josefa*, distinguida en su juventud por su extraordinario talento y gracias y en el resto de su vida por su caridad y virtud ejemplar. Había nacido después que yo y dada en matrimonio á D. Domingo González de Argandona, Procurador general en Corte del Principado de Asturias, sin la aprobación de los parientes, que desdeñaban este enlace como poco correspondiente al lustre de la familia; pero con juicio de mis padres, que prefirieron á esta consideración de vanidad el aprecio de las recomendables cualidades con que Argandona realzaba su noble, aunque menos ilustre nacimiento. Trasladada á vivir en la corte, fué allí tan amada de su marido como generalmente estimada, así por su agradable trato, del cual estaba encantado el sabio Conde de Campomanes, cuya casa más frecuentaba, como por su recomendable conducta, hallando por uno y otro el más distinguido lugar en todas las sociedades de la Corte. Tuvo mi hermana en este matrimonio tres hijos: dos hembras, D.^a Vicenta y D.^a Isabel, que fallecieron antes de

(*) JOVELLANOS: nuevos datos para su biografía, recopilados por D. Julio Somoza. Madrid: Imp. de Rubiños, 1886—1 tomo—246 páginas—4.^o

llegar á la pubertad, y un póstumo que nació y murió á pocos dias de la muerte de su padre . Tantas y tan graves pérdidas hicieron en su ánimo la más viva impresión . Después de pasar algunos años en la casa paterna cuidando de la administración de sus fincas que por la muerte de nuestro padre y por la ausencia de todos sus hjos varones , empleados en el Real servicio , estaba abandonada , se retiró á vivir en Oviedo y gozar allí la compañía de nuestra hermana la Condesa de Peñalva . Allí no solo estableció una vida retirada y devota , sinó que fué el ejemplo y se hizo como la directora de todas las señoras del pueblo , que estaban animadas del mismo espíritu . Ardiendo en la más pura y activa caridad , después de pasar en el templo la primera parte del día , destinaba todo el resto á asistir y consolar á las infelices de su sexo que , por reclusas en la cárcel y en la galera ó por dolientes en el hospital , excitaban más vivamente su compasión . Su caridad era tan discreta como su virtud ilustrada y sólida . No se contentaba con socorrer á estas infelices , sinó que las instruía enseñándoles y explicándoles la Doctrina cristiana, las aconsejaba dándoles oportunos documentos de virtud y conducta , y las consolaba con amigables exhortaciones á la paciencia y resignación . Pero , sobre todo , cuidaba de inspirarles amor al trabajo y , conociendo que la ignorancia y la ociosidad eran el primer origen de sus desgracias , no solo les representaba los bienes del honesto trabajo , sinó que enseñaba á hilar , hacer calceta y coser á las que no sabían estas labores , y buscaba y proporcionaba á todas trabajo para estimularlas más y más con el aliciente de la ganancia . A su ejemplo se dedicaron otras señoras á ayudarla en tan piadoso ejercicio , y cuando pudo concebir la esperanza de dar alguna consistencia á este establecimiento de caridad , buscó para su apoyo la autoridad pública . Valióse á este fin de D. Cárlos de Simón Pontero que , como Gobernador del Principado y Regente de su Real Audiencia , no solo abrigó el pensamiento sinó que aprobó una especie de Reglamento que mi hermana formara , y en cargo la dirección espiritual de esta institución al Dr. D. Félix de Bobes , Cura-rector de la parroquial de Santullano , extramuros de Oviedo . Así siguió por algunos años mi hermana dirigiendo esta piadosa y útil asociación , animando á las demás asociadas en este piadoso ejercicio , y aumentando cada día su número , sus medios y su fruto con gran provecho y edificación del público ,

cuando su particular director, el Canónigo Dignidad de Oviedo D. Lucas Zarzuelo, sugeto de más celo y virtud que ilustración, hallando los progresos que su hija de confesión hacía en la virtud y creyendo conducirla á mayor perfección en el Claustro le inspiró ó, si nació de ella, le fomentó el deseo de retirarse á él; y como si no hubiera abandonado el mundo la que solo veía en él las miserias y aflicciones de sus prógimos para socorrerlas y consolarlas, ó como si pudiese haber una virtud más sublime que la caridad, que es la mayor y la fuente y apoyo de todas las virtudes cristianas, acordaron que tomase el velo en el convento de religiosas recoletas de San Agustín, en Gijón, situado en terreno de mi casa y contiguo á ella. Poco tiempo ántes, esta buena hermana, que siempre me distinguió en su amor de todos los hermanos, me había descubierto su deseo de retirarse al Claustro, y yo le había representado tan fuertemente mi desaprobación, que me pareció rendida á mis razones. Dijela, que retirada ya de todo trato, enteramente dedicada al ejercicio de la caridad y cuando conocía el copioso fruto que de ella y de su ejemplo resultaba en favor de tantas infelices, privarlas de su auxilio y consuelo para sepultarse en un Claustro, no podía nacer de alta inspiración, y lo debía mirar como efecto de su extraviada imaginación. Pero, pasado algún tiempo, fuese que no pudo reprimir la vehemencia de su deseo, ó que su director la indujo á ejecutarle, ello es que lo verificó súbitamente y con tanto secreto, que, aunque avisado en el mismo día, procuré estorbarlo por medio de una enérgica carta á su director, ya, cuando yo la escribía, estaba mi hermana cubierta con el velo á pocos pasos de mi casa. Tan decidida fué su resolución que antes de venir al Convento, había ya distribuido todos sus bienes entre sus parientes más necesitados, salvo los que destinó: 1.º para dotación de una Escuela para la enseñanza de 24 niñas huérfanas, que antes había fundado y fomentado; 2.º para la de un Penitencionario en el mismo convento; y 3.º la casa y hacienda llamada de "*Las Figueres*" que nos dejó á nuestro hermano Francisco de Paula y á mí, y al que de los dos sobreviviese. Su vida en el convento fué ejemplarísima. Falleció en él en 1807 en olor de santidad, y su sólida virtud unida á su extraordinario talento, después de haberle conciliado la veneración de sus hermanas y de todo el pueblo, dejaron en pos de sí una memoria que durará entre los moradores

de Gijón, mientras fuere en el apreciada la virtud. En sus últimos días fue afligida de una agudísima enfermedad, á que pudo dar causa la pena que le causó mi arresto y traslación á Mallorca, porque el amor que nos habíamos profesado, había crecido y fortificándose con el trato, siendo yo la única persona de quien recibía visitas en el Convento y á quien recurría diariamente para ejercitar su ardiente caridad; y sería yo muy ingrato á su tierno cariño, si escribiendo las *Memorias* de mi vida, no consagrare á la suya estas pocas líneas, regadas con mis lágrimas . . .”

Después de esta sentida relación apuntaremos nosotros los siguientes datos :

Doña Josefa Jovellanos nació en 1752 y profesó en el Convento de Agustinas, en 8 de Julio de 1794, después de dar amplio y general poder á favor de los Señores D. Lucas González Zarzuelo, Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia Catedral de Oviedo, y sus hermanos D. Francisco y D. Gaspar, para que dispusieran de sus bienes. Los apoderados de la que ya se llamaba *Sor Josefa de San Juan Bautista* otorgaron la escritura de 4 de Diciembre de 1796 consolidando la fundación de Doña Josefa, en 1793, de la Escuela “Enseñanza caritativa de Nuestra Señora de los Dolores”, que quedó constituida para veinticuatro niñas pobres y huérfanas, de 8 á 15 años de edad, en casa propia con opción á pensión, dotes, etc.; así como también se consignó decorosa dotación al P. Vicario del Convento y se crearon dos plazas de confesores. En dicha escritura, notabilísimo documento, que acusa la acertada intervención y elevadas miras de D. Gaspar, fueron declarados patronos de la obra pía la R. Madre Priora del Convento, el Cura párroco de Gijón y el Director del Instituto Asturiano. En la Escuela se conserva el retrato de la ilustrada fundadora.

De *Sor Josefa de San Juan Bautista* y de su hermana Doña Catalina Jovellanos de Faes es una tierna exposición de 29 de Diciembre de 1802 — que se halla en los documentos reservados del archivo del Ministerio de Gracia y Justicia, — solicitando del inútil Carlos IV que mejorase la aflictiva situación de su hermano D. Gaspar en el Castillo de Bellver, Mallorca, tratado allí con una dureza sólo comparable á su inocencia y virtudes.

Murió la *Madre Sor Josefa de San Juan Bautista* en 2 de Junio de 1807.

PREPARATIVOS

PARA LA PROCLAMACIÓN DE CARLOS IV EN OVIEDO.

Malamán , que vos fuestes miós hermanos
 Cuando el Rey ños unvió tanta folgancia ,
 Que todos anden lloco á dos manos .

El q' era home de pesu no ha sostancia ;
 Hoy el q' ayer fô seriü , salta y brinca ,
 Y todü el mundu , fechu 'stá una Francia .

Y , la probe de mín , non fago trinca ,
 Ñin me puedo alegrar , ñin ye posible
 Q' afaye suelu , ñin en que fer linca .

Pos anque 'l Rey ye bonu y pacetible ,
 Y esperen meyoranza , aqueso é cuentu :
 Cuantu ven los miós güeyos ye 'spantible .

Agora ya bañó el cinco por cientu
 Q' echa pel mundü á probes y señores ,
 Esto he , al primer tapón el zurramientu .

Pésie el alma al reñente y oidores ,
 Que cabu el Rey están , y ñon dan traza
 D' echar á meyor sen estos llabores .;

Ñon vieren los ñacidos é na plaza
 Mayor carencia de maíz y escanda ;
 Non hay quien abarate una fogaza .

Aycri afayé yo cab' el Postigu
 Una probe muyer aflaquécida ,
 Y dos ñeñinos que traía consigu .

De fame está la xente espavorida ;
 Les llégrimes no más tien por vianda ,
 Y non puede ya á cuestas co la vida .

Hay con todü , señora llevatada ,
Que traí de plata y oru los pequínos .
Y un gorru que parez fuele d' escanda .

Y coses que asemeyen puercuspínos ,
Y de pelra y coral les arracades ,
Y de seda con llazos los chapínos .

Si a' questa viñordera y otres tales
Les pasaren el Riu de la Plata .
Quiciás foren menores ñuestros males .

Y otru tantu habín fer co los tunantes
Q' anden pe la ciudad espantayados ,
Rompiendo guerindoless , seda y guantes .

Mal hora ñon , aquestos armentíos
Denyure facen falta ; y metaniques
E na iglesia presenten sos guedíos .

Pero quiero dexar les rapaciques ;
Que primero que falten estes tales ,
Dexarán de venir les andariques .

Ora vólvio á falar de fiestes Riales ,
Q' á todos alboroten la mollera
Y ñunca hebo entamades otres tales .

Dicen q' haber xiraldes y foguera ,
Carretíes y coctes remoscónes ,
Y un castiu que lleva muncha xera .

D' aquisti Prencipadu los mandones
Cadún lo quier llocir por el so lladu :
Les cases han d' echar pe los balcones .

Mas gran borricu so : yo estóy pasadu .
¿ Cómo festeyu habrá ñi emparamientos ,
Si todü el señoriü está entorniadu ?

Fexeron más de cien ayuntamientos (*) ,
Sobre quien ha facer la espantayada ,
Y todo ye reburdios y espamientos .

El que lleva el pendón tien agarrada
La alferecía , don de Carlos quintu ,
Que fó á Villaviciosa en madrugada .

(*) Debe referirse la autora á cuestiones de etiqueta entre el poeta D. Joaquín Queipo de Llano, conde de Toreno, alferéz mayor del Principado por merced que hizo Felipe IV á su antecesor D. Alvaro en 1636 y D. Ramón Solís, alferéz mayor de Oviedo, por privilegio de Felipe II á su casa en 1558 según dijimos en la nota de la página 105.

Así, el dato de Carlos V del texto es una equivocación .

Lutru señor que cueye el vinu tintu ,
Y mora cab' un riu , mui arteru
Pa fer coples de munchu laberintu ,

Tien l' alferazgu , y tienlu con tal fueru ,
Q' él solu ; xuro á tal ! ha decir viva
Desd' el cimeru Rey al Rey caberu .

Cadún d' entrambos quier quedar enriba ,
Y cadún quier ser Rey ; q' en puntos tales ,
La gafura del diáblu n' esto estribu ,

El quintu Carlos que los feño iguales ,
Si al uno quiño dar l' alferecía
Y llibralu con ella d' alcabales ,

Bien pudo dar al otro pelresía
O la gota coral , y os asorraba
Tanta androminación d' algaravía ,

Mas el Rey d' aquel tiempu non cuidaba
Habín tener tan grandes marroquines ,
Nin dexar de facer lo q' el mandaba .

Ello ye que parecen dos foines
Dempués que pe la noche esgatuñaren ,
Y al cabu non toparen les gallines .

Meyor fora en verdá que se dexaren
De gastar el dineru en angulemes ,
Y en llimosna de probes lo gastaren .

Mas allá ios les hábia con sos temes ;
Que yo tantu ios doi así q' andando ,
Como del pueblu cuiden en dacuando .



PROCLAMACIÓN
DE CARLOS IV EN OVIEDO (*).

Munchu me fuelgo , compadre ,
 Afayáte cabo casa ,
 Que trayo que te cuntar
 Arriendes d' una semana .
 Magar m' echó á 'quisti mundu
 Lla madre de la mió alma ,
 Ñin vi , ñin cuidara ver
 Cosa tan endrominada .
 Dáca cá el to tabaqueru ,
 Echaré una fungarada ;
 Porque la mió garapiña
 Escaccióseme en casa .
 Tan atochecidu estó
 Que non sé lo que me pasa .
 Por suñir de lla dotrina
 Q' el mió cura predicaba ,
 De dir el domingo á Uviedo
 Tentóme lla mala trampa ,
 Y mal apenas llegué
 Fasta el arcu q' apiegaba
 Con aquellos monñes prietes ,
 Que ñunca salen de casa ,
 Cuando tanta de lla xente
 Per en d' arriba añublaba ,
 Que parecín les abeyes
 Cuando quieren fer la ensambla .
 Por aquel caminón nuevu

(*) Véanse.—«Relación del modo con que se executó en la Ciudad de Oviedo, capital del Principado de Asturias, la Real Proclamación de nuestros Católicos monarcas el domingo 10 de Enero de 1790». — (Madrid: En la Imp. Real. — 2 hojas).

— «Relación de la Real Proclamación del Rey Nuestro Señor D. Carlos Quarto celebrada por el Principado de Asturias en la Ciudad de Oviedo el día 10 de Enero de 1790. — Madrid: MDCCXC—Por D. Antonio de Sancha. — Con licencia».

Que fasta Xixón llegaba ,
 Tantos vivientes fervin
 Y tanta xente colába ,
 Que parecía un formiguera
 Cuando daquién lu destapa .
 Quixe cudir contra mín ,
 Si quiciabes Santolalla
 Habrá bañado del Cielo
 Y dirín á visitalla ;
 O si nes Santes Reliquies
 S' hobies abridu aquell' arca ,
 Que magar Uviedo é Uviedo
 Nunca se vió despesllada .
 Fos lo que fos , dixe yo ,
 Que non m' importa migaya :
 Y ansi dexéme de cuentos
 Y , lo mesmo q' el q' esñala ,
 A empuñones y emburrones
 Llegué por fin á la plaza .
 Mas aquí , ¡ váleme Dios !
 Toda lla sangre se cuaya ,
 Respíguense los pelos
 Y el fégadu s' entrastaya :
 Allí un home s' allaquez ,
 Acullá utru s' estrapa ,
 Y todos entropolados
 Naide d' alendar cuidaba .
 Dixe yo : ¿ si el día del xiciu
 Será n' aquesta semana ?
 Mas como non había visto ,
 El Ante-Cristu nin nada ,
 D' otras coses que ños llibros
 El mió cura arrellataba ,
 Volvióseme l' alma al cuerpu ,
 Y tomé una polgarada .
 Vi tantu del cortinaxe
 Por toda la balconada ,
 Como pel día del Corpus
 Cuando el Sagramentu pasa .
 Vi allí puestu un talanqueru
 Y por derriba una tapa
 Que parecía el cobertiñu
 Que tengo na mió tenada .
 El revoltiñu de xentes
 Que non tenin solitancia ,
 Apertadu me tenín
 Como sardina en banastra .
 Quixo Dios dieren les tres ;
 Y catat' aquí q' entama

Una recua de señores
 A estropiellar pe la plaza,
 Enriba d' unos borricos
 Con tanta de la cintaya
 Per encima del focicu,
 Del rabu y de la pelambra,
 Q' anq' ellos no estaben gordos,
 Con aquella figuranza,
 Poninse ensobervecidos
 Bufando la espumaraya;
 (Q' en cuerpu del díañu entra,
 Decía la mió Mariana).
 A lo postrero de todo
 Vieno un señoretu en traza,
 Con un vestidu rañón
 Y ena mano una palanca
 Con un trapiquín colgando,
 Que parecía moñiganga.
 Cabo d' illi otu venia
 Co la vestimenta llarga,
 Una peluca canosa
 Y una torga so la barba,
 Y entrambos na talanquera
 Se ponñeron cara á cara.
 Estábense allí sinñados
 Fasta q' el de la palanca
 Entamó á un lladu y á otu
 Sacudilla y solmenalla,
 Y al propiu tiempu illi solu
 A voz en gritu falaba.
 Dixo q' el Rey y la Reina
 Yeren ñente d' importancia:
 Todos dixeron amén,
 Y yo di una carcañada.
 A isti tiempu (estó ablucadu)
 Tantu ruñir de campana,
 De tiros y de escopetes
 S' estarayó pe la plaza,
 Q' acabé d' ensandecer
 Sin poder falar palabra.
 Apenes se aposentó,
 Cuando vienó otra brañada
 De señores á caballu
 Y otra tanta llistonada.
 A lo postrero venía
 Un tan llumbriu de cara,
 Tan endromáticu y tiesu
 Q' á todos apavuraba.
 Traía al pie dos mozacos

Con casaca engalanada ,
 Y utru rodiadu de plumcs
 Que corria que volaba .
 ¿ Será quiciás d' allá arriba
 Donde se descuelga l' agua
 Cuando llueve , embañador ,
 Que vinies trer la embañada
 De que pal añu que vien
 Tenemos meyor añada ?
 Malamán ! non será esto ,
 Si non una patarata :
 Pero , sea lo que fós ,
 Allá ellos ios les hábia .
 Aposósc del borricu
 Y á la talanquera entama ,
 Y faciendo l' avenencia ,
 De la palanqueta agarra .
 A mió ver el trapiquín
 Foi d' alguna valenciana
 Del glorioso San Cirbián ,
 Según se sopeleñaba .
 Dempués d' isti emparamientu ,
 Escaparen de la plaza ,
 Y tanta ñente tras d' ellos
 Que quedó fartu asloñada ,
 Yo , que non quixi correr ,
 Como aquel que non fai ñada ,
 Averéme hácia les pipes
 Per donde el vino manaba .
 Enllené la mió montera
 Y zampémelo ña panza ;
 Mas como yera tan floño
 Non m' escalentó migaya .
 Andaba á un lladu y á otru
 La ñente empaparotada ,
 Sin que home nin muyer
 Tratás de dir p' hácia casa .
 De lluego qu' atapeció
 Tanta de la rellumbranza
 Per todes partes había ,
 Que parecía de mañana .
 Sin saber lo que facia
 Fuí allá cabo una casa ,
 Que tenía tantes coses
 Per toda la balconada ,
 Q' á mió ver col ñubileu
 Voltiárasei la portada ,
 Y col forru para fuera
 Pasó toda la ñelada .

Había allí tantes de lletres
 Escribíes como en carta ,
 Falando de doña Lluísa
 De flores y rotilancia ,
 Y otros munches engulimes
 Q' el diañu que les parlara .
 Estaben dos soldadones
 Fiendo allí la espantayada ,
 Como si quiciás el Rey
 Tuvies ende la morada .
 Adientro nun portalón .
 Había un fatu de canaya
 D' homucos y de muyeres
 Que parecín de cuayada .
 Estaben tan mal vestíos
 Q' enseñaben una ñalga ,
 Los codos y los cadriles
 Sin falar una palabra .
 Nin travesaben bocadu
 Nin bebín gotera d' agua .
 Si quiciavos tenín vida ,
 Comióyosla la xelada .
 Fartéme d' estar mirando
 Esta xente esblanquiñada ,
 Y volvíos la trasera
 Dandoyos una risada .
 Eché andar per ende alantre ,
 Di conmigo n' otra casa
 A ú facín tantu ruidu
 Com' hay en una esfayaza :
 Metíme nun rinconcín
 A mirar llo que pasaba .
 Vi tantes de señorettes
 Con tanta emburuyetada
 Enriba de la cabeza ,
 Que parecía un' altabaca
 Cuando les lleven á unfrir ,
 Y por detrás ios colgaban
 Tantos de los farrapiezos
 Que fasta 'l suelu allegaban .
 Estaben elles argutes
 Y bien comides en mi alma ,
 Colorades y parlleres :
 Cuando dangún les miraba ,
 Rellambínse los focicos
 Y facín la enñareyada ,
 Agarrades de les manes
 Como xente rellocada :
 Tantu saltar y blincar ,

No é cosa mui acertada :
 Dempues que me fartuqué
 De ver tanta rellumbranza ,
 Entrugué á un curaplayon
 Que cabo min allí estaba :
 — " A , Señor , agora diga ;
 ¿ Quiciavos la santa casa
 Se ganó de los cristianos
 Q' hai aquí tanta folgancia ? "
 Respondióme : — " Calla , burru ;
 ¿ Non ves q' esta emparayanza ,
 E por que diño el correu
 Q' hoy el Rey se coronaba ? "

Eché á fuñir com' un cuete ,
 Y cuando llegué á mió casa ,
 Entamó la mió Mariana
 Roñar com' una espriteada .
 Non quixे tornar á Uviedo ,
 Anque toda la semana
 Los xastres y zapateros ,
 Non daben una puntada .
 Fixeron mil perversures ;
 Mas diz que non valín ñada ;
 Y yo como soi sesudu
 Y home así de capa parda ,
 Non me paro na poqueza ,
 Y vo siempre á la sustancia .
 A Dios , compadre , que tengo
 Q' estrár é na mió quintana :
 Fasta el martes é na Pola ,
 Que vaya á vender la vaca .



FUNCIONES DE GIJON
EN HONOR DE JOVELLANOS (*).

Bálate la marrabera
Lo que tardisti, Pericu :
Cuantu ha que t' estó aguardando
Plasmau y despavoriu ,
Para contate mil coses
Que , magar estoí ñacíu .
Nin vi , ñin cuidara ver
De güeyos nin por escritu .
Saberás q' el utru día
Desapues de escureciu ,
Entamé dir á Xixón
Con mió compadre Toribu .
Llegamos á la portona
Que tien tres apartadiños
Y un home con una espada
Para matar los xudios ,
Cuando tantes de les lluces
Veyures y argamandiños
Allumbraben les ventanes ,
Que quitaben á un el xuciú .
Fui pel Contra-cay alantre (1°)

(*) Véase: « Relación de las demostraciones de júbilo y alegría con que el Comercio de la Villa de Gijón ha celebrado los ascensos del Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos á la Embajada de la Corte de Rusia y Ministro de Estado del Despacho universal de Gracia y Justicia de España é Indias y Oracion gratulatoria que en ellas se dixo. — Las publican los Diputados del mismo Comercio. En Oviedo: Imprenta de Pedregal, 1789. — IV — 32 páginas.

La merecida exaltación del sabio y virtuoso Jovellanos se celebró también en todo Asturias y particularmente en Oviedo, Avilés. Cangas de Tineo, etc., con populares é inusitados regocijos.

De las funciones especiales de la Universidad de Oviedo y de la Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias en esta Capital, se hicieron asimismo relaciones impresas en el mismo año de 1798.

(1°) Véase *Somoza*, COSIQUINES DE LA MIÓ QUINTANA, página 37.

Per onde están los ñavíos ,
 Fasta cae del Marqués :
 Mas éi (Xesús benditu)
 Nin toes les cofradíes
 Del Carmen y San Franciscu ,
 Q' hai en aquesti conceyu ,
 Tienen tantos de los ciríos ,
 Como allí empicorotiaos
 Rellumbraben el sentíu .
 Pónxime cabo el cruceru
 Cuidatible y pensativu ,
 Sin saber qué díaños yera
 Tantu estruendu y tantu ruidu
 De voces y de campanes ,
 De escopetes y de tiros .
 Cuidaba pal mió capote ,
 ¿ Si ganarin los ñavíos
 La ciudadá d' Inglaterra ?
 Malamán ! non , mió queriu ,
 Que ñosotros ñon pasamos ,
 Sin barcu ó puente los ríos ,
 Y el ingles anda pel agua
 Lo propiu que los coríos .
 ¿ Si quiciás habría algun Santu
 Que fos en Nixón ñaciu
 Y agora lu cocinaron ?
 Que tenía mió güelu un llibru ,
 Que rezaba de les fíestes
 Q' al gloriosu San Isidru
 Y fíxeron en Madril ,
 Con tantos de parañismos
 De tiros y de campanes ,
 Llumbreres y berveriscos .
 Mas ñon , díxi yo ; mal hora ,
 Q' agora u' aquisti siglu
 Dengun s' atreve á ser Santu
 Por no ser aborreciu ,
 Y si algun pretende selo ,
 De vergüenza está escondiu .
 Mas al cabu y á la postre
 Fue ñuestro Señor serviú ,
 Que vieno Don Pedro Ccan
 (Que yéramos conocíos ,
 Porque díxome una misa
 Cuando perdí el xatu pintu ,
 Y al puntu topé con illi
 Mal apenes que la díxo) .
 Fui á sentame caquel
 Y díxii— " ¿ A, mió amígu ,

Pe l' alma que lu parió
 Me diga , que baratiñu
 Desgobernó isti llugar
 Que tou está entremetiñu ?
 Respondióme un llatinazu
 Que dempués de bien cociu ,
 Pienso que quixo dicir ,
 " Tu solu yes pelegrinu "
 Q' anque yo ñon sé estudiar ,
 Pel filu saco el ñuvillu .
 — " ¿ Non sábes , Xuan , que feñeron
 A aquel Señor tan llocidu ,
 Tan falatible y derechu .
 Tan plantau y bien coidu ,
 Que lu llamen Don Gaspar ,
 Hermanu de Don Franciscu ? (*)
 Fixeronlu Bañador
 D' un llugar mui escondiu
 Cuatru llegües más abañu
 Del Pulgatoriu y del Llimbu . "
 — " ¿ A quién , hom ? ¿ Aquel Señor
 Tan facedor de caminos ,
 Que por toes partes pasen
 Un carru y dos armentíos ?
 — " El propiu ye " . — " Vaya , vaya .
 Feñeren bon revoltiñu .
 Meyor fora á la embañada
 Un d' aquellos rellambíos
 Q' entamen facer figura ,
 Y d' ayeri acá son ricos .
 Y esti Señor que se fora
 A tenellu el Rey consigu ,
 Fiendo obispos y reñentes
 Y otros munchos amasiños ,
 Pa que se acaben les guerres
 Que lu tienen consumiu " .
 Viendo el cuentu mal parau
 Escapéme espavoriu .
 Utru día pe la tarde
 Y ñon bien escureciu ,
 Tornen facer espavientos
 Con campanes y con roidu ,

(*) D. Francisco de P. Jovellanos , comendador de Aguilarejo en la orden de Santiago , Capitán de navio , Alférez mayor y Regidor perpetuo de Gijón y primer Director del *Instituto Asturiano* , á cuyo planteamiento tanto contribuyó con su ilustre hermano D. Gaspar .

Por muchos motivos deben también Gijón y Asturias mucha gratitud al dicho D. Francisco .

Y á bálamos va la xente
 Diciendo todos á gritos :
 — ¡ Viva el Señor ovellanos
Que lu fexu el Rey Menistru!
 Los reñidores , el xuez ,
 Con música y regocixu ,
 Lleváronlu pa la Iglesia
 Y cantaren en soniu
 Los cures munches canciones ,
 Y pónxeren descubriu
 Con ñon sé que tantes lluces
 El Sacramentu divinu .
 Alabáa sa so gracia
 Que tantes coses bendiño
 Enriba d' esti Señor :
 Dios por todú saa benditu ,
 Y dexei fer tanta dura
 En esti cargu y oficiu ,
 Que llos que ñacieren hoy ;
 Cuando muerran , quede vivu .
 Ahora , á Dios ; vo pa casa
 Que de sueñu esté rendidu .





D. JOSÉ CAVEDA Y NAVA.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Caveda y Nava, antiguo diputado de la Junta general del Principado, diputado provincial y á Cortes, Jefe político de Asturias, Director general de Agricultura, Industria y Comercio, Consejero de Estado, Académico de número de la Española, de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, Individuo de la Sociedad Económica asturiana de Amigos del País y de otras Corporaciones administrativas, científicas y literarias, etc., nació en Villaviciosa en 12 de Junio de 1796 y murió en Gijón en 11 de Junio de 1882.

Repúblico integro, sabio académico, ilustre varón digno de loa, como se lee en la lápida conmemorativa de la casa nativa, D. José Caveda fué digno continuador de Campomanes y Jovellanos por su significación y sus escritos; y en éstos fué tiernísimo poeta, historiador profundo, crítico de las bellas artes, amante de nuestras antigüedades y economista distinguido.

Muchas fueron sus obras publicadas y muchas aún permanecen inéditas. Entre aquellas, mencionaremos solamente su notable *Ensayo histórico sobre la arquitectura española*, que fué traducido al francés y alemán, la *Memoria histórica de la Junta general del Principado*, la *Memoria para la historia de la Academia de San Fernando y de las Bellas Artes de España desde Felipe V*, el *Examen crítico de la restauración de la Monarquía visigoda en el siglo VIII*, la *Memoria sobre la Exposición de 1850*, varios discursos académicos y muchos trabajos sueltos, sin contar los que quedaron manuscritos de historia de Asturias y general de España, Bellas Artes, Literatura, Ciencias morales, Ad-

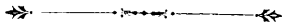
ministración é intereses materiales, pudiendo así decirse del señor Caveda, cultivador de tan diferentes ramos de las letras, "que fué *distinguido en todos géneros y en muchos eminente*".

Para más noticias de este célebre escritor asturiano, nuestro respetable amigo, remitimos á los lectores á los datos biográfico-bibliográficos del Sr. Caveda que publicamos en la *Revista de Asturias* (tomo V, 1882), en el *Discurso inaugural de la Universidad-Iconoteca asturiano-universitaria*—(Oviedo, 1886) y particularmente en el *Discurso necrológico*, que redactamos por acuerdo de la Academia provincial de Bellas Artes de esta capital.

D. José Caveda y Nava publicó en 1839 esta COLECCIÓN DE POESÍAS EN DIALECTO ASTURIANO, que ahora reimprimos, avalorada como entonces con su precioso discurso preliminar. Prestó con ello verdadero servicio á la literatura patria y, con rara modestia, prenda distintiva de su noble y humilde carácter, imprimió en el mismo libro, como de *autor desconocido*, las cinco siguientes producciones suyas, donde así se manifiesta tan perito conocedor del *bable*, como poeta de una ternura sin igual y del más delicado sentimiento.

La vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Caveda fué una vida sin mancha consagrada al cultivo de la literatura y al servicio del Estado.

Asturias le contará siempre entre sus inclitos varones. Su nombre y sus obras no morirán nunca.



LA BATALLA DE COVADONGA.

ROMANCE.

Non ves , amigu , isti templu
 Que llevató la piedá ,
 Escondidu n' eses breñes
 A los pies del peñascal ?
 Pos ye un recuerdu de gloria
 Pa toda la cristiandá .
 Si el mundu lu olvida agora ,
 Un día vieno á xuntar
 So el amparu de María
 Un tronu rial y un altar .
 El tronu en Xerez perdidu
 D' un Rey por la lliviandá ,
 Y el altar q' á Dios alzára
 Recaredo en só bondá ,
 Ambos con sangre regados
 De xente muy principal ,
 Y pe los nuestros agüilos
 Llibrados del musulmán :
 Llibrados en isti sitiü
 Con llanzades á fartar ,
 Donde agora se ven ruines
 De lo que fô tiempu atrás .
 Aquí cuando espavorida
 Lloraba España so mal
 Pe les traiciones perdida
 De Florinda y D. Xulián ,
 Cuando al carru de los moros
 Uncida com' un tenral
 Nin siquiera s' atrevía
 A queñase y gurgutar ,
 Fartu de tanta sofrenca
 Un esforciadu rapaz
 De Rodrigo descendiente

Y afrenta del musulmán ,
 Llevanta contra illi el gritu
 Para vengar á so má .
 Al ¡ iñuxú ! que llanzára ,
 Fay los montes retremblar .
 Y cien mozos ¡ arrespuenden
 Prontos como illi á lluchar
 Por la fè de sos agüilos ,
 Por so tierra y llibertá :
 " O morriamos ó vengüemos
 " Les afrentes que nos fan .
 " Este peñes sepultura
 " nos den , ó sean bancal
 " Donde el tronu se llevante
 " Del Godu que sincó allá .
 " Otru imperiu aquí fundemos ;
 " Con elli la llibertá ,
 " Les costumes y los fueros
 " Que gocíamos tiempu ha .
 " Al tronu súbia el primeru
 " Isti gallardu rapaz .
 " Vástagu de nuestros Reyes
 " Q' el cielu quiño guardar .
 " Covadonga la so corte
 " Sea y so palaciu rial .
 " El nos lleve á la pelea ,
 " El nos sepia conservar :
 " Pelayu vencia con nos
 " O con nos perecía acá .
 " Si dangún non tien corades
 " Nin puños pa lu ayudar ,
 " Y más que morrer vengadu
 " Quier con deshonna alendar ,
 " Fuña el cobarde de nos ,
 " Y ñunca aparécia más
 " Ente honrados y enté bonos
 " Que non conocen ruindá .
 " Vengan les antigües llanees
 " Q' arrimades al poyal ,
 " Cubiertes d' olvidu y roñu
 " Rabien ya por relumbrar .
 " Fundiámosles nes entrañes
 " Del malvau que vien acá ,
 " A comemos la cebera
 " Y acabar la cristiandá .
 " Desfarrapemos sos güesos ,
 " Homillemos so impicdá ,
 " Y atope aquí so mortera
 " Pa escarmientu d' otra cdá . "

Ansina nuestros agüilos
 Dixeron ; y al so gritar ,
 Llevanten é nos escudos
 Al Rey q ' el cielo yos dá :
 Al Rey valiente , enfotadu ,
 Q ' ardiendo en fe y llibertá ,
 Por el filu de so espada
 Xura con ellos triunfar .
 Una cruz resplandeciente
 Sobre azuladu cendal ,
 Entre fuegu y rescampleos
 Del tronido al retembliar ,
 E nos cielos aparez
 De la victoria señal .
 El dedu de Dios la feño
 Por so santa voluntá :
 Fexola pa dar aliendu
 Al q ' adora so mandar ,
 Y con sangre del iniel
 Quier so ley desagruviar .
 En ella el pueblu asturianu
 Afaya un nuevu cordial
 Que i escorreña el temor ,
 Y más forzudu lu fai .
 Non ve peligros nin cuites ,
 Nin tien ya por que ablucar .
 El peligru lu enardez ;
 Poder sobre ñatural
 Con santu valor lu aguixa ,
 Y so esperanza reñaz .

Como ve en puertu seguru
 El ñavegante la mar
 Estrelláse entre les peñes
 Con espantosu bramar ,
 Y lu contempla seguru
 Sin temelu nin tremar .
 Ansina desde la cueva ,
 Q ' escueye pa pelear ,
 Pelayo seguru y llibre
 So estandarte al llevar ,
 Ve los fíos de Mahoma
 Que cuerren á lu cercar ,
 Con escuadres enfenites
 Y caballos á fatar .

Al vientu da mil pendones
 Soberviosu el musulman .
 Que sangrientos y triunfantes
 Del Guadalete los trai .
 Con so xente desapare

Cuayadu el suelu ; el metal
 D' almillés y de gorretes
 Que fai el sol rellumbrar ,
 A los güeyos encandila .
 Ye un espesu robledal
 De llances , piques y espades
 El que moviéndose vá ,
 Envuelto en nubes de polvu
 Q' el cielo pon entoldau .
 Y de trompes y de gritos
 Y d' un fieru relinchar ,
 Atruenense les montañes .
 El mundo pared finar .
 Ya bañó la güeste al llanu ,
 Ya frente la cueva está ,
 Ya Don Opas el traidor
 Va con Pelayu á falar ;
 Con Pelayu , que rabiosu
 En alta peña encumbriau ,
 Lu amenaza y lu maldiz
 Agriadu con so maldá :

— "Fuñe , apóstata , d' aquí ,
 " Non pretendias desleal ,
 " Que me rindia al to decer ,
 " Nin como tu al Oriental
 " Dé la honra y dé la fe
 " Con la sangre de mió pá .
 " Un ara tengo y un tronu
 " Xuntamente que vengar ,
 " Y una espada para fello
 " Que non manchó la ruindá .
 " Dios me dexará esgrimilla ,
 " Y sinón me matará
 " Como bonu y como godu
 " Siempre fiel al so mandar ,
 " Y non como tú , villanu ,
 " Y esclavu del A'corán " .

Dixo , y volvióse á los sos
 Respirando mortandá ,
 Fuego echando pe los güeyos
 Q' ardin com' un llumaral .
 La cueva , el monte y el llanu
 So espada al desenvainar ,
 Col brillu y chispes q' arroña
 Tantu resplándien quicias ,
 Como co los rescampleos
 D' una ñube por San Xuan .
 Entre todos llenvantadu ,
 Valiente , atrevidu , audad ,

Bien se conoz que lu anima
 Un ser sobreñatural .
 D' escamès d' oro y de plata,
 Que mil relámparos dan ,
 Tien la so almia cubierta
 Desde el pechu al espaldar .
 Ampáralu una redonda
 Tan grande com' un molar
 Toda d' acceru guarnida
 Que i la dexára so pá ,
 Donde nin llanza nin chuzu
 Penetró nunca xamás ,
 Nella un plateru entendidu
 Fexo una cruz de metal ,
 Y á sos pies ponxo un líon
 Esñizando un mosulman ,
 Q' al que lo mira parez
 Que todo ello ye verdá .
 Con un brazu la levanta
 Pol asa que tien atras ,
 Mientres q' á la so cabeza
 Un gorrote amparu dá ,
 Pechu como media bola
 Más duru q' un pedernal ,
 Con escames pe los llados
 Y una sierpe nel cumbríal .
 Donde erguides se lllevanten
 Cien plumes de pabu rial
 A manera de un llorón
 De los que vemos acá .
 En conciencia se parez
 A San Miguel del altar
 Col so cochellon de fuegu
 Empinau sobre Satán .
 ¿ Quién y tuse ? ¿ Quién s' atreve
 So coraxe á provocar ?
 Dios i echó so bendición ,
 Y ena cueva de so má ,
 Afaya cabe les ñubes
 Una fortaleza tal ,
 Como cristianos y moros
 La hobieron nunca xamás .
 Cien peñes guarden so entrada
 Torcida , estrecha de más ,
 Donde allega solamente
 Con su vuelu el gavilán .
 Non hai orru tan folgosu :
 Tocando col cielu está ,
 Y parez q' á picu só

Llabrada á rede quiciás .

Alli diz que la santina
Madre del Rey celestial ,
Pa consuelu d' esta tierra
Se vieno un día allugar .
Cuidábala un ermitañu
Sabidu y santu al empar ,
Les coses q' han de venir ,
Mui duchu en adivinar .
Vieyu para dar conseysos
Pe los trabayos llabrau ,
Conoció el mundu y los homes ,
Envolvióse en bon pañal ,
Fuxó del corrompimientu
De la viciosa maldá ,
Que na corte de Toledo
Vitiza vieno ensalzar ;
Y llorando les maldades ,
Que non podía remediar ,
Escondióse nesta cueva
Del mundu desengañau .
Frente al cielu levantada ,
Y canosa barba trai .
De los pies á la cabeza
Cúbrelu ñegru cendal ,
Y aparez ena so cara
No sé que santa homildá ,
Que causa amor y respetu
Al que i allega á falar .

— "Non temiais " , diz isti vieyu ,
A los que van á guerrear .
" El Dios de vuestros agüilos
" Desde el pie d' aquisti altar ,
" Darávos brazos de sierru ,
" Corazón de pedernal :
" Elli al homilde da fuerces ,
" Y al soberbiu floxedá .
" Non veis llumar é nel cielo
" Esa sagrada seña ?
" Pos Él piadosu la manda
" Vuestru aliendu pa esforciar .
" Prueba ye de redención ,
" Y siento que lo será
" Pa la vuestra en Covadonga ,
" Si en ella vos enfotais . "
Calló y puestu de rodies
Mira al cielo en modu tal
Q' arródiu un resplandor
Más q' el que la güestia fai .

Sos ruegos suben al cielo
 Cual na fiesta del llugar ,
 Suben les ñubes d' inciensu
 Que se quema nel altar .
 Y acuéyelos el Señor ,
 Y ñuevos esfuerzos dá ,
 Y esperances de vencer
 A los probes q' allí están .
 Cadún garra la so llanza
 Y s' apresta á pelear ,
 Cuando Muza co los sos
 A manera d' un ñublau ,
 Vien sobrellos soberbiosu
 Pensando los acabar .
 Ansina llobos rabiosos
 Acometen al corral
 Donde se guarden los ñatos .
 Les oveyes y el tenral .
 Sin perros que los defendian
 Nin puertes nin mayoral .
 Al sonar de les trompetes ,
 De los homes al vociar ,
 Al cruñir les armadures
 Y les llances al cruciar ,
 Entre ñublados de polvu
 Q' el día toldadu fan ,
 Entre el retemblar del suelu ,
 Entre sangre y mortandá
 A la cueva s' abalanza
 Orgullosu el musulmán .
 En contra d' ella llanzados ,
 Mil dardos ñiblando van :
 Con otros mil correspuenden
 Los que non la quieren dar .
 Cayen unos , y otros tantos
 Cedo ocupen so llugar ;
 Confusión , muertes , berridos .
 Queñes del que va á finar ,
 Cabecees desmigayades ,
 Piernes rotes á faltar ,
 Más llercia meten allí
 Q' habrá nel xuiciu final .
 Ya un troncu esfarrapa cientu
 De los que quieren saltar ,
 Esguilando pe los cantos
 Fasta la cueva algamar .
 Ya de la cima del monte
 Arrincadu pel sitial ,
 Rodando de riba á bañu

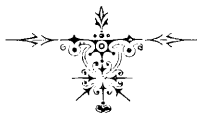
Un tremendu peñascal ,
 Al xiblar como si fora
 El más reciu furacán .
 Homes y escales sotripa
 Y tantos estragos fai ,
 Cual el ríu entre les peñes
 En horrenda tempestá ,
 Que co les lluvies hinchadu ,
 Tres de sí lleva un llugar .
 El valle empapau en sangre
 F'echu un roñu llamorgal ,
 Está de moros sembradu
 Que dexaron la cuyar .
 Les sos escuadres parecen
 Al llozanu maizal
 Donde dormieron los gochos
 N' elli fartos d' esfozar ,
 Que los táramos rincaron
 Y urniando d' aquí pallá ,
 Panoyes , fueyes y tronchos
 Non dexaren pa prestar .
 ¿ Y qué munchu , si la mano
 De Dios sobr' ellos está
 Pa confundir so soberbia
 Y castigar so maldá ?
 Faltu d' alientu l' infiel
 Al vese así esfarrapar ,
 Quier esforciase á vencer
 Y non puede pelear .
 Así el toru escorreñau
 Que se escapó del corral ,
 Dempués d' investir cien veces
 Pa saltar un barganal ,
 Y fartu de dar carreres
 D' esfronase y pateñar ,
 Queda sin fuelgu rendidu ,
 Si otra investida quier dar .
 Ciegu , rabiosu , esgonciau ,
 Muza fartu de lluchar ,
 Fuñe per desesperau
 La muerte que lu amenaz .
 Dexa allí en llagos de sangre
 Que nunca se secarán ,
 De so casta la deshonra ,
 D' Oriente la mocedá .
 Pe los valles á carreres
 Sin aliendu nin vagar ,
 Ni atopa donde escondese ,
 Nin tierra para escapar .

Tal de los perros de presa
 Puñendo el llobu cerbal ,
 Arremete pe les breñes
 Y afura pel argomal ,
 Y salta sucos y arroyos
 Por vese en seguridá .
 Pelayo entós , como el rayu
 Que llancia la tempestá ,
 De la cueva á carrenderes
 Co los sos valientes sal .
 Tayos reflundie y llanzades
 Que ye cosa de plasmar .
 ¿ Quién lu espera ? ¿ quién s' atreve
 So coraxe provocar ?
 Arremeter y apurrir ,
 Ferir y desfarrapar ,
 Ye tod' uno : al mismu tiempu
 S' oye el golpe y vese el mal .
 Un rastru de negra sangre ,
 De muertos un balagar ,
 Marquen el camín que lleva ,
 Son de so triunfu señal .
 ¡ Ay d' aquel que en so furor
 Y so lloca vanidá ,
 Atrévase contra el cielo
 Y á Dios mismo va escarniar !
 So poder non ye otra cosa
 Q' un fráxil cañaberal ,
 Que quier resistir el soplu
 Del furiosu vendoval .
 Llevántase pa ferir ,
 Y ena sepultura cai ,
 Cuando tardi arrepentidu
 Conoció so ceguedá .
 Ansina desamoriados
 Facen los fíos d' Agar .
 ¿ Dónde están los sos pendones ,
 Y les llunes de Bagdá ,
 Y les tiendes y los carros
 Y el soberviosu allazán ?
 ¿ Tantes escuadres armades
 Q' el Oriente arroxo acá ,
 Fartes d' esmorgar el mundu
 De ferir y de matar ,
 Que se fixeron ? linaron ;
 Todu e polvu y vanidá .
 Los que perdona la llanza ,
 Non se pueden escapar ,
 Del Dios poderosu y fuerte

Que vinieron á irritar .

Cuando fuë desbandados
 Como pitos del milán ,
 La tierra que los sostiene ,
 Treme ; salten del sitio
 Les montañas sacudidas
 Con espantoso bramar ,
 Y sobr' ellos derrumbades
 Como si el mundu acabás ,
 En sos abiertes entrañes
 Muerte y sepulcro yos dan .

Entre llores del que fina
 Y destrozu y mortandá ,
 Ruë el son de la vitoria
 Que derechu al cielo va .
 Los ánxeles lu repiten
 Velados de maestá ;
 Y sobre ruines sangrientes
 Del vencidu Mosulmán ,
 Enarbólase la cruz
 Que fô del triunfu señal .
 Y á España torna Pelayu
 Ara , tronu y llibertá .



EL NIÑO ENFERMO (*).

Medio apagadu el candil
 Y antes q' el gallu cantára ,
 Tuña llagrimosa y sola
 Cabo el so ñeñin velaba .
 So cuita aumenta el silenciu
 Que reina pe la enramada :
 Solo la mar de muy lloñe
 Con sordos ruídos brama ;
 Solo el arroyu del monte
 Entre les peñes restalla ,
 Y dalguna vez en güertu
 Canta el pañarin del alba ,
 Triste como sos pesares ,
 Doliente como so alma .
 Y los rayos de la lluna
 De pardes ñuves velada ,
 Amortecidos pasando
 Pel medio de la enramada ,
 En el rostru decaidu ,
 Do feño el dolor morada ,
 Les llágrimes solitaires
 Sorprenden de la cuitada ,
 Q' en so semblante parecen ,
 Como parez la orbeyada ,
 Sobre la flor del romeru
 Cuando risca l' alborada .
 Les melenos despeinades

(*) De esta bellísima poesía se hizo edición especial para ser recitada al piano con música de R. Ochoa, en edición grabada y publicada por Faustino Echevarría y dedicada al *Centro de Asturianos en Madrid y Asturianos residentes en Ultramar*.

Abañando pe la espalda ,
 Sin pañuelu de cien flores ,
 Sin corales la garganta ,
 Con la mano na mañella ,
 Pe la pena solliviada ,
 De la cuna del so ñeñu
 A la par está sentada ;
 Sentada , cuidosa y triste
 Por el dolor aguiñada ,
 Más que palomba del monte
 Que llora de rama en rama ,
 En sombríos carbayeres
 La so perdida mitada .

¿ Y qué munchu si non tien
 Otru fiu la cuitada ?
 Ye el frutu de sos amores
 Coidu recién casada ,
 Retratu del que bien quier ,
 Prenda d' una namorada .
 Miralu tienra y sospira
 Porque el so penar la mata ;
 Y les manines de cera
 Mientres la fiebre lu abrasa ,
 Cien y cien veces i besa
 O allá en so senu les guarda ,
 Y la carina encendida
 Con sos llágrimes i baña .

Así ñuve del veranu
 De goterines preñada ,
 Rocía con elles les flores
 Q' el sol tien amortiguades
 Y non reñacen nin tornen
 A ser del pradu la gala ;
 Del pradu donde ñacieron
 Y donde el calor les mata .

Qué fará la probe Tuña
 Cuando el so ñeñin s' abrasa ,
 Y ye perdidu el so lloru
 Y á meñorálu non basta ?
 Velu sufrir y queñase ,
 Y pa solliviar el alma
 De les penes que la allíen ,
 Así doliente les llanza :

— Anxelín hermosu ,
 Vixu de to ma ,
 Que penes i dieres
 Si Dios te llevas !
 ¡ Probequín ! ¿ Qué tienes ?

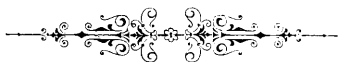
¿Qué te feño mal ?
 Calla , mi alma , calla ,
 Non te queñes más .
 Mira , tengo date
 Un corriverás ,
 Y un xatín pintadu
 Como el de to pá .
 Tapa les manines ,
 ¡ Ay , que friu fai !
 Cierra los gücinos .
 ¿ Non te dormirás ?
 Ora , ñeñin . ora ,
 Viñu de to ma .
 ¡ Non sabes , querido ,
 Que penes i dás !
 " ¿ Si Dios te me guarda ,
 Has dir á Candás ,
 Y un ñeñin de cera
 Al Cristo darás .
 El gorrete nuevo ,
 Valona has llevar ,
 La saya de xambre ,
 Pañu de madrás .
 ¡ Pero non me escucha !
 " ¿ Si lu agüeyará
 La vieya Rosenda
 Del otro llugar ?
 Desque allá na cuerra
 Lu dicra en besar ,
 Poqueñin y apocu
 Morriéndose vá ;
 Dalgún maleficiu
 La maldita i fai ,
 Que diz q ' á Sevilla
 Los sábados va .
 Y q ' anda de noche
 Por todú el llugar
 Chupando los ñeños
 Que gordos están .
 ¿ Si el miu la bruña
 Tamién chupará ?
 Témo en concencia ,
 Témo en verdá ,
 Mañana sin falta ,
 (Si he que llego allá) ,
 Con agua bendita
 Lu tengo asperñar ,
 Y ponéi la cigua
 Antes de mamar ,

Y dai pan bendito
 Mezclau al papar ,
 Y de San Benito
 Se i ha de colgar ,
 La regla que fora
 Del padre Bastian .
 " ¡ Como lu punxeron !
 ! Ay , que talu está !
 Era gayasperu ,
 Alegre , xovial ;
 Soliquin andaba ,
 Soltára á falar ;
 Daba gustu velu
 Correr cabo 'l llar .
 Faciendo veyures
 D' aquí par' allá ;
 Y agora amusgadu
 Sin fuelgu tomar ,
 Non tien más que güesos ;
 Morriéndose vá
 " ¿ Par' eso dolores
 Costasti á to má ?
 ¿ Par' eso hasta agora
 Te dió de mamar ,
 Y tréxote en cuello
 Sin tomar vagar ,
 Y llévate al sallu
 Y á casa te trai ,
 Y pasa les noches
 Aña q' añarás ?
 " ¡ Ay , Señor , que penes
 Me dá isti rapáz !
 Pasálo por elli
 Más quiñera , más ;
 Q' el triste sos males
 Non sabe explicar ,
 Y quéxase y llora
 Y faime llorar ,
 Y remediú en tantu
 Non puede afayar .
 " ¿ Qué dirá so padre
 Que na siega está ?
 ¿ Si vien y morriendo
 Lu atopa quiciás ,
 Si quier Dios acasu
 Non lu vea más ,
 ¿ Qué consuelu entoncia
 Y podrá bastar ?
 " ¿ Donde está el mió ñeñu

Del alma, dirá,
 Mió Xuanín queridu,
 Que así me dexás!
 ¿Nin veré tos risés,
 Nin t' oiré falar,
 Ni á ver los xátinos
 Vernás al corral,
 Ni en pradu ente flores
 Más treveyerás,
 Mientres que la yerva
 Guadaña to pá?
 ¿Pa quién les cereces
 Tengo yo algamar,
 Y traer á casa
 Neros de reítan,
 Y fer xiblatinos
 Y llumar el llar?
 Pasó como el fumu
 Tan gratu solaz:
 Perdíte, queridu,
 Non te veré más.
 Llevasti contigo
 L' amor de to pa;
 Llágrimes i dexes,
 Amargu pesar.....
 —"¿Qué digo? Estó lloca;
 Mátame so mal.
 ; Anxélin hermosu,
 Viñu de to má,
 Que penes i dicres
 Si Dios te llevás!..."

Calló Tuña y el ñeñín
 Como si quiciás calara
 La pena que dá á so madre
 Y s' empeñas en calmála,
 Más galan que un anxélin
 Co la cara sonrosada,
 Volviéndose hácia so má
 Que no i quitaba gueyada,
 Gasayóla i sonrióse;
 Y faciendo una monada,
 Allargói los braciquinos
 En ademan de abrazála.
 Dió-i na frente un besin
 Y la cabeza enclinada
 Sobre so senu de neve,
 Allagrina la so cara,
 Falagóla y allugadu

E nel feño so morada .
El sueño cerroi los güeyos :
Quedó so pena calmada ,
Q' el cariño d' una madre
Ye melecina probada .
Y lo que non fai ñatura ,
Nunea del arte s' alcanza .



III.

LOS ENAMORADOS DE LA ALDEA.

ROMANCE.

Mientras Tuxa la de Antona ,
Parañismera y melgada ,
E na fuente del llugar
Llenaba la so ferrada ,
Antonin el de Pachona
Que ciegu la enquillotraba ,
De sos desdenes queñosu ,
Y prendadu de so cara ,
Estes plátiques y diño
Con voz aqueñodumbrada :
— " Penosina de la Peña ,
Rosa de la mió quintana ,
La de les risés melgueres ,
La de la voz regalada ,
Más cuca que por San Xuan
La cereza colorada ,
Y más que la flor de mayu
Coida pe l' alborada ;
Que non me mires por Dios ,
Tan gayaspera y lliviana ,
Que maten les tos mirades
Como tos enoños matan .
Desque te vi aquella noche
A la lluz de la llumbrada ,
Embelesu de los mozos
Y la flor de la esloyaza ,
Co les sartes de corales ,
Co la melena rizada
Y la cintura ceñida
De la cotilla floriada ,
Tuvierate de la fuente
Por la misteriosa Xana

Para guardar los tesoros
 D' algun moru alli encantada ,
 Si non supiera que fuiste
 Para miós cuites criada .
 La moza más desdeñosa ,
 Como yes la más galana .
 Tu cantes , riste y treveyes ,
 Vas y vienes de la danza ,
 Sin date pe los miós penes ,
 Nin siquiera una corbata .
 Si te digo que te quiero
 Y que yes prenda del alma ,
 Non faces casu y respundes
 Como una simple rapaza .
 Fálote yo de mios cuites
 D' isti fuebu que m' abrasa ,
 Y tu vaste del mió lladu
 O non respundes palabra .
 " Quixera que me diéres
 Si t' acomoda mió casa ;
 Si t' afayes en mió andecha ,
 Si mió platicar t' agrada ;
 Si é nos prados non t' atopes
 Donde allendo la mió vaca ,
 Y si quicías no te saben
 Los ñisos que te regala
 El mozu q' anda amoriadu
 Rondando la to quintana .
 Pero tu riste y yo lloro
 Y pareces aixelada ,
 Cuando una foguera tengo
 E nes corades llumada .
 Non hai feria nin romería
 Que yo d' ella non te traya
 D' ablanes y de rosquies
 La montera atapiñada .
 Miresles : conozco yo
 Que les comieres con gana ,
 Y déxesles por ser mies
 Y por non vete obligada .
 Pos non sé donde barruntes
 Atopar meyor posada ;
 Que ya me miré na fuente ,
 Y non tengo mala cara
 " ¿ Por quien pienses que yo pongo
 La mió montera rizada ,
 Y medides de Candás
 Cuelgo de la botonada ,
 Y traigo medies azules

Y la faña colorada ,
Y escapularios de seda
So la camisa abrochada ,
Y el ramu de siempre vives
E na montera terciada ?
Pos todo esto ye por ti ,
Para miráte amansada ;
Que de otru modu anduviera
Primero á la pata llana .
Y meyor me fuera así :
Puedes crelo , mió rapaza ,
() ' á les penes que me dás
Non afayo gustu en nada .
" Nin sé cuando un ¡ iñuñu !
Salió de la mió garganta ;
*Nin el galan d' esta villa (*)*
Canto ya pe la quintana ,
Nin danzo nes romeries ,
Nin me ven é na esfoyaza ,
Nin salto pe les fogueres ,
Nin topo en nada folgancia .
Más quiero yo na to puerta
Llamáte mió namorada
Y purrite dos claveles
Y ponélos tu na falda ,
O cozcáme cabo ti
Y facéte una goyada .
Que todos esos treveyos
Y otros de mayor folgancia .
¿ Y no me mires siquiera ?
¿ Qué dices , Tuña del alma ?
" ¿ Quies que me vaya y te dexé
Y más non vólvía á tu casa ?
Pos farélo : y si lo apures
Y si to xeniu lo manda ,
Nin siquiera asomaré
Por toda aquesta rodiada .
Verná de San Xuan la noche
Templadina y estrellada ,
Y el carbayu non pondré
Arrimadu á to ventana .
Ni á to puerta cantaré
Con el pañarin del alba ,
Ay , *por el agua corria*

(*) Véase este viejo romance asturiano, característico de la antigua *danza prima* en el precioso libro de nuestro querido amigo Juan Menéndez Pidal, *La poesía popular*.—Madrid: 1885.—Página 147.

Av, por el agua manaba .
 Toparémonos en monte
 Debañu de la enramada ;
 Tendré mirándanos roños ,
 Salpicados d' orveyada ,
 Y non te diré siquiera :
 Pos toma una enfilandrada .
 Y pasaremos los dos
 Como si non fora nada ,
 Y non te diré al pasar :
 A Dios , mió Tuña del alma .
 " Sola has de dir á la fuente
 A coyer la to ferrada ,
 Que non toparás á Anton
 Qué te la ponga enramada .
 Y tendrás sallu y coida ,
 Y ofrecerás una oblada
 Y non te dará por eso ,
 Los figos y la cuayada . "

Iba proseguir Anton ,
 Que llorando la miraba ,
 Enredando distraidu
 Co les pliegues de so saya ,
 Y ella los güeyos melgueros
 Y la voz amortiguada ,
 Vergonzosa y llagrimando ,
 Más encendida que grana ,
 Dexó cayer la cabeza
 Metános xunto á so cara :
 Echói sin saber que lía ,
 Un brazu per tres las espalda ,
 Y díxoi la probequina
 Soltándosei una llágrima :
 — " ¡ Ay Anton ! Non soi de pedra ,
 Ni el to cariñu m' enfada .
 Si supieres (non lo digo)
 Lo q' acá dentro me pasa ?
 De otra manera falares
 D' otru modu me tratáras :
 Que , si sé queréte bien ,
 So vergonzosa y rapaza ,
 Y bien sabes que no estó ,
 Al galanteu avzada .
 Toma , toma esos ferretes
 Y esa cinta colorada ;
 Ye de abrochar la cotilla
 Para dir á la esfoyoza ,
 Y á naide la diera yo
 Que non quixera de gana .

Cuélgala del to chalecu ,
 Y si quiciaves topara
 Otra ñeña to cariñu
 Q' el que me debes robara ,
 Mirala en tiendas i di :
 Esta cinta colorada ,
 Diómela Tuña d' Antona
 Vergonzosa y amoriada ,
 En pagu del mió cariñu
 Y en prueba de enamorada . "

Calló la ñeña y Anton
 Tienru y llorando l' abraza ,
 Y otra vez torna á decilla
 Con voz gasayosa y blándia :

— " Penosina de la Peña ,
 Rosa de la mió quintana ,
 La de les risas melgueres ,
 Lo de la voz regalada ,
 Más cueca que por San Nuan
 La cereza colorada ,
 Y más que la flor del mayu
 Coida pe la alborada . . .
 Que non me mires , por Dios ,
 Tan gayaspera y melgada :
 Que maten les tos mirades ,
 Como tos enoños matan . "



IV .

LA PALIZA .

ROMACE .

Co la choqueta terciada
Y el civiellu llevantadu ,
Pericon el de Maruña
Non tien miedu al más pintadu ,
Y piernes llime y costiellles ,
Como quien llime morgazu .
Con cevera y con tocin
Criólu so pá bien fartu ;
Ñudes i dió les corades ,
Fuerza Bernardo del Carpiu ,
Y así esfarrapa los llombos
Como s ' cstiñaza un sardu .
Sueltu , rechonchu , membrudu ,
Con el pechu llevantadu ,
De pantorrilles carnudes
Y del cuerpu bien trabadu ,
Más reciu q ' una muralla ,
Más derechu q ' un forcadu ,
Una facina de paya
Lleva sobre los costazos ,
Y baste d ' un emburrión
Como s ' enfade un carbayu .
Yé so geniu un puzcalabre ,
Son de sierru los sos brazos ,
Y sacó d ' una gafura
Corazón , fégado y bazu .
Travesau é na campera ,
Si levanta el so verdascu
Y pon el cuerpu derechu
Y pa trás da un par de pasos ,
Y mira un poco fosqueru
Y echó de sidre dos cuartos ,
¡ Mil diablos lleve ! si naide

Aunque se tenga por guapu .
 Y saluda los locicos
 Y toma el fuelgu á so cuayu .
 Quien non diga ; viva Sieru !
 Ha de pagái el portazgu :
 Y d' un torollu si non
 Vien á hesai los zapatos .
 Vilu yo na romería ,
 Fosqueru , arremolinadu ,
 Envolvída la mollera
 En un pañuelu floriadu ;
 Con calzones de Segovia
 Y aguyetes de á dos cuartos ,
 Y la montera picona
 Entornada par' un lladu ,
 Q' otro Roldan parecía ,
 O el sobrín de Carlo Mano .
 Puestu el primeru na danza
 Patrás y palante andando ,
 Perezosu y galvaneru
 Sollivia el cuerpu llivianu ,
 Como se mez al ñordeste
 Vara verde d' avellanu .
 Ya s' arrebalga de piernes
 Y detien diez aldeanos ;
 Ya otros diez d' un emburrión
 Deña nel suelu zampados ;
 O ya en medio de la rueda
 Como na corrada el gallu ,
 Erguidu se pon y un viva
 Que saca de los calcaños ,
 Llancia de la boca fuera .
 Con q' á todos tiembla el cuayu .
 Naide gurguta ; y el solu
 Dueño de todú el cotarru ,
 Echa ; ¡xuxús ! y reblínea
 Dando vueltes al so palu :
 -- " Los mozos de la ribera
 Que na esfoyaza cantaron ,
 Los que lleven é na fiesta
 Con relicarios el ramu ,
 Los que diz que son valientes
 Porque non cansen en sallu ,
 Los que pe la nache ponen
 A les mozes el carbayu ,
 Y galántien pe la aldea
 De sidre y castañes fartos ,
 ¿ Donde están ? ¿ qué se lixeron ?
 Vengan aquí con mil diablos .

¿Ni á ver siquiera s' atreven
 Lo ñudos del mió verdascu ?
 Non se escondian y el que quiera
 Medir lo que tien de llargu ,
 Que mire en tientes mió cara
 Y eche hácia min un rebalgu ;
 O si non que á la so moza
 Más non siga los calcaños ,
 Nin ñunca ablanes y ñueces
 I traiga de los mercados .
 Yo i diré que ye un enñencle
 E nos focicos metanos ,
 Buenu pa comer boroña ,
 Pero non para dar palos . ”
 Así dixo el farfantón
 Mirando pa todos llados ,
 Con una risa fisgona
 Y una cara de los diablos .
 Iba echar un ¡ ixiu !
 En so coraxe enfotadu ,
 Cuando Xuan de la Rabera ,
 Rapaz de puños y cuayos ,
 Caliente y de bon calter
 Y probadu nos trabayos ,
 Fartu de tanta falancia
 Y por otros atuzadu ,
 Sin ser ya dueñu del fuelgu
 Y un pocu arremolinadu ,
 Da dos pasos hácia lante
 Con el palancón terciadu ,
 Y arregañándoi el diente
 Lu mira derriba á baxu ,
 Y fálai d' aquisti modu ,
 Como quien non tien cuidadu :

— ” Non nos vérdia tantes ronques ,
 Nin ande tan llevantadu ,
 Pericón el de Maruxa
 El fiu del madrillanu ;
 Por más que llevant' el gritu
 Y saga aquí d' espantayu ,
 Tantos tien comido crudos ,
 Como cocidos y asados .
 Ya vi yo medir el suelu
 Otros un pocu más altos :
 Báixe el tonu y non s' atuse ,
 El demoniu del mazcayu ,
 Q' á topar en mió concencia
 I la forma del so zapatu .
 ¿ Non t' acuerdes que te dieron

Con llombardades el pagu
 La noche de la foguera
 E na fiesta del Rosariu ?
 ¿ Y qué allá na mió quintana
 Unos mozos te torgaron
 Arrimándote la cesta
 Y solmenándote el cuayu ?
 Pos lo q' entonces pasó
 Puede repetise ogaño .
 Y ansí como aquí me ves
 Delgaducu y pequeñacu ,
 De les tos faladuries
 Fago yo tan pocu casu ,
 Que non se me dá por elles
 Un ochavu segovionu .
 Muera Sieru ! muera el gochu
 Q' aqui levanta el verdascu . . . ! ”
 Iba seguir el rapaz
 Vinagrientu y afumadu ,
 Cuando encima d' illi vá
 Más d' improviso q' el rayu ,
 Pericón el de Maruxa
 Arroñando espumarañu .
 Al topáse los dos mozos
 Y cruciar los dos verdascos ;
 Al restallar en el aire
 Como cuando quema el tascu ,
 La xente s' arremolina ,
 Escuéndense los rapazos ,
 Apelliden les muyeres
 Ablucades per el campu ,
 Ponen el gritu nes ñuves
 Los del un y el otu bandu .
 Y empuñones y carreres
 Y homes q' anden amoriados ,
 Y calcañades y cestes
 Que van per el campu abañu
 Co los prunos y los figos
 Por acá y allá rodando ,
 Y el polvu que se levanta
 A manera d' un ñublado ,
 Todo mete tanta llercia ,
 Todo fai tal mangaradu ,
 Q' al que tien más bonu el fuelgu ,
 Pon el pelu respigadu .
 ¡ Qué estocinasc los llombos
 Y qué solmenáse el tascu !
 ¡ Qué zapades , que barullu ,
 Cuántu mozu escalabradu !

Como quien maya centenu
 O como el que dá nun sardu ,
 Cebellada cai d' esmenu
 Y moxicón que ye un plasmu .
 Acá vienen unos mozos ,
 Por otros escorripiados :
 Acullá cai de focicos
 O queda en suelu sentadu ,
 El que pensando ir por llana
 Salió , por fin , tosquiladu .
 Ansi ruxen en conciencia
 E nes molleres los palos ,
 Como si sobre macones
 Foren á rede pegados ;
 Y ansi la xente se mueve
 Pol campu de riba á bañu ,
 Como espigues solliviades
 Por el vientu del verañu .
 Y el ruidu sordu que facen
 Al mecése los ramascos
 En poblades carbayeres ,
 Si el ñordeste va arreciando ,
 Menor ye q' el que se siente
 En verdá pel escampadu .
 No hay allí mollera llibre
 Ni á salvamentu costazos ,
 Nin piernes q' estén segureres
 Nin sin torollos los brazos .
 Boriada que canta el credu ,
 Tellcrones que ye un plasmu ,
 Se reparten como peres
 O perdón en añu santu .
 No hay en dar ni en recibir
 Conciertu entre los dos bandos :
 Quien más puede , más apurre
 Ya de frente , ya de lladu .
 Dalgún hay que contra dos
 El cibiellu solmenando ,
 Al llimilos , ye llimidu
 Quiciás por un renacuayu .
 Y el q' acutió non se enfote
 De salir á paz y a salvu ,
 Que , cuando va revolvese
 Pa fuxir un descalabru ,
 D' esmenu dos garrotades
 Me lu dexen ablucadu ,
 Y queda , sin saber cómo ,
 De la so deuda pagadu .
 Dáse por dar y non más ,

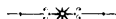
Ya sea á moru ó cristianu :
 Quien más apurre , isi ye
 Tenidu por meyor gallu ;
 Porque el coraixe non deña
 Ver al que se fai el dañu .
 Llocos , per llocos están ,
 Los q' anden en el cotarru ,
 Que pa cegase del todo ,
 Pónseyos en pelu el diablu ,
 Y ni al so vecín conocen
 Ni á San Pedru nin San Pablu .

Solamente nesta ñera
 Los dos que la encomenzaron ,
 Llibre tienen la cabeza
 Entre tantu descalabru .
 Como dos torres derechos
 Con el diente arregañadu ,
 La camisa esfarrapada ,
 Sudorientos y enfotados ,
 Tienen en tornu de sí ,
 Más de venti escalabrados ,
 Y un espaciu donde pueden
 Llibres buscarse y dar palos .
 Como un par de ñabalinos ,
 Que los de cría aventaron ,
 Y s' atopen frente á frente
 En medio d' un escampadu ,
 Rabiando por esñizase ,
 Y de la rabia cegados ,
 Que se enseñen los caníes ,
 Y parten espelurciados
 A metélos pe los llombos
 Y deñasc estocinados ,
 Ansina los dos jayanes ,
 El verdascu llevitando ,
 Erguidu el cuerpu derechu ,
 Los güeyos arremellados ,
 Cucren ciegos á encontrase
 Y fundíse el cuerpu á palos .
 ¡ Xesus , Señor , que demonios ! . . .
 Llercia me dá contemplálos .
 ¡ Que se esfarrapen Xosticia !
 ¿ Naide bien á separálos ?
 Separálos ? Mala Pascua
 Pal que quixera intentálo ,
 Que ya non ven nin conocen ,
 Non son homes son dos diablos .
 Pericón el de Maruña ,
 El fiu del madrilanu ,

Ye el primeru que se llanza ,
 Derechu sobre el contrariu .
 Ansí sobre la ribera
 Se desfarrapa un argayu ,
 O de l' alto d' un peñedu
 Vien rodando al suelu un cantu .
 Piensa quiciás q' el so cuerpu
 De más vulto q' un carbayu ,
 Basta col pesu y no más
 Pa dexálu estrapalladu .
 Y non teme y s' abalanza
 Con el palu llevantadu ,
 Dando revalgu d' á vara ,
 Com' un xabalin busando .
 Y cuando á tiru se pon ,
 En sos fuerces enfotadu ,
 Frunce les ceñes , apuxa ,
 Pon los dos papos hinchados ,
 Y esparrancando les piernes
 Como el pertegal d' un carru ,
 Sobre Xuan de la Rabera
 Va descargar el verdascu .
 El verdascu , q' así xibla
 Como el vientu nun furacu ,
 Al cimblir é nes sos manes
 Por el aire solmenadu .
 Pero ye sueltu el rapaz ,
 Más que si fora un venadu ,
 Y al velu sobre la testa
 Pa fuxir el descalabru ,
 Dobla com' una cibiclla
 Todu el cuerpu par' un lladu ,
 Y el palancón da nel suelu .
 Y lu dexa estapinadu .
 Quier illi ganar la acción
 Antes que s' arme el contrariu ,
 Y á les piernes de revés
 I allumbra con el verdascu .
 Por ver si logra quiciás
 Dexálu esperniquebradu ,
 Segándoles al empar
 Como quien corta ñarvasu .
 Non ye tanta so fortuna ,
 Q' apercibidu el mazcuyu ,
 Con un saltate patrás
 Dexa su intentu burladu .
 Entóncenes cnarbolén
 Entrambos á dos los palos ,
 Que como mesories ruñen

En el aire tropezados .
 Ya s' eviten , ya se busquen ,
 Ya se mezclen esforciados ,
 Ya al costazu s' amenacen ,
 Ya se retiren dos pasos ,
 Ya salten unu hácia l' otro
 Los palancones cruciando ,
 Y non pueden acutise
 Por más q' esmanganiados
 Quiñeren vese los dos
 La mollera fecha cascós .
 Que si el unu ye forzudu
 Y tien de fierro los brazos ,
 Y en perseguir non tien fuelgu
 Y en apurrir barganazos .
 Arteru y llivianu l' otro
 Abre el güeyo pa evitálos ,
 Y retuercese y s' encueye
 Como vara d' avellanu ,
 O como anguila del riu
 Da , sin saber como , saltos ,
 Que parez en mió conceneia
 Tien el cuerpu desquiciadu ,
 Y que no he de carne y güesu ,
 Si non de llana y verdascos .
 Dalgún descuidu quiciás ,
 Páguentu solo los brazos ,
 Donde alguna vez la punta
 Tropicza de los verdascos ;
 Però el cuerpu llibre queda
 Y sin chinchones el cascu ,
 Hasta que , por fin y postre
 Cuando van los dos cansados ,
 Un malditu d' un felechu
 (Nunca elli ñaciera en campu)
 E nes piernes se i enrieda
 Al fiu del madrilanu ,
 Y da una zapalastrada
 Que se i extremez el cuayu ,
 Quier levantase : ye tarde
 Que más lliñeru q' el rayu ,
 Ya Xuanón de la Rabera
 Y llimió d' un barganazu
 Los llombos tan d' improvisu
 Que lu dexa espatarradu ;
 Y otra vez tornó á llimilu ,
 Y cuando , á puru mayálu
 Nin tien fuelgu pa queñáse ,
 Nin puede dar pie nin mano ,

Mirándolu de través ,
 — "Echa ronques , probe diablu ,
 I díz el mozu fisgón ;
 Echales , sapu estrapadu .
 Mialma , mialma , que te portes ,
 Y me tienes ablucaðu .
 ¿ Qué te sirve la cevera
 Conque gordu te criaron ,
 Y el coraxe y la falancia
 Y esi tonu llevantadu ,
 Llércea de la romería
 Y de todos espantayu ?
 Si sueltu como la llengua
 Tuvieres el to verdascu :
 Si como yes falanciosu
 Reciu fores dadu el casu ,
 Y á les plantes q ' aquí echaste ,
 Correspondieren los brazos ,
 En dances y en romeries .
 Pudieres llevar el ramu ;
 Y non com ' una muyer
 Te viera ahí corripiadu ,
 Más fartu d ' amenazar ,
 Que d ' apurrir barganazos .
 Esmuerga los que te dieron ,
 Esmuérgalos sin pagálos ;
 Y , si vuelves á la danza ,
 Ven con rueca , non con palu .
 Más i díxera Xuanón ,
 Si allá por el campu abañu
 A gálamos non viniera
 La xusticia á escorripialos .
 Q ' al ruidu de la quimera
 Y al restallar de los palos ,
 Acuden los alguaciles
 Con el xuez y el escribanu ,
 Más q ' acuden á los pitos
 Los milanos en verañu .
 Y en un instante desfechu
 Queda al fin isti nubladu ;
 Y si hoy se llimieron cuerpos
 Y molleres y costazos ,
 Lime mañana les bolses
 Del llugar el escribanu .
 Y véndese la reciella
 Y los potes y los cazos ,
 Pa pagar les llozanies
 De la danza de Santiago .



LA VIDA DE LA ALDEA.

Calce zapatos , xinte con manteles
 Cómia en vez de boroña pan de escanda ,
 Asiéntese en escaños no en tayueles
 El Señorón que na ciudá nos manda ,
 Y en sos tierras , so casa y sos llebreles
 Fuélguese en paz y d' una al otra banda ,
 Mande conceyos , faga munchu ruidu ,
 Si para tantu arrullu fô escoidu .

Y non dórmia , y rodiadu de Señores
 Ande de romería en romería
 Perdidu entre comides y entre amores ;
 Y cuando el Rey lu llame y tiempu sia
 D' obedecer el son de los tambores ,
 Vaya armadu á la guerra , y llarga via
 Tope en ella á la fama y la riqueza
 Y vólvia llevantada la cabeza .

Que yo entre los miós fíos sossegadu
 Si la lleche y boroña non me falta ,
 Y tengo al llar el pucherín tresnadu ,
 Y la manada pe los campos salta
 Alegre y farta , y pad el mió ganadu
 Les yerbes de San Xuan , ciertu más alta
 Fortuna non pretendo , nin quixera
 Q' otra suerte meyor la mía fuera .

¿ Y pa qué desear seda llabrada ,
 Escudielles de plata , muncha xente
 Que me faga al pasar la bonetada ,
 Y mandar el llugar y ser Rexente
 Y Capitán á guerra , y la rodiada
 De mió solo falar tener pendiente ,

Si he que lo to llograr siempre asustadu
Con ayenos cuidados afogadu ?

So probe , ye verdá ; pero non tengo
Quien estorvisa ponga á mió dormida ,
Nin cuando al cru salgo ó d' illi vengo ,
Me sopeleña naide : nin la vida
Trayo en continos sustos , nin prevengo
Con alma ruin y la intención torcida ,
Peligros , trampes , la malicia ayena
Que dá en vez de contentu , susto y pena .

Mande Xuan , mande Pedru ¿ qué cuidado ?
Quiéranme la muyer y los miós fíos ,
Col mió sudor alcancen un bocadu ;
Que podía yo cuidar los armentíos ,
Agarrar la fesoria y el aradu
Sin temer los calores nin los frios ,
Y bon provechu faga á los señores
La ciudá , la riqueza y los honores .

Cuando de la llabor con sustu y pena ,
Fartu de trabayar , pero contentu ,
Vólvio pa casa á esmorullar la cena ,
Anque con bones ganes , non famientu ,
Nin la conducta propia nin la ayena
Vienen entós á dame sentimentu :
Siéntome xunto al fuebu , y la reciella
Añúntase al olor de la escudiella .

Llevántase en el llar la fogarada ,
Que fai la lleña seca de carbayu ;
Afumen les fariñes ; currucada
Tuña col cuyarón cabo el mió tayu ,
Reparte á cada cual la so platada ,
Con la suya convidame al soslayu ,
Doi á los ñeños , cómo lo que quiero ,
Y á Dios que me lo dió , rezo primero .

Ya fartuca la xente y placentera
Con ¡ ixuxús ! atruena la cocina :
Tuña se pon alegre y gayaspera ;
Reblinca el pequenín : canta Xuanina
" *El galán d' esta villa* " á so manera ,
Y yo enriestro panoyes entretantu ,
Atentu á los treveyos y al so cantu .

Mas cuando ya va llarga la velada
Y el pigazu me diz que non ye aína ,
Pe la mano de Tuña solliviada ,
Esmúzome na cama fresquillina .
D' allí , baxu la manta colorada ,

Oyo ruñir el vientu na colina ,
 Dar bramidos el mar alborotadu
 Y la lluvia correr pel mió teyadu.

¡ Qué gustu , atapadín y sin cuidados ,
 Pensar entós en probes caminantes
 Pe los montes perdidos y moyados ;
 O acordáse d' aquellos ñavegantes
 Q' entre vientos y peñes azotados
 Sin saber donde van , ciegos , errantes ,
 Cuerren les tempestades pe los mares ,
 Mientres seguru estoi é nos miós llares !

Estes coses pensando de pasada ,
 Quicias cansadu de cabar tapinos ,
 Al sueñu más sabrosu dan entrada ;
 Duermo , y cuando amanez , los pañarinos
 Puestos é na figar de la corrada
 Empezando á facer gorgolitos ,
 Dispiértenme contentu y gayasperu
 Con ganas de llabrar y dir al eru .

¡ Qué gustu , qué gociar puede igualase
 Al que me ofrez entós la mió quintana !
 Allá , muy lloñe , empieza á llevantase
 Tras los montes el sol , tiñendo en grana
 Les flores y los prados : agrandáse
 Pocu á pocu se ve , y ena fontana
 Seliquín se retrata y los sembrados ,
 En so apacible lluz dexar bañados .

Les flores del rociu salpicades
 En blanco y roxo y en azul teñides
 Y de sos rayos d' oro matizades ,
 Parez que están de pelres revestides :
 Imáen de llivianes mocedades ,
 Y como elles sabroses y cumplides ,
 Encantu y gustu son del que les mira ,
 Y so meladu olor quiciás respira .

Gústolu yo tranquilu y sosegadu ,
 En tantu que baxando á la fontana ,
 Bebe sos agües pures el ganadu ,
 Antes que les caliente la mañana .
 Corre dempués á fartucase al pradu ;
 Véolu yo pacer de bona gana ,
 Y les oveyes reblincar llozanes ,
 Y animáse col día les quintanes .

Que ya atrucnen el monte y carbayeres
 El chirridu del carru , y los cantares
 De los mozos que van á sos q' haceres :

Ya tempranín dexando los llugares
 Cuerren á derramase pe les eres ;
 Ya afumen á lo lloñe los fogares ;
 Ya asoma el rapacín con so manada ,
 Col xiblatu tocando una sonada .

Muy seliquín respondei la montaña
 Con suaviquína voz mediu apagada ;
 Y é na fuente que cuerre pe la braña
 Donde llaven les moces la colada
 Ruñe la gresca , empieza la maraña ,
 La xente está contenta y ocupada ,
 Y todo he movimientu y alegría ,
 Desde que ñaz fasta que muerre el día .

Un fresquillín que cuerre na campaña ,
 En perfumes de trebol empapadu
 Y madre selves mió semblante baña ,
 Y pa el trabayu déxame folgadu .
 Piesco entós la fesoria ó la guadaña ;
 Arriendo , sallo , siego , ó col aradu
 Detrás de los miós gües llabro les eres ,
 O compongo les sebies y boleres .

Y non la tierra al mió sudor se ñega ;
 Acá produz panoyes , allá espigues ;
 Cuyo fabes aquí ; dáme una siega
 De yerba en otra parte sin ortigues ,
 Y á la bona cebera siempre allega
 Castañes y panizu pa les migues ,
 Y prunos , y cereces y manzanes ,
 Nueces y figos , ñisos y avellanes ,

El que non vió quicías llegar á casa
 El carru co los frutos de la tierra ,
 Y cómo el tiempu en recoñelos pasa ,
 Y cuántu fuelgu y esperanza encierra ,
 Y el gustu que produz puru y sin tasa ,
 Enhorabona fale de la guerra ,
 Y envidie los palacios , los honores
 Y el arrullo que gasten los señores :

Más quiero yo asistir á una coída
 Y llenar por mió mano dos macones ,
 Más quiero ver la xente entretenida
 Axuntar les espigues en montones ,
 Pe les eres aquí y allí esparcida ,
 Y escuchar el so cantu y sos razones ,
 Q' asistir á les fiestes palacianes
 Por alegres que sean y galanes .

Y más mil veyes y otres mil m' agrada

Dempués de todú el frutu recoñidu
 Con ella reblincar so la enramada ,
 Echar un ¡ iñuxú ! com' un tronidu
 Que dexé la quintana solliviada ,
 Y el que atopás un horru dai cumplidu
 El bollu y el torrendu de costumbre ,
 Que veme del poder é n' alta cumbre .

Nunca me ñegue Dios en isti día ,
 Apurrir á los mozos y á los vieyos
 Los figos y la lleche y la rosquía ,
 Folgándome con Tuña en sos treveyos .
 Nin falten corredores q' aporfia (*)
 Al llegar sudorientos á los teyos ,
 Ganen é na carrera la cuayada
 Al que más diestru sia destinada .

Como llozanos potros desbocados
 Q' el vientu corten sin tocar l' arena ,
 Unos tras d' otros van precipitados ;
 El pechu francu , suelta la melena ;
 Los brazos fasta el codu remangados ,
 Del triunfu y la esperanza l' alma llena ,
 Sin zapatos , sin calces , sin ropía ,
 Más lliñeros que cuete en romería

Nube de polvu entónces se levanta ,
 Y n' ella envueltu el mozu que ya espera
 Con fartu empeñu y con lliviana planta
 El términu tocar de so carrera ,
 Cede y s' atrasa al otrú que se llanta
 Metános xunto á él y lu supera ,
 En piernes y en alientos , y la grita
 Y les palmades del que mire excita .

Y allega más forzudu y más arteru ,
 Sudorientu , llivianu , espolvoriadu ,
 A tocar é nos teyos el primeru ,
 Y allí mismo por todos declaradu
 Ye el Rey de la coida , y gayasperu
 Recibe de les manes d' una ñeña
 Del vencimientu la esperada enseña .

La noche de los montes descolgada
 Y á los valles más fondos extendida ,

(*) En esta brillante poesía como en todas las publicadas é inéditas del ilustre Sr. Caveda se describen á maravilla las antiguas costumbres y vida de Asturias .

El autor hace aquí animada relación de las viejas *carreras* para ganar la *cuayada* , que llamó la atención del erudito Sr. Quadrado en los *Recuerdos y Bellezas de España* (tomo de Asturias) , y que nosotros incluimos en el Capítulo III de nuestro cuestionario de *Folk-Lore asturiano ó ciencia y letras de la Quintana* (CARTAFUEYOS D. ASTURIAS. — Oviedo: 1886. — Página 125) .

Deixa ansina la gresca terminada .
 Vase la xente : farta y divertida
 Con ¡ iñuñús ! atruena la encañada ,
 Y allá muy lloñe ruñe repetida
 La grita de los mozos entre peñes
 Que van llevar á casa les sos ñeñes .

¡ Gustosu disfrutar ! ¡ Que Dios non quiera
 Acabes nunca para min : primero
 Falten flores al pradu en primavera ,
 Por San Xuan haya xelos , y en xincro
 Derritian los calores la mollera ;
 Pos yo nin más fortuna y diches quiero ,
 Q' en paz vivir comigo y los vecinos ,
 Y criar para Dios los míos ñeñinos .



VI.

UNA ALDEANA DEL CONCEJO DE GIJÓN.

AL PRÍNCIPE DE ASTURIAS. (*)

— " Neñin del alma queridu ,
¿ Quién te traño por acá ,
Tan risueño y tan hermosu
Como la flor de San Xuan ?
Bien venidu : Dios te guarde
Pa consuelu de to Má ,
Que , apuesto yo , que te mira
Como el enfermu al cordial ,
Y como al agua de Mayu
La amortiguada heredá .
¡ Que gücinos ! ¡ Que boquina ,
Y que llabios de coral !
Nin la cereza temprana
Nin la rosa al despuntar ,
Cubiertes de la orbayada
En el huertu de mió pá
Son más galanes que tú ,
Más por ciertu de admirar .
¿ Quién te dió esa risiquina
Que tanta gracia te fai ,
Y esi mirar gayasperu
Y esa bondá celestial ?
Cuando pones pucherinos
Y una llágrima no más
A los tos güeyos asoma ,
Rabiando por escapar ,

(*) Este bellissimo romance del Sr. Caveda circuló anónimo por Asturias en 1858 cuando el viaje de la Reina Doña Isabel II á esta provincia, viniendo en su compañía el Príncipe de Asturias, después Rey Alfonso XII.

Se imprimió también en Madrid en 1875 en una colección de poesías dirigidas al monarca.

Quixera comete á besos ,
 Queréte como to Má .
 " Reitan del alma queridu ,
 Veyura que hechizos dás ,
 Pareccs en mió concencia
 Un anxelín del altar
 Cuando lu visten les monxes
 Pal día de Navidá .
 Yo achochezco ; alguna xana
 Tan hechiceru te fai,
 Pa cautivar corazones
 Y rendir la voluntá .
 Esi gorriquín que lleves ,
 Non puede estar más galan
 Con sos pelres y sos flores
 Y su menudu cendal .
 ¿ Y les faches ? ! Ay que hermoses !
 Non les atopaste acá :
 Benieron , apuesto yo ,
 Col llino de sobremar .
 " Pero faltate la cigua :
 ¿ Y quien sin ella te trai ,
 Andando pel mundo bruxes ,
 Que te pueden agüeyar ?
 Tengo una yo de acebache ,
 Bien curiosina en verdá ,
 Que la punxe munches veces
 De pequenucu al mió Xuan :
 Has atála na muñeca
 Con medides de Candás ,
 Y pondraste más llozaun
 Que cuantos ñeñinos hay .
 ¿ Riste ? pos non ye mentira ,
 Y tu mismu lu veras ,
 " Apuesto yo á que me entientes ,
 Anque non sabes falar .
 ¿ Non lu veis ? Los braciquinos
 Hacia min tornando está ,
 Y parez que de so boca
 Un besín se va á escapar .
 No é verdá que ye pa mí ?
 Tráilu , reitan , tráilu acá ,
 Que lu quiero , y non lu dó
 Por cuanto val el llugar .
 Déxame ponete en cuello ,
 Falagáte á voluntá ,
 Que xuegues con mios corales ,
 O que dormiéndote en paz ,
 Descanses sobre el mió senu ,

Fartucu de treveyar .
 Non quiés , ñeñin ? Tengo date
 Bollinos de pan candial
 Y rosquies de la Pola
 Y ñata de calidá .
 Cereces guardo pa tí ,
 Y manzanes á fartar ,
 Y ñisos y cirigüeles ,
 Y los figos de San Xuan .
 " Hemos de fer xiblatinos
 De salgucu y castañal ,
 Y dir en busca de ñeros
 De cerica y fraypayar
 Con pañarinos pintados
 Que en to mano piarán ,
 Y güevinos como pelres
 De que has facer un collar .
 Comigo irás á la fuente ,
 Comigo al huertu vernás ,
 En pos de les mariposes
 Asentades nel rosál ,
 O á coyer freses maduras ,
 Que ya esperándote están .
 Allí entre xuncies y flores
 Echadín descansarás ,
 Oyendo los pañarinos
 De rama en rama cantar .
 Y les brises que trebeyen
 Co la flor del romeral ,
 La to carina encendida
 Llivianes refrescarán .
 Yo les llevaré hácia tí
 Con un ramu de pomar ,
 Empapades en esencias
 De trébol y naranxal .
 " Si tu quies , dempués iremos
 Donde les vaques están ,
 Y allí verás los xatinos
 Reblincando acá y allá ,
 Y el ñevadu corderín
 Que empieza agora á mamar .
 Y tengo dátelu yo ,
 Que no hay otru más galán ,
 Pa que lu llesves al pradu ,
 El delante y tu detrás ,
 Guiándolu despacín
 Como al que á la llende vá
 Co la verdasca na mano
 Por si alalálu te plaz ,

Col cordón de la cotilla ,
 Que ye de seda torcial ,
 Y un collar fechu de flores
 Y de xunclos al empar ,
 Lu tendremos atadín ,
 Que no escape con so má .
 Y mandaré que te faga ,
 Al rapaz del sacristan ,
 Un carriquin de madera
 Con ruedes y pertegal ,
 Pa que el carnerín lu arrestre
 Sometidu al to vagar .
 Cargaráslu de tarucos ,
 O fueyes de castañal ,
 O garavinos del monte ,
 O cascarines del mar ,
 Y dirá pe la caleya ,
 Cantando que cantarás
 Fasta dar é na quintana
 A la puerta del corral .

"Otres veces , si tu quies ,
 Asentada cabo el llar ,
 Estaré como que duermo ,
 Y tu callandín vernás
 A meter na mió coreña
 Les manines al empar ;
 Y has sacales todes llenes
 De rosquies , ¿ no he verdá ?
 Y tó fême que despierto ,
 Y tu rie que rirás
 Mirarásme gayasperu
 Como quien la suya fa .
 A dormir volveré yo ,
 Y tú tornarás allá ,
 Fasta vaciar la coreña .
 Fartucu de treveyar
 Sin que en ella quede ripiu ,
 Ni el rosariu , ni el dedal ,
 Nin tiseres , ni aguyeru ,
 Nin cosa que preste ya .
 Entos mirarásme en tientes ,
 Y direte yo : " No hay más ;
 " Acabose el pan de hodes ,
 " Y la moza por casar " .
 En pudiendo tu valéte ,
 Que ya non te fagas mal
 Sin traspices , nin galanes ,
 Derechu como un Roldan ,
 To llevate á les fogueres ,

Y á la fiesta de Candás ,
 Y á la esfoyaza y al sallu
 Y á la ermita del pradal .
 Allí entre lluces y flores
 A tos anchures verás
 El neñin que tien la Virxen
 Lleno de gracia y de sal ,
 Tan hermosu que ye cosa
 De amálu siempre xamas .
 Co les manines á Dios ,
 En tientes lu has de mirar ,
 Y pa que te quicra bien ,
 To enseñate yo á rezai ,
 ¡Ay señor! ¡Qué gustu ha ser!
 ¡Como te divertirás!
 " Yes amigu de cantares?
 Pos sé yo más de un miar.
 Añándote na cunina
 Reposáu como un abá ,
 Mientres cierras los güinos
 Y empieces á pigazar ,
 Cuando de les tos manines
 Caiga el zoquetin de pan ,
 La risiquina e nos llabios
 Y en el corazón la paz ,
 Empezaré el *ora* , *ora* ,
 Que sueñu y galbana dá .
 Y sinon te quies dormir
 Y ye cosa que te plaz ,
 Cantarete les folies ,
 Les lletres de Navidá ,
 El son de les esfoyaces
 Con so pebre y so azafran ,
 Y " *Ay! el galán de esta villa* , "
 Que ha gustáte en mió verdá .
 " Dejaréte entrar e narca
 Y el estoyu caciplar ,
 Donde guardo los corales ,
 Les sorties de metal ,
 El chupador y les cigües ,
 Les medides de Llugás ,
 Los escapularios nuevos
 Del Cármén y del Portal ,
 La regla de San Benito
 Y el libru de confesar .
 Pos todo esto ye pa tí
 Y con ello munchu más .
 Cuando vayas pa la escuela ,
 ¡ Qué guapiquín has de estar !

To ponéte calzoncinos
 De botonada formal ;
 Un chalequín de cien flores
 Con medides á faltar ,
 Y la montera de pana
 Tiradu el picu hácia tras ,
 Col ramu de siempre vives
 O plumes de pavu rial .
 Terciadica e nel costazu
 La chaquetina has llevar ,
 Pa que lluzcas la camisa
 Tan limpia como un coral .
 Callentada con lloreu
 Bendecidu nel altar ,
 que arrecienda de cien legües
 Á frescura y sanida .
 Has de calzar zapatinos
 Con un llaciquín da ral ,
 Anque cuesten e na Pola
 Mediu celemín de pan .
 Y del mió pañu de seda
 Que vieno de sobremar ,
 Arreglaréte una faxa
 Como los homes la tran .
 ¿ Falta daqué ? ¡ Digo yo !
 ¿ Era acasu de olvidar
 El garrotín con sos ñudos
 De bon espinu ñegral ?
 Pos tendráslu pa que seas
 El más cucu y más galán ,
 Embelesu de les moces
 Y veyura del llugar ,
 " Pero qué digo ? Estó lloca ;
 Amoriada en mió verdá .
 ¡ Ay , que sólo aquí veniste
 Ave de pasu y no más !
 ¡ Ay , que non ñaciste tu ,
 Pa vivir en mió llugar !
 Diz que Dios te tien guardadu
 En so enfenita bondá ,
 Pa gobernar esta tierra
 Y llibertarla de mal ;
 Diz que Príncipe de Asturias
 Non te deña aquí to Má ,
 Y que vives en Madril
 Entre xente prencipal .
 ¿ Si así ye , pa qué veniste
 A facénos enaguar ,
 Y conocéte y marcháte ,

Y quiciás non véte más ?
 "Cuando mandes el Conceyu ,
 Acuérdate bien de acá :
 Abáxamos les gabeles ;
 Fai por que tengamos paz ;
 Dános veredes sin cuestas ,
 Que de pelres nos vendrán ;
 Y en Xixón levanta un muriu
 Pa servir de brigadal
 A los ñavíos que agora
 Non pueden llegar allá .
 De Covadonga á la Santa
 Llabrai una catredal ,
 Y yo rezaré por tí
 Y ella te lo pagará .
 Adiós , anxelín hermosu ;
 Que non te asoceda mal :
 Llèvesme el alma contigo ;
 Déxesme lloru y pesar .





AUTORES DESCONOCIDOS.

I.

* Decía el sabio colector de estas poesías en 1839 :

" Con el título *La Judith*, escribió D. Juan González Villar un canto en octavas reales , cuyo mérito es muy inferior á la favorable acogida que por mucho tiempo le dispensaron algunos aficionados á esta clase de poesía. De estilo descolorido y lánguido , casi siempre humilde y rastrero , con una versificación arto descuidada y prosaica , y sin uno de aquellos rasgos que suponen cuando no el genio , á lo menos el conocimiento del arte , hemos creído que en vez de darle un lugar en esta COLECCIÓN , procederíamos con más acierto en sustituirle con el que ahora publicamos . Su autor ha tenido sin duda presente *La Judith* del señor Villar , pues que conservó un corto número de sus versos , bien que con aquellas alteraciones necesarias para darles más fluidez y armonía. Pero siendo enteramente distintos los pensamientos y la ejecución , puede considerarse esta obra como original . No sabemos á quien atribuirle : atendidas sus cualidades poéticas , nos persuadimos que no corresponde á ninguno de los autores comprendidos en esta COLECCIÓN , y que á todas sus composiciones aventaja no solamente en la belleza y propiedad de las imágenes y descripciones , sinó también en la dicción poética , en la armonía y estructura del verso , y en el gusto y la facilidad de la ejecución . "

Con excesiva dureza califica el Sr. Caveda la producción del

Dr. D. Juan González Villar y Fuertes (*). Ciertamente que la obra del autor anónimo supera y aventaja por varios conceptos á la del prebendado leonés, particularmente la ejecución, con verificación más fluida, pensamientos más delicados, descripciones más pintorescas y mejor presentados muchos detalles; pero no deja de agradar á veces la franca naturalidad y la energía del señor Villar, por mas que frecuentemente traspasa límites insuperables al arte bello de la poesia en algunas octavas que no merecen los honores de la impresión.

Uno y otro poema toman su argumento del *Testamento Antiguo* en los Capítulos VII al XV del *Libro de Judith*; pero más de la tercera parte del poema, de autor desconocido, está ca'cado sobre la obra del Deán leonés. Sin embargo, en el publicado por el Sr. Caveda son originales las alocuciones de Eliacim y Judith á los de Judá; las manifestaciones de la animosa viuda de Manasés á las avanzadas sitiadoras; la descripción de la tienda de campaña de Holofernes: su primera entrevista con la heroína, la descripción del suntuoso banquete; los momentos de vacilación y arranque de la libertadora de Bethulia antes de dar muerte al general de Nabucodonosor; el espanto de los asirios: su aniquilamiento por los sitiados, etc., etc., todo expuesto con más elegancia é interés en el mismo escrito, cuyo nombre se ignora. La obra manuscrita es más breve — tiene setenta y siete octavas — y aunque en ocasiones descende á minuciosos detalles, en general es más rápida en su relación.

La introducción del poema del Sr. Villar es como sigue:

Ya désque que comiemos los pañizos
Tenemos reventando la barriga,
Y los güeyos están apegadizos,
Sin que quepa en botiellu 'na formiga;

(*) El Dr. Villar nació en Luanco en 27 de Marzo de 1746, siguió en la Universidad de Oviedo las carreras de Cánones y Teología, recibiendo el grado de Doctor y regentando varias cátedras. Gozó fama de orador, fué colegial en el Mayor de San Ildefonso de Alcalá, en 1770 hizo brillante oposición á la Magistralia de Mondoñedo, obtuvo la Lectoralia de León en 1798, y en esta Catedral fué Dignidad de Abad de San Guillermo, y, por último, promovido al Deanato en 1817.

Escribió diferentes obras, como el *Tratado de la Sagrada Luminaria* y la *Refutación de varios errores de la Revolución*. Entre sus sermones se cita la *Oración fúnebre de las honras de Cisneros*, en 1772, y el de la *Traslación de la iglesia parroquial de San Isidoro de Oviedo á la de la Compañía de Jesús*.

De su poema LA JUDITH hemos tenido 1 resentes dos ejemplares manuscritos, uno de nuestro querido padre el Ilmo. Sr. D. Benito Canella Meana y otro, muy fidedigno, de nuestro respetable amigo el Sr. D. Andrés Menéndez Valdés, á quien también debemos otras atenciones para la publicación de esta edición.

Ya que de llonganices y chorizos
Os pudieses fartar , sin dexar miga ,
Y dempués que cenasteis en sin suelu
Ya vos lleguen les tripes al gargüelu ;

Y mirar todos col candil encesu
Si falta del llugar dalguna vaca ,
Que yo , fasta estrupiar isti lluviesu ,
N' esta tayuela está fechu 'na estaca ;
— Estáte quedu , Antón , no sias traviesu ;
Yo bien entiendo á todos la matraca :
Todos facen moler al probe vieyu
Fasta sacai el alma del pelleyu .

Añunta esos cortezos de boroña
Pa otra vez , que 'l añu 'stá famientu :
Muyer , toca , por Dios , esa zamploña ,
Que 'n viéndote melguera está contentu ;
Deña aquesi cabritu y carantoña
Y contaréte desapués un cuentu .
Sentávos ãunto al fuegu disi llau
Y escucháme col güeyu arremellau .

Un cuentu contaré hoy á mió güela ,
Mas non por eso ye cuentu de vices :
Trailu 'n llibrón de forro como suela ,
De lletres colorades y vermeyes ,
Perfucra pingando oro , y con so escuela .
Al mesmu diablu i arden les oreyes ;
Solu el cura lo lle con previgeliu
Siendo pura verdá d' el evangeliu .

Algunas veces no fueron más felices las variantes del segundo poema , como se vé , flijándose en algunas octavas del Sr. Villar , que ya antes habria escrito ; por exemplo :

¿ Non veis á un ãabalín escopetiadu
Q' al dir volando per una galgada
Al perru mayor dexa trochadu
Arrefilando i una canilada ?
¿ Veislu dir tan dañible , tan rabiau ,
Que á los q' atopa , d' una esfocicada
Diablu más yos arrinca les entrañes ,
Que si mascára un platu de castañes ?

No tenemos espacio para trasladar aquí gran parte del poema del ilustre hijo de Luanco ; pero sí haremos ver cómo tras el poeta aparece el teólogo , explicando la razón del ardid y falsa relación con que Judith se presenta á Holofernes . Dice el Sr. Villar :

Diréisme acasu que Xudit pecaba
 En aquesta tramoya y esti engañu ,
 Que mil mentires yos entrapazaba ;
 Mas que escurraís ansina nó lo extrañu ,
 Pos ñon sabeis lo qu' ella les falaba ,
 Que guardaba verdá com' oru en pañu ;
 Non como otres agudes , más que aguyes ,
 Que anden á pegar maules y echar puyes .

Cuando Abrán llevó á Isá al sacrificiu
 Dixo á los sos criados que aguardasen ,
 Que iben los dos á fer un santu oficiu ,
 Y que tornarán lluego que acabásen ;
 Siendo así que tenía fecho xuiçiu
 Qu' en so fiu otu güeyu ñunca echasen ,
 Por cuanto ya i había echao el fallu
 De que Dios i mandó sacrificallu .

Xácó po rapar el mayorazu
 Asosañó á so hermanu muy agudu ,
 Fíxo qu' era Esaú ; tentói el brazu
 So pa ciegu , y topólu bien peludu .
 Isaís falló por breve plazu
 A Eccequías la muerte , ñon lo dudu ;
 Pero isti rey sanó y quedó muy frescu
 Rollizu , salvu y sanu com' un piescu .

Al sacar Dios d' Eñito los hebreos
 Mandó pedir prestao á los xitanos
 Arracaes , alañes y prescos
 Pa fuñir con ellos muy ufanos .
 Tamién Cristo ofrecio en tres díis arreos
 Tumar el templu y fellu per sos manos .
 Y el templu quediquín quedó en so asientu
 Dende la cucurata hasta el cimientu .

Xonás á los de Ninibe decía . . .
 Que aquella gran ciodá , por que pecaba ,
 D' allí á cuarenta díis se fundiría ;
 Mas la ciodá quedó conform' estaba .
 Ya se ve que dengunu mentiría ,
 Pos cadún d' estos llances encultaba
 Misterios que ñon ve el que fô criau
 En cabar cepos y allindiar ganau .

Y recordando su juventud y estudios en Oviedo , decía á continuación el Sr. Villar :

Yo porque ñon so teolgu ñon puedo
 Esmarañar el fondu d' esta historia ;
 Que ñon me unviarun á estudiar á Uviedo ,

Nin salí del llaviegu y la fesoria ;
 Munchos estudiantones tienen miedo
 el estudiallo , y anden á la lloria ;
 Mas déxolos estar , pos non m' importa
 Y voy ver á Xudit como se porta .

También es un recuerdo de los primeros años la siguiente octava en la descripción de la embriaguez de Holofernes:

¿ Fosteis da cuando á Cañigal un día
 Y vesteis un borrachu tampingando
 Que i parez se desgoncia la rodía ,
 Que anda amoriadu y taramiellando :
 Co la cabeza fai la cortesía ,
 Da testerades como apigazando ,
 Falaga la muyer porque non roña
 Y échase á escures á dormir la moña ?

En el ejemplar de la composición del Sr. Villar que posée el crudito bibliófilo asturiano Sr. Fuertes Acebedo , figura el siguiente epitafio de Judith :

Aquí yáz una muyer
 Que porque no andaba al uso ,
 En llugar de rueca y fuso
 Supo la espada coger .
 El filu llegó á torcer
 Del gorguizu de Holofernes ;
 Depréndan les que son tiernes
 Bailantines , folganzanes ,
 Que con dar les piés y manes
 Solu piensen echar piernes .

He aquí ahora el poema del autor anónimo :

LA JUDITH.

¿ Siempre cuentos de xanes y lladrones ?
 Non apruebo en verdá la babayada .
 ¿ Qué miga sacais de ellos , qué llecciones ?
 Ponevos la cabeza enquillotrada ;
 Avczavos quicias á sin razones ,
 Y traer la memoria enñareyada
 Con falsures , y males xigomencies
 Q' enlluxen á menudo les concencies ,

Mientres filen les vieyes, d' otra mena
 Han ser los fechos que cuntavos quiero :
 Sé q' escuchalos non vos dará pena ,
 Pos lo que to decer ye verdadero ,
 La virtu ensalza , la maldá condena ,
 Y honrar á Dios enseña lo primero .
 Trabayai y callá ; que so importancia
 Nin distracciones quier , nin quier falancia .

Hubo da quando un Rey allá en Caldéa
 Fieru , arremolinadu , temerariu
 De vista arremellada y cara fea ,
 De crespuda melena y mui falsariu ,
 Que cuando s' enritaba na pelca ,
 Los sos güeyos ardin como candiles
 Y arregañaba dientes y caniles .

Soberviosu al empar , cruel y tiranu ,
 Entre los sós llamabáse Ñabucu ;
 Y d' esmelgar el mundu por so manu ,
 Andaba tan conténtu com' un cucu .
 Que Dios lu amudó en bestia ye mui llanu ,
 De guerres y dineru bien fartucu ,
 Y d' amoldar los homes al so mando ,
 Estaba de sobervia refalfando .

Pos esti como digo del mió cuentu ,
 Viendo que del so reinu angunes partes
 Non querín admetir so mandamientu ,
 Llevantando pendones y estandartes ,
 Quixo atayar el so revolvimientu ,
 Con xente , con dineru y males artes ,
 Y valióse par' eso de Olofiernes ,
 Soldadu que podía facer piernes .

¿ Non veis un xabalín escopetiadu
 Cuando á gálamos va pe la galgada
 Q' anque sia un mastín dexa trechadu
 Arreflundiciñdoi una canilada ?
 ¿ Veis como bufa y cuerre espolvoriadu ,
 Que á cuantos topa d' una focicada
 Diablu mas los arrinca les entrañes ,
 Que si comiera un cestu de castañes ?

Pos ansina Olofiernes va corriendo
 De so Señor á obedecer el bando .
 No hai alma q' al mirálu cueya aliendu ,
 Nin ciodá que s' esmuza del so mando .
 Co les armes que lleva al fieru estruendu ,

Les tierras más folgades sotripando ,
 Abáñai la cabeza el más forzudu ,
 Y queda en so presencia ciegu y mudu .

Disti soldau tan fieru y espantable
 Quiero que conociais la catadura .
 Ye so melena roza mui plasmable ,
 Argomal que non tuvo rozadura ,
 Y al llendón más espesu semeyable ;
 En cada pelu tien una gatura ,
 Y , sin mentir , avulta so mollera ,
 Más que puede abultar una panera .

Está llena so cara de llombinos
 Mezclados con furacos de vexigues ;
 Facen i los bigotes remolinos
 Crespudos munchu más que les ortigues ;
 Como les piedras son de los molinos
 Sos güeyos pe lo menos ; y dos vigues
 De llagar tien por brazos ; deccer puedo
 Que cada pierna suya ye un peñedo .

¿ Y el cuerpu ? ¡ Xesucristo ! Una montaña
 Parez é no bultable ; quien lu viera
 En pie derechu , erguidu na campaña ,
 Por fantasma de ñubes lu tuviera ,
 O por torre fundada n' una braña ;
 Fartu de vino y fartu de cebera ,
 Salva con un rebalgu muchos prados ,
 Y no hay par' elli riu nin cercados .

" Los sos güeyos arroñen fogarales
 De chispes xuntamente y de pocñes ,
 Mas son pa les muyeres mui frescales ;
 Cuando pon gayasperes les dos ñeñes
 Disparayos en iós tiros mortales ,
 Y elles manses se rinden á sos señes ;
 Pos fáiyos tan llivianes les güeyades ,
 Q' á todes ios ximielga les corades .

Tien además so cuerpu tan peludu ,
 Llenu de ponña , caspies y fariellu ,
 Que pudiera mui bien puestu desnudu
 Llebratos esconder entre el so bellu ;
 El vientre ye tan anchu y rechonchudu ,
 Que , miánica , acomoda en so botiellu
 Un xatu bonu , y co la boca abierta
 Ye capaz de tragar toda una ofierta .

Tres fanegues esmuerga cada día
 De compangu , viandes y cebera ,
 Y seis pipes de vino enbilaría

Si tantu d' una vez allá i cabiera ;
 Tanta so fuerza ye que ñsgaría ,
 Si quicias se i ponxés é na mollera ,
 Un carbayu berrugu co la mano ,
 Como si los verdascu d' abellano .

Ansina iera el Capitán salvañe
 Q' enteru quiño vasayar l' Oriente ;
 A todos al probar el so corañe
 Yos falta el fuelgu y tiémblayos el diente ;
 Recibe de cien pueblos homenañe ,
 Ya dengunu gurguta á la so ñente ,
 Y al que quier echar ronques , bien aina
 Y llate de pavor la cuayarina .

Encoidos estaban los ñudios
 Corripiados por elli en Palestina ,
 Faciendo de sos güeyos munchos rios
 Pedin ayuda á la piedá devina ;
 Que nin ellos cntós , nin los sos fíos
 Yeren como son ora ñente endina ,
 Nin un pueblu toídu , ruin y esclavu ,
 Nin naide los decía que tenin rabu .

Un vieyu andaba allí de bona masa ,
 (Non como los d' acá que son roñones ,)
 Sesudu , honradu , con virtù sin tasa ,
 Y , bien abastecidu de razones ,
 Ye de todos queridu y en so casa ?
 S' ampara el probe , y son sos oraciones
 Para el pueblu salú . Dios lo quería
 Y por so boca la verdá decía .

Llamábase Eliaquín , y adivinaba
 Porque el Señor así lo permitía ,
 Cuantu está por venir : lo que pasaba
 Lloñe de la ciudá donde vivía ;
 Y lo cierto y meyor aconsejaba ,
 Y de tal modo á so ñación servía ,
 Que todos al empar lu respetaben ,
 Y á cuantu elli mandaba se prestaben .

Al velos amusgados y aflexidos ,
 Yos diño :— " Non temblés : tomai aliendu ,
 Que tiempu ye tovía . Non coidos
 Vos mirareis d' aquesi mostru horrendu ,
 Si vos tornais á Dios y componñidos
 En so presencia llágrimes vertiendo ,
 El perdón i pedis de los pecados
 Con que viviestes siempre enllamuergados .

" Ayunai y empolviavos de ceniza ;

Facei llimosnes, dávos desceplines ,
 Mirai la lliviandá con oixeriza ;
 Deñavos de tabiernes y moines ;
 Que , si lo feis así , meyor estriza
 Desque hay en mundu llástimes y ruines ,
 Nunca la vió el Asiriu y so reciella :
 Ciertu estoi que vos deña la escudiella . "

Y ansina asocedió . Que cuando fieru
 Olofiernes sos ñentes levantára
 D' oro guarnides y llumbrante aceru ,
 Y á esmorgar á Betulia se prepara ,
 Entra en pueblu de Dios un desesperu
 Y berrenguina tal , que no arrepara
 En morir entre ruines sepultadu
 Primero d' entregase á aquel soldadu .

Muévese en tantu el campu todú enteru
 Del Asiriu al ruñir de los tambores ,
 Y parez un inmensu formigueru ,
 Cuando del sol sintiendo los ardores
 Se esparrama bullendo pel suqueru ,
 Y cuaya yerbes , árboles y flores .
 El polvu que lleva robu al día ,
 Y al cielu va s' horrenda vocería .

De caballos , y carros y banderes
 Y tiendes ñuntamente , nun istante
 Cúbrense de Betulia les lladeres ;
 Rumor de guerra , fieru amenazante ,
 Pe los murios s' esparce y pe les eres ;
 El cabayeru , el piñon , el elefante
 Aguarden la señal de la batalla ,
 Y cad' un en so puestu espera y calla .

Conforme ye l' apuru y l' apretura ,
 Los ñudíos nin comen ni ensalienden ;
 Probes d' auxiliu y probes de folgura ,
 Ya la muerte á sos puertes arrecienden ;
 Pero el valor sopera á la pavora
 Y á lochar y vengase solo atienden ,
 Que naide en tanta cuita desespera ,
 Por mas que falten fuerces y cebera .

Nin hai tocin , nin fabes , nin rosquia ,
 Nin un garbu de lleña , ni una cosa
 Con que poder tirar siquiera un día ;
 Al defuntu que lleven á la fosa
 El soldadu esfamiadu parecía ;
 Entre la ñente escuálida y llorosa ,
 La muerte amenazando discurría ;

Y encoidos los viejos y mueres
A los templos corrin á carrenderes .

Allí al pié de les ares componidos ,
Como si foren todos madalenes ,
En fuentes los sos güeyos convertidos ,
Aliviaben con llágrimes les penes
Y á Dios les ofrecín enternecidos ;
Que rompíes i pedín les sos cadenes ,
Y llibres d' Olofiernes los dexára
O para si bondosu los llevára ,

Y Dios los escuchó . D' elli inspirada
Una rapaza ñoble y valerosa ,
De gracies enfenites abastada ,
Xentil á maravía y xenerosa
Y en so esfuerzu y virtudes enfontada .
Entós á los Betulios se presenta ,
Y les perdides fuerecs ios alienta .

Ródia so cuerpu un resplandor devino ,
Más gratu q' el del sol del medio día ,
Cuando pel mayu suave y templadino
Baña de lluz la carbayera humbría ,
Dexando so ramañe doradino .
De so boca el aliendu arrecendía
Como el inciensu que n' altar s' ambura ,
Y más que mariselva na espesura .

Palma xentil de brises solmenada
Que gayarda s' abaña y se lleva
Agora afalagando la enramada ,
Besando agora so lliviana planta ,
Ye el cuerpu de la ñeña regalada ,
Y de so cara la hermosura tanta ,
Que del abril la rosa más llozana ,
En bondá y en frescura non i gana .

Destilen miel sos llábios colorados
Q' entre farrampios de la blanca neve ,
Parecen dos claveles desfoyados
Allí por el amor en sitiü breve ,
Apuesta y con intentu colocados ;
El que los mira baboriau s' embebe ,
Y quixera de cerca arrecendellos ,
Y entre los suyos despacín mordellos .

Que á tantu y más provoca so hermosura
Y la lluz de sos güeyos despedida ,
Y so garbu , so gracia y donosura ,
Gozu del alma , del amor guarida ,
Donde pudiera el home sin cordura ,

Si Dios non la dexara bien guarnida
De santa honestidad y de recatu ,
A cometer quiciás un desacatu .

Al empar de sos gracies peregrines ,
Ye so candor y ye so fortaleza
Dafechu santa , enclinaciones ruines
Denyure conoció desque bosteza .
Más candial que les tienres florequines
Que nunca s' amustiaren en maleza ,
So castidá conserva y so hermosura
Tan xentil como fuerte , casta y pura .

Anque en bonos pañales fue enrollada
Y la vergüenza tien d' una doncella
Que so padre criara viciayada ,
Anque siempre fué toda renciella
En so casa del mundu separada ,
Non por eso é medrosa ni empapiella
Si el peligrosu la cerca y vé la muerte
Lllamar co la guadaña á la so puerta .

Récia de corazón , tan animosa
Como el home más bravu y esforciaðu ,
Valiente al mismu tiempu ye y hermosa ;
Y si non puede armase d' un forcadu ,
Para so corazón denguna cosa
Hay capaz de dexálu apavoradu ,
Y anque el mundu quiciás se confundiera ,
Dala migaya miedu i empuñera .

Pos esta ñeña , que Judith se llama ,
Desque vió los Betulios encoidos ,
De dayos nuevu fuelgu y fuerza entama .
—” ¿ Por qué , ios diz , estais aflixidos
Y más pronti a dívos pa la cama ,
Q' agarrar les espades prevenidos ?
¿ Qué llercia , que temblura vos encueye
Y tan aína vuestres honres tueye ?

” Pórque no e de xudíos animosos
Q' á Dios tienen por guía y por amparu
Enxencles ablucase y llagrimosos ,
Ni en cuites y peligros fer reparu ,
Si non es contra d' ellos poderosos
Mostrase siempre , y siempre vender caru
El fuelgu y el valor que conservaron ,
Cuando de Faraón se llibertaron .

” ¿ Y menos sereis hoy ? ¿ No habrá n' el cielu
Salvación para el probe que lu implora ?
¿ O será más la llercia , más el duclu

Q' el Asiriu feroz vos ponga agora ,
 Q' el que quiño enfondivos en so suelo
 Del exipciu la espada vencedora ?
 Callai y non temblés , que una artimaña ,
 Vos ha sacar de cuites con mió maña .

" Yo me porné xentil , zaragozana ,
 De perles , oro y seda bien guarnida ;
 Diré para Olofiernes mui ufana ,
 Como quien cuerre á so poder rendida ;
 Y entonces con l' ayuda soberana ,
 Entre miós brazos perderá la vida ,
 Y en estos muros puesta so cabeza
 Quebraré del Asiriu la entereza . "

" Esto postrero non lo diño á riciu ;
 Fasta q' al fin fos ello socediendo ,
 Medio oculto lo tuvo con bon xuiçiu .
 Los xudíos que tal estaban viendo ,
 Sacaren de so esfuerzu bon indiciu ,
 Y pescando d' oilla munchu aliendo ,
 Por santa y llibradora la tuvieron ,
 Y mil acatamientos i fixeron .

Ella sin vanidá , désque les manos
 Al cielu componxida levantára ,
 Pidiendoi la salú de sos hermanos ,
 Con ayunos y rezos se prepara
 A salir de Betulia pa los llanos
 En que Olofiernes so cuartel sentára ,
 De tiendes arrodiaðu y servidores
 Que yeren de sos tropes los mayores .

Baïu la blanca toca ensortiaðes ,
 Sos guedeyes s' esparcen pe la espalda ,
 Con llistones de plata entrellazades ;
 Y cubriendo el alfoz fasta la falda ,
 Son del vientu llivianu solmenades
 Como lliros en campu d' esmeralda ;
 Resplandé en so garganta una presea
 Que con piedres desllumbra al que la vea .

" En sos brazos de ñeve al tornu fechos ,
 Trai sartes de corales enrollades
 Que resaltien allí como en barbechos
 Por Abril les mapoles colorades .
 Con delgadin cendal los tienros pechos
 Ocúltense del homè á les mirades ,
 Q' en ellos piensa q' el amor añida ,
 Y de sos diche á gociar convida .

Vistosu y reluciente el so vestidu

D' oro llabradu y encendida grana .
 Más desllumbra cien veces al sentidu ,
 Q' el arcu con q' el cielo s' engalana
 D' azul , paixizo y colorau teñidu ,
 Cuando al fresquín albor de la mañana
 Umbia l' agua á la tierra , y sos calores
 En frescura convierte , fruta y flores .

Ansí Xudith saliera de la plaza
 Pa dar al pueblu llibertá y consuelu ;
 Lleva en so compañía una rapaza ,
 Y sin más cometiva y más arruelu ,
 Nin teme , nin por nada s' embaraza .
 Ya del campu enemigu pisa el suelu ,
 Y les guardies atopa y la canaya ,
 Q' á so placer la roña ó la gasaya .

—" Deixaime en paz , ios diño : yo fuxía
 De Betulia y los suyos agafada ,
 Porque entr' ellos bon tratu non tenía ,
 Desque propuse davos allá entrada ,
 Y que con vos llevasen armonía ;
 Sin atopar guarida , escorrexada ,
 Vengo á echáme nos brazos d' Olofiernes ,
 Y de tantu correr non tengo piernes .

" Llevaime á la so tienda ; yo aseguro
 Que non i pesará d' agasayáme
 Y de salir por min en isti apuro ;
 Si entre los sos amigos quier cuntáme ,
 Yo lu porné á so salvo dientro el muro ;
 Bien puede con franqueza preguntáme
 D' Israel , de sos fuerces , y so xente ;
 Quicías que mió rempuesta lu contente . "

Plasmaren los soldados d' escuchalla
 Y fiendo muncha fiesta y vocería ,
 Dempues de á so manera falagalla ,
 Como gaita na fiesta ó en romería ,
 La lleva pa Olofiernes la canalla ,
 Cierta de que contentu i causaria
 Tan bona presa y moza tan galana ,
 Como nunca lo fue denguna xana .

Estaba el mostru en so poder fiadu
 Con túnica de casa revestidu ,
 En un escañu d' oro recostiadu ,
 Y d' inciensu entre fumos envolvidu ,
 De guerriar por entonces olvidadu .
 Pensando en cariciar el so sentidu ;
 Pelres , flores y esencies lu cercaben

Y todos en servillu s' afanaben .

Yera so casa á maravía extraña ,
Sin teyadu , ventanes nin esquines ,
Fos corral , fos corripiu ó fos cabaña ,
Cubierta estaba d' oro y piedres fines ,
Y llamábenla tienda de campaña ,
Fecha en redondo toda de cortines ,
Desde el cimeru hasta tocar al rasu
Figuraba una cuca de ñerbasu .

Desque el Señor q' en ella s' arreposa
Atisba allí la ñeña allegadiza ,
Atochecidu queda que ye cosa
Col cúmulu de gracies que lu hechiza ;
Tan llozana la mira y tan folgosa ,
Que i tiembla la cuayar y s' empapiella ,
Al apenzar á dai la bien venida
Y asegurái haciendes , honra y vida .

Tantu lu tien amor esbaboriadu
Y los encantos de Xudith toidu ;
Ella que así lu vé desamoriadu .
Con tonu llastimeru y componñidu ,
Meciendo el sentimientu y el agradu ,
Empapiella , y del pechu enternecidu
Llancia un sospiru , y miralu melguera
Y fálai despacín d' esta manera :

— " Si te mueve , Señor , la cuita ayena,
Por triste y llastimosa , esta criada
Q' á tos piés llega urgada de la pena ,
Bien de to compasión merez entrada ;
Pos ñunca xente que se tien por buena ,
Com' ella se mirára amargurada ;
Perdí mió casa , padres y cebera ,
Solo la muerte y el dolor m' espera .

" Y morriré , Señor , si tu me dexes
A miós perseguidores entregada ;
Que sólo por servite son sos queñes .
Y por sete lleal so desgraciada ;
Quiñeron en prisiones y entra reñes
Dexar la mió persona asegurada ,
Porque diñe á los miós que se homillaren
Y á to bondá y to espada s' entregaren .

" Yo ví q' era llocura resistite ,
Que Dios t' umbiaba á vasayar la tierra ;
Quiñe facer un bien ; quiñe servite ,
Y aforrar les llaceries de la guerra
A Betulia , que cicga mió convite

Y so ventura en despreciar s' aliera :
 El pagu ya lu ves : quedé perdida ,
 Sola fuí pa conservar la vida . "

— " Yo te la guardaré , mió rapacina ,
 Dió Olofiernes , tochu d' escuchaila ;
 ¿ Por qué non acudisti más aína
 A buscáme , dexando esa canalla ?
 ¿ Quién , anxel del Señor , te verá ansina ,
 Que vistiendo por tí lloriga y malla ,
 A vengáte solícitu non cuerra ,
 Anque por fello entre llacerics muerra ?

" Una llágrima sola de tos güeyos ,
 Los tienros empapiellos de to pechu
 Más que d' oro finísimo los teyos
 De que saca el Oriente so provechu ,
 Valen pa min ; yo ciegu á tos consejos
 Y á to mandar , me to ceñir d' afechu ;
 Dime que quies , serás obedecida :
 Dispón de miós soldados , honra y vida . "

Al falai d' isti modu gayasperu ,
 Con güeyos tan llambiones la miraba ,
 Q' amburála quiñera nel llumeru
 Q' amor en sos entrañes atizaba ;
 Como el gatu celosu por Xineru ,
 Empaciente cabo ella se cozcaba ,
 Y palabres d' almibare i decía ,
 Y afalagála el porconzón quería .

Pero ella yera casta al par d' hermosa ;
 Dios velaba en so amparu , y fortaleza
 Ponxo en so pechu y santidá preciosa
 Pa trionfar del pecadu y so torpeza ;
 Del santu paraisu fresca rosa
 Ha respctála aquel que la mereza ,
 Y tien en sos espines q' escayáse
 El que de arrecendella ha d' alabase .

Fartu Olofiernes lo conoz : arteru
 Quier algamar el frutu que lu tienta ;
 Pero anque siente del amor l' obleru ,
 Desimula mañosu lo q' intenta ,
 Y finxese al empar curtiu y melgueru ,
 Cuando á la ñeña arrulla y encamienta ;
 Así el raposu fai la mortecina
 P' atrapar á so gustu la gallina .

En servila y cucála diliñente ,
 Dai criados , dineru , casa y ropa ,
 No hai caru para fei dengun presente ;

Que la obedeza quier la misma tropa ,
 Y que la guarden homes de bon diente ,
 Rucios y arrestellados como estopa ,
 Q' en sin pelu de barba y pingayones ,
 (Falando con perdón) yeren capones .

En un día q' estaba de folgancia ,
 Mandóla que vinies á so presencia ;
 Disponxo una llacuada en abundancia .
 Pa mostrai so poder y so querencia ;
 Q' en fese lliberal va la ganancia .
 Si ha llograr de la ñeña l' avenencia .
 ¡ Cuanta cebera y vianda allí rodaba ,
 Y quantu vino aneyo s' escanciaba !

En cazueles de plata arrecendía
 A flor de por San Juan , rosa y claveles ,
 El inciensu y el fuebu q' allí ardía ;
 Xarros con flores puestos en tayueles
 D' oro macizo y plata bien bruña ,
 Cubrin entre cacios los manteles ;
 Los platos y escudielles verbenaben ,
 Y de todos manxares abundaben .

Asqua d' oro la tienda aparentaba :
 Yera la mesa un huertu bien plantadu
 Que d' afechu el sentidu asalagaba ,
 Dexándolu á gociar apareyadu ;
 El resplandor la vista deslumbra ,
 Co les velos q' había pel someradu .
 Y el techu cien llámpares colgaben
 Q' estrelles é nel cielo asemeyaben .

Gaites , xiblatos , muérganos , tambores
 Sonaben al empar , y sos tocales
 Tan sabroses facín allí les hores ,
 Que solliviando al homo les corades ,
 Lu allancaben en rises y en amores ,
 Y aguiñaben so gustu y lliviandades ;
 Non dormín en verdá les d' Olojiernes ,
 Q' estaba á so Xudith mirando en ciernes .

Falatible , enfortado , gayasperu
 De gozu y de fachenda refalsando ,
 Cual s' echa un xabalin en un regueru ,
 Así sobr' el coxín mollido y blando
 S' espurría á la perllonga gayoleru
 Placeres y esperances saborguiando .
 ¡ Q' esmorgar de viandes , que fártase !
 ¡ Y q' emburriar el codu , que folgáse !

A escanciái vino aneyo antainaben ,

Y el á dexar sin gota les botelles :
 Fogarades sos güeyos arroñaben ,
 Y taseu podia arder en sos meñelles ;
 Ya palabres y piernes i faltaben , (*)
 Y con todo á Xudith echaba flores ,
 Pertochu y alloriau con sos amores .

—Xoya del alma , i diz : ¡ Como estáo muertu
 Por esa cara guapa y esos güeyos !
 Llégate acá , fagamos un concierto
 Y non témias , por Dios , los miós treveyos .
 Mira ; del mar Bermeyu hasta el desierto ,
 Todo é pa ti , si escuches miós consejos ;
 Dime que non t' enfado ; que me quieres ,
 Serás la más feliz de les mueres . ”

Llocu el porcáz , sin esperar rempuesta ,
 Que se foren mandó á los convidados ,
 Y con Xudith quedóse tiesta á tiesta ,
 Allí los dos solicos y pesllados .
 ¡ Señor del cielu ! ¡ Qué apretura aquesta
 Pa la que fué el mundu y sos pecados !
 Mas non temblés : ensalendái , rapaces ;
 Que Xudith de llibrase dará traces .

Anque al velu de llercia s' amargura
 Y conoz que no he bona la posada ,
 En sin perder por eso so cordura ,
 Gasayosa se muestra y enfotada ;
 Y del llicor y el fuebu que lu ambura ,
 Diestra sabe acrecer la llamarada .
 Así con palabrines y bon vino ,
 Combayona lu fai perder el tino .

Ya amória , ya la lluz lu encalabrina ;
 Ya felpuda la llengua i taramiella ,
 Ya pieslla los dos güeyos , y antaina
 A venii el pigazu y la lervieja ;
 Ya com' un mayu la cabeza inclina ,
 Y al levantáse el mostu de la siella ,
 Cai de pámpana arriba na so cama ,
 Roncando munebu más q' el toru brama .

Llercia y silenciü entós , negra tristura ,
 Pe la callada tienda se derrama ,
 Como del monte al llanu noche escura ;
 Les llámperes pigacen , y so llama
 Entr' aires de difuntu y sepultura ,

(*) Falta aquí un verso , y debió faltar en la copia que utilizó el Sr. Caveda para esta Colección .

Envuelve quantu en tornu de sí algama ,
Y tovia están les coses trastayades ,
Que sirvieren allí pa les llacuades .

Copes y xaries , fuentes y tayucles
Toides con el vino y los manxares ,
Todo revueltu andaba pe les pieles
Del somerau estrades é nos llares
Como si allí comieren cien llechreles , (*)
Se ven denyure y q' enritadu el cielu ,
Penşaba el castigar tau torpe arruelu .

Porque mientras l' Asiriu entorpecidu ,
Com' un xatu roncaba envueltu en vino ,
Pingayando del llechu y descubridu
Conforme s' allugó faltu de tino ,
En tornu d' elli s' escuchaba un roidu ,
Y s' agolia un fedor á mortecino ,
Q' el final d' isti réprobu anunciaba ,
Y que Dios á so xuicio lu llamaba .

Como la tienra flor é nel desiertu
De escayos y de roines acercada ,
Q' erguida s' endereza al cielu abiertu
D' un xabalín expuesta á ser triada ,
Ansi Xudith del torpe desconciertu
Q' en tornu suyu mira baboriada ,
Al frente del Asiriu se levanta
Expuesta á ser triada de so planta .

Respíguensei los pelos al miralu ;
En so cara feroz ve les maldades
D' un corazón torcidu , foseu y malu ,
Por el infiernu mismu retratades ;
Piensa que torna en sí , piensa escuchalu ,
Y que de sos amigos abrasades
Van á ser por el bárbaru les cases ,
Ellos esclavos , sos haciendes rases .

Del desesperu entós la llamarada
Y el amor de so patria dolorida ,
Deñen i l' alma toda solliviada
Y siéntese de rabia esperecida .
Cuerre la tienda: co la vista airada
Apárase de golpe enfurecida ,
Y col despechu llágrimes vertiendo ,
Clava los güeyos en el mostru horrendo .

Y en tantu q' indecisa lu arrepara ,

(*) Falta aquí un verso , como indicamos en la nota anterior

El ánxel matador que del xitanu
 Quixo Dios que la vida amargurara ,
 Allí se i aparez . . . Furor insanu
 Inspirai con so aliendu , y la prepara
 Faciendoi el peligru llisu y llanu ,
 A ser de so ciudad libertadora ,
 Y del pueblu de Dios la vengadora .

Ya non duda Xudith nin teme nada ;
 D' oveína en liona convertida ,
 Cuerre á coyer la relucente espada
 Q' al testeru del lechu suspendida
 Tien Olotiernes siempre apareyada ,
 Como á so compañera de por vida ;
 Descuélgala , furiosa la lleva ,
 Y empareya col monstru que la espanta .

A fuera de la cama pingayando
 Estaba so cabeza espelurciada
 Col vino y los ensueños afumando ;
 Ella atisva el gargüelu y esforcia
 Apenes de furor ensalendendo ,
 Solémnai tan rabiosa coche'llada ,
 Que i lu taraza y salta la cabeza
 Al duru golpe con mortal presteza .

Teñida en negra sangre por el suelu
 Va rodando gran trechu , y arremiella
 Los güeyos entovia y quier al cielu
 Escupiayar , y ya non taramiella .
 La ñeña entónce cuéyela pel pelu ,
 Llama despaciquin á la doncella ,
 Y escapando escondía á carrenderes ,
 Con ella entra en Betulia pe les eres .

Allí del sustu y penes reposada ,
 Manes y corazón á Dios lleva ;
 Del Asiriu la tiesta ensangretada
 E nos murios al públicu la llanta ,
 Y homildemente entós arrodia ,
 Tan gran fazaña co los suyos canta ,
 Y tórnase la pena en alegría
 Y asocede el valor á la ruñía .

— ¡ Viva Xudit ! ¡ q' el cielu la bendiga !
 Denyure clamen homes y muyeres ;
 Todos del pueblu llamen i l' amiga ,
 Todos cuerren por vela á carrenderes ,
 Y en premiu de so triunfu y so fatiga ,
 Entre siestes y arrullos y placeres ,
 De iloreu y de roses la coronen ,

Y cantares con músicas entonen .

Non ye así del Asiriu na campera .
 Désque al riscar el alba el cuerpu lieru
 Del so mandón atopa en sin mollera ,
 Enlluxadu de sangre nun solleru ,
 Esñízase , apavura y desespera ,
 Y vé si habrá quiciás dalgún senderu
 Por donde llibre el fatu y pueda aína ,
 Del Betulíu fuxir la reveñina .

Cad' unu mira ya donde escondese ;
 Acuérdate llorosu de so casa ,
 Y á ella entama solo de volvese ;
 De la sobervia á la vergüenza pasa ,
 Y faltu de valor pa defendese ,
 Nin el coraixe ni el furor lu abrasa ;
 Perdió del vencimientu la esperanza ,
 Y par' ellí acabó toda bonanza .

Nin iera so temor por ciertu vanu ;
 Que cual los llobos van á la carnada
 Y d' improvisu cubren todú el llanu
 Fasta dexar so presa devorada ,
 Ansina de Betulia el pueblu insanu ,
 Cuerre al asiriu campu , y ablucada
 Al atopar so xente , la estiñaza
 Como á panoya el mozu en esfoyaza .

Tiembla el payar allí de cochellades :
 No hay padre para fiu ; la venganza
 Ambura del xudíu les corades ,
 Crez la rabia al empar de la matanza ;
 Reflúndiense rebeses y llanzades
 Así cual se dan palos é na granza ;
 Nin lloros nin piedá ; solo la muerte
 El más floxu recibe del más fuerte .

Corripiados , desfechos , encoidos ,
 Los Asirios por breñes y paciones ,
 Fuxin á carrenderes perseguidos ,
 Como escapen del perru los llechones ;
 En llamuergos de sangre somurguidos ,
 Dexen tesoros , armes y pendones ;
 Quien lliberta la vida va contentu ,
 Guardando solo pa fuxir l' alientu .

Ansina pe la mano de una ñeña
 Díos ruempa de Xudea les cadenes ,
 Al soberviosu del sitial despeña ,
 So lloca vanidá tornando en penes ,
 Y al homilde levanta de l' arcña .

Pa daí poder y gloria y parabienes ;
 Llibre Israel lo diz y so victoria ,
 Para eñemplu mentada pe l' historia .

Nella está perpeutada la alabanza ,
 Con que honrara á Xudit , y los cantares
 En que i llama so dicha y so esperanza
 Y amparu y llibradora de sos llares ,
 Y pa que d' ella hobies siempre acordanza ,
 Enxamás pe la tierra y pe los mares ,
 Feñeron i cad' añu fiesta un dia ,
 Con xiblato y endecha y romería .

¿ Non ye bonu isti cuentu ? ¿ Non vos cuaya ?
 E nelli no hay enriendos nin falsures ,
 Ni á la verdá se falta una migaya ;
 Deñai vos de mentires y veyures ,
 A los cuentos de vieyes ponci raya ;
 Y yo vos mientaré coses maduras ,
 De más provechu y más divertimientu ,
 Según les reza el vieyu testamientu .



Por R. C. de 22 de Octubre de 1783 mandó Carlos III solemnizar el natalicio de los infantes Carlos y Felipe, hijos de los Príncipes de Asturias D. Carlos y Doña María Luisa y, al mismo tiempo, el término de la campaña y tratado de paz con Inglaterra.

En su virtud se celebraron públicos festejos en la capital del Principado desde el 29 de Diciembre de 1783 á 29 de Enero de 1784, como consta en la *Descripción breve de las fiestas que hizo la Ciudad de Oviedo con los plausibles motivos del feliz Nacimiento de los infantes gemelos Carlos y Felipe de Borbón y ajuste de la Paz con la Gran Bretaña.*—Oviedo.—Por D. Francisco Pedregal.—4.º m.—68 págs. De este impreso tomamos con entera fidelidad la canción siguiente con que termina la COLECCIÓN del Sr. Caveda.

Dice así el folleto :

"Sale un niño vestido de aldeano, al uso del país, y entona en lengua provincial :

—Allá pel mió conceyu,
ñon sé qué se ruñó,
que sin fiestes ñu Viedo
al Rey nostru Señor.

CORO.

*Qué bueno ; que lindo,
para nuestra función ;
vaya, diga el paisano,
por cierto nos gustó.
Vaya, venga el paisano,
póngase á nuestra mano
y entone á lo aldeano
su poco de canción. (sic)*

—Ya yo llo barruntaba
magar que se sonó,
q' aquesto arrecendía
á munchu que sé yo.

Coro, etc.

—Soplico á sos'mercedes
me fagan rellación
d' aquisti emparamientu
so señeficación .

Coro, etc.

—Da de enxeñu abarato
ñíxa ni exposición ;
é só par' estes coses
llo mesmo q' un frayón .

Coro, etc.

—Allá torno á entrugayos .
que sé m' escacció :
¿ para qué ye isti entamu
con tantu rellumón ?

Coro, etc.

—Denyure los miós güeyos
vienon cosa meyor ;
upa , miós anxelinos ,
vaya otu xemelgón .

Coro, etc.

—Non m' esñicéis lla ropa ,
que ñon so esguelmeyón ,
dancemos todos xuntos
sin danos emburrión .

Coro, etc.

—¿ Cuál ñeñu de vosotros
m' apurrió un moxicón ?
non , pos ! ñon lu acamiente
con un calaburnión !

Coro, etc.

—No andéis en xirigates ,
deixaime acá al mió son ,
que' yo ñon sé eses dances
á lo xixilistrón .

Coro; etc.

—Aballicáos , miós fíos ,
¿ ñon veís q' atapeció ?
si ñon dáis cabu d' esto
vos deño , más auñón .

Coro, etc.



III.

CANTARES.

En curiosos *Apuntes sobre el dialecto asturiano*, que dejó inéditos y por terminar nuestro inolvidable y amado padre Ilmo. Sr. D. Benito Canella Meana, se estudia el hecho de cómo los cantares de Asturias son siempre *castellanos*, singularidad que no ofrecen otras comarcas, que tienen dialecto más ó ménos propio y rico. Acontece con esto lo mismo que en los *Viejos romances de la danza prima, esfoyzas y filandones*, que recogió y avaloró con notable discurso nuestro compañero Don Juan Menéndez Pidal, deteniéndose en este punto con atinadas observaciones, que también hicieron los Sres. Amador de los Ríos, Fuertes Acevedo, Rocés y Vigón (1°). A sus trabajos nos referimos, por motivos de brevedad, aunque la materia es por demás curiosa y cuentan ya los cantares populares con interesantísima bibliografía (2°).

(1°) Véanse:

— « Poesía popular de España. *Romances tradicionales de Asturias*, por don José Amador de los Ríos. — Madrid: 1862 ».

— « Bosquejo acerca del estado que alcanzó en todas épocas *la literatura en Asturias*, seguida de una extensa bibliografía de los escritores asturianos, por don Máximo Fuertes Acevedo. — Badajoz: 1885 ».

— « *Escenas campesinas*: continuación de *Los amores de la aldea*, por el capitán D. José Rocés Morál. — Oviedo: 1875 ».

— *Cantares populares de Colunga*, por D. Braulio Vigón: *Revista de Asturias*, — Tomo III. — Oviedo: 1880 ».

(2°) Prescindiendo de respetables nombres extranjeros como los de Pitrc, Schuchardt, Marcellus, etc., bien conocidos son en España los trabajos diferentes sobre cantos populares de los Sres. Lafuente Alcántara, Fernán Caballero, Murguía, Bertran Bros, Briz, Milá, Machado (*Demófilo*), Palau, Aguilera, Becquer, Ferrán, Rodríguez Marín, Montoto, Valladares, etc., etc. Algunos recogidos en Asturias se publicaron también en la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, — tomo VIII, Madrid, 1886, — formando parte del *Folk-Lore de Proaza*, por Don L. Gijón Arivau,

A los colaboradores del *diccionario bable* recomendaba el insigne Jovellanos que recogiesen *cantares asturianos* y él mismo libró del olvido los que figuran en sus cartas al canónigo González Posada y D. Antonio Ponz, que publicamos á continuación con otros apuntados por el Excmo. Sr. D. José Caveda, aumentando así los que nosotros habíamos recogido. Mas no se juzgue de los cantares del pueblo asturiano por los que ahora imprimimos,—en su mayoría pertenecientes al siglo pasado,—y que presentamos solamente como elementos que pudieran servir para el estudio de nuestro decaído dialecto. Bajo otro aspecto, y recogidos por la provincia, en el "lozano huerto de la fantasía popular", como dijo el ilustre Sr. Valera, pudieran presentarse muchos bellos y sentidos cantares *castellanos*, oídos en nuestras *danzas*, *giraldillas*, fiestas, etc., como los que el inspirado García Gutierrez consideraba "flores silvestres que nacen sin cultivo, pero que suelen admirar por su frescura y lozanía y que dan á conocer la disposición intelectual de un pueblo," "de modo no menos eficaz que los productos naturales la calidad de un terreno".

Véase ahora la siguiente muestra de cantares en *dialecto bable* y aun quedan algunos en cartera que no pueden publicarse.

Ven más cedo q' antiyer,
galán, si vas p' al' esluéyu;
ñon lo deñes pa tan tarde
que topes co' l' esperteyu.

El galán del martinete
v' á galantiar á Llanera;
la penosa de los rizos
quedrá ser martinetera.

En Candás hay bones mores,
en Avilés la flor d' elles,
en Luanco mielgues curades
y en Nixón parañismes.

Vengo de San Llorienzo de la tierra,
voy para San Llorienzo de la mar;
enguedeyéme, más enguedeyéme,
nunca me pude desenguedeyar.

Filando me voy ,
 filando me vengo ;
 d' una rocada
 perdiu me veo .

Si vas á la romería
 ten cuidiau ñon esvaries ,
 que los praos están ñidios
 é les caleyes moyaes .

Ay! Maruxina ,
 la barriga duelte ;
 por so les faldes
 coxiste la muerte .

Saliste de casa
 frescu y colorau ,
 non vólvias á ella
 flacu y revalgau .

Quítate la rede ñegra
 y ponte la colorada ,
 pa que llucia bien la rede
 lo que non lluz la to cara .

El que tien la muyer guapa
 cabo cas de los señores ,
 tien más trabayu con ella
 qu' en cabar y fer borrones .

El que non tien gües ni carru
 nin tampoco tien muyer ,
 nin unce cuando i da gana
 nin se fuelga cuando quier .

Monxa tú ? como mió güela :
 quies folgate y bon sustentu ,
 la xira y la parpayuela
 non les topes nel conventu .

Diz que los tos pañuelinos
 y les tos sayes floriades ,
 costaron bonos besinos
 y tenrures y mirades ;
 pos oye : si ye verdá
 dacuando te pesará .

Meñelles rosades ,
 güeyos gayasperos ,
 caderes torniades ,
 menceos arteros ;
 á los de mal xuiciu
 los saquen de quiciu .

Ayl Maruxina
 tu fusti á los figos,
 fusti muy tardi
 y ya 'staben coidos .

Ayl Maruxina
 tu fusti á los prunos ,
 fusti tempranu ,
 ño estaban maduros .

Ayl Maruxina
 del pic delicau ,
 ¿ quién te mandó
 reblincar en mió prau .

Bien te lo dixe yo ,
 bien te lo encamenté ,
 que non saliés de casa...
 ya sabía por qué .

A la fiesta de Llugás ,
 si la vaca y la reciella
 no 'stán males, pa qué vás?

Válgate Dios y la Virxen ,
 lo que la xente arrepara :
 la que va pe la pedrera
 cómo ximielga la saya !

Arremiella bien los güeyos ,
 pos se yo que la to Tuña ,
 si se bulra de los vieyos
 co los mozos non tien Xuña .

; Xó ! Casomera ,
 que rincha Collanzo.....
 Cabañaquinta
 ta más abaño !!

Tengo dir y tengo unviarte
 de les Índies una cosa ;
 la primer carta qu' escriba
 ha ser para tí , penosa .

Con pan tienru na masera
y sidre aneya en llagar ,
bona llacuada t' espera
y bon sabrosu pasar .

El cura del mió llugar
ye prontu pa recibir
y muy tardíu pa dar .

Les farrapes de Xixón
y les formigues de Llanes ,
saben Dios y todú el mundu ,
que son hermanes carnales .

Muérome pe les farrapes ;
pero , compuestes con miel ,
meyor me saben les papes .

Pedro Medero
é na villa de Grao
tien la so gaita
colgada de un clao .
—Pedro Medero ,
por qué non la toques ?
—Porque non quiero
dar gusto á les moces .

Si el cuquiellu y la coruxa
xíblen en la mió quintana
per acabóseme el fuelgu
non tengo de xintar gana .

El galán so pa la siega
y en el camín acordóse
de so Pepa y de los ñeños
y dió la güelta y golvióse .

Tu fusti á la romería
non me traixiste perdonés,
en viniendo les corbates
maldita la que me comes .

Tu fusti á la romería
y non me traixiste nada ,
nin una mala rosquía ,
nin una ablana tostada .

La Virxén de Covadonga
tíen un papel ne les manes
con un lletreru que diz:
—'Pa mocés, les asturianos".

Quixé casáme contigo
y eché lleña en to portal,
dácame aca la mió lleña,
que non me quiero casar.

El que sabe como files
y cómo quiés tu coser
primero va pa 'l hespiciu
que te escueya por muyer,

Cásate comigo, Xuan,
que so bona filadora,
cada día filo un fusu
y tasquilo una boroña.

Co les peches y alcabales
naide axunta pa un apuru
nín siquiera un par de riales.

La braña de Candanosa
ta metida entre dous ríos,
¡ Quien la pudiera sacare
á los campos más floridus !

Todos vienen á merare
como baichan las vaqueiras;
son tan buenas pa baichare
como las pereñileras (*).

! Ay cuayaes, Catalina !
! Ay cuayaes, ora Xuana ! (1*)

(*) Este y el cantar anterior son de los vaqueros de alzada.
(1*) Antiguo coro de mujeres en la *danza prima*.



IV.

Entre los manuscritos del Sr. Caveda vimos dos ó tres copias de poesías en dialecto asturiano, de autor desconocido y faltas de mérito, que el sabio colector no incluyó en la edición de 1839. Otra, *La Fiesta del Cristo de Candás*, estaba suscrita por el *Escribano de Miranda*. Registrando las por desgracia escasas colecciones de la prensa provincial se hallan otras modernas poesías *bables* sin nombre de autor ó con pseudónimo, particularmente en *El Faro Asturiano* (1856-1870), que no publicamos para no hacer interminable este volumen. En 1880 imprimimos un largo y curioso romance, de 688 versos, en que *Un asturiano da al Ilmo. Señor Conde de Campomanes la enhorabuena de título de Castilla en su nativo idioma* (*) y, refiriendo los altísimos merecimientos del célebre Fiscal de Consejo, hace también breve descripción del Principado de Asturias y un resumen de las variadas producciones provinciales. Comienza diciendo :

Señor Conde Campumanes ,
 cuyu ñombre tantu estruendu
 fai en todes les ñaciones ,
 de unu y otu hemisferiu :
 que lles que moren al cabu
 del mundu , el sabiu europeu
 vos apelliden , y otres
 el Salomón d' isti tiempu ;
 de lla Cámara Fiscal,
 con votu y con tratamientu
 d' Obispu para ordenar
 al eclesiásticu y llegu ,
 aseñalando los finxos
 al sacerdociu é imperiu . . .
 Yo , ya se ve , so asturianu

(*) Revista de Asturias. — Oviedo : tomo III.

Se halló esta poesía entre los papeles del antiguo abogado D. José Lorenzo Isla , de Gobiendes , en Colunga , funcionario antiguo é ilustrado , de quién posee estimables noticias y trabajos el escritor asturiano, nuestro fraternal amigo D. Braulio Vigón.

y asturianu fasta 'l güesu
 que me fuelgo cuando oyo
 cualquier ñovedá ó sucesu
 que cunten d' algún paisanu
 que llogró d' algún aumentu .
 Mas ñueves de Madri á Asturias
 vienen muy á pasu llentu :
 son como peres scroñes
 que se cueyen pel Avientu .
 El camín ye abondo llargu
 y , á partes , ñon pocu estrechu ,
 qu' hay munchu riu sin ponte ,
 hay puertu dempués de puertu ,
 hay collacs emprunaes
 munchu escobiu y vericuetu .

.

Y termina :

En fin , sea por muchos años ,
 Señor Conde , y vostru nietu
 herede vostra virtù ,
 lla gloria y condadu vuestru ,
 con munchu bien de fortuna
 y , á lla postre , el bien eternu .

A la bondadosa atención de nuestro respetable amigo el Señor D. Andrés Menendez Valdés , tan amante de los estudios asturianos , debemos copia de obras de autores provinciales cuyo nombre desconocemos , son , entre otras , un *Dialogo entre Zapi- co, Xuan Rabuco y una Señora* ; la *Relación de Pachu de la Can- donga sobre lo que le sucedió la primera vez que vino á Oviedo* , y los dos siguientes incompletos romances , que publicamos por la gracia de algún rasgo y curiosas noticias que contienen .

I

LA CATEDRAL DE OVIEDO (*).

Imposible se me fai
 Ciudá como la de Uviedo :
 Una vez que foi allá ,
 (Yo ñon sé cómo dicello) ,

(*) Este romance y el siguiente fueron copiados por el Dr. D. Francisco Díaz Ordoñez , Catedrático de la Universidad de Oviedo , por relación que le hizo un viejo ovetense en 1833 .

De la descripción de la Catedral falta gran parte , porque el autor descendía á muchos detalles del edificio y daba curiosa noticia de la liturgia . No faltó quien dijo , ignoramos con qué fundamento , que el autor fué D. A. Balvidares .

Porque vi un casón tan altu ,
 Que llegaba xunto al cielu .
 Vi venir dos señorones ,
 (Alegres cren , por ciertu) ,
 Que lo mesmo me falaron
 Que si yo fós unu d' ellos .
 Al entruugar , (que entrugué) ,
 Respondióme ún , placenteru :
 — " Esta ye la Catredal ,
 Lo mejor que tien el pueblu " .

Respondí yo al señoracu
 Con respetu y munchu fuelgu :
 — " ¿ Será acas' donde moraron
 Los moros en otru tiempu ?
 Porque , á mió mal entender ,
 Si fo fecho para templu ,
 Ha menester muchos curas .
 Curas non , ellos dixeron ,
 Pos otru nome yos daben . . .
 — Callóndrigos , ya me acuerdo .

.

Arriba tien una cruz
 Que nunca la lleva el viento ,
 Está encima de dos boles ,
 La menor com' un calderu .
 Más abaño d' estes boles
 Tien tantu furacu fechu ,
 Que yo aposto , cuando llueve
 No i fará muchu provechu .
 Más baño dos corredores
 Perguapos pa toma 'l frescu ,
 Que non se puede atopar
 En mundu otru mejor puestu .
 Todos de cantu llabradu
 Tien otros mil pericuetos
 Por esquines y ventanes
 Dende arriba hasta el cimientu .

.

Arreparéla de fuera
 Y dempués metime dentro :
 Altares tien pe los llaos ,
 Altares tien por el mediu ,
 Y , si ñon cunté los santos ,
 Paezme q' hay más q' en cielu .

.

Emprencipiósc la misa ,

Y acabado el evanġeliu
 Aparecióse allí un fraile ,
 (Un home de bon aspectu) ,
 En un corredor cerraui
 Qu' era fechu pa lo mesmo .
 Furfuñó com' un demonio
 Y punxo cara de perru ,
 Reñía con les señores ,
 Les que traín caramiechu ;
 Dixo por aquetla boca
 Munches verdades al pueblu ,
 Mas lo que dixo entre dientes
 Yo ñunca pude entendello .

 El que tocaba los órganos
 Ñon sé como tenía fue!gu ,
 Y decien qu' era capaz
 A tocálu un día enteru .

2

UN GRADO DE LICENCIADO

EN LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO.

- PACHÍN. — Bien venido , amigu Diegu ,
 ¿ Cómo te fó por allá ?
 DIEGU. — Fome bien , gracias á Dios ,
 De salú no me fó mal .
 Vendí bien la xata pinta
 En tres ducados y un rial ,
 A Pachón el de Fresnedu
 A pagálos por San Xuan .
 PACHÍN. — Y , dime : allá per Uviedo
 Non se ruixe ñovedá ?
 DIEGU. — Nunca ello tantes hubiese ,
 Ñin ficiesen tantu mal !
 Porque en la casa de Fronte ,
 Allá en Estancu d' Atrás ,
 Todos están perplasmaos
 Y munchu más el rapaz .
 PACHÍN. — Pos qué yos asocedió ?
 DIEGU. — Déxalo con Barrabás !
 Pensaba el padre gradualu
 Allá en la Nuversidá .
 Dexaminólu primero

El párrocu de San Xuan
Y diño que lu aprobaba
Para aquello y munchu más.
Pero, amigu, los Dotores
Echáronselo á rodar,
Dieron i les calabaces
Y punxéronlu á pelar.

PACHÍN. — Xesús, home! qué me cuntes?

Y so pá qué non fará?
Por mediu d'algún lletrau
Una queña criminal,
Pa que echen esos Dotores
Al peñón de Xibraltar.
Dime, ñón se pué saber
El autor de tantu nial?

DIEGU. — Dicen que fô un tal *Parrá* (*)

El que ántes fô de San Xuan
Y agora ye palaciégu
Y tien gran autoridá.

.

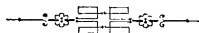
Los Dotores, (bona xente!)
Toos lu querín aprobar
Dando i una penencia (1 *)
(Non sé si era de rezar),
U otra que yo no 'ntendí
Nin me quixeron nombrar;
Pero Andresín, R que R.
Xuró que no había ser tal.
Y así ganó el pleitu á tóos,
Aunque yeren munchos más.

.

Hasta el martes en la Pola,
Si nos vemos per allá.

(*) El Dr. D. Andrés Alvarez Lorenzana, Canónigo Dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Oviedo y Rector de la Universidad desde 1829 á 1831.

(1*) Decía el Dr. Díaz Ordoñez: « Esta penitencia consta del expediente del grado, pero no se indica en qué consistía ».



AUTORES MODERNOS.



AUTORES MODERNOS.

Por la condición modesta y limitada del dialecto asturiano no fueron muchos los escritores provinciales que le usaron como se nota bien por los contados autores , cuyas obras selectas publicó el Sr. Caveda , comenzando por *González Reguera* del siglo xvii , y siguiendo á los otros comprendidos en la edición de 1839 . Don Juan Fernández Porley ó *Xuan de la Candonga* , D. Bernardino de Robledo, Cura de Pie de Lora, D.^a Escolástica Teresa Consul, monja de San Pelayo de Oviedo , D. Benito Antonio de la Ahuja, D. Francisco de Paula Caveda, D. Benito Perez Valdés ó *El Botánico* (*) y pocos más escribieron alguna poesía en *bable*, de escasa significación en ocasiones , hasta principios del presente siglo. Otro tanto sucede en el actual , aunque por la facilidad con que hoy se conservan las copias ó se imprimen los originales , fuera posible publicar una colección más voluminosa , sobre todo atendiendo á la fecundidad de varios autores contemporáneos , particularmente D. Juan Acebal y D. Teodoro Cuesta . No es este el objeto del presente libro, que solo comprende aquí fragmentos ó algunas producciones completas de escritores modernos, como apéndice de la Colección, formada por el hijo ilustre de Villaviciosa , porque no tiene hoy el dialecto de Asturias la vida que pudo tener en tiempo pasado , si bien no carece de importancia filológica por su íntima relación con el castellano .

Seguramente nuestros lectores verán con gusto las siguientes

(*) Véanse noticias de estos escritores en el *Bosquejo*, etc., por Fuertes Accedo.

poesías de escritores de la presente centuria, que algunos son hoy verdadera gloria de la provincia, donde sería recibida con aplauso una colección completa ó, cuando menos, una Antología ó Cressomatia de bellas producciones poéticas en el dialecto asturiano, para lo que puede servir de ensayo esta última parte de la *nueva edición* del libro del Sr. Caveda.

I.

D. RAMÓN GARCÍA ALAS Y GONZÁLEZ POLA.

De nobiliaria casa de Savades, en Guimarán de Carreño, con Regimiento perpetuo en Candás é ilustrada en el pasado siglo por uno de sus miembros el Brigadier D. Antonio García Alas al que le fué concedido título de Marqués de San José de Guisa por sus servicios en América.

D. Ramón nació en 1779 y murió en 1866 fué persona de claro ingenio y variada instrucción, alumno del antiguo Instituto Asturiano y allí Profesor excelente de Matemáticas desde 1814 á 1841. Se han perdido muchas de sus poesías y otros trabajos en una singular academia de Gijón, conociendo nosotros solamente una curiosa disertación histórica sobre el *Establecimiento de la primitiva diócesis de Oviedo* y el romance siguiente que, en parte, publicamos.

DIALOGO POLÍTICO EN 1833.

PACHU. — Venacá, Xuan; non te plasmen
 Lles coses que ván pasandu ?
 Yo nunca cuidára ver
 Que llevantasen el rabu
 Los xodíos, que llamaben
Negros, en tiempu d' antañu,
 Nin qu' esa Crista ó Crestina,
 Que la traño Dios ó el diablu,
 Tan rellambida y melguera,
 A todos facer dexando,
 Ir tomando soliquina
 Per todes partes el mandu.
 Home, tu ya non t' acuerdes
 Cuando estevo el home malu
 Lo qu' ella españaretó
 En el tiempu que i dexaron
 Facer les sos zalagardes.

Ah, compadre, mal pecau !
 Si yo fora lo qu' el Rey
 Ya i dixerá un recau,
 Y fora rabu entre piernes
 A componer el guisau
 O cuidar de les sos neñes ;
 Qu' una muyer non ye usau
 Que se métia en otres coses
 Que les que pide el so estau .
 Pos tóo lo que t' advierto
 Nin siquiera ye pintau ,
 Pa lo que feño dempués
 Qu' el mandón estiró el rabu .
 Has de sabéte, compadre ,
 Que yo estoy medio ablucau
 Porque non bien quedó viuda
 Cuando traño pa 'l so llau
 Más de cuarenta fartones
 Que la están encerrizando ;
 Y pa que los Realistes
 Non ayuden al cuñau
 Arrincóyos los fusiles
 Sin siquiera dar un dáriu ;
 De modu y manera qu' ellos
 Quedanor con tantu palmu . . .
 Y agora sin ton nin son
 Paéz que quieren espetános
 A lo so fía por Reina . . .
 ¡ Visti nunca tal fregau ,
 Qu' una ñeña , que non tien
 Tan siquiera los tres años ,
 Una probe rapazuca ,
 Que venga agora á mandanus !
 Non , pos en mi ánimu temo . . .
 — Calla , por Dios , calla , Pachu :
 Tu por fuerza alloqueciste
 O estás quiciaves borrrachu .
 ¿ Non sabes , probe magüetu ,
 Que si se casó Fernandu
 Anque ya mozu non yera
 Fo porque i soplicaron
 Los Señores del Conseyu
 Pa que un reinu tan llargu
 Tobiese su socesor ?
 Pos bien , dempués de casau
 F'exo lo que toos facen ,
 Y la Reina pel so llau
 Xibló esi par de nenines
 Más galanes qu' otu tantu :

ÑUAN.

Y entónccenes , animal ,
 (Qu' el díañu más yes qu' un xatu)
 ¿ Lo que tien el padre , dime
 Sin andar en arrumacos ,
 Non será de les sos fies ?
 El to prau del barrancu
 En tu morriendo , rocin ,
 ¿ Vá que non ye pal tu hermanu
 Sinón pa la to fiina
 Aunque agora está mamandu ?
 Ye verdá qu' entonces tien
 La to muyer que cudialu
 Pa que no entren á pacellu
 De los otros el ganau .
 Pos faite cargu endagora
 Que la tu neña , pazguatu ,
 Ye la reinina pequeña
 Y que el reinu ye el to prau ,
 Y que la tu muyer ye
 Esa de quien tu , babayu ,
 Dices tantas picardies ,
 Que mereces con un palu
 Ó que con una civiella
 Retorcida de carbayu
 Te midieren les costielles ;
 ¿ Porque , non te faces cargu
 Que lo que los Reyes manden ,
 Esté bien ó mal mandau ,
 Hay que bañar les oreyes
 Con el focicu pesllau ?
 Ansina lo leí yo
 Nun llibrón que está forrau
 En suela , y tien escorneyes
 Como les tien un berbiariu :
 Y entonces tu , xabalín ,
 Que te metes á lletrau
 Y arregañes los caniles
 Contra lo qu' está estampañ ,
 ¡ Vala el díañu to pelleyu !
 ¿ Cuálo ye lo qu' en rabiau
 Te tien de los sos decretos ?
 ¿ Será quiciás porqu' ogañu
 Dunvió decir de que foren
 Al estudiu los rapaces ,
 O ye porque tevo fuelgu ,
 Habilidadá y arremangu
 D' abrir les puertes á toos
 Los qu' andaben escapaus ? . .
 Pero en to concencia , dime ,

Si non estás alloriau ;
 ¿ Si fores danguno d' ellos
 Qu' anduvieses esterrau ,
 Y fechu un probe allá lloñe
 Con el botiellu estripau ,
 Sin poder ver la to lía ,
 La to muyer y el ganau . . .
 ¿ Non te folgares venir
 Pa la to casa volandu
 Lo mesmo qu' un riquilite ? . .
 Pos bien , pe los tos pecaos
 (Y máxime los ayenos)
 Y non andes espantau .
 Si esteve bien ó mal fecho
 Ye cosa de Deputaos . . .
 Cuantes más , que munchos d' ellos
 Son los que foren nombraos
 A la Corte de Madrí ;
 Y si algún desaguísau
 Fíxeron , tienen la culpa
 Aquellos que los dunviaron . . .
 Oyes , hom : tú tamién fuisti
 Entonces compremisaru ,
 Y muy bien que t' espurries .
 ¡ Oh ! y cómo andabas anchu ! . .
 El Fomentu y otre cosas
 Que la Reina tien mandau ,
 Como quitar los Realistes
 Pa atayar qu' un malvau
 Faga algún revolvimientu . . .
 ¿ Qué ye lo que tien de malu ? . .
 ¡ Vala el diañu to mollera !
 Yes un calabazón , l'achu .

PACHU. — Xuan , too lo que falaste
 Está bien desquillonau ;
 Pero el nuestro señor Cura ,
 Que ye un home muy lletrau ,
 Non reza per esos llibros ,
 Ni , anque lu fagan pedazos ,
 Fartu será que los rece
 Ningún otro del so sayu :
 Si tu los oyés falar
 Quedábeste apavurau .

.

XUAN. — Eses son , Pachu , pamplines :
 La obediencia del vasallu
 Ye la que nos manda Dios ,
 Lo demás hay que doñallu .

Tu sigue los miós consejos
Si non quies ir engañau .

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840.

Cuida, cuida la to llosa ,
De los xatinos y el prau ,
Y pide á Dios que conserve
A la Reina muchos años ,
Y á la bona de la madre
Acieru para mandanos .

11.

D. FR. DOMINGO HEVIA Y PRIETO.

Nació en 1803 en Vega, de San Pedro de los Arcos, concejo de Oviedo. Estudió aquí en el colegio de San Vicente y profesó en el Monasterio Benedictino de Carrión de los Condes, donde después fué Prior y murió siendo Canónigo de la Colegiata de Soria en 1885. Fué escritor fecundísimo y polemista batallador en materias teológico-morales y literarias con muchos trabajos en *La Esperanza*, *La Iglesia* y otros periódicos, revistas y folletos. Era poeta de regular estro y fué laureado varias veces; pero de sus poesías *bables* solo conocemos las dos siguientes, cuya introducción publicamos para muestra. Era un asturiano de los pocos clásicos.

1

LA REVANCIA.

Ya el sol que tostaba el mundo
Co la carreta fogosa ,
De los mares del poniente
Diva cayendo nas folas ;
Y rodiada de estrellines
Ya la fia de Llatona
Se asomaba pe los montes ,
Galana y cariredonda ,
Cuando ya los pañarinos
El bosque ombriu abandonan ,
Y otra vez á sos guarides
Torna el melandru y la llondra :
Cuando subiendo á les nubes
El fumeru de la choza ,
Se vuelven co la reciella
El zagal y la pastora :

Todo en seliquín estaba ,
 Solo un fresquillín que sopla
 Respuende al mar que de lloñe
 Retumba sordu na costa ;
 Cuando feridu de celos ,
 Sentadu sobre una roza ,
 Tal se queñaba Lisandru
 D' una serrana de Ponga :
 " Si sabes , cruda Filena ,
 Que Pachu de Maruñona
 Non ye más que un trastu vieyu
 Que non gana la boroña ,
 ¿ Por qué , tú , á min m' abandones
 Dime , rapaza simplona ,
 Por aquel cara de micu
 Que non pudo afayar otra ?

.
 Dí , perñura , ¿ non t' acuerdes
 Aquel día na derrota ,
 Que pa que te diés el brazu
 facias la mellindrosa ?

2

AMIEVA.

*Florida per varios ut pingitur
 Hibla colores.*

(MANT).

¡ Oh ! Zagales probínos , los ponguetos ,
 Que les cabres vermeyes 'tais curiando
 Pe los más enriscaos vericuetos :
 Escuchá de mió musa les canciones ,
 Que rodianon d' alloru la mió frente ;
 Así colmeis de ñates los zurrónes ,
 El caramiellu sonará del Tasu ,
 Si quier soplame Apolu algunes troves ,
 Como les que cantaba Garcilasu .
 Al sabrosu tañir de la zamploña ,
 Como ñon me vengais apigazando ,
 To cantavos les glories de Piloña .
 Pero 'tamos d' Amieva n' el retratu ;
 Vamos escarbicando les oreyes ,
 Que ñon tengo vendelo tan baratu .
 Al mundu plasmarán los andurriales ,
 Donde gufan la carpia y la coruña ,

Que dan mico á los mesmos peñascales ;
 El estilu terná d' aqué toscanu ,
 Magüer m' atolondreis ¡ probes babayos !
 Como lo manda el númen asturianu .
 Aquí la güena Tuña , allí penosu
 Bartolín de Pachona , se queñanon
 Po la cabra y rocín que comió l' osu ;
 Non se vió dende Cáiz á los Beyos
 Conceyu comparau col' de Amieva ,
 Que puede ser el rey de los conceyos ;
 El furor desatau de los vientos
 Da en vano testeraes á les peñes
 Co los más arreciaos alementos .

.

III.

ILMO. SR. D. BENITO CANELLA MEANA .

Nació en Oviedo en 1809; † 1882 . Fué profesor y Secretario general de la Universidad de esta ciudad , Gobernador civil de las islas Baleares , Guipuzcoa y Santander , Jefe superior honorario de Administración civil, Diputado provincial, Vice-Presidente del Consejo de provincia , Censor de la Sociedad económica, Magistrado suplente de la Audiencia territorial , Teniente-Alcalde , etc. Colaboró en periódicos asturianos y últimamente en *El Carbayón* con el pseudónimo *El ciego de Sobrescobio* . Entre sus varias inéditas obras, citadas por el Sr. Fuertes Acevedo , y que en su día nos proponemos dar á la estampa , solo mencionaremos aquí un drama , *El Parcial de Trastámara* , representado con gran aplauso en Oviedo (1840) y los "*Cantares , Romances , Faules y otras Coples*" (MS), de donde tomamos los siguientes (*)

SONETOS.

I

LA POLESA .

¡ Qué moza tan xentil y gayaspera
 Va cruciando les Campos de la Pola !
 Al vella sacudir so guirindola
 Los mozacos esfamien de dentera .

(*) Mi muy querido amigo y compañero D. Félix de Aramburu publicó en la *Revista de Asturias* (Tomo V) un excelente artículo necrológico, dedicado á la buena memoria de nuestro inolvidable padre el Ilmo. Sr. D. Benito Canella Meana, asturiano amantísimo y entusiasta por el progreso y las glorias de su provincia .

Alta, garbosa, bona delantera,
Al vella entre ia xente bullir sola,
Relluz, como relluz el amapola,
Que naz ente los panes de la era.

Pinón, que ye un fachenda y atreviu,
Al so colar trióla de pasada,
Y xibloi dos palabres al oiu.

Mas ella que pur pocu s' enquillotra,
Apurriói en focicu una mocada
Y díxoi á Pinón: " Volvi per otra ".

2

LA FINEZA.

Qué curra vá pa Cangues la Roxina
Lluciendo so donaire y so guapura:

— " Ay de tí! Si te pica una gafura
O triyes pel camín dalguna espina.

Ve despacín, non andes tan aína,
Que yendo yo contigo vas segura
Y al miráme yo al par de to figura
Meto la xente toa en golosina.

Ay! Roxina del alma! si yo fuera
Pe la noche á to puerta y te picára,
La Roxa que yo quiero ¿ qué me diciera? "

De bon querer miróme la mió xoya,
Y con llengua de azúcare bien clara,
— " To date, díxo, la meyor panoya ".

3

BIEN CASADA.

La fía de Gorín el de Llantonés,
Según entiendo yo, ye de gran traza,
Ye guapa com' un sol, y á so lilaza
Acuén como al miel los aveyones.

Comenencies de mozos ricachones
Mortifiquen muy poco á la rapaza,
Y si con todos illos méti baza,
En tocando á casar, yos diz que *nones*.

La madre cueye el cielo co les manes
Y ñon acierta lo que quier la fía
Que deña comenencies y galanes.

A mió ver, la rapaza está en lo xusto,
Pos díxo al señor Cura el utru día:
— " El mozu to buscáu yo al mió gusto ".

I V.

D. JOSÉ NAPOLEÓN ACEBAL Y MORÁN.

De Gijón, donde nació en 1806 y murió en 1879. Abogado de crédito, Alcalde 2.º de la villa, ejerció con acrisolada rectitud funciones de Juez de 1.ª instancia de aquel concejo y fué últimamente Oficial 1.º de la Aduana de aquel puerto, habiendo renunciado cargos de más importancia. Modesto y erudito escritor y poeta inspirado con sentidas obras castellanas, era muy conocedor del *bable*, según lo acreditan sus composiciones dramáticas *El camberu en sin les truches*, publicada en la *Revista de Asturias* (Tomo V, 1882), *Los trataos* y algunas poesías sueltas, como el siguiente diálogo:

DIÁLOGO DE MIGUELÓN D' UVIEU Y BENITU DE CANDÁS.

- MIGUELÓN. — Qué diañu te traño
Per acá, Benitu ?
- BENITU. — Tráxome un malditu
Pleitu, Miguelón,
Q' en primera estancia
Torcióse y perdilu
Y vengu á seguilu
E' na pelación .
- MIGUELÓN. — ¿ Quián ye 'l to contrariu ?
- BENITU. — Bernaldu Lamiana .
- MIGUELÓN. — Huy pe la mañana
Diba pa 'l Fontán
Arguyendu muchu
Pe la cai arriba,
Y con illi diba
Pachín de Perán .
Dempués, sentadinos,
Comu quian lo antiende,
Allí onde se viende
La grasa y tocín,
Vilos esmorgandu
En una escudiella
Fabes y morciella
Y un pan da copín .
Con que dí ¿ qué traes
De bono á l' Audencia ?
- BENITU. — Una xigomencia
Bona pa enredar .
- MIGUELÓN. — Y con xigomencies

- Vinisti pa Uvieu ?
- BENITU. — Quiero á San Mateu
Tamién vesitar ;
Que si non , primeru
Pierdu cien doblones ,
Quedu en sin calzones
Que venir acá .
- MIGUELÓN. — ¿ Por qué ?
- BENITU. — Por manía .
- MIGUELÓN. — Tas fechu 'n babayu .
- BENITU. — ¡ Que quiés ! ye un trabayu
Q' el Señor me dá .
¿ Y qué fai un home
Per estes caleyes
Ente cases vieyes ,
Feches un desván ?
- MIGUELÓN. — Ver bullir la xente
Por trás de la muria
Y á los de la curia
Que vienen y ván .
Dar la güelta 'l Campu
Y dir al Hespiciu
Que ye un edificiu
Fechu á toda ley .
Seguir el paseu
Pe la carretera
A ver la montera
De la Silla el Rey ;
Pe la man derecha
Vas á los Pilares
Y dempués non pares
Fasta la ciodá ;
Si dalgún estorbu
Non sal al encuentru
Mírase per dientru
La Oniversidá ;
Tomes el repechu
De la Balesquida
Y dás de seguida
Cola Catredal :
A la torre subes
Y en sin dar dineru
Ves al campaneru
Tocar el timbal .
- BENITU. — Lo que ahí aburuyes
Tan antusiasmau
Del siglu pasau
Témome que ye .
Téngome no dichu ,

Non siendu el Carbayu
 Aquí nada afayu
 Que vala daqué.
 Todo ye pervieyu .

.

V.

D. HIGINIO DEL CAMPO Y CAÑAVERAS.

Oriundo de Cudillero , nació en Madrid en 1828 y murió en Oviedo en 1885 . Médico distinguido , titular de la Pola de Siero durante muchos años y académico correspondiente de la Real de Medicina y Cirugía , publicó diferentes trabajos en revistas profesionales y curiosos artículos sobre la *pellagra* , que estudió en unión de Mr. Laudoucy . Escribió pocas poesías en dialecto asturiano y en *El Ovetense* (1851) un donoso y largo romance que comienza así :

L' ENVIERNU.

COSTUMBRES ASTURIANAS.

Ijujú , viva l' enviernu !
 Cuerra el vrano ; noramala
 Vaya cun sos bonos dies
 E sos nueches estrelladas ;
 Que yo prefieru aquel tiempu
 Cun sos xelos , cun sos agüas ,
 Llargas nueches , curtios dies
 Cargados de borinada :
 Ya también quieru la nieve
 Per les lloses y montañas ,
 Ya per árboles y teyes
 Colgantes d' agua xelada
 Y á veces entr' el tempazu
 Oír como ruñ' el agua ,
 Y sopláme les manines
 Si me pesca l' alborada
 Per les tierras y caleyes
 Viniendu de l' esfoyaza .
 ¿ Hay mior tiempu , q' aquel
 En que la barriga canta ,
 Ya fartu cuerr' uno el mundu
 Cortejandu las rapazas ?

Pus pa eso ¡ viva l' enviernu !
Y el que diga non , que salga .

.
.

VI.

D. JUAN FRANCISCO FERNÁNDEZ FLÓREZ.

De Oviedo. Dedicado á empresas industriales y otros negocios residió algunos años en Mieres y después en Madrid , donde falleció con 1886 . En diferentes publicaciones periodísticas aparecieron varias obras suyas en dialecto asturiano , firmando frecuentemente en el pseudónimo *El Aldeano de Mieres* , como la *Historia de la Guerra de Africa* (romances , 1860) , *Xuan y Bernalda* (romance histórico , 1861) y últimamente *La Olla Asturiana* (Madrid , 1874) , cuya primera parte es una graciosa colección de refranes de diferentes clases , recetas , sinos , pronósticos diversos , un *cuentu ñarigudu* (en prosa) y un breve vocabulario de las principales palabras del dialecto empleadas en el librito . De éste tomamos los siguientes donosos

CANTARES.

La muyer , como l' abeya ,
debe ser trabayaóra ,
morar siempre 'n so' cañicllu
y non salir á deshora .

—
El señor cura miróme
y díxome , con gran xera :
— ¡ Qué guapa yes , Teresina ,
quién juera santu y tu frera .

—
Dende Xixón á Payáres ,
de Llanes á Castropol ,
non hay más que la mió Lina ,
aloyéra como 'l sol .

—
Pa sidre , Villaviciosa ;
pa carbones , á Llangreo ;
pa perniles , Avilés ;
pa guapcs neñes á Uviéo .

Cáo la fonte llabando
po la mañana ,
non yes la mió Pepina ,
yes una ñana .

Tóo lo que te quiero
díxelo al cura ;
y lo mesmo naguaba
q' una cretúra .

Si vas á la foguera
de Ventanielles ,
has traeme corbátes
y casadielles .

Tengo sáyes , refaños ,
paños y dengues ,
solamente me falten
les perendengues .

VII.

D. JUAN MARÍA ACEBAL Y GUTIÉRREZ.

Nació en Oviedo en 1815 . Hizo sus estudios de lengua latina en esta ciudad, que amplió con los de Humanidades y Filosofía en el Colegio de la Compañía de Jesús de San Isidro de Madrid , donde se hallaba cuando los tristes sucesos de 1835 . Vuelto á su patria no tardó en distinguirse como notable artista y mecánico , y con su hermano D. Francisco estableció aquí talleres con varias industrias, realizando con aceptación general muchos trabajos de fundición de hierro y cobre , latas , maquinaria de hierro para relojes , — siendo suyo el de la Universidad , — otras obras de gusto delicado , entre éstas la hermosa reja de bronce que cierra la capilla mayor de la Catedral Basílica de Oviedo por expreso encargo del celoso Obispo Sr. Díaz Caneja . Más tarde los señores Acebal fueron los primeros que establecieron en esta capital los molinos de harinas al vapor y los hornos giratorios Rolland .

Consignamos estos curiosos detalles para manifestar las varias aptitudes del ilustrado escritor asturiano .

D. Juan M. Acebal demostró siempre verdaderas condiciones de artista , como lo revelan los bustos en yeso de sus amigos D. Benito Canella , D. Andrés Menéndez Valdés y otros que él

modeló y vació con mucho acierto ; pero , con ser tan notorias sus disposiciones para las artes útiles y bellas , más son de apreciar los destellos de su talento en obras de amena literatura .

Si como vate castellano tiene producciones notables como poeta del dialecto asturiano , en nuestra humilde opinión sufre comparación con todos los autores antiguos y modernos del *bable* siendo en sus contadas composiciones y por su originalidad el príncipe de estos escritores. Poseedor de clásica ilustración literaria, tiene pureza y la posible y relativa corrección dentro del dialecto, galanura en la frase, novedad y naturalidad en conceptos, y en sus pocas poesías se hermanan cumplidamente la juventud y lozanía de imaginación con la ternura más delicada del sentimiento . Y este juicio en nada menoscaba el mérito respectivo de otros autores del presente volumen , como , por ejemplo , el brillo de Calderón , Lope y Moreto quedan en su sitio y lugar aunque Bretón, Tamayo y Ayala encanten con sus bellezas y diálogos acaso más que los dramáticos de la edad de oro . El Sr. Acebal ha escrito y tiene inédita una notable y delicada descripción místico-simbólica , en prosa, de la ovetense Catedral Basílica, y únicamente en la prensa provincial se ha publicado el escaso número de sus poesías asturianas , como *A la Reina en 1858*, *El amor del hogar*, *Probe madre*, *Arreglu de cuentes*, (ésta de género festivo) y *A Maria Inmaculada* (primer premio del *bable* en el certamen literario de la Juventud Católica de Oviedo en 1872), teniendo aún algunas inéditas dirigidas *A la Virgen*, *Al niño Jesús*, etc., etc. Tradujo algunas odas de Horacio , estando impresa la segunda del *Epodon* (*Vitæ rusticæ laudes*) en periódicos y en apéndice del *Horacio en España*, del Sr. Menéndez Pelayo; pero no las del libro primero *Mæcenæ atavis* y *Ad Lydiam*, con texto tal, que con él no puede fácilmente sostenerse el escaso aprecio que el erudito académico hace de nuestro dialecto para traslación de obras clásicas , pues no desmerece seguramente la versión asturiana del célebre poeta venusino, en comparación con otras procedentes de más comarcas dialectológicas de la península.

Nosotros imprimimos hoy las dos siguientes poesías : *Cantar y más cantar*, no superada por ninguna otra en *bable*, que es como un verdadero idilio moral , — si así puede decirse , — revelando la inspiración poderosa de su autor, y *La Fonte de Fascura*, donde es pintor de primera fuerza .

CANTAR Y MÁS CANTAR.

IMPRESIONES DE ASTURIAS.

Si el cantar, si el poner cara de risa
De qu' unu ye dichosu fos la seña,
Quiciás la dicha tóa 'n isti mundu
Tendríñla los paisanos pel' aldea.
Y el que diz pel' aldea diz n' Asturias,
Rinconcin del mió amor, de ñanes tierra;
Tanto más encantada y petecible
Cuanto i debe á Dios solu so guapeza.

Anduvi pe la tierra en que cuntaben
Que los *Campos Elisios* Dios punxera,
Y en pruno á lo cimero fúi del monte,
Qu' entarró con un gómitu á Pompeya.
Ví enllazase los álamos crecíos
Co' la parra que d' un en otru cuelga;
Y palacios y estautes, ví lo tóo,
Pos sentada en na mar miré á Venecia:
Y faciendo al mió modu comparances,
Co' la idea p' Asturias siempre güelta,
Non topabá daqué qu' asemeyara
Lo que 'nella entamó la Onipotencia.

Ya antes d' eso y allá en mios mocedáes
Pe los montes anduvi á mió faena,
Y al véme na más alta cuguruta,
Abaxo el mundu, el cielu na cabeza,
¡Qué nonada tan grande paecía
Lo que facen los homes! ¡qué miseria!
¡Qué grandeza, Señor, yera la tuya!
¡Qué grande vía entóncies to grandeza!

Del Arámu que tien la primer ñeve.
Qu' espolvoriaste Tu enriba la tierra,
Faciendo espayaderes de los aires,
Y de las nubes siendo la peñera,
Tempranino miraba pa'l saliente
Y llonxe, medio engüeltos co' la ñebla
Finina, traslluciente y sonrosada,
Conque 'l Alba se viste así qu' espierta,
Y pasando p' ente ellos los rellumos
Tristes, que entós da 'l sol con so llinterna,
Vía alzase d' Europa los ñigantes,
Faciendo á Covadonga centinela;

Y allargando la sombra hasta mirase
En el liagu d' Enol : vía l' Auseba ,
Al que fura d' Orandí á so la Virgen ,
El rabiön qu' á sos plantes se despeña .

Casi al frente , del llau de Colunga ,
Llevanta el puertu Sueve la cabeza ,
Que i dió á Roma les potres *asturcones*
Que subin de rodies una cuesta .

Allí baõo 'ta el monte Naranco .
El que tien engarzá aquella perla ,
Que á la Virgen llabrói el Rey Ramiru ,
Desque llimpió d' Arturies la vergüenza .
Y al par d' ella aquel utru blincu d' oro
Del Santu San Miguel , del que con pena
Güelvö tristes , muy tristes , los miós güeyos
Al ver que de sí mesmu ye güesera .
Y mirando pa 'ntrambos 'ta ' illí Uvico ,
Nel que punõ quiciabes Don Fruela
So gobiernu non más , pos ya Santiago
'N elli el primer discípulo escoyera ,
Según que nel Pilar de Zaragoza
Un vieyu pergamín hay que lo reza .

Y á miós piés 'ta el Monsagru con so ermita ,
Que nos siglos sirvió d' escondidiella
A les Santes Reliquies que en Uvico
Todu 'l mundu cristianu reverencia .

Pel Poniente hay les sierres de Bedures ,
Que el Feniciu furó la vez primera ,
Y tras elli el Romanu , que sacaba
Co les venes de sangre d' oru vena .
Entovía se atopén les migayes
Per un llau y per utru , y per Navelgas ;
Y baõando pel río á Cornellana
Cuéyenles los paisanos ente arena ,
Que mezclen con el zogue y dempués lleven
Regolviéndolo xunto 'nuna duerna .

¿ Qué tó decir de Cangues , nin de Pravia ,
De les Luiñes , Caranga y de Teberga ;
De Grao , de Quirós nin de Proaza ,
O sitios qu' endayuri el güeyu viera ?
Yo non tengo palabres pa esplicallo ,
Y déxolo p' algunu que más sépia .

A lo llargo mirando pa Castía ,
Está la enrevesada y alta sierra ,
Que allega desde el mar de meudía ,
Espurriendo los piés , á Finisterra .

¡ Y pel mar ! Deñarélo pa utru día ,
 Que sinón va llevame muncha xera ,
 Pos falta por falar lo que Dios sabe ,
 O quiciás se me acabe la pacencia .

Ente montes y montes , tantu valle ,
 Tantu riu s' atopa y arboleda ,
 Tan hermosu cad' unu pel so estilu ,
 Que si dan á escueyer náide escueyera .

¿ Quién ye el que pintar puede el Paraísu .
 Que dende Sobrescobiu á San Esteban
 Quier decir , desque naz fasta que muerre ,
 Per ú pasa el Nalon con so agua riega ?
 Aquí mansiquín cuerre per un valle ;
 Allí furó una bóbada na peña ,
 Acá sierven y gufen sos rabiones ,
 Alla , si un peñadal el sitiü estrencha ,
 O encuéyese y apierta un pocu el pasu ,
 O chando golfaraes salta juera ;
 Más abaño y abriéndose en dos brazos ,
 Una isla encantada entre ellos dexa ,
 Mientres d' aquí y d' alli más rios baxen
 A xuntase con él á la carrera .

Nun llau da les truches regales ,
 En utru les Agüiles y llamprea ,
 Acá cria á monton esguinos rales ,
 Les traines allá de salmon llena .
 Y todo ello ente un agua cristalina ,
 Que cuanto hay fasta el suelu trasparienta ,
 Y arrodiáu de praos , montes , cases ,
 De espesura y verdor per cada vera .

Aquí yera el cantar , aquí riíse .
 Si el riíse y cantar , de dicha e seña ,
 Pos aquí tóo canta y rise tóo ,
 Flores , páxaros , aire , cielu y tierra .

Les fontes están siempre marmullando
 Al gorgolar el agua de la peña ,
 Y los páxaros van de rama en rama
 Cantando sos amores en so llengua .

El regatu paéz que canta y llora
 De guixarru en guixarru y piedra en piedra ,
 Y les rames abáxense á abrazallu ,
 Falagándoles él á la carrera ,
 Y dándoyos un besu en cada pómpara ,
 Que al xuntáse con elles arrevienta .
 Enriedáu con unes y con otros ,
 Paéz qu' apara un pocu y arrepresa ,

Pero esmuzse enseguida callandino ,
 Pos otres más abaxo 'tan 'n espera ,
 Y á toes elles quédenyos pingando
 Goteres como llágrimes que is dexa .
 El aire suaviquín y gasayosu ,
 Agua arriba , agua abaxo les ximielga .
 Y á poneles pingando y á secalles
 Celosos un del otru van á tema .

Ri que ri , sin parase á tomar fuelgu ,
 Tan los grillos cantando na praera ,
 Galana co les flores á millares ,
 Que non más que la mano de Dios sema .
 Per escayos y sebes ropiellaos
 Campanines , villortos , mariselva ,
 Entre piñes d' amores negres , roñes ,
 Que á miel saben coides pe la fresca ;
 Del cenoyu 'l oriéganu , ortelana ,
 De todo ello faciéndose una mezcla ,
 Arreciende un golor que . . . non se sabe ;
 Pero 'l alma adormez y el pechu enllena .

A la vera del río en qu' una nasa
 Del cañal al remate truches piesca ,
 Remangau el calzón á los cadriles
 Un rapaz corta un ramu de salguera ;
 Y sacándoi con maña , en sin quebrase ,
 El cañutu que sal de la corteya ,
 Igua arteru un xiblatu con que toca
 Al compás del sonsón de la reguera .

Disti sen á la sombra de carbayos
 Apeluquen les vaques herba fresca :
 Si echa el mozu que llinúa una tonada ,
 Arruñideni d' otra carbayera ,
 Y apórfien á quien más y meyor canta ,
 Sonsañándose el son y la cuarteta ,

D' utru sen , p' ente espesos castañales ,
 Que cad' un tien un bálagu de fueya ,
 Sonen gaitas , tambor , y volaores
 Que fan en sin querer alzar la pierna .
 Ye que van con un ramu de seguío ,
 Nin sé si pa Llugás ó pa la Cueva ,
 Non fechu de rosquíes y panoyes ,
 Sinón que ye d' un añu una nuviella
 Galana , roña , llúcia y encintada
 Y en tá ye poco , pa quien ye la ofierta .

Cuesta arriba blincandu van les cabres
 Tosquilando llambiones la mortera ;

Así qu' oye el mozacu que les curia
 Nutru escobiu ruñir dalguna llueca ,
 Desataca el zurrón que trái na 'spalda ,
 Saca d' elli torcía turullera ,
 Da un toquidu qu' enllena les cañacs
 Y atendi si dalgún i da rempuesta .
 Per encantu , ó non sé qué tien el cuernu ,
 De sos coses sin vése dánse cuenta
 Con tal arte , que ye una maravía
 Que naide , á non oílo, lo creyera .

Ello ye que pel llanu , pe los altos ,
 Per el riu , pel monte y per u quiera ;
 Fáiiga el llovor que fáiiga 'l aldeanu ,
 Que trabaye pa sí , qu' est' d' andecha ,
 Tempranino , de nuechi , al meudía ,
 Qu' el mundu 'ste regüeltu ó quietu 'stea ,
 Atentu al so llabor él siempre canta ,
 O sastifechu ó pa 'scuerrer la pena .

Si detrás de les vaques perezoses
 Regolvi co 'l llaviegu fonda secha ;
 Nel sallu , cuando rinquen el morgazu ,
 O arralando el maiz cuando s' arrienda ;
 Al siegar el narbasu y facer cuques ,
 O panoyes llevar na 'squirpia enllena ;
 Cuando teñe les riestres na 'sfoyaza ,
 O , esbillando , el tarucu llimpiu deña ,
 Atentu al so llabor él siempre canta
 O sastifechu ó pa 'scuerrer la pena .

Canta cuando pel sol del meudía
 Co les mesóries les espigues piesca ,
 O na era á dos filas con manales
 Máyaes al compás y suelten la erga ;
 Y cuando la rabila y les muyeres
 Bañen la escanda qu' en sin poña queda .

Y canta al cabruñar el so gadañu ,
 Con que braciando los marallos siega ;
 Y al montonar la herba nos varaes ,
 Y enllena la tenada desque seca .

Y canta al xurrascar los castañales ,
 Que tienen los oricios boca abierta ;
 Y dempués de demelos , al xuntalos
 Pa que ablanden los pinchos ena cuerra .

Y canta cuando 'ta mayando llino ;
 Y canta si lo 'spoda y lo rastiella ;
 Y canten les mozaques en 'l fila
 Cuando 'stan esmesando pe la rueca .

Y al coyer la mazana y al pisalla ,
 Y al dar güeltes al fusu que la apierta ,
 Y al enllenar les pipes co la sidra ,
 Mezclándoi torcipié pa dai más fuerza . . .
 Entós ye 'l ijujú y son los cantares ,
 Pos anda la zapica muy liñera .

Cuando fai un magüestu también canta ;
 Y na danza que s' arma na foguera
 La víspera de un Santu , ó de la Virgen ,
 O de la so Parroquia al ser la fiesta .
 Allí ye 'l repicar de les campanes ,
 Y el tambor y la gaita dir á tema .
 Allí ye 'l quemar árgomes á carros
 Y d' un llau y del utru co la trienta
 De fierro regolver los fogarales
 Qu' a la rodiada allumbren media llegua .
 El fumu , les llapiacs , les povises ,
 Que cad' una paéz que ye una estrella ,
 Retórniense pel aire , y hasta el cielu
 Pon roxu el incendariu que allí quema .

Y dempués , al danzar na romería ,
 Pel moñín engancháos , siendo rueda ;
 Cad' un co'l atadoñu puestu al brazu
 Y xingándose á un tiempu con fachenda ;
 Pasu a'tras , pasu alantre caminando
 Al compás , regolviendo á la derecha ,
 Y dalgún farfantón arruxidando ,
 Canten unos delante la cuarteta ,
 Y arrespuede el xentíu de la danza
 Cantando la *Bendita Madalena* .

Por cantar ha cantar también el carru ,
 Que hasta tien en 'a cxe cantaera ;
 Y si non canta bien , non ye de pasu ,
 Nin arranquen los gües , pos tienen pena ;
 Y más qu' ellos á naide lo cuntaron ,
 Tiénlo el home chantao na mollera .

A la postre el cantar también se acaba ,
 Qu' en 'l mundu non hay cosa que non muerra ;
 Pero el que canta entóncenes ye 'l cura
 Por el alma del muertu . En gloria estca .

LA FONTE DE FASCURA.

Bañando el puertu Sueve ,
 D' Antayo so la falda ,
 Y de Uruyan Xuntino ,

Pos una piedra algama ,
 Esquita de la peña
 La fonte qu' hay más guapa .

Del llau del Saliente ,
 Que ye per onde mana ,
 Travicsa la siendina ,
 Que va á so mesma entrada .

¡ Que suave qu' ella cuerre !

¡ Que llimpia surte l' agua !

¡ Que comba fay el vidru ,

Que de la peña salta !

Y ¡ cómo les burbuyes

Rebullen na fontana

Al par que cuerri 'nella

Aquel gordón de plata !

Esfechu en muchos filos ,

Qu' el un tras 'lutrú escapa

Per d' elles de resquiebres

Del tanque que l' ampara ,

Teñendo y desteñendo

Pel prau alante esbária ,

Y ménien les sos fucyes

Al palpu d' aquella agua ,

Igual que si quiñeren

Pagai así la gracia ,

Les plantes y les flores ,

Que salen pe la campa .

Cuntar el sin fin d' elles

Qu' el suelu tudu cuaya ,

Val más cuntar les herbes ,

Que guañen na toñada .

¡ Oh ! fonte de *Fascura* !

Contigo en comparanza

¿ Que val la de *Blandusia*

Nin todes cuantes haiga !

Tu das verdor al campu ,

Frescura al aire dásla ,

Y bálsamu y colores

De tí la flor los saca .

Tú aguces el telentu

D' aquel que tien la gracia

De fer cantares bonos ,

Si non noi sirves nada .

Por eso los cabritos

Non van á cnlluxar to agua ,

Metiendo en tos regueros

Sos uñes y so barba .

Tampoco va la choba

Con plumas d' utru maja ,

Pos tiénen lo de suyo
 Berrar por más que faigan ,
 Nin d' otros pañarucos
 Non va la garandaya ,
 Que da non más glaios
 Y cúida ella que canta ;
 Como si cantar fora
 Estar fala que lala ,
 Dando la parpayuela ,
 Pal postre decir nada .

A ti va la palomba ,
 A qu' el rullar to engaña ,
 Igual que si fós d' una
 De les de so bandada .

A ti va la cerrica ,
 El pardu , la calandra ,
 Malvises , ruinseñores
 Y el tordu á beber l' agua ;
 Y desque los sos picos
 Los meten na to taza ,
 Y , 'chando dalgún sorbu ,
 Esclaren so garganta ,
 Oyéyos los xiblios
 Ye cosa qu' á un lu mata .

Tamién la pañarina ,
 Que va de rama en rama
 Picando pe' les flores ,
 Na alberque to s' aparta .

A ti van les repaces
 Y enllenen la ferrada ;
 Si alguna al dir foi triste
 De güelta alegre canta :

" ¡ Ay ! l' agua que corría !
 " ¡ Ay ! l' agua que manaba ,
 " ¡ Ay ! de la fonte fría ,
 " ¡ Ay ! de la fonte clara
 " Bebila y consolome ,
 ¡ Bendita sea so gracia ! "

Y al fin , hasta el sol mesmu
 En tí sos güeyos clava ,
 Pa que 'n nublina subas
 Allá á 'sfrecci la cara ;
 Y amiyes otra güelta
 En perles de rosada ,
 Qu' el frescu de la lluna
 Co 'i so relente cuaya ,
 Y sema tempranino
 Esnaletando l' alba .

La fonte de *Fascura*
 Non tien , non . comparanza
 Nin con la de Helicon
 Agánipe , ó Castalia .

Atápenla per riba ,
 Faciendo la enramada
 A modo d' una bóbada ,
 Brazaos de ramasca ,
 Y pinguen de los britos
 De tan espesa bardia
 Les flores y la fruta
 Montés , pero ¡ qué guapa !
 ¡ Qué lluz amortecía
 Y al par tan encantada
 Per ente la espesura
 D' aquel balagar pasa!

Sientáu baño ella ,
 Enriba d' una llábana ,
 Que sal d' aquella peña ?
 Non sabe un ú s' afaya ,
 Si duerme , si 'stá espierthu ,
 Si ye verdá , ó si suaña

Allí anda una *papuda* ,
 Que á fer so ñeru cntama ,
 Y van el machu y fema
 A cualu más s' aballa.

Si yerba una enguedeya
 Nos gayos d' una rama
 Col picu y co' les uñes
 Echándoyos llaciada ;
 El utru vá purriendo
 El mosu que fay falta ,
 Y pon , pa bien mullilu ,
 Camada y más camada .

Y si ella pa agüecallu
 Da güeltes y escargata
 Sin dar mano á recau
 Va triendo el suave llana
 De flores , que la críen
 Nos brotos ú la apaña .

Pasando algunos díes
 Añérasc ella y guaria
 Hasta que los pitinos
 Ya salen de la cáscara
 Entós ye la alegría ,
 Y el non tener parada ,
 Y andar los dos á tema
 A tracayos vocaraa .
 Si piesca ella un mosquitu

Caza él la gusaraña
 Y esnalén, vánse, güelven
 Y ún ceba y utru canta .
 Aquel xiblar tan dulce ,
 Más dulce qu' una flauta ,
 Qu' allá pe l' arbolea
 Retrañe , á semeyanza
 De si otra pañarina
 El mesmu son cantara .
 Aquel sin fin de flores ,
 Y aquel burhur del agua ,
 Y el toldu y so espesera
 Y aquella lluz clisada ,
 Y aquel airiquín suave ,
 Y el recendor qu' acarria ,
 Y , al fin , con todo aquello
 Non sabe un si se afaya .
 ¡ Non ye , non , maravía
 Que digan q' una xana
 Llabró nisi requexu
 D' encantos so morada !
 Oh ! fonte de *Fascura* !
 Mió frente ya 'stá blanca .
 Y en ta cuando en tí pienso
 Non sé lo que me pasa ,
 Si duermo ó estóy espierito ,
 Si ye verdá ó se suaña .
 ¡ Suañar ! ¡ ay ! qu' en la vida ,
 Nin más allá acabára
 Aquesi dulce suaño
 Del ciclu comparanza !

VIII.

D. TEODORO CUESTA Y GARCÍA RUIZ.

* Nació en Mieres en 1829 . Su primera producción en dialecto asturiano *La Mendiga* fué leída por su autor en el *Liceo Ovetense* — 1845 — recibiendo calurosos aplausos , que desde entonces vienen acompañando al popular escritor por sus bellas y graciosas poesías *bables* . En 1854 comenzó á publicar en los periódicos ovetenses una colección de composiciones sobre asuntos históricos , bajo el título *La vida de la aldea* , sobresaliendo la introducción al cuento *El Arcediano de San Gil* . Sucesivamente en la prensa provincial y repetidas veces en la de Madrid , Cuba y Repúblicas hispano-americanas se han impreso las obras re-

petidas del Sr. Cuesta, poeta inspirado, fecundo y espontáneo; pero, obligado cantor en todos los sucesos importantes de la provincia ó de la nación, celebrados en Asturias, resiéntense así algunos trabajos de la premura con que fueron solicitados. Lau-
reado en varios certámenes, leído hasta en apartados rincones de esta *tierruca*, que ha recorrido y conoce á maravilla, dejó en todas partes duraderos recuerdos de su lira, y su nombre es tan simpático como grato á los asturianos. Es de oírle narrar las peripecias de su vida con donaire inimitable, ya de cajista de imprenta, músico, compositor, actor, empleado, etc., como acaba de hacerlo en reciente poesía dedicada al Ateneo-Casino-Obrero de Gijón, aderezando siempre la relación con anécdotas curiosas; porque es de advertir que el Sr. Cuesta tiene dotes propias y adecuadas de excelente escritor festivo.

Pronto verá la luz pública un libro, precedido de un prólogo del académico Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon, con las poesías escogidas de D. Teodoro Cuesta. Muchas son sus obras y aun se perdieron no pocas, conociendo nosotros las siguientes: *Coscs del mundo*; *A la Reina Isabel II*; *A D. José Monasterio*; *Asturias y Andalucía* (siendo aquí de D. Diego Terrero los romances andaluces); *Cartas de Perico á Pepa y de Pepa á Perico*; *Charada-cosadiella y Charada-cuentu*; *A la Purísima Concepción*; *Programas de las fiestas del Hospicio de Oviedo*, (dos); *A la muerte del general Concha*; *Probe España*; *A la memoria de Jovellanos*; *A D. Alfonso XII y A La Princesa de Asturias* (1877); *A Pio IX*; *Una mala llengüa*; *¡Munchu güeyul!*; el precioso *Recuerdo histórico*, dedicado á D. Ventura Ruiz Aguilera; *Aguinaldo*; *El despertar de Xuanón*; *A Victor Saenz*; 2.º *Centenario de Calderón de la Barca*, con difíciles acrósticos; *A la memoria de Ruiz Aguilera*; *Al rey de los poetas D. José Zorrilla*; *Sablazu*; *A Tamberlick*; *Despedida del tenor Tamberlick*; *La presona*; *A las víctimas de los terremotos de Andalucía*; *A D. José Maria Guzmán y Velasco*; *Carta á N. N.*; *En el matrimonio de mi hija*; *Reveñines*; *La llambionada de les Carolines*; *Al tenor D. Lorenzo Abruñedo*; *Al laureado poeta asturiano Bernardo Acevedo Huelves*; *A la Princesa de Asturias*, (1885); *La Pola de Siero á su bienhechor D. Florencio Rodríguez*, etc., etc. y *La Danza*, "verdadero primor de inspiración y naturalidad", como dijo el reputado crítico asturiano D. Leopoldo Alas (Cla-

Nos acordamos, A la memoria de Zorrilla.

Rafael Fuertes Vías

rin), que expresando su predilección por nuestro poeta, escribe lo siguiente:

"Teodoro Cuesta es un verdadero poeta popular, forma sus asuntos de la vida que le rodea, su lenguaje del que hablan los aldeanos de estos contornos..." No es puro, ni rebuscado; ha sorprendido en su propio modo de ser á aquéllos y con entera fidelidad ha llevado su espíritu, sus sentimientos, su gracia, su perfecto modo de sentir á sus versos, y es así,—escribe también el docto colega,—la personificación poética de este singular espíritu de nuestro pueblo socarrón y alegre, inocente y malicioso, todo junto; hay frases de Teodoro, hasta vocablos sueltos, que son toda una sátira y otros que son un poema de ternura y de dolor".

No siendo fácil escoger entre sus citadas obras nos decidimos por su noble homenaje á la memoria del ilustre Caveda, el sabio colector de las antiguas poesías asturianas, y por su festiva introducción á los *Recuerdos históricos*.

I

A LA MEMORIA DEL EMINENTE SABIO ASTURIANO

EXCMO. SR. D. JOSÉ CAVEDA,

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO.

Quien cunta por maniegues los doblones
Y el que pide por Díos un garitucu;
Quien se farta de pavos y pichones
Y el que nunca con pavu 'ntó 'l focicu;
Quien fiu y nietu ye de mil mandones
El homilde, el soberbiu, el probe, 'l ricu.
De la nada son fechos y á la nada
A la postre se ván de la xornada.

T. C.

Si en poder el deseu se trocara
Y del crániu metánes, na mollera
El ñeru de les muses s' afayara
; Ay qué versos tan chuscos hoy fixera;
Un por un, los más dulces extremara
Y cual sartes de perles los texera,
Pos miániques ansina la memoria
Honrás' del sabiu, q' algamó la gloria.

Pero ¡probe de mí' non quixo 'l cielu
Que dientro del mió ser, la foguerina,
Q' atiza un anxelín, tomase vuelu
Y mió pluma guiás' so lluz devina;
Cúido ¡ válgame Díos! que d' isti suelu

Con CAVEDA fué la pelegrina
Musa que lu allumaba , y en 'a fosa
El poeta descansa co la diosa .

Al oyer de sos versos la dolzura
Empapiella 'l xilgueru 'na enramada
Y fué amusgadin á la espesura
Sin pensar en 'a fema idolatrada ;
Cuando fai de l' *aldea* la pintura ,
Y á Tuña nos presenta enquillotrada ,
¡ Juasús ! ¡ Señor ! ¡ Juasús ! fasta les roses ,
S' esmucen en sos tallos llagrimosos .

Quién la pena del alma y la cruía
Pintará de la madre que velaba ,
Cabo 'l so rapacín , que 'n fiebre ardía
Pos la bruxa Rosenda lu agüeyaba ?
— ¡ Ay ! ¡ víxu de to má ! séle decía . . .
Y al pensar que so amor 'na siega estaba
Y el ánxel va á fuxir , reza y sospira
Al amorosu son de dulce lira .

Yo llei de cien sabios afamaos
El frutu de so cencia y gran talentu .
Co 'laurel munchos d' ellos coronaos
Y á los que 'l mundo feño acatamientu ;
Pero el diablu chamusque sos forcaos ,
Q' á ser xuez d' unos y útros , al momentu ,
Al que lloramos hoy , donás' la palma ,
Pos dexó 'n sos escritos ver su alma .

Alma xentil , preñada de caricies
Cual de rayos de lluz risca l' aurora ;
Tesoru de consuelu y de delicies ,
Mezcla de risa y llantu que 'namora ;
Palombina sin fiel , ramu d' albricies ,
Templu de caridá , vertu que adora ,
¿ Qué munchu que 'n tal xoya s' añerára
El mesmu Dios y fósé quién dictara ?

Pruyóme deprender del asturianu
La dulce fabla y el decir melgueru
Y ya de rapazúcu 'l monte y llanu
Alegré co les sones del punteru ;
Y cuando persumí ¡ persúmu vanu !
Que quiciás 'n el falar fós' el primeru ,
Llei los *Namoráos de l' aldeá*
Y el rixu se me fó d' aquella idéa .

¡ Cuantes veces llegué á pedir conseyu
Al ilustre varón , que bondadosu ,
Non miraba que yo fós' un arbeyu

De so xéniu al empar y él un celósu ;
 Si aportába allentáme , 'n el pelleyu
 Non cabía de gustu , Dios piadosu !
 Y yera que de cencia trasvertía
 Y la sobrante d' él , cuidaba mía .

Non basta pa escrebir 'n isti dialetu
 Saber que coses son , fabes , morcielles ,
 Taragañu , cadril , turrión , magüetu ,
 Cerviguera , barruntu , foscu , estiellles ;
 Espatuñu , vidayes , fuín , focetu ,
 Guírriu , fégado , cuayu ó cosadiellles ;
 Ye menester q' oyendo la lletura
 Envidie 'l italianu so dulzura .

Isti fó 'l so pensar , y vien un día
 En q' al mundo prebó , que 'n isti suelu
 U 'l ñeru fíncó Dios , de l' alegría ,
 La fabla falen que se fala 'n cielu ;
 El solu tal milagru fer podía ,
 Pos el que ya 'stá 'n gloria y fói mió güelu ,
 Cuntó que de CAVERA 'n el bautizu
 Vieron á Apolo amorosai un rizu .

El yéra per atroz , pos los pinceles ,
 Esclavos de so antoxu , retrataben ,
 Montes , páxaros , flores y utru Apeles
 Cuando mozu , los vieyos lu llamaben ;
 Del so violín los sones , dulces , séles ,
 L' alborada risueña sonsoñaben ,
 Y mostróse 'nes artes tan arteru
 Q' Apeles , com' Apolo fó , y Homeru .

El pésu 'n oro y fiel de la xusticia
 Tuvo sin taramieyu , y bon cristianu ,
 U asomaba 'l focicu la malicia
 Pa pizcalla trocábase 'n milanu ;
 Fó reutu 'n el mandar , que quién anicia
 Un corazón en sí , tan noble y sanu ,
 Como 'l Supremu Xuez , prémia y castiga
 Pos gozu dá 'l clavel y ascu la ortiga .

La güestia , cabruñando so gadaña ,
 Firiólu y vien abaxo la llumbrera
 Gloria del suelu astur , honra d' España ,
 Cuyu recuerdu fiel guarda y venera ;
 Non fó quién ésta vez , que si con saña
 D' allendar i quitó , más duradera
 Vida la muerte i dá , pos so memoria
En lletres d' oro guardará la Historia .

¡ Pos non faltaba más ! q' esa señora ,

Que ruixe al rebalgar sos palitroques ,
 Con una facetada , ¡ bono fora !
 Igualás' á las sabios y bodóques ;
 Nunca fó , nin será . . . sobra una hora ,
 Pa olvidáse de reyes ó de Roques
 Si ciruelos nacieron , mas del *Sábiu*
 Quien s' olvida , á si mesmu fáise agraviu .

Perdona , ¡ oh noble pueblu ! pintar quiixe
 So talentu y virtudes , pero legu ,
 Ya lo ves , un borrón só lo que fixe
 Pos la lira 'n miós manos ye un llaviegu ;
 Perdona , que la pena que m' aflixe
 Y el resplándiu q' él dá , déxenme ciegu ;
 Bien me pruye 'l cantar , mas ¡ ay ! el llantu
 Ye pá pérdiga tal el meyor cantu .

¡ Adios ! ya lo sabeis , non quiixo 'l cielu
 Que dientro del mió ser , la foguerina ,
 Q' atiza un anxelín , tomáse vuelu
 Y mió pluma guiás' so lluz devina ;
 Cuido , ¡ válgame Dios ! que d' isti suelu
 Con CAVEDA fué la pelegrina
 Musa que lu allumaba , y 'na fosa
 El poeta descansa co la diosa .

2

CUENTU DE XUNT' AL FUEU.

(INTRODUCCIÓN).

Muncho pueden gociar los señorones
 De tayaes fartucos y cevera ,
 Tumbáos en blandinos almuhadones
 Sin trabayu que rompa la mollera ;
 Pero más gozu ye cabar tarrones
 Non faltando boroña na masera ;
 Y apenes atapez oyer un cuentu
 Sentau ente los fíos muy contentu .

— "Acúrrrete , Xuanín , crucia les pates ,
 Non tomes el llar solu , ponte á un llau ,
 Mira á ver si ya fierven les corbates
 O si 'stá sosu 'l pote ó muy salau ;
 ¡ Ximiélgate ! ¿ non quiés ? anque te mates
 Non prebes de boroña hoy un bucau ,
 Y , gracias á to güela allí sentada ,
 Non t' apurro por vagu una mocada .

" Enricstrai dos panoyes , rapazucos ,
 Quitai á eses castañes los pelleyos ;
 Esfoyai dos docencs de tarucos
 Y non vos picleslle 'l suañu ya los güeyos :
 ¿ No 'stais viendo contentos , como cucos ,
 Y sin apigazar homes más vieyos ?
 Trabayai ó si non con dos civielles
 Puede que vos caliente les costielles .

" ¡ El diablu los pelgares ! siempre cháos
 Faciendo sin cansar la manguanada ;
 Contentos solamente , espaviláos ,
 Cuando van á coyer la so platada ;
 Seriones por demás , enfocicáos ,
 Pa que naide ios mande facer nada . . .
 Trabayái ó si non vereis quiciáes
 Trocáse les fariñes en lloriáes .

" ¿ Qué sacais de folgar ? ¿ Hay meyor cosa
 Que mirase la xente trabayando ,
 Y non enguruyada , triste , uciosa ,
 De fastidiu quedar apigazando ?
 La xente que trabaya 'stá gozosa
 Y el tiempu sin sentir se va colando ,
 Si un home de saber y de memoria
 Cunta con gracia verdadera historia .

" Si contentos , magar cuece la cena ,
 Aplicáos estáis en 'os llabores ,
 Una vos cuntaré de bona mena
 Que yo oí rellatar á miós mayores ;
 ¡ Escuchalla d' afechu causa pena . . !
 Hay batalles , trompetes y tambores . . !
 Pero non trebeyeis . . . non quiero ruidu ,
 Ye menester tener atentu oídu .

IX.

EXCMO. SR. D. PLACIDO DE JOVE Y HEVIA,

VIZCONDE DE CAMPO-GRANDE.

De Villaviciosa . Periodista , diputado y senador asturiano ha desempeñado los altos cargos de Ministro plenipotenciario y Subsecretario de Hacienda y es Doctor en Derecho , académico de Ciencias Morales y Políticas y miembro de otras corporaciones científicas y literarias de España y del Extranjero , habiendo publicado importantes trabajos sobre asuntos de derecho internacio-

nal y otras materias. Ha escrito algunas poesías, y en el dialecto asturiano *Cuatro verdades al pueblo*; *Pachu y Pericu ó El ferro-carril de Langreo*, (romance diálogo para la *danza prima*, 1852) y otro—1858—del que entresacamos los siguientes trozos.

ROMANCE PARA LA DANZA PRIMA.

.
 "Semos d' aquellos vasallos,
 Fechos á l' antigua usancia,
 Que de mozos deprendimos:
 'Quién diño Rey, diño Patria".
 Semos los pocos que queden
 Allá de la francesada
 Que guerriámos per Fernandu
 Cuando el francés vinu á España.
 Mire: delgunos decínnos
 Qu' era llocura extremada,
 Qu' éramos pocos é probes,
 E al mundu venciera Francia;
 Más gritandu *j viva el Rey!*
E j viva la Virxen Santa!
 Echamos el francés fora,
 Traximos el Rey á casa:
 Non ye llocu é vence siempre
 El que fá lo que Dios manda.

.
 ¿Y el rapacín? "Eh! Señora,
 Vólvai cáncia cá la cara".
 ¡Dios lu bendiga y la Virxen!
 Miralu, miralu, Nacia.
 ¡Paéz un ñeñu de cera!
 Quién dirá que Rey de España,
 E del mió fiu va ser?
 Mira, Antonín del mió alma,
 Si quiciás ese ñeñín
 Te mandás á la batalla,
 Cudia, cudia pel su honor,
 Cudia pel honor d' España,
 E non penses ena muerte;
 To madre, é Dios te lu mandan.

X.

D. MARCELINO FLOREZ DE PRADO.

* De Oviedo. Doctor en Derecho del Claustro de su Univer-

sidad literaria y Registrador de la Propiedad de Vitoria. Ha colaborado en diferentes publicaciones periodísticas, donde también se han impreso sus poesías en dialecto asturiano *La Monteria*, *Una noche de flemón*, *Entrada de S. M. la Reina Madre en Oviedo* (diálogo entre D. Pedro y Xuanón, 1852 y además otra composición), *Los Xigantones* y la siguiente, —1871— que publicamos en parte.

LA IGUALDÁ.

DIALOGO ENTRE UN ALDEANO DE ANTAÑO Y OTRO DE OGAÑO.

.

XUAN. — Pos por eso digo yo

Que toos iguales semos

GASPAR. — Iguales sí; pero 'scucha

Lo qu' te diz isti vieyu,

Qu' algo debí deprender

En los venti años y mediu

Qu' estuve col Arcipreste,

(Y Dios lu tendrá en su Reinu),

Porque fué un santu varón

De grand' obra y gran conseyu.

Semos iguales los homes,

Porque llorando nacemos,

Y nacemos pa llorar

Fasta 'l puntu 'n que morremos.

Non hay dengunu, Xuanon,

Que non tenga un sufrimientu.

XUAN. — Y el qu' está ricu. ¿qué tien?

GASPAR. — Cudiaos y desconsueu.

Unes veces l' ambición

Quita á los ricos el sueñu;

Otres, les enlmedáes

Non dan al home sosiegu,

Otres, vien una disgracia,

O lleguen catorce á un tiempu:

Abondes veces los fíos

Dan á los padres tormentu.

Les guerres, los alborotos,

La peste y el pintón mesmu,

Asuelen les heredaes,

Y diezmen tamién los pueblos.

Solo 'l que fai buenos obres,

Y tien el corazón puestu

En Dios, como Dios i manda,

Ye 'l que vive satisfechu ,
 Porque la virtú , Xuanón ,
 Ye 'l tesoru de más preciu ,
 Con ella florez el alma ,
 Y cobra fuerces el cuerpu .
 Lo demás , bien lo ves tú ,
 Unos homes son pequeños ,
 Otros gordos , otros flacos ,
 Otros roños , otros prietos ;
 Unu que puestu á segar
 Siega lo de cuatro á un tiempu ,
 Otros son unos borricos
 Sin dos adarmes de sesu ,
 Y otros pa too paecen
 Llistos com' un pensamientu .
 Háilos tan caritativos
 Que de sí non tienen duclu ,
 Háilos lladrones , borrachos ,
 Xugadores y moceros .
 Agora Xuan , faite 'l amu
 Del mundu : 'n isti momentu
 Reparte le tierres toes ,
 Y estando 'l repartu fechu ,
 Antes que puedas rezar
 Tan siquiera un Padre nostru ,
 Toparás tanta igualdá
 Como de figos dá un fresnu .
 Cada cual fai de lo suyo ,
 Como quien diz , un panderu ,
 Y el que gastó 'l su quiñón
 Quier otru repartimentu ;
 Porque , siendo iguales toos ,
 Toos tienen un derechu ,
 Y dempués de repartir
 Tienes que empezar de nuevu .
 Non mires solo pa riba :
 Mira pa baxo y pa 'l mediu .
 ¡ Cuántos quixeren tener
 Les tos vaques y 'l to 'steblu !
 ¡ Cuántos probes impedíos
 Lleven en el brazu un cestu !
 ¿ Qué yera , fará venti años ,
 Don Toribu de Moredo ?
 Yera un probe como tú ,
 Y respetando lo aïeno ,
 Y sin facer mal á naide ,
 Trabajó con buen aciertu .
 Y ¿ non te acuerdes de Blas
 El pastor de Navariegu ?

Por su saber y virtudes
 Ya Obispo lu tienes fechu .
 Non ye solo la fesoria
 La que nos gana 'l sustentu :
 Si non fora 'l ciruḁano ,
 ¿ Dónd' estaría 'l to pelleyu ?
 S' il abogau no 'studia ,
 S' il Xuez non ye xusticieru ,
 ¿ Non te magüesta 'l to prau
 Monolón el Carraleru ?
 ¿ Sabríis lleer y escrebir
 Si non t' ensiña 'l maestru ?
 Pos el q' estudia trabaya ,
 Como trabaya 'l ferreru ,
 Como 'l que salla 'l maíz ,
 Como 'l xastre y el canteru .

X I.

D. JOSÉ MARÍA FLOREZ Y GONZÁLEZ.

* De Cangas de Tineo . Actual Director de la Escuela Normal superior de Maestros de Oviedo , Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, miembro de otras corporaciones provinciales y autor de varios importantes trabajos pedagógicos é históricos . La siguiente poesía está tomada de su curioso folleto *Composiciones en dialecto vaquero* (*) (24 páginas, Cangas de Tineo , 1883).

FARRUQUÍN EL DE BUSECO.

ROMANCE (I) .

Amigo Pachu : El duminu
 Farán aquí xuntu á Navia
 Una de dous mil dimonius .
 ¡ Quién touvera bona panza !

(*) Véase JOVELLANOS: Carta IX á D. Antonio Ponz con « noticias sobre origen y costumbres de los Vaqueros de alzada en Asturias. » (Edición de Rivadeneyra, tomo II, pág. 302).

Después se publicaron otros trabajos de los Sres. Perez Villamil, Tuñón, Infanzón, Menéndez Valdés, etc.

(1) El dialecto en que está escrita la presente composicion es especial de los vaqueros, que en Asturias ocupan la región de los antiguos *pésicos*. (Nota del señor Florez).

Ye el benditu de San Pedru ,
 Ya la xente empechizada (1)
 Estoucina gachus , chiebres ,
 Que escuenden en impanadas .
 Xa esfuechan cabras , xa ouvechas
 Dende mediaus de simana ;
 Ponen chacones á muechu ,
 Chiegan pecheyus pur cargas :
 Arroz ¡ Mal anu ! ya zúquiri
 Sei que vien á manegadas ;
 Tópanse lus bochus brancus
 Cumu quien diz , á patadas .
 Ya guliendu el Samartin
 Quies que torne para casa ! . .
 Alcete el diablu por burru ;
 Deixar tal chapacanada .
 Pur escudiechas de cheite
 Que cuemu ahí 'nesa braña ?
 El suañas ou tas dispiertu ?
 Antes que tal cousa faga
 Non quede machu na recua
 Nin cabra chibre de sarna ,
 La vaca moura s' enforque
 Nin quede ouvecha na cuadra :
 Párame tres fichus Pepa
 De la primera vintrada ,
 Ya nun nazga en ochu anus
 Nin siquiera una tinrala .
 Deixa que riviente desta ,
 Cumu diz que morreu Marta ,
 Ya dispués sirá outru día ,
 Que Busecu nun se acaba . . .
 Xa á Téifarús , ou me topu ,
 Chiega cada tufarada .
 De Andés , las Córtés , Piñera ,
 Vichainclán , la Culurada .
 Que queixera cien barrigas ,
 Ya de uchenta la carpanta ,
 Ya embutir en una tarde
 Lu menus una cuítrala .
 Adious , Pachu ; si nun morru
 Desta qu' esperu panzada ,
 Prometu vulver pur outra ,
 Pa la Virxen de la Barca .

(1) La pronunciación de la *ch* es difícil, y únicamente un oído muy ejercitado puede percibir sus diferentes inflexiones, según los casos, pues es variable. *Florez.*

D. JUSTO ALVAREZ AMANDI.

* De Oviedo. Ex-profesor del Instituto local de Casariego de Tapia y, al presente, Catedrático numerario de la sección de Filosofía y Letras en la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo, individuo del Ilustre Colegio de Abogados, etc. Antiguo y conocido periodista asturiano, autor de varias obras, tiene interesantes trabajos de historia y literatura provincial, y el siguiente está tomado del apéndice (tomo I) del *Horacio en España* por el Sr. Menéndez Pelayo.

TRADUCCIÓN DE LA ODA "BEATUS ILLE" DE HORACIO.

Dichosu 'l que, viviendo separtáu
De tóo lo que cansa la mollera,
Como fizo la xente d' otros tiempos,
Cuida non más que de cavar la tierra
Que i vieno de so pá, llibre d' usures,
Pós sos güés ayudau 'n 'a faena.
Non lu fai alteriase co 'l toquidu
Que llama á los soldaos la trompeta,
Nin el mar, cuando bula tan furiosu
Y mete 'l resupliu 'n 'la pelleya;
Nin i gusta con pleitos y camorres
Andar pe los xuzgaos y l' audencia;
Y á los palacios de los señorones.
Que 'stán tan altos, en xamás 's allega.
Pero dacuando al álamu más altu
Ata les rames llargues de la cepa,
O mira desde loñi que en el prao
Cuerren les vaques por ente la hierba;
O con la foz cortando ramos ruinos
Otros meyores en seguida enxerta;
O la miel apertada del cañellu
Coye 'n tarreños llimpios muy á presa,
O porque ve quiciavis que 'stá llaca,
Se pon á tosquilar dalguna oveya.
Y cuando pe los campos el otoño
Apaéz arrodiaa la cabeza
De manzanes sabroses, ¡ como entoncies
Coye gozosu la 'nñertaa pera
Y el recimu 'ncarnáu más que sangre,
Pa ofrecételu á ti, dios de la güerta,
Priapo, como á ti tamién, Silvano,

Que de sebes y finsos llesves cuenta !
 D' elles de veces d' un carbayu vieyu
 El tiráse á la sombra muncho presta ,
 O si non , recostáse descansau
 Tamién da gusto so la grana 'spesa ;
 El agua de los ríos mientres tanto
 Despeñándose vien de 'l alta sierra ;
 Los pañarinos canten en el monte ,
 Queñándose d' amores machu y fema ,
 Y fontes clares , al manar gorguten ,
 Y sele 'l sucñu así venir se deña .
 Y dempués , cuando Xupitre lo manda
 Que el agua y ñeve del inviernu allega
 O saca los mastines , pa qu' escorran
 Al xabalín hacia la trampa puesta ,
 O con vares delgaes sostién la rede
 Pa que los tordos al engañu vengán
 O en trampa coye á gusto y con ganancia
 Llebre tiemblona , ó grulla forastera .
 ¿ Quién del amor los cudos y llaceries
 Non olvida , si ve casa tan güena
 Y si al empar gobierna casa y líos
 Una muyer homilde compañera
 (Cuala ye la Sabina , ó la casáa
 Co 'l sufridu Pullés , qu' al sol pertuesta ,
 Al ver venir al home fatigáu ,
 La llume 'nciende con curada lleña ,
 Y cierrando 'l ganáu 'n el corripu ,
 Desacupái la ubre que 'stá enllena ,
 Y escancia vino dulce d' isti añu ,
 D' aquel barril guardau 'n 'a bodega ,
 Y , con pan y compangu tóo de casa ,
 En un istante preparai la mesa ?
 Entoncies los mariscos del Llucirino
 Un milagru será que yo apeteza ,
 Nin rodaballo , nin tampoco escaro ,
 Si quiciavis á aquesti mar allega
 Por que dende les agües de Llevant
 El inviernu los únvia 'n 'a tormenta .
 La gallina que crien en Marruccos
 Nunca xamás se m' apetez comella ;
 Ni el ponderáu francolín de Xonia
 Probalu el mió gazzate más i presta
 Que grandes accitunes escoyides
 Del árbole 'n 'a rama más espesa ;
 O porque pe los praos la hay abonda ,
 De alguñu d' ellos la sabrosa agrieta ;
 O les malves q' el cuerpu 'nfermu sanen
 O de los Terminales la cordera ;

O el cabritu arrincáu de les uñes
 Del llobu , que famientu lu coyera .
 Habiendo eses viandes ; cuanto gusta
 Ver como euerren una y otra ovceya ,
 Que dan vuelta pa casa , muy contentes
 De fartucáse bien con pación tienra ;
 Ver los gües que , colgando del piscuezu
 El llaviegu lu arrastren ya con flema ;
 Y el llar rodiando limpiu los esclavos ,
 Que son del amu la mayor riqueza .
 Un aldeanu diba ser d' afecho
 Alifo 'l usurerón , que tal dixera ,
 Todu 'l dineru recoyó 'n os ldu
 Pa golver á prestallo 'n as Kalendas .

XIII.

D. FÉLIX DE ARAMBURU Y ZULOAGA.

* De Oviedo. Actual Vice-Rector de su Universidad , Decano y Catedrático de la Facultad de Derecho, Secretario de la Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias, etc., y , sobre todo , publicista de verdadero mérito , autor de *La nueva Ciencia Penal* (Exposición y crítica , 1887) , notable libro , justamente ensalzado en los centros científicos de España y Extranjero . Colaborador de diferentes periódicos asturianos , donde aparecieron trabajos suyos sobre diversas materias , es también orador elocuentísimo y laureado poeta de delicada inspiración . Siendo Director de la memorable *Revista de Asturias* (1877-1883) publicó en el tomo II y por vía de ensayo en el dialecto asturiano bajo el pseudónimo *Sico Xuan de Suco* , las poesías *Soneto á Teodoro Cuesta* , *Pachón* y *Pachín* (dedicada al Sr. D. Máximo Fuertes) y la siguiente :

SUEÑU QUE YE VIDA.

(AL SR. D. GUMERSINDO LAVERDE RUÍZ).

Pa 'l que non tien sosiegu
 Y avalla en 'es llabores
 Desque Díos unvia el día
 Fasta que vien la noche ,
 Paéz el xérgón , de fueya ,

De plumas de palombes .
 Pero entavía más blandu
 Pa mozos ye y pa moces
 Qu' , al chase l' alma alcuentren
 Enllena de perdonos
 De romerías sin cuhetes ,
 Sin gaites nin tambores .
 ¿ Qué reina habrá endayuri
 Qu' el catre d' ella atope ,
 Anque lu encurumpine
 Con llana ó con pilote ,
 Más blandu , más mulliu
 Qu' aquel xérgón en onde
 Espurri 'l cuerpu Pina
 Dempués de ver dos hores
 Al mozu galantiente
 Con el que ta en sos glories ?
 Sallando 'l maizucu
 Qu' á dar panoyes roñes , .
 Quiciás porqu' al so pelu
 Semeyen les panoyes ,
 Enteru coló 'l dia ,
 Y , ansina que foi noche
 Pintó Llope en so casa
 Y al pie del llar sentóse .
 El gozu de la neña
 Al velu non se esconde ,
 Qu' lluz sal pe los güeyos
 Y pe la cara en roses .
 Los vieyos , n' utru escaño ,
 Esclúguenlos y emboben ,
 Falen algo , empapiellen ,
 Callen , pigazen , ronquen . . .
 Entrambos , Llope y Pina ,
 A cuenta traen cien coples ,
 Marmullen po lo baño ,
 Riyendo faen que roñen ,
 Emburriense , y con plizcos
 Aforren les razones .
 El mozu co 'l so palu
 Fai mil ribilicoques
 En 'a ceniza ; y ella
 Pa non tener ucioses
 Les manes , un tarucu
 Esbilla , menia 'l potc ,
 Inflando los papinos
 Asopla , los tizones
 Compón , y si ye 'l casu ,
 Faltandoi otres coses ,

Co 'l mandilucu enrieda
 Que va encoyendo en llórcies .
 Dacuando blinca 'l gatu
 Llambión, enriba pónsei ;
 Y si ella lu afalaga ,
 También el mozu entónccenes
 Fai esbarriar pel llombu
 Sos manes pecaores .
 El gatu entiesa el rabu ,
 Miaga les gracies , dóblase ,
 Fasta que diz la neña
 (Al gatu non , al home
 Que ta mirando en tientes) . . .
 — ¡ " Cudiao non t' inquivoques ! "
 El tiempu cuerre ; el mozu
 Andando á trompicones ,
 Pos pa marchar les pates
 Alcuentra perezoses ,
 Camín va de la puerta
 Y aspera qu' allí emboque
 Co 'l so candil la neña
 Que ye sol de los soles .
 Acasu ella lu ameche ,
 Acasu saín i sobre ,
 Acasu co' les manes
 Tamién ella lu arrodie ;
 Pero 'l candil acasu
 Al viento i diz que asople ,
 O él solu acasu apágase
 O apágalu el demontres .
 Lo cierto ye qu' á escures ,
 Sin lluz y hasta en sin mosques ,
 — " Adios , diz Llope á Pina ,
 Y , adios , diz Pina á Llope " .

.
 La neña va pa 'l quartu
 Y al ventanucu asómase . . .
 ¡ Qu' azuliquín el cielu ,
 Qué guapu 'l valle , 'l monte !
 La lluna enriba atendi ,
 Abaixo 'l ruidu óyese
 Que sobre los guixarros
 De Llope facn les broques . . .
 La neña zarramica
 Anque 'n mirar s' enfote ,
 Y , en sin querer , de sueñu
 La cabecina dóblasei . . .
 Ya entorna la ventana ,
 Ya queda Pina á soles ,

Ya con entrambes manes
 Que lleva 'l cocorote ,
 (Miéntras el senu alzau
 Más fachendosu ponse),
 Desata los corales
 Qu' al piscuécín s' enrosquen ;
 Ya . . . pero abasta , abasta ,
 Pos tantas relaciones
 Son pa naguear la cuenta
 Y al más pintau amorien .
 Direvos qu' en un verbo
 La neña desvistióse
 Y , mientras marmullaba
 Dalgunos paternostres ,
 Con iñuxús el mozu
 Arroñidando lloñe ,
 La devoción acasu
 Quitabai á la probe .
 Direvos qu' al echase
 La neña sonriyóse ;
 Que 'n ménos d' un menutu
 El sueñu entró de golpe ;
 Y aquella sonrisina ,
 Sin esnalar com' otre ,
 Quedóse enriba 'l ñeru
 De perles y amapolas .

XIV.

D. ANGEL PELAEZ.

* De Llanes, donde nació en 1858. Embarcó para México en 1874, y actualmente en el Seminario metropolitano de la antigua capital de Nueva España se dedica al estudio de la carrera eclesiástica. De sus diferentes poesías sólo mencionaremos los escritos en dialecto-asturiano — con las variaciones que sufre en la región llanisca — y que ha publicado en *El Oriente de Asturias*, bajo el pseudónimo *Angel de la Moria*, tituladas *N' oragüena*, *De l' aldea al cielu*, *Cuentos del mió llugar*, *Coscoritos*, *Riñas del mió llugar*, ¡Iñuxú!! ¡Viva Cuadonga! y la siguiente :

AL "CARROCEDO".

Llagrimina de Dios , rapaz parlleru ,
 Enriador y espumósu gorgoritu ,
 Gotera d' un llagar del infinitu ,

Sorbiquín corredor y bullangueru .
 Siempre rebizcador y gayasperu
 Lixeru y blincador como un cabritu
 Que sin mieu al escayu ú al espitu
 Abaixas dend' el mont' hasta 'l Riberu !
 ¿ Qué música e meyor que tó mormullu ?
 ¿ Qué cánticu hay igual á tó sormiella ?
 Yo q' aborrezu 'l mundanal barullu
 Y to so 'l corazón dura posticlla ,
 Solu me queda 'l placenter' orgullu
 D' haber nacíu á to floriada oriella .

X V .

OTROS AUTORES.

* Con el fin de no dar más proporciones al presente volumen y por creer suficientes las poesías publicadas para juzgar de limitado desarrollo , que actualmente alcanza el dialecto asturiano, prescindimos de publicar obras de más autores , quedando esta empresa para libro especial , como decimos en la pág. 266 (*). Sin embargo , no podemos pasar en silencio el nombre de otros escritores , ni omitir la noticia de diferentes producciones apreciables .

— Hay poesías en *bable* (argumentos) en un *Acto literario burlesco* de una Academia dominical (Oviedo : 1830) en que intervinieron el Ilmo. Sr. D. Benito Canella Meana, D. José Napoleón Acebal (ya citados), D. Luis Díaz Sala y D. Antonio Cortés Llanos . (MS. de D. Andrés Menéndez Valdés) .

— E. M. V., de Oviedo . — *Una visita de días* (diálogo entre Fabián y Tomás) : 1818.

— ILMO. SR. D. JOSÉ MARÍA DE ALBUERNE , de Oviedo : *Asturias á su Princesa* : 1851 .

— D. J. FERNÁNDEZ , de Oviedo : *Carta á Teodoro*, 1858 .

— T. X. DE R., de Gijón : *A S. M. la Reina Doña Isabel II* : 1858 .

— D. ABDÓN SENÉN CABEZA , de Oviedo : *Diálogo en el feliz*

(*) Entre las obras inéditas del canónigo D. Carlos González de Posada , menciona el Sr. Fuertes Acevedo un *Poema celebrando los poetas asturianos, imitación del Laurel de Apolo de Lope de Vega* . (MS). Es posible que citara algún poeta en dialecto asturiano .

alumbramiento de S. M., dedicado al Excmo. Sr. D. Alejandro Mon : Oviedo, 1857. — 14 págs.

En la venida á Gijón de Sus Majestades y Altezas: 1858.

Danza asturiana, A S. M. la Reina : Gijón, 1858.

— (*). *A la llegada del Príncipe de Asturias* á esta provincia en Julio de 1858.

Diálogo entre Xuan y Perico de Llanera al pasar Sus Majestades para Llanera : 1858.

— D. BERNARDO ALONSO ? Cuatro romances en el bable usual del concejo de Amieva (MS. de D. Andrés Menéndez Valdés), *Diálogo entre una moza y una neña sobre la venida de la Reina*.

Idem sobre la insurrección de Loja.

Idem sobre la herida de Garibaldi.

Memorial en el proyecto de traslación de la Escuela de Se-barga.

D... (*Sacristán de Bernueces*), de Gijón : *Diálogo entre Xuan y Bernaldo sobre el ferro-carril á Gijón*: 1864.

— UN ASTURIANO, DERSAN MENVAL (D. Andrés Menéndez Valdés), de Oviedo : *Festejos en la ciudad de Pontevedra* para solemnizar las fiestas á la Divina Peregrina en 1864.—Oviedo: Imp. de Pardo, Gusano y C.^a — 1884. — 23 págs., dedicadas á la Excm. Sra. D.^a Micaela López, viuda de Riestra.

— D. DAVID ACEBAL, de Cangas de Tineo : *La Danza de Pravia*.

— D. JOSÉ JOAQUÍN FUERTES, de Oviedo : *La fame*, 1875.

— D. ANGEL PIDAL Y MORIS, de Gijón : *Diálogo*... 1877.

Cosadiella; 1877.

Un cuentu que non ye cuentu: 1877.

Cuentu: 1878.

¡ Vivan los quintos ! 1878.

Los bollos de Pascua: 1878.

— D. ATANASIO PALACIO VALDÉS, de Oviedo : *Carta de Perico á Carmela*: 1878.

— D. EDUARDO M. EZTENAGA, de Gijón : *Pe la 'mor d' un gallu*: 1878.

(*) Esta composición y la siguiente están impresas en la *Relación de los festejos con que la villa de Avilés celebró la venida de SS. MM. y AA. los días 23 y 24 de Agosto de 1858* y varias poesías compuestas con el mismo objeto. — Oviedo: Imprenta de D. Benito González. — 1858.

En Oviedo, 1858, Jefe de Fomento en Oviedo, her-
mano de D. Antonio Fuertes, secretario.
N. en Oviedo
+ en Madrid

Les dos madres .

¿ Cara ó cruz ?

— D. PERFECTO F. USATORRE, de Oviedo : *Los quintos de la Manxoya* : cuadro dramático , Habana : 1881 .

Camin de la romería : idem , 1882 .

Manin el guérfanu , comedia : idem , 1884 .

El alcalde de Llatores , idem , 1884' .

Varias poésias firmadas con el pseudónimo de *Nolón* .

— D. JOSÉ QUEVEDO LLANOS , de Avilés : *A Moreno Nieto* , 1882 .

* Refiriéndose este libro á las manifestaciones propiamente poéticas del *bable* , no puede comprender las contadas en prosa de otros trabajos literarios . No son muchas ciertamente ; pero cuando se haga un estudio perfectamente completo del dialecto , allí pudieran publicarse , entre otros , trabajos de índole parecida á los siguientes :

— D. ALONSO BERNARDO RIVERO Y LARREA , de Villaviciosa : *Historia fabulosa del distinguido caballero D. Pelayo Infanzón de la Vega , Quijote de la Cantabria* . — Madrid : Imp. de Ibarra . — 1792-1793 . En esta pobre imitación del inmortal Cervantes , el escudero (Mateo) habla en dialecto asturiano .

— D. PEDRO MANUEL DE VALDÉS LLANOS , de Gijón , y D. MIGUEL MARTÍNEZ MARINA (hermano del sabio escritor D. Manuel) de Oviedo . El diligente escritor asturiano , conocido jovellanista D. Julio Somoza y García Sala , publicó en "*Cosiquines de la mió Quintana*" (Oviedo , Imp. de Brid , 1884) la *Correspondencia de Theresina del Rosal con D. Gaspar Melchor de Jovellanos* , y allí pueden verse las cartas de los Sres. Valdés y M. Marina en dialecto provincial , estando todavía inéditas otras muchas del insigne gijonés y de sus amigos ; pues , como escribe nuestro querido amigo el Sr. Somoza " por motivos distintos se veían precisados los amigos de Jovellanos á burlar la vigilancia y suspicacia de sus implacables enemigos , y para ello disfrazaban el idioma adoptando el *bable* más ó menos correcto , según el grado de conocimiento de cada uno " .

— S. A. I. EL PRINCIPE LUIS LUCIANO BONAPARTE , de Francia : "*Evangelio — según San Mateo — traducido al dialecto astu-*

riano — de la versión castellana de D. Torres Félix Amat (sic)— por un presbítero natural de Asturias ; con la cooperación del Príncipe Luis Luciano Bonaparte (*). El presbítero que dirigió una publicación tan interesante es, como sabrán algunos lectores, un prebendado tan virtuoso como docto en el Cabildo de la Basílica Ovetense, el M. I. Sr. D. Manuel Fernández Castro, Canónigo Penitenciario y ex-Rector del Seminario conciliar, donde siendo profesor hace veintiseis años, coordinó tan precioso trabajo con la colaboración, al parecer, de alumnos de aquella Escuela; y es de sentir, si así fué compuesto, no se haya fijado por notas la procedencia regional de ciertos giros y palabras que pertenecen á comarcas diferentes de Asturias. Tal vez esta breve referencia contrariará la reconocida modestia de nuestro respetable y bondadoso amigo el Sr. Castro; pero, tratándose de noticias bibliográficas, no era cosa omitir los datos conocidos de aquella obra, escrita para un extranjero augusto, á quien deben profunda gratitud las comarcas dialectales de España (**).

— DOÑA ENRIQUETA GONZÁLEZ RUBÍN (la *Gallina vieja*), de Rivadesella: publicó en *El Faro Asturiano* (1864) una novela en el dialecto asturiano, que usó también en otras producciones.

(*) Londres, 1861, 4.º — 127 págs. — Lleva en la portada las armas imperiales de los Bonapartes con esta leyenda referente al insigne filólogo y bibliófilo: *Impensis Ludovici Luciani Bonaparte*. — Son ya rarísimos los ejemplares de tan curioso folleto: la tirada fué de 250 ejemplares, según colofón nota de *Strangeways et Walden* (late G. Barclay), 28, Castle Street, Leicester Square.

(**) *El Carbayón*. — Oviedo: núm. 2003, año IX.



APÉNDICE.



NOTICIA DEL DIALECTO ASTURIANO.

* Para evitar toda repetición remitimos á los lectores á nuestro trabajo sobre *El Bable* en los ESTUDIOS ASTURIANOS (*Cartafueyos d' Asturias*), Oviedo : 1886. Comprende las materias siguientes :

I. Carácter é importancia del dialecto.—Su desenvolvimiento histórico.—Indicación bibliográfica de los trabajos de Jovellanos, González Posada, Caveda (D. Francisco y D. José), Arias de Miranda, Durán, Laverde, Balaguer, Rato, Sánchez Calvo, Junquera, primer Marqués de Pidal, etc. (*)—II. Variaciones del dialecto asturiano.—Idea general por el Sr. Quadrado.—El *bable* en sus principales aspectos de las regiones *oriental*, *central* y *occidental* de Asturias.—Indicaciones particulares del dialecto en las orillas del Porcia, Navia, Cangas de Tinco, Teverga, etcétera; entre los llamados vaqueros de alzada; Gijón, Carreño, Gozón, Colunga, Parres, Cangas de Onís, etc.; gerga de los caldereros de Avilés; valle de San Jorge, región de Llanes, gerga de los *erguinos* ó canteros de Rivadesella, *tamargos* ó tejeros llaniscos, etc.—III. Epítome de la Gramática del *Bable*.—Letras del alfabeto.—Analogía; partes de la oración.—Sintaxis.—Indicaciones generales respecto á la concordancia y régimen, figuras, modismos y locuciones especiales.—Prosodia.—Ortografía.—IV. Instrucciones para la formación del Vocabulario y Diccionario asturianos.—Apéndice.—207 refranes del dialecto.

(*) Después hemos visto otros trabajos de los Sres. D. David Sampil, D. Juan Muñiz y D. Armando G. Rúa.

Ultimamente se ha publicado el interesante estudio : *Antecknigar om Folkmalet i en trakt af vestra asturien af Ake W: son Munthe*. (Apuntes sobre el dialecto de una comarca del Occidente de Asturias, por Rodolfo Uson Munthe).—Upsala, 1887.—Un folleto, 4.^o—98 págs.

INDICE. (1)

| | Páginas. |
|--|----------|
| Advertencia. | 5 |
| Discurso preliminar sobre el dialecto asturiano por
D. José Caveda. | 7 |

POESÍAS.

| | |
|---|-----|
| * D. ANTONIO GONZÁLEZ REGUERA (datos biográficos).. | 55 |
| Pleito entre Oviedo y Mérida sobre las cenizas de Santa Eulalia. | 57 |
| Dido y Encas. | 59 |
| Hero y Leandro. | 70 |
| Píramo y Tisbe. | 78 |
| El ensalmador. | 84 |
| Diálogo político. | 91 |
| * D. FRANCISCO B. DE QUIRÓS Y BENAVIDES (datos biográficos). | 103 |
| El caballo. | 105 |
| * D. ANTONIO BALVIDARES ARGÜELLES (datos biográficos). | 115 |
| El entierro del canónigo Reguero. | 117 |
| Exequias de Carlos III en Oviedo. | 122 |
| Diálogo político. | 129 |
| El misterio de la Trinidad y vida, pasión y muerte de Jesucristo. | 135 |
| * D. BRUNO FERNÁNDEZ CEPEDA (datos biográficos). | 145 |
| La enfermedad. | 146 |
| Felicitación de días. | 152 |
| Riqueza asturiana (fragmento). | 156 |
| * D. ^a JOSEFA JOVELLANOS Y JOVE-RAMÍREZ (datos biográficos). | 165 |
| Preparativos para la proclamación de Carlos IV en Oviedo. | 169 |

(1) Los artículos señalados con * son trabajos y adiciones reunidos para esta nueva edición por D. Fermín Canella Secades, y no comprendidos, por lo tanto, en la de 1839. Las notas llevan también el mismo signo.

| | |
|--|-----|
| Proclamación de Carlos IV en Oviedo. . . . | 172 |
| Funciones de Gijón en honor de Jovellanos. . | 178 |
| * D. JOSÉ CAVEDA Y NAVA (datos biográficos).. | 183 |
| La batalla de Covadonga. | 185 |
| El niño enfermo. | 195 |
| Los enamorados de la aldea. | 201 |
| La paliza. | 206 |
| La vida de la aldea. | 215 |
| * Una aldeana de Gijón al Príncipe de Astu-
rias. | 221 |
| * AUTORES DESCONOCIDOS (noticias del poema " Judith " | |
| del Doctor Villar. | 229 |
| I.—La Judith. | 233 |
| * II.—Canción al nacimiento de los infantes
gemelos. | 250 |
| * III.—Cantares asturianos.. . . . | 252 |
| * IV.—Noticias de otras obras de autores des-
conocidos. | 258 |
| * 1.—La Catedral de Oviedo. | 259 |
| * 2.—Un grado de Licenciado en la Univer-
sidad de Oviedo.. . . . | 261 |

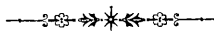
AUTORES MODERNOS.

| | |
|---|-----|
| * NOTICIAS DE AUTORES MODERNOS.. . . . | 265 |
| * I.—D. RAMÓN GARCÍA ALAS. | 266 |
| * Diálogo político. | " |
| * II.—D. DOMINGO HEVIA. | 270 |
| * La Revancha. | " |
| * Amieva.. . . . | 271 |
| * III.—D. BENITO CANELLA MEANA. , | 272 |
| * Sonetos.. . . . | " |
| * IV.—D. JOSÉ NAPOLEÓN ACEBAL. | 274 |
| * Diálogos. | " |
| * V.—D. HIGINIO DEL CAMPO. | 276 |
| * L' invienu. | " |
| * VI.—D. JUAN F. FERNÁNDEZ FLÓREZ.. . . . | 277 |
| * Cantares. | 277 |

| | Páginas. |
|--|----------|
| * VII.—D. JUAN M. ACEBAL. | 278 |
| * Cantar y más cantar. | 280 |
| * La Fonte de Fascura. | 285 |
| * VIII.—D. TEODORO CUESTA. | 289 |
| * A la memoria de D. José Caveda. | 291 |
| * Cuentu de xunt' al fueu. | 294 |
| * IX.—D. PLÁCIDO JOVE Y HEVIA. | 295 |
| * Romance. ; | 296 |
| * X.—D. MARCELINO FLÓREZ DE PRADO. | " |
| * La Igualdá. | 297 |
| * XI.—D. JOSÉ M. FLÓREZ Y GONZÁLEZ.. . . . | 299 |
| * Farrucu el de Busecu. | " |
| * XII.—D. JUSTO ALVAREZ AMANDI. | 301 |
| * Traducción de la oda <i>Beatus ille</i> de Ho-
racio. | " |
| * XIII.—D. FÉLIX DE ARAMBURU Y ZULOAGA. | 303 |
| * Sueño que ye vida. | " |
| * XIV.—D. ANGEL PELAEZ.. . . . | 306 |
| * Soneto. | " |
| * XV.—OTROS AUTORES. | 307 |

APÉNDICE.

| | |
|---|-----|
| * Noticias del Dialecto asturiano.. . . . | 313 |
|---|-----|



ESTE LIBRO SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EN OVIEDO,
EN CASA DE VICENTE BRID ,
Á XXX DÍAS DEL MES DE ENERO DEL AÑO
DE
MDCCCLXXXVIII.



PUBLICACIONES

DE

FERMÍN CANELLA SECADES.

HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO Y NOTICIAS DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA DEL DISTRITO.—Oviedo: 1873.—Un tomo, 507 páginas.

—SÁTIRA CONTRA LA PREDILECCIÓN DEL DERECHO ROMANO EN AULAS Y TRIBUNALES POR D. P. DE ECHAVARRÍA, CON INTRODUCCIÓN Y NOTAS.—Madrid: 1879 (folleto).

—EL DERECHO ESPAÑOL EN 1741 POR D. MIGUEL DE MEDINA, CON INTRODUCCIÓN Y NOTAS.—Madrid: 1878 (folleto).

—HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DEL DERECHO CIVIL ESPAÑOL, SU ESTADO ACTUAL Y NECESIDAD DE REFORMAS, CON NUMEROSAS NOTAS HISTÓRICO-BIBLIOGRÁFICAS DEL DERECHO ESPAÑOL.—Oviedo: 1877.

—LA ICONOTECA ASTURIANO-UNIVERSITARIA (reseña biográfico-bibliográfica de los asturianos ilustres).—Oviedo: 1886.

—NOTICIAS HISTÓRICAS DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS DE ASTURIAS y observaciones para la organización de la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo.—Oviedo: 1886 (folleto).

—ESTUDIOS ASTURIANOS Ó CARTAFUÉYOS D' ASTURIÉS.—Un tomo de 288 páginas, de nutrida lectura y elegante edición; contiene los siguientes estudios: (*Santa María de Naranco*.—*Viaje por Asturias*.—*El Carbayón*.—*Asturias en las Cortes de Castilla*.—*Ascendencia asturiana de Calderón*.—*Folk-Lore Asturiano*.—*Emigración Asturiana*.—*Feijóo en Oviedo*.—*El Principado de Asturias*.—*El pintor Carreño*.—*Gramática del dialecto asturiano*).—Oviedo: 1886.

—ELOGIO DE D. JOSÉ CAVEDA.—Oviedo: 1882 (folleto).

—DOS ESTUDIOS SOBRE LA VIDA DE JOVELLANOS.—Gijón: 1886. (folleto).

—NOTICIAS BIOGRÁFICAS DE D. JUAN CÓNSUL.—Oviedo: 1886. (folleto).

—LA BIBLIOTECA ASTURIANA.—Vitoria: 1887 (folleto).

—ARTÍCULOS, DISCURSOS, VIAJES Y RECUERDOS (obras de *Joaquín Carcia Caveda*), precedidas de la biografía del autor, por F. C. S.—Oviedo: 1886.

Puntos de venta.—Librería de Victoriano Suarez, Madrid, Jacometrezo, 72.—Id. de Juan Martínez, Oviedo, Plazuela de Riego, 8.

